ANTOLOGIA DEL TALMUD

PLAZA & JANES

ANTOLOGIA DEL TALMUD

PLAZA & JANES, S. A.
EDITORES

Introducción y traducción del

DR. DAVID ROMANO
(De la Universidad de Barcelona)

Octubre, 1982

Editado por PLAZA & JANES, S. A., Editores
Virgen de Guadalupe, 21-33. Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Printed in Spain — Impreso en España

ISBN: 84-01-37133-3 — Depósito Legal: B. 34.993 - 1982

GRAFICAS GUADA, S. A. — Virgen de Guadalupe, 33
Esplugues de Llobregat (Barcelona)

A mis padres

INTRODUCCIÓN

CAPITULO PRIMERO

SIGNIFICACION DEL TALMUD

QUE ES EL TALMUD. — EL TALMUD EN EL JUDAISMO

QUE ES EL TALMUD

No es cosa fácil definir o caracterizar, breve y concisamente, el Talmud. Es un sujeto que escapa a definición por la gran variedad de su contenido y, sobre todo, porque no hay obra que pueda comparársele.

El Talmud, tan atacado y tan discutido, tan menospreciado, es poco, por no decir nada conocido. La mayoría de quienes se han ocupado de él han visto e insistido en sus defectos; pero, fuera del Judaísmo, son contados los que se han adentrado en el océano de sus libros con la honrada intención de dar con las perlas, de aprovechar lo bueno y lo útil que contiene, al mismo tiempo que descartar, sin parar mientes en ello, lo que a primera vista pueda parecer inútil.

Cuando, en 1304, el papa Clemente V quiso saber qué era el Talmud, pese a que ya había sido objeto de polémicas religiosas — estas polémicas casi siempre son estériles — y de numerosos ataques, nadie fué capaz de contestar su pregunta: nadie lo sabía. Y a pesar de las cátedras que fundó, el Talmud, las bellezas del Talmud, siguieron desconocidas. Un solo ejemplo, pero aleccionador.

Podría alegarse que esto ocurría en la Edad Media, época en la que un religioso llegó a creer que Talmud era un nombre y decía: «ut narrat rabinus Talmud»; pero es que en la Edad Moderna son poquísimos — y entre ellos no puede pasarse en silencio el nombre de Reuchlin — los que han venido, no a resolver sino ni siquiera a plantear el problema en sus justos límites. En pleno siglo XX un teólogo se permitió grandes carcajadas porque un tratado entero estaba de-

dicado a los huevos [1], ignorando por completo que es corriente en el Judaísmo designar una obra por sus palabras iniciales. Y aún hoy muchos hablan del Talmud — y exactamente lo mismo puede decirse de la Cábala — como de algo oscuro y... absurdo, uno de los tantos tópicos que abundan en la cultura actual.

El Talmud no sólo alimenta el alma y el espíritu, sino que atiza la imaginación; a pesar de no ser una obra de arte, contiene muchas obras de arte. Bien es verdad que figuran en él cosas útiles e inútiles, de gran valor o puramente anecdóticas; pero de ahí a que sea un absurdo media un gran abismo, que es preciso, y a ello vamos, salvar.

Es evidente que el Talmud no puede juzgarse con el mismo patrón que se emplea para medir las demás obras literarias. Son necesarios criterios especiales, pues el Talmud no es solamente literatura sino la vida entera del Judaísmo vertida en una obra.

Si una catástrofe semejante a la que sufrieron Pompeya y Herculano hubiera petrificado seis o diez siglos de vida judía, el resultado sería — ¡y lo es! — el Talmud. Precisamente por ello puede decirse que es obra de toda la nación judía, realizada a lo largo de dicho período. Y este hecho, la elaboración prolongada en el tiempo, explica perfectamente la gran mezcolanza que en él reina. Se trata de una vasta enciclopedia, muy desordenada, en la que hay de todo, pero asistemáticamente, en la que es difícil hallar el dato concreto, a menos de que ese dato concreto sea de materia legal — porque esta materia tiene aún hoy validez en el Judaísmo —, en cuyo caso unas claves-índice, las codificaciones que más adelante citaremos, son auxiliares indispensables.

Si al desorden con que las materias están distribuídas en la «Enciclopedia», se une el hecho de que los autores, cuyo número ronda los dos millares, pertenecen a distintas épocas y regiones geográficas, a muy diversas capas sociales y formación, desde el ignorante al sabio, por ello, de autoridad desigual, sosteniendo a las veces teorías muy dispares, incluso contradictorias, expuestas sea a continuación unas de otras sea en páginas muy alejadas entre sí, se explica que junto a ideas sublimes se hallen opiniones o dichos vulgares; que junto a moralidades elevadas vengan citadas supersticiones populares; que junto a la regla médica, lógica y perfectamente reglamentada, aparezcan remedios de curandero. Eso, una enciclopedia caótica.

Se le ha reprochado a menudo que al asociar cosas de distinta im-

[1] El tratado *Betsa*. Cf. pág. 146.

portancia, la mente se ve incapaz de separar lo grave de lo ligero, lo externo de lo espiritual; pero aunque así sea, el ulterior desarrollo de la historia judía ha demostrado la carencia de base de tal reproche. El Talmud nunca fué considerado un código cerrado, sino más bien un memento de las diversas interpretaciones de las leyes bíblicas y tradicionales, un relato verídico de las distintas opiniones rabínicas acerca de las experiencias humanas en relación con la sociedad, con Israel, con Dios y con el reino divino.

En el Talmud pueden distinguirse dos partes, mejor dicho: dos obras distintas que se suelen editar juntas. Estas dos obras son: la *Mishná* y la *Guemará;* la primera única, la segunda doble, y cuya formación y contenido estudiaremos sucesivamente [2].

EL TALMUD EN EL JUDAISMO

Mas antes de adentrarnos en este estudio, será conveniente indicar, aunque brevemente, cuál ha sido la utilidad, la significación del Talmud para el Judaísmo.

El Talmud recoge, mejor dicho, contiene entre otras cosas la doctrina tradicional del Judaísmo. Es, por consiguiente, el paralelo de lo que en el Cristianismo es la obra de los Santos Padres y en el Islamismo la Sunna. Pero no sólo eso, sino que además atesora todo el patrimonio, material y espiritual, de los judíos en los primeros siglos de la Era Cristiana. No es, pues, de extrañar que el Judaísmo haya custodiado celosamente todo ese caudal de noticias, se haya sumergido plenamente en él y a él haya dedicado gran parte de su quehacer.

Durante la Edad Media el Talmud alcanzó para los judíos tal importancia que casi puede decirse que relegó a segundo término la Biblia. La extraordinaria variedad de su contenido puede explicarnos, en parte, esta anomalía, a primera vista absurda. Y es que en el Talmud cualquier persona puede hallar temas que le interesen, desde la teología propiamente dicha, pasando por las diversas disciplinas, hasta la fábula e incluso la anécdota.

El Talmud salvó al judío de la ignorancia y, al mismo tiempo, le

[2] Las mejores introducciones para estudiar el Talmud son: STRACK, HERMANN L.: *Einleitung in Talmud und Midrash.* München, 1921, y MIELZINER, M.: *Introduction to the Talmud.* New York, 1925. Para conocer las ideas es utilísima la obra de A. COHEN: *Everyman's Talmud,* de la que existen ediciones en inglés, italiano y francés.

inició en las ciencias profanas, especulativas o prácticas. Proporcionó al judío la dialéctica y la profundidad de espíritu que le salvaron del anquilosamiento que sufrieron otros pueblos. permitió que sobreviviera en ambientes hostiles, entre persecuciones y ataques sin número. Fué el educador del pueblo, el que evitó que cayera en la vileza y permitió que conservara costumbres puras; incluso más: el que mantuvo intacta la unidad del Judaísmo.

El estudio diario del mismo, iniciado en temprana edad, somete el espíritu judío a una fuerte gimnasia, gracias a la cual se agudiza su entendimiento, el pensamiento se acostumbra a la lógica, la inteligencia se desarrolla en profundidad.

Lo que es el judío, lo que será, lo debe en gran parte al Talmud, o, mejor aún, al espíritu que lo produjo. Mientras existan judíos y Judaísmo, el Talmud seguirá teniendo su valor porque ha moldeado la vida y el carácter del Judaísmo.

CAPITULO II

LA MISHNA

ETIMOLOGIA DE LA PALABRA. — FORMACION DE LA MISHNA. PRIMER PERÍODO: *La Gran Asamblea y los Soferim, las Parejas, Hillel y Shummay.* SEGUNDO PERÍODO: *La destrucción del Segundo Templo. Las cinco generaciones de tannaim.* — BREVE ESTUDIO DE LA MISHNA CANONICA.

ETIMOLOGIA DE LA PALABRA MISHNA

La palabra *Mishná* (derivada del verbo *shaná* «repetir», de ahí, «estudiar (repitiendo)») [1] significa literalmente «repetición» y también «estudio, enseñanza», ya que la enseñanza se hacía oralmente mediante repetición. Se da este nombre a la compilación de la doctrina tradicional judaica postbíblica, en especial de su parte jurídicorreligiosa.

Resulta así, que el vocablo *mishná,* que indica la Ley oral, se opone a la palabra *miqrá* que representa la Ley escrita, la Biblia, especialmente su primera parte, el Pentateuco [2]. No es de extrañar, pues, que R. Natán ben Yehiel, en su *Aruj* [3] dijera que se llamaba mishná porque era la *segunda* Ley, lo cual coincide con la traducción que griegos y latinos dan de la palabra mediante el vocablo «deuterosis» [4].

FORMACION DE LA MISHNA

La formación del «código» que hoy conocemos por Mishná tuvo lugar exclusivamente en Palestina, y han de señalarse dos períodos,

[1] De esta misma radical deriva el numeral "dos", en hebreo *shanáyim.*

[2] En hebreo recibe el nombre de *Torá,* cuya traducción literal es "Ley", y así la hemos traducido en nuestra antología.

[3] Véase la nota 5 del capítulo IV.

[4] Cf., por ejemplo, JUSTINIANO: *Novella* CXLVI, cap. I, y SAN AGUSTÍN: *Contra adversarium legis et prophetarum,* libro II.

claramente separados por un hecho histórico de la mayor trascendencia para la historia del Judaísmo, es decir: la toma de Jerusalén y la consiguiente destrucción del Segundo Templo, en el año 70.

PRIMER PERÍODO

La Gran Asamblea y los soferim

El inicio de este período, si hemos de aceptar el legado de la Tradición, remonta a Moisés, y sus sucesivos transmisores, los eslabones de la cadena, serían: Josué, los ancianos, los profetas, los miembros de la Gran Asamblea, las parejas y los tannaim [5].

Dejando de lado por ser suficientemente conocido, gracias al Antiguo Testamento, quiénes fueron y cuál fué la labor de los primeros transmisores, llegamos a «los hombres de la Gran Asamblea», que constituyen el primer anillo de la elaboración mishnaica propiamente dicha.

La Gran asamblea (núms. *40, 210* y *417* de nuestra antología) es una institución de la que muy poco sabemos históricamente, al menos hasta el presente, y por ello no es de extrañar que haya autores que incluso nieguen su existencia. Admitida su historicidad, sería mucho más correcto hablar de Asambleas en plural, pues se trata de una institución que se mantuvo durante varios siglos, si bien resulta difícil precisar su duración exacta. Aunque se trataba de una institución política y social, cuyo origen y primera constitución remontan a Esdras, dado que el Judaísmo está siempre íntimamente vinculado a la religión, es lógico que cierta actividad jurídicorreligiosa cayera en el dominio o en las atribuciones de dicha Asamblea.

Sus componentes, o al menos algunos de ellos, se preocuparon principalmente de tres cosas: «ser circunspectos en sus juicios (o sea, examinar escrupulosamente los textos), formar numerosos discípulos y erigir una valla alrededor de la Ley». Estos individuos, plenamente dedicados a la salvaguardia de la religión y de la tradición, formaron como una sección — reconocida o no — dentro de la Gran Asamblea, y son los que conocemos por *soferim* (literalmente «escribas», pero que debe entenderse en el sentido de «hombres de letras»), es decir, los herederos espirituales de Esdras el Escriba (núm. *491*), quienes conser-

[5] Número *526*, cap. I.

varon y, además, transmitieron a las «parejas» el material tradicional.

Este material databa ya de antiguo — según la Mishná, de Moisés — y aunque carezcamos de pruebas concretas de ello, hay indicios que permiten suponerlo con verosimilitud. En efecto, aunque la Ley escrita parezca muy minuciosa no es un código legal propiamente dicho; sus ordenanzas precisaban de aclaraciones o interpretaciones, mediante (o dando origen a) costumbres y tradiciones que se venían transmitiendo, al igual que la Ley misma, oralmente durante siglos enteros. Un ejemplo nos lo aclarará: si bien está escrito: *el séptimo día es día de descanso... no harás ningún trabajo* [6], a todo lo largo de la Biblia es imposible hallar indicado claramente qué se pretendía por «trabajo». Se citan, en algunos casos concretos y poco numerosos, operaciones que son «trabajo». Es evidente que este punto debía ser especificado, y así se fueron reuniendo y ordenando las operaciones consideradas trabajosas hasta llegar al número de 39 operaciones (núm. *131*) básicas y por ello susceptibles de ser subdivididas y especificadas.

A esta labor de elaboración, recolección y expurgo se dedicaron los *soferim* a quienes también debemos la clausura y fijación de parte del Canon del Antiguo Testamento (siglo — III) [7].

¿Qué método seguían los *soferim?* Partían del principio de que no siendo la Ley una obra literaria, cada palabra tenía su valor, un significado que era preciso elucidar. Por ello, su labor consistió en dar carta de validez a esas costumbres y usos tradicionales relacionándolos con la Biblia, pues siendo la Ley la expresión de toda justicia y de toda verdad, cualquier verdad o juicio debía basarse en ella .Este método recibe el nombre de *midrash,* «investigación», que ha sido definido como «la base exegética y la explicación dialéctica de las halakot» [8].

El método. que también se utilizaba para deducir nuevas leyes, consistía en lo siguiente: se citaba un pasaje bíblico, el cual era comentado, analizado, escudriñado microscópicamente hasta que se lograba, mediante una exégesis más o menos artificiosa. relacionar con él alguna de las tradiciones existentes. Este análisis se aplicaba tanto a textos jurídicorreligiosos (en cuyo caso recibía el nombre de *midrash halaká* [9]),

[6] Éxodo XX, 10.

[7] La discusión acerca de si habían de incluirse o no en el Canon ciertos libros se prolongó durante largo tiempo (números *114* y *117*).

Señalemos que la Biblia judía se divide en tres partes: la Ley (Pentateuco), los Profetas (Anteriores: Josué, Jueces, Samuel I y II, Reyes I y II; Posteriores: profetas mayores y menores), y Hagiógrafos (los demás libros del canon judío). El canon judío difiere algo del católico, pero es igual que el protestante.

[8] BACHER, W.: "Revue des Etudes Juives", XXXVIII, pág. 216. Acerca del significado de la palabra *halakot,* véase la nota 11 del presente capítulo.

[9] *Halaká* (de la raíz *halak* = "ir") significa "camino, regla de conducta".

como a textos históricos o folklóricos *(midrash haggadá* [10]*)*, con una diferencia importante: las leyes se relacionaban casi exclusivamente con el Pentateuco, mientras que los textos hagádicos se hacían remontar a cualquiera de los libros bíblicos.

Mas llegó un momento en que sólo interesaba discutir y analizar textos legales. En este momento el midrash halaká recibió simplemente la denominación de *halaká* [11], sobre todo cuando se perdió conciencia de cuál había sido el punto de partida y, asimismo, del método *(midrash)* seguido, y quedaron únicamente los resultados de la investigación, las conclusiones que nos han llegado en la Mishná [12].

Las parejas

Cuando la Gran Asamblea fué sustituída por el Sanedrín, acabó el período de los soferim. Uno de los últimos miembros de la Gran Asamblea, Simón el Justo, transmitió la tradición a Antígono de Soco (número *526:* I, 2 ss.). Ambos inician el período denominado de «las parejas» *(zugot)*, porque los encargados de recibir y transmitir el depósito tradicional eran dos individuos, uno de los cuales ostentaba el cargo de *Nasí*, «Presidente», y el otro el de *Av Bet-Din*, «jefe del tribunal». La última de las «parejas» fué la formada por Hil·lel y Shammay.

Así como antes se había sustituído el método de *midrash* por el de *halaká*, de un modo semejante, al finalizar el período de «las parejas» se empiezan a reunir las halakot a que se había ido llegando en el transcurso de aquellos años. Las halakot no estaban ni clasificadas ni coordinadas; se transmitían sin ilación, a lo sumo poniendo al frente el nombre del rabino que la había emitido, lo cual, indudablemente, exigía una gran memoria para recordar tantísimas reglas. Pero poco a poco se fueron formando colecciones, agrupando las normas sea por autores sea por materias.

[10] *Haggadá* significa "narración". Véase, en las págs. XXXVIII y XXXIX, la oposición del significado de esta palabra con la anterior.

[11] La palabra *halaká* indica tanto una sola regla de conducta (en cuyo caso tiene el plural *halakot*), como el conjunto de todas las reglas. En este sentido carece de plural.

[12] A partir de entonces, y aún hoy, el vocablo *midrash* se utiliza como sinónimo de *midrash haggadá*. Los libros denominados *midrashim* son comentarios homiléticos y folklóricos al Pentateuco y a los cinco Meguillot (Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester), riquísimos en leyendas, y que bien merecerían el honor de ser traducidos, ya que son imprescindibles para lograr un conocimiento completo de las ideas y del espíritu de la época talmúdica.

Toda esta labor fué realizada exclusivamente por los fariseos, pues el grupo opuesto a ellos, el de los saduceos, no aceptaba la Ley oral: sólo había una Ley, fija e inmutable, y así debía ser fija e inmutable la interpretación de la misma [13]. Es difícil determinar las doctrinas que sustentaban los fariseos. Sabemos, desde luego, que era un grupo — luego partido — popular (en el que militaba la mayoría de los sabios, que procedía del pueblo) y antiheleno, a diferencia de los saduceos, cuyos miembros pertenecían en general a la aristocracia y que junto a la cultura religiosa de la Biblia aceptaban el legado de la cultura secular de los griegos.

Hil·lel y Shammay

Durante los siglos I antes y después de la E. C., la actividad tradicional está centrada en las dos escuelas rivales, la de Hil·lel (muerto hacia el año 10) y la de Shammay [14], a cuyas discusiones, sean personales, sean de sus seguidores, aluden numerosos fragmentos de la presente antología (por ejemplo, núms. *71, 118* y siguientes, *158* y *526:* V, 20). La distinción ideológica de las dos escuelas es difícil de precisar; pero estriba prácticamente en la diferencia de carácter de sus dos jefes: el uno, Hil·lel, dulce e indulgente, siempre inclinado a la tolerancia; el otro, Shammay, severo, intransigente en extremo (números *119* y *120*). La posición del primero — análoga, en parte, al espíritu evangélico —, en cierto modo su ideología, aparece patente en una frase que es para él la quintaesencia, la sustancia de la Ley judía: «lo que no quieras para ti no lo quieras para los demás» (núm. *120*) [15].

Hil·lel, babilonio de nacimiento, era pobre (núm. *204*), pero alcanzó una elevada posición y fué llamado el Grande o, mejor, el Antiguo. A él se le atribuyen las siete reglas de interpretación que sirvieron al mismo tiempo de base de la elaboración de nuevas halakot y para dar autoridad a las ya existentes, aunque posteriormente R. Ismael ben Elishá [16] las elevó a trece. Pero no todos los sabios siguieron

[13] Los fariseos son los precursores de los rabbanitas o judíos ortodoxos, y los saduceos de los qaraitas, es decir, los judíos que solamente aceptan la Biblia, y rechazan por completo la Tradición. Cf. *El Corán*. Traducción de Juan Vernet. José Janés (Colección El Mensaje). Barcelona, 1953, pág. IX.

[14] Para las ideas y pensamientos de todos los doctores que iremos citando en el presente capítulo, véase el tratado *Pirké Avot,* traducido íntegramente en nuestra antología (número 526).

[15] El emperador romano Alejandro Severo (que reinó de 222-235), enamorado de la frase, mandó grabarla en muchas de las construcciones que edificó.

[16] Véase la página XXII de esta Introducción.

estas reglas, pues, por ejemplo, R. Akivá [17] se valió de distinto método exegético.

Dada la posición altamente humana de Hil·lel — su escuela aceptaba incluso las opiniones de sus contrarios (núm. *157*) —, era lógico que sus teorías prevalecieran; tan sólo en tres casos se recuerda haber sido aceptado el punto de vista de la escuela de Shammay. Pero este predominio de una escuela sobre la otra fué obra muy posterior, ya que si bien en esta época se redactó [18] — siempre oralmente — la Primera Mishná *(Mishná Rishoná)*, la redacción fué doble: una elaborada por los hil·lelitas y otra por la escuela de su contrincante.

Segundo Período

La destrucción del Segundo Templo

Con la destrucción del Segundo Templo de Jerusalén (año 70), tras larga guerra — cuyo relato nos ha conservado Flavio Josefo, que fué testigo presencial de aquellas luchas [19] —, parecía que el Judaísmo iba a desaparecer definitivamente del panorama de la historia, una vez roto el vínculo — el Templo — que unía a todos los judíos, los palestinenses y los que moraban fuera de Palestina. El Judaísmo, sin centro y sin culto, privado de los valores que supone la existencia de un Estado, parecía abocado a perecer. Deshecho el Sanedrín que era su máximo organismo rector y muertos la mayoría de sus miembros, parecía imposible que el Judaísmo sobreviviera. Pero surgió un hombre providencial que iba a restaurarlo, encaminándolo por distintos derroteros de los seguidos hasta entonces: Rabbán Yohanán ben Zakkay.

Los tannaim

Este segundo período de la elaboración de la Mishná abarca desde el año 70 hasta aproximadamente el 220. La labor de comentario fué realizada en diversas escuelas, asentadas primeramente en Judea y lue-

[17] Véase la página XXII de esta Introducción.
[18] Algunos autores creen que esta redacción se hizo después del año 70.
[19] Flavio Josefo: *Las guerras de los judíos*. Traducción de Juan A. G. Larraya. José Janés (Colección El Mensaje). Barcelona, 1952.

go en Galilea, por los *tannaim* [20], doctores que para subvenir a sus necesidades desarrollaban una actividad profana (núm. *526:* II, 2), pero que simultaneaban con el estudio de la Ley, ya que, según la mentalidad — muy lógica — de aquella época, habría sido ignominioso obtener cualquier provecho del estudio o de la enseñanza de la Ley (números *208, 325* y *526:* IV, 7).

Aproximadamente a partir del año 50 el título oficial que se da a los doctores que han sido ordenados, mediante la imposición de manos, es el de *rabbí* [21], que se aplica por antonomasia al último de los tannaim, a R. Judá ha-Nasí — Nasí significa Patriarca —; pero los demás Patriarcas y, además, Yohanán ben Zakkay, vienen designados como *rabbán,* «Maestro».

El siglo y medio que abarca este período suele dividirse en cinco generaciones [22], que citamos a continuación, indicando los principales doctores de cada una:

1.ª	70-80	R. Yohanán ben Zakkay.
2.ª	80-105	Gamliel II, Eliézer ben Hirkanos y Josué ben Jananiá.
3.ª	105-135	R. Akivá.
4.ª	135-170	R. Meir.
5.ª	170-220	R. Judá ha-Nasí.

1.ª generación (70-80):

Se centra todo ella, sin discusión, en la figura de Rabbán Yohanán ben Zakkay.

Yohanán ben Zakkay era miembro del desaparecido Sanedrín y siempre se había señalado como pacifista — era un discípulo espiritual de Hil·lel (núm. *429*)—, aconsejando llegar a una paz con Roma. Sitiado en Jerusalén y viendo la rebelión encaminada a un fracaso, logró, mediante estratagema, ser sacado de la ciudad santa [23], y llevado a presencia de Vespasiano — bien dispuesto hacia él porque, según se dice, le había predicho que llegaría a emperador — le pidió una cosa apa-

[20] En singular *tanná,* de la raíz aramea *tana',* equivalente a la hebrea *shaná,* cuyo significado hemos indicado anteriormente. Cf. pág. XIII.
[21] Significa, literalmente, "mi maestro". Cf. "monseñor".
[22] Para algunos autores son cuatro o seis, con subdivisiones.
[23] Así lo narra una obra de la época talmúdica no incluída en el Talmud, el tratado *Avot de Rabbí Natán* (cap. IV). Acerca de este tratadito, véase la pág. XXXIX.

rentemente inocua: permiso para abrir una escuela. Esta cosa tan insignificante, esta escuela, significó la salvación del Judaísmo.

Cuando, al fin, Jerusalén cayó en manos romanas, Yohanán ben Zakkay lloró amargamente, como lo había hecho anteriormente el profeta Jeremías, su pérdida; pero, al igual que Zorobabel, dedicó sus energías a erigir un nuevo Templo. El nuevo Templo fué la Academia de Yavné.

A la Academia de Yavné, que celebraba sus sesiones en el hemiciclo natural formado por un viñedo, asistían únicamente los discípulos, directos o indirectos, de Hil·lel, ya que los shammaitas, que durante la guerra con Roma se habían adherido al partido extremista de los zelotes o habían perecido o bien se ocultaban por miedo al vencedor, sólo más tarde aparecerán de nuevo en el campo de las luchas religiosas y políticas.

Yohanán ben Zakkay se aferró a lo único que había quedado del patrimonio espiritual: la tradición, y como opinaba que «el hombre había sido creado para estudiar la Ley», a ello dedicó todas sus energías. Para muchos judíos la autoridad del Sanedrín se basaba en que celebraba sus sesiones en Jerusalén; R. Yohanán lo reorganizó, fijando su residencia en Yavné. Por otra parte. se creía que la existencia del Judaísmo estaba vinculado a la institución de los sacrificios, dificultad que obvió declarando que «la caridad y el amor de los hombres pueden sustituirlos». Con ello salvó el Judaísmo.

2.ª generación (80-105):

La unidad creada en la escuela de Yavné, en torno a la recia personalidad de R. Yohanán, queda rota a su muerte, y, poco a poco, se van fundando nuevas escuelas, todas en Judea, como, por ejemplo, las de Emaus (Guimzo), Lidda (Dioscópolis), Bekiin, etc.

A Yohanán ben Zakkay le sucedió como jefe de la escuela de Yavné, Rabbán Gamliel II. Era descendiente de Hil·lel y, al igual que sus antecesores, que habían estado durante cuatro generaciones a la cabeza del Sanedrín, tomó el título de *Nasí* («Patriarca») que le confería una autoridad política. A partir de él, este título quedó vinculado a su familia, llevado con mayor o menor dignidad.

Además de estar muy versado en cuestiones religiosas, Gamliel II tenía buenos conocimientos de las ciencias profanas (núm. *162*), lo cual aumentaba aun más su autoridad; pero de carácter enérgico, violento incluso, tuvo una agria discusión con los dos mayores sabios de su época:

R. Eliézer ben Hirkanos y R. Josué ben Jananiá, a consecuencia de la cual fué depuesto de su dignidad de Nasí, aunque más tarde volvió a compartirla con Eleazar ben Azariá, que le había sustituído a raiz de su destitución.

Al carácter decidido y osado, innovador, de Gamliel II, se contraponía «el inflexible guardián de la tradición» Eliézer ben Hirkanos, al que su maestro, R. Yohanán, había designado como una «cisterna» (número 526: II, 11) que no dejaba salir ni una gota de la tradición recibida (pero que tampoco permitía la entrada a ninguna novedad), y entre ambos ocupaba una posición media, representando el sentido común y la moderación (núm. *422*), Josué ben Jananiá (núms. *147* y *163*), llamado R. Josué por antonomasia, dócil, modesto y benevolente, que se ganaba el sustento fabricando agujas (núm. *26*).

Personaje destacado de esta generación, por citar sólo uno, fué Nahum de Guimzo (núms. *249* y *250*), sabio que no recibió la ordenación y autor de un método deductivo llevado a sus últimas consecuencias por R. Akivá.

3.ª generación (105-135):

Esta tercera generación fué testigo presencial de un acontecimiento histórico de gran importancia: la rebelión de Barkokebas[24], en cuyo desarrollo y éxito efímero tuvo parte activa R. Akivá ben José, el más ilustre de los tannaim de esta generación.

R. Akivá era un simple pastor que llegó a casar con la hija de su dueño. Su esposa le impulsó a dedicarse al estudio de la Ley, a acrecer, casi a formar, su cultura, y tras largos años formó un nutrido grupo de discípulos (núm. *304*). Cuando surgió Barkokebas, intentando avivar los abatidos ánimos de los judíos y predicando la expulsión del invasor romano, R. Akivá se adhirió inmediatamente a él, convirtiéndose en su principal propagandista, pese a las advertencias de precaución de sus colegas, sobre todo de R. Ismael ben Elishá. Padre espiritual de la revuelta — como Barkokebas era su director material —, el fracaso de la empresa trajo como consecuencia el fin de R. Akivá, quien, acusado de enseñar la Ley, murió despellejado vivo, proclamando la unidad de Dios (núm. *90*).

Además de su intervención en esta revuelta, R. Akivá cooperó activamente en el desarrollo y formación de la Mishná, de la que, dada la

[24] Cf. KLAUSNER, JOSEF: *Pasión de libertad. Episodios nacionales hebreos.* Editorial Israel. Buenos Aires, 1946/5706, págs. 217-247, capítulo titulado: *Simeón bar Cojba.*

dificultad de recordar todo su contenido, hizo una redacción para uso privado, aunque aceptada por sus discípulos, compilación conocida por *Mishná de R. Akivá* y que fué utilizada en las redacciones posteriores.

R. Akivá estaba dotado de un espíritu metódico y sintético, y utilizaba un método muy personal. Aunque estudió en varias Academias, puede decirse que sobre él sólo ejerció influencia Nahum de Guimzo, de quien tomó una idea que convirtió en método propio: en la Ley nada hay superfluo, ni siquiera una letra; cada signo o raya significa algo que debe deducirse [25]. Esto es lo que nos refieren autores posteriores; pero, al parecer, él se proponía hallar el fundamento de todas las leyes en la Torá, lo cual le obligó a forzar las interpretaciones, a menudo rechazadas por sus colegas.

También ejercieron magisterio otros doctores de su generación, entre los que cabe destacar a R. Ismael ben Elishá, gran dialéctico, que aumentó hasta 13 las 7 reglas deductivas de Hil·lel, que, sin embargo, no mermaron la autoridad de que gozó el método de su rival, al que R. Ismael se oponía sosteniendo que la Ley se expresa en el lenguaje de los hombres, que hay frases que nada añaden al sentido y que sólo sirven de ornato. Otros doctores contemporáneos son: R. Tarfón (número *208*) y R. José ha-galilí (núm. *182*).

4.ª generación (135-170):

Después del desastre de 135, la persecución desencadenada por Adriano trajo como consecuencia la clausura de las escuelas de Judea. Ante el temor de que, a consecuencia de la ejecución de los principales sabios, quedara rota la cadena de la tradición, R. Judá ben Baba se apresuró a ordenar, mediante la imposición de manos, a los siete discípulos de R. Akivá que todavía quedaban con vida. Como castigo, los soldados romanos le alancearon.

Esta ordenación tuvo lugar en la Galilea, donde a partir de entonces estuvieron radicadas todas las escuelas, en general a proximidad del lago Tiberíades (Kinéret). El Sanedrín, antes establecido en Yavné, inició su peregrinaje, estableciéndose primeramente en Usha y luego en otras localidades galilaicas (núm. *235*).

[25] Este método conduciría, exagerado aún más, a la Cábala, lo cual explica que se atribuyera a R. Akivá la redacción del *Séfer Yesirá*, uno de los libros básicos de la Cábala.

El criterio fué seguido por Aquilas, autor de una versión literal de la Biblia al griego, y por Onkelos (que algunos autores identifican con Aquilas), autor de un *Targum*, "traducción" del sagrado texto al arameo.

Pasado el peligro, los siete discípulos de R. Akivá regresaron de Babilonia, en la que se habían refugiado. El principal de ellos era R. Meir. Como todos los tannaim, tenía una ocupación secular: era amanuense, y sus copias eran muy estimadas por sus contemporáneos [26]. Siguiendo el consejo que da el Talmud (núm. *316*), R. Meir casó con Beruriá (núms. *12* y *164*), que era hija de R. Jananiá ben Teradión (núms. *514* y *526:* III,[3]), doctor de la generación anterior.

R. Meir no quiso reconciliarse con el patriarca Simón II ben Gamliel II con el que había sostenido una violenta discusión (núm. *531*); pero, pese a ello, gozó de gran prestigio. Destacaba en el campo de la fábula, que tan importante ha sido siempre en Oriente; pero con todo y sobresalir como fabulista, su fama procede de su labor en el terreno de la tradición: a él se debe otra redacción de la Mishná, oral y para uso privado, ordenada por materias, que sirvió de base para redactar la Mishná canónica.

Otros doctores destacados son: R. Simón ben Yohay (núms. *561* y *124* [27]), R. Yosé ben Halafta (núm. *212*) y R. Judá ben Ilay (núm. *212*), los tres pertenecientes al grupo de los siete discípulos de R. Akivá ordenados por R. Judá ben Baba.

Figura singular es Elishá ben Abuyá, un gran amigo de R. Meir, que — probablemente por influencia del gnosticismo — abandonó el Judaísmo, por lo cual es conocido con el sobrenombre de *Ajer,* que en hebreo significa «otro» (núm. *285).*

5.ª generación (170-220):

Con esta última generación llegamos a la elaboración definitiva de la tradición que se venía formando desde hacía varios siglos de ininterrumpida labor.

A semejanza de la primera generación, encarnada en Rabbán Yohanán ben Zakkay, el personaje central de ésta, personaje que eclipsó a todos los demás, fué Rabbí Judá ha-Nasí, llamado *rabbenu ha-kadosh,* o sea, «nuestro santo maestro», conocido además como R. Judá el Santo y como Rabbí por antonomasia. Había seguido los cursos de las diversas escuelas de la época, conocía bien las tendencias existentes — él mismo dice: «aprendí mucho de mis maestros, más aún de mis colegas

[26] Téngase presente que el rollo de pergamino que contiene el texto del Pentateuco no puede encerrar ningún error o corrección.

[27] La reclusión de doce años dió pie a que en la Edad Media se le atribuyera la redacción del *Zóhar,* otro de los libros básicos de la Cábala.

y muchísimo más de mis discípulos (núm. *498*) —, gracias a lo cual pudo realizar un gran acopio, que habría de ser definitivo, de material. Pero a su indiscutido prestigio religioso, fruto de un estudio prolongado al que podía dedicarse plenamente por poseer cuantiosos medios de fortuna, uníase una autoridad política indiscutida, pues ostentaba el título de Nasí. Merced a esta combinación de los dos factores realizó en sus escuelas de Bet Shearim y Séforis, una obra que quedó definitivamente consagrada, pues la Mishná por él sistematizada, partiendo de las redacciones de sus antecesores, pasó a ser la Misnhá canónica, la Mishná por excelencia, que ha hecho olvidar y desaparecer las anteriores, de las que sólo quedan los restos que figuran en la suya. Durante su larga vida (135 a 219 aproximadamente) llevó a cabo dos redacciones: una en su juventud, y la segunda, recensión de la anterior, en los últimos años de su vida.

BREVE ESTUDIO DE LA MISHNA CANONICA

La redacción de R. Judá ha-Nasí, al igual que todas las anteriores, fué oral, y sólo a partir de los siglos V o VI se hicieron redacciones oficiales por escrito, aunque no es imposible la existencia de redacciones escritas para uso privado. Estas redacciones oficiales contienen algunos textos posteriores a Rabbí, ya que van puestos en boca de doctores que vivieron después de él.

La Mishná está dividida en 6 órdenes *(sedarim,* en singular, *séder),* que son los siguientes:

I. ZERAIM (Semillas): Acerca de la agricultura, excepto el tratado *Berajot,* dedicado a las «bendiciones».
II. MOED (Fiesta): Sobre el sábado y las festividades.
III. NASHIM (Mujeres): Derecho matrimonial.
IV. NEZIKIN (Daños): Derecho civil y penal.
V. QODASHIM (Cosas sagradas): Sacrificios y servicio del Templo.
VI. TOHOROT (Purezas): Leyes de pureza e impureza.

Cada orden está dividido en tratados *(masiktot,* en singular *masékket),* titulados según su contenido, y dispuestos por orden decreciente de extensión [28]. En un principio los tratados eran 60; pero un tratado

[28] El por qué del orden seguido en la distribución de los tratados dentro de cada *séder,* así como el porqué de los títulos, han sido estudiados por J. Derenbourg: *Les*

llamado *Nezikín* fué dividido en los tres *Baba* actuales, y el tratado *Makkot,* que estaba unido al *Sanhedrín,* fué separado, con lo que llegamos a los 63 tratados de que se compone actualmente la Mishná.

Los tratados están divididos en capítulos *(perakim,* en singular *pérek)* designados por las palabras iniciales, y éstos a su vez en *mishnayyot* (plural de *mishná*), palabra que indica tanto el conjunto como cada ley en particular [29].

En cuanto al contenido, hemos de decir que sólo discute y analiza lo referente a legislación y ritos, ya que en escasas ocasiones contiene materia no jurídica, a excepción de dos tratados enteros, el *Pirké Avot* (núm. 526) y el *Eduyyot.*

La forma es expositiva, sin más, y el estilo conciso, pero claro, sin digresiones. Sin embargo, no sólo se nos da a conocer la opinión de la mayoría, sino también la de la minoría, e incluso opiniones contradictorias, con lo cual abre campo a ulterior investigación y es el punto de partida del desarrollo posterior: el Talmud. Las opiniones se citan anónimamente.

El idioma utilizado es el neohebreo [30], evolución del hebreo de los últimos tiempos bíblicos, algo distinto en gramática y vocabulario, en el que se han introducido palabras arameas, latinas y griegas, idioma del cual deriva el hebreo moderno.

La Mishná canónica nos ha llegado al mismo tiempo en los dos Talmudes; pero estas dos redacciones coinciden casi por completo, con ligerísimas variantes, las principales procedentes de la incorporación de enmiendas textuales. La Mishná se cita por el nombre del tratado, el número (en cifras romanas) del capítulo, y el número (en cifras arábigas) de cada mishná, o sea, con un ejemplo: Berajot VI, 2. Cuando se conoce un pasaje, pero se ignora a qué tratado pertenece, se puede recurrir a unas concordancias [31]

La edición príncipe fué impresa en Nápoles, en 1492, con el comentario de Maimónides traducido al hebreo (el original está en árabe).

La redacción de Rabbí se impuso definitivamente, y hasta qué punto se impuso se puede apreciar por una serie de leyes que no recibieron

sections et les traités de la Mishnah. "Revue des Etudes Juives", III (1881), 205-210. Disposición semejante adopta el Corán (cf., en esta misma colección, la traducción de Juan Vernet, pág. XXVIII del Prólogo).

[29] Esta división de la Mishná es la que seguirá al Talmud.

[30] La mejor gramática es la de M. H. SEGAL: *A grammar of Mishnaic Hebrew.* Oxford, 1927.

[31] De R. HAYYIM JOSUÉ KASSOWSKI: *Konkordanz der gesamten Mischnaic.* Jerusalén-Frankfurt, 1927. Concordancias semejantes existen para identificar pasajes bíblicos (en hebreo, griego y latín) y coránicos.

acogida en su código. Estas leyes no desaparecieron; se nos han conservado con los nombres — muy significativos — de *Tosefta* y *baraytot:* la *Tosefta* (en arameo, «la adición») recoge material preferentemente hagádico, siguiendo el mismo orden e igual disposición que la Mishná, y es una obra compilada por R. Hiyya (núm. *436)* y R. Ushaya, contemporáneos de Rabbí; pero la redacción definitiva es posterior. Las *baraytot,* es decir, «externas» (que en conjunto se denominan *Barayta,* en singular), tienen contenido jurídicorreligioso.

CAPITULO III

EL TALMUD

GENERALIDADES. — FORMACION DEL TALMUD BABILONICO: *Las siete generaciones de amoraim. La redacción.* — CONTENIDO DEL TALMUD BABILONICO: *Idiomas y estilo. Manuscritos, ediciones y traducciones.*

GENERALIDADES

Constituída ya la Mishná canónica, los discípulos de R. Judá se disgregaron: parte de ellos permaneció en Palestina; los demás, emigraron a Babilonia, de donde muchos eran naturales. Estos individuos inician el período de los *amoraim* [1], que desarrollan su actividad simultáneamente en las dos regiones, dando así origen a dos obras: el Talmud palestinense y el Talmud babilónico, aunque cuando se habla de Talmud [2] sin más, se alude al babilónico.

Los amoraim (cuyo número ronda los dos millares) hicieron con la Mishná lo que sus antecesores, los tannaim, habían hecho con la Ley. Tomándola como punto de partida, discutieron párrafo por párrafo cada uno de los tratados, dedicándose a hallar los fundamentos bíblicos de las leyes *(midrash)*, a resolver las contradicciones o indecisiones que en ella aparecían y también a deducir nuevas normas de conducta para casos no previstos; en una palabra: a un detallado análisis crítico. Pero a menudo se apartaban del tema objeto de discusión, se desviaban, y

[1] De la raíz hebrea *amar*, que significa "decir, hablar, explicar". Por ello, *amorá* equivale a "hablador", en el sentido de "expositor, intérprete, comentarista".

[2] El sustantivo *talmud* (derivado de la raíz *lamad* = "estudiar") significa literalmente "estudio" y es abreviación de la frase *talmud torá*, "estudio de la Ley". El vocablo se aplica al "estudio" realizado en Palestina, mientras que el realizado en Babilonia toma el nombre de *guemará*, que en arameo significa "complemento" y también "estudio". Más tarde — y es el sentido en que le usamos —, pasó a designar el resultado de esa actividad o "estudio".

sucesivamente iban pasando de un tema a otro, a veces traído por los pelos, con lo que resulta que en un mismo tratado se analizan temas muy diversos, que poca o ninguna relación guardan con el título del mismo.

Aunque la base es la Mishná, también se tienen en cuenta la Tosefta y las baraytot, procurando resolver las contradicciones que existan entre ellas. La Mishná queda incluída, incrustada en el texto, y el contenido adopta forma discursiva, indicando los nombres de los diversos opinantes al principio de las frases. Así se explican los numerosos puntos de vista y las discrepancias que se observan en una misma discusión.

El Talmud (formado por la Mishná y la Guemará) recibe el nombre de *shas,* iniciales de las palabras que significan «seis órdenes (de la Mishná)».

El Talmud Yerushalmí (jerosolimitano). llamado también Talmud de Erets Israel («palestinense») — denominación que le conviene mejor, ya que se fué formando en toda Palestina, la mayor parte en las escuelas de Tiberíades y el resto en Séforis y Cesarea, pero nada en la misma Jerusalén — se fué formando desde 220 hasta aproximadamente el año 380, en que, debido a la inestabilidad política del país, se clausuró. Esto explica el porqué de su escasa autoridad en el Judaísmo: las discusiones son más breves, más acuciadas por la inestabilidad, y goza de poco prestigio porque no fué posible llevar a cabo una revisión definitiva. Pero, pese a todo, tiene cierta importancia por incluir algunos tratados que su homónimo no comentó y, especialmente, porque nos ha conservado una serie de leyes y de material hagádico de gran valor para la historia política y para conocer el ambiente cultural y científico de la época, razones que justificarían con creces una traducción o conocimiento antológico del mismo.

Pero el verdaderamente importante es el Babilónico, al que va dedicado la presente antología y cuya formación vamos a estudiar a continuación, señalando incidentalmente los principales rabinos palestinenses, ya que también aparecen en las páginas del Babilónico.

Muchos textos aparecen en los dos talmudes, y esto es explicable si se tiene en cuenta que, durante todo este período, hubo relaciones constantes entre las dos regiones, con paso de doctores de una a otra.

FORMACION DEL TALMUD BABILONICO

A diferencia de lo que les ocurría a sus correligionarios palestinenses, los judíos de Babilonia vivieron, en general, una época de tranquilidad y seguridad que les había de resultar muy beneficiosa para el desarrollo de su vida cultural. En algunas localidades de la región mesopotámica, como, por ejemplo, Nehardea y Pumbedita, que estaban habitadas exclusivamente por judíos, no era de extrañar tal tranquilidad; pero también gozaban de ella en las ciudades en que convivían con creyentes de otras religiones. Su vida transcurría plácidamente, gozaban de prosperidad económica, sea dedicándose a la agricultura o a la artesanía, sea participando en la vida comercial del país.

Junto a la libertad física gozaban de cierta independencia política, ya que al frente de los judíos se hallaba el *Resh Galuta* (literalmente, «jefe del exilio»), o sea, el exilarca, dignidad que ostentaban descendientes de David, confirmados por el monarca reinante. El exilarca era el representante de los judíos reconocido por las autoridades del país, y ocupaba lugar destacado en las grandes solemnidades de la corte. Pero, junto a ello, tenía atribuciones más concretas: actuaba como juez en causas civiles y también penales de sus correligionarios. Algunos exilarcas, además, gozaron de gran aprecio y autoridad en asuntos propiamente religiosos, debido a sus conocimientos particulares.

Lógico es que bajo tales circunstancias favorables floreciera y se desarrollara a lo largo de tres siglos un gran movimiento cultural, centrado principalmente en la ciencia religiosa aunque sin arrumbar por inservibles o inútiles los conocimientos profanos. Durante esos trescientos años se discutió la Mishná de Rabbí, y al final se reunió todo el material elaborado, constituyéndose así la *Guemará.*

Estos comentarios fueron realizados por los amoraim babilónicos, designados con el título de *rav* («maestro») que se suelen agrupar, por razón de método, en siete generaciones [3] que abarcan aproximadamente las siguientes épocas (junto a los períodos van los nombres de los principales sabios de cada generación):

1.ª 200-250 Rav y Samuel.

[3] Los palestinenses vienen designados con el título de *rabí*, y sólo desarrollaron su actividad durante las cinco primeras generaciones.

2.ª	250-300	Huna y Judá bar Ezequiel.
3.ª	300-335	Huna b. Hiyya, Jisda, Rabbá, José bar Hiyya.
4.ª	335-360	Abayé y Rava.
5.ª	360-375	Papa.
6.ª	375-425	Ashí.
7.ª	425-500	Ravina II.

1.ª generación (200-250):

La primera generación de los amoraim babilónicos se había formado intelectualmente en Palestina, sobre todo bajo la dirección de Rabbí. A la muerte del Maestro, la mayoría de ellos regresó a su país natal llevando consigo la Mishná, a cuyo comentario iban a dedicarse. De este modo, transplantaron a las orillas del Eufrates el bagaje de conocimientos, la ciencia adquirida en las escuelas palestinenses, y allí desarrollaron, paralela y simultáneamente a sus correligionarios palestinenses, una gran actividad en el terreno de la ciencia religiosa. Dos fueron los principales introductores, y al mismo tiempo los que sentaron las bases de tales estudios: Rav y Samuel.

Abba Areja (175-247), más conocido por Rav, es decir, «el maestro» por antonomasia[4], era sobrino de R. Hiyya, el autor de la Tosefta. Había estudiado en Séforis, donde había sido ordenado por R. Judá ha-Nasí. Al regresar a Babilonia, fué nombrado jefe de la escuela de Nehardea, fundada años antes, pero cuyo brillo intelectual había sido escaso hasta entonces. Sin embargo, renunció a tal jefatura a favor de su buen amigo y condiscípulo, Samuel, que era natural precisamente de Nehardea. Durante algún tiempo, Rav tuvo a su cargo la inspección de pesos y medidas y, en general, la vigilancia del mercado. Mas hacia el año 219, tras haber considerado el abandono cultural en que se hallaba la región de Sura, se decidió a abrir allí una escuela que habría de compartir, primero con la de Nehardea y luego con la de Pumbedita (fundada más tarde), la supremacía religiosa del judaísmo babilónico.

Su escuela se vió pronto concurrida, asistiendo a ella numerosos discípulos, los más pobres de los cuales eran ayudados por Rav gracias a los emolumentos que obtenía de sus elevados cargos civiles. Para incrementar aún más la asistencia a su escuela, organizó la enseñanza de tal modo que posibilitara la asistencia de quienes habían de penar por ganar

[4] A semejanza del patriarca Judá I, conocido por Rabbi. Cf. pág. XXIII.

su sustento: dos veces al año, durante los meses de Adar y Elul [5], llamados «meses de reunión», daba conferencias públicas a las que asistían numerosos discípulos, que dedicaban el resto del año a sus quehaceres profanos. Permaneció al frente de Sura hasta su muerte, acaecida en 247.

Su carácter, parecido al de Hil·lel, era suave, dulce, benevolente. Desconocemos el método que seguía en su docencia; pero sí sabemos que se dedicaba a comentar sistemáticamente cada uno de los tratados de la Mishná elaborada por su Maestro, y que con sus interpretaciones y deduccciones agravó bastante las leyes rituales, si bien en cuestiones de derecho civil su opinión tuvo poco peso, siendo preferidas las decisiones de su amigo Samuel.

Mar Samuel (180-254), conocido por Samuel (también por Ariok), era hijo de Abba bar Abba (núm. *24)*. Había asistido a la escuela del patriarca Judá, a quien curó de una grave afección; pero, pese a sus grandes conocimientos, no llegó a ser ordenado.

Natural de Nehardea, Samuel ocupó la jefatura de la escuela por renuncia de Rav. Hemos dicho ya que gozaba de gran autoridad en asuntos de derecho civil. A él se debe la célebre sentencia *Dina de malkuta dina,* «la ley del estado es la ley», que tanta importancia habría de tener para el futuro de los judíos establecidos en los más variados territorios y sometidos a leyes estatales muy distintas de las propias.

Además de conocer a fondo la tradición y de saber interpretarla, Samuel — cuya descripción física nos ha conservado el Talmud (número *322)* — sobresalía también en medicina [6] (núms. *407, 517)* y en astronomía, estudio en el que le había adentrado su amigo pagano Ablat (núms. *82, 126, 154)* y no tenía reparo en afirmar ni la modestia le vedaba decir que «los caminos del cielo le eran tan familiares como las calles de Nehardea» (núm. *82)*.

Así, pues, Rav y Samuel, unidos por entrañable amistad, se completaban, y entre los dos constituían la máxima autoridad religiosa del país, hasta tal punto que los conocimientos de los demás sabios de su época son como gota de agua comparada al océano.

Por entonces, sobresalían en Palestina algunos sabios, cuyos nombres aparecen frecuentemente en las páginas del Talmud babilónico, por lo que no será inútil citar a los más importantes: R. Ushaya, que

[5] Es decir, al principio de la primavera y del otoño, respectivamente.
[6] Cf. SCHAPIRO, D.: *Les connaissances médicales de Mar Samuel.* "Revue des Etudes Juives", XLII (1901), 14-26.

recogió parte de las baraytot; R. Josué ben Leví, adversario de la haggadá y que por capricho del destino es protagonista de muchos relatos hagádicos; R. Janina b. Hama (núm. *310),* así como Yohanán bar Nappaha y Simón bar Lakish, que citaremos en la segunda generación.

2.ª generación (250-300):

Dos son también los principales sabios de esta generación: el uno formado junto a Rav y el otro discípulo de Samuel; ambos siguieron los caminos, los métodos iniciados por sus respectivos maestros. Huna (212-297), que estudió con Rav, sucedió a su maestro al frente de la escuela de Sura. Hombre de modesta posición, que por sí mismo cultivaba su campo, llegó a enriquecerse y a poseer cuantiosas riquezas; pero su fama la debe a sus vastos conocimientos (núm. *278),* y, sobre todo, a sus dotes de organizador, pues fué él quien dotó al Judaísmo babilónico de una organización que persistió a lo largo de varios siglos. Durante los cincuenta años que permaneció al frente de la escuela de Sura, ésta alcanzó gran esplendor e importancia, hasta el extremo de que la autoridad de R. Huna era reconocida no sólo en Babilonia, sino también en la misma Palestina, donde recibió sepultura a su muerte.

Judá bar Ezequiel (220-299), el otro sabio más destacado de la época, era discípulo de Samuel, que le llamaba «el sagaz» por sus grandes facultades dialécticas. Se dedicó a estudiar a fondo las leyes jurídicas de aplicación inmediata, desdeñando ocuparse de las leyes de pureza así como de las prescripciones que carecían entonces de utilidad, es decir, las referentes al culto del Templo o aquellas que sólo tenían aplicación en Palestina.

En la segunda mitad del siglo III, Judá bar Ezequiel fundó en Pumbedita una escuela que, después de la destrucción de Nehardea (destrucción realizada por Odenato, príncipe de Palmira, en 259), alcanzó gran importancia, disputando la supremacía a la de Sura. Los miembros de Pumbedita se distinguieron siempre por su gran profundidad dialéctica, incluso extremada, mientras que los sabios de Sura destacaban por la vastedad de sus conocimientos, pero eran poco dados a deducir nuevas leyes. Estas son precisamente las características de cada una de las dos escuelas.

A la muerte de Huna, en 297, Judá bar Ezequiel (cuya autoridad también era reconocida en Palestina) fué nombrado jefe de Sura, cargo que ostentó únicamente durante dos años.

Entre los demás sabios de la época merecen destacarse los nombres de Rabba bar Abuha, y en Palestina, las figuras de Yohanán bar Nappaha (199-279), alumno de Rabbí, y de su cuñado, el célebre R. Simón ben Lakish [7] (200-275), apodado «remueve-montañas» (números *38* y *315)*, que también había conocido a Rabbí, así como el hagadista Simlay (núm. *495)* que polemizó con los cristianos.

3.ª generación (300-335):

A la muerte de Judá bar Ezequiel la dirección de la Academia de Sura recae en R. Jisda (217-309), que se había formado junto a Rav. Aunque asistió a las lecciones de R. Huna, siguió el método dialéctico de la escuela de Pumbedita. Pobre en su juventud, R. Jisda llegó a conseguir tal riqueza que ha quedado proverbial (núm. *278)*. A su muerte (núm. *493)* le sucedió Rabbá bar bar Jana, que estuvo al frente de Sura desde 309 a 323.

En esta época los discípulos de Sura empiezan a emigrar dirigiéndose a la escuela de Pumbedita, para cuya jefatura había sido elegido Rabba bar Nahmani, quien renunció a favor del rico Huna bar Hiyya, que tuvo el cargo hasta su muerte, acaecida en 309.

A la muerte de éste, se plantea un pleito sucesorio. Dos candidatos se disputan el cargo: José bar Hiyya y Rabba bar Nahmani. Pero como quiera que al primero un astrólogo le había predicho que sólo ostentaría la jefatura durante dos años (núm. *92)*, renunció a favor de su contrincante.

Rabba bar Nahmani (270-330), conocido simplemente por Rabba, era natural de la Galilea y había estudiado en las escuelas de su país natal; pero luego se trasladó a Babilonia, donde alcanzó gran prestigio en la halaká — también es conocido por «remueve-montañas» (núm. *92)* —, a diferencia de sus hermanos Ushayá y Jananiá (número *193)* que destacaron como hagadistas.

Bajo su dirección la escuela de Pumbedita alcanza gran auge, asistiendo a ella doce mil discípulos (núm. *401)*, a los que explicaba sistemáticamente todos los tratados de la Mishná, pero entremezclando sus explicaciones con relatos hagádicos para atenuar de este modo la aridez de la materia halákica.

A su muerte, le sucedió el citado José bar Hiyya (270-333), que gozaba de reputación por la enorme cantidad de conocimientos que

[7] Llamado también Resh — R(abbí) Sh(imón) — Lakish.

guardaba en su memoria, razón que explica el sobrenombre de «Sinaí» (núm. *92)* por el que es conocido. Pero de cuerpo enfermizo, perdió primero la vista y, más tarde, la memoria, lo cual es un indicio del peligro que encerraba atesorar más y más conocimientos confiándolos únicamente a la memoria para que una enfermedad diera al traste con todo el bagaje adquirido.

A esta generación pertenecen, entre otros: Rav Shéshet, el orgulloso R. Nahmán bar Jacob (235-324), discípulo de Samuel, casado con Yalta, hija del exilarca, más orgullosa aún que su marido; asimismo, el babilonio R. Zeira, cuya actividad se desarrolla en Palestina, en una época en la que allí gozaban de predicamento el hagadista Abbahu (núm. *334)* y los halakistas R. Ammí (núm. *476)* y R. Así (núm. *377)*.

4.ª generación (335-360):

A José bar Hiyya, llamado el Ciego, le sucedió Abayé, sobrino del antes citado Rabba bar Nahmani, que junto con Rava bar José bar Hama personalizan la ciencia religiosa de aquella época, y ambos aparecen citados casi en cada página del Talmud babilónico.

Abayé (280-338), cuyo verdadero nombre era Nahmani — se lo cambió su tío —, ejerció su magisterio en Pumbedita, en una época en la que se acentúa la decadencia iniciada en la generación anterior.

Rava bar José bar Hama (299-352), llamado corrientemente Rava, era natural de Mahoza, localidad en la que fundó una escuela a cuyo frente permaneció hasta la muerte de Abayé, a quien sucedió en Pumbedita. Llegó a ser tan rico como R. Jisda, tan sabio como R. Huna, pero, pese a sus deseos, no logró adquirir la modestia que caracterizaba a Rabba bar R. Huna (núm. *278)*.

En esta generación destacan también: en Babilonia, R. Nahmán bar Isaac (280-356), sucesor de Rava en Pumbedita; y en Palestina, el patriarca Hillel II (núm. *281)* y R. Jeremías.

5.ª generación (360-375):

Prosigue, apresuradamente, la decadencia de las escuelas, por lo cual son pocos los doctores que puedan equipararse a los citados en las páginas anteriores. El más importante es R. Papa bar Hanán (300-375). Rico y huérfano desde temprana edad, fundó, en 356, una escuela en Naresh, cerca de Sura. R. Papa, con su amigo R. Huna bar Josué,

profesor de dicha Academia, quiso llenar el vacío que se había producido a la muerte de Rava; pero pese a sus buenos deseos no lo lograron por carecer de la fuerte personalidad de aquél.

Entre tanto, de 356 a 377 la escuela de Pumbedita estuvo dirigida por R. Hama de Nehardea, que había sucedido a R. Nahmán bar Isaac.

En esta época acaba la redacción del Talmud palestinense, por obra de rabinos poco conocidos y de los que poca cosa sabemos, como son: R. Jonás, Tanhum bar Abba y el patriarca Judá IV, muerto el año 400.

6.ª generación (375-425):

Las condiciones favorables que hasta entonces habían sonreído al Judaísmo babilónico empiezan a decrecer y, en ciertas ocasiones, sufren prolongado eclipse. Ante los peligros, físicos y espirituales, que amenazan la vida, se empieza a sentir la necesidad de poner a salvo la tradición.

Aunque Amemar restableció la Academia de Nehardea, al frente de la cual estuvo de 390 a 422, la supremacía vuelve una vez más a la Academia de Sura, dirigida por una de las mayores figuras del período talmúdico, la de R. Ashí.

Rabbana Ashí (352-427) era de familia acomodada y joven aún (sólo contaba 23 años) fué nombrado, hacia 375, jefe de la Academia de Sura, cargo en el que permaneció durante 52 años. Es evidente que esta larga continuidad — téngase presente que mientras Ashí estuvo al frente de Sura, en Pumbedita se sucedieron 7 doctores — había de tener favorables efectos en el desarrollo y en la fijación de la tradición recibida. Rabbana Ashí tenía, entre otras, una gran ventaja: a la profundidad dialéctica propia de los doctores de Pumbedita unía los vastos conocimientos tradicionales por los que eran celebrados los maestros de Sura. Esto le confirió gran autoridad y explica el calificativo de Rabbana, «nuestro maestro», con que se le designaba.

Gracias a él, Sura se convirtió en centro indiscutido de la vida religiosa del Judaísmo babilónico, viéndose sus aulas cada vez más concurridas. Su inteligencia, su autoridad, y su larga permanencia en el cargo hicieron posible que realizara una obra importante: recoger, recopilar todo lo que hasta entonces se había elaborado. Cada año, durante los «meses de reunión» se dedicaba a exponer sucesivamente los tratados de la Mishná, al mismo tiempo que los iba comentando. Durante treinta años fué recopilando materiales, y al acabar éstos empezó su segundo período de actividad, es decir, la elaboración mediante la cual

había de completar la obra de R. Judá ha-Nasí, pues a él se debe la primera ordenación del Talmud — algunos tratados fueron redactados en Pumbedita —, que habría de ir creciendo y elaborándose hasta que lo cerró definitivamente Ravina II.

Rabbana Ashí no se limitó a llevar a cabo una labor pasiva o de mera transmisión, sino que, además, dedujo numerosas leyes, resolvió las cuestiones dudosas, discutidas o de contenido oscuro.

7.ª generación (425-500):

A mediados del siglo V la inseguridad llega en Persia al extremo. Al mismo tiempo, y como consecuencia de ello, la cultura religiosa va decayendo a pasos agigantados, pues la mayoría de los sabios se limita a repetir, sin intentar crear.

Entre 455 y 468, tiene lugar un corto renacimiento: es la época en que Mar, el hijo de Rabbana Ashí, dirige la escuela de Sura y, siguiendo las directrices de su padre, prosigue la obra de éste. Luego, las cosas se van complicando y la situación empeora a ojos vistas. En el año 470, el exilarca Huna Mari y varios sabios sufren, por vez primera en la comarca, el martirio. Cuatro años más tarde quedan suprimidos los tribunales judíos y prohibidas las asambleas de los «meses de reunión». Empieza la emigración.

Los dos últimos amoraim, es decir: Ravina II, jefe de Sura de 488 a 499, y R. José, de Pumbedita, se consagran, con la ayuda de otros sabios, a acabar el Talmud, a hacer una elaboración casi definitiva, hasta aproximadamente el año 500 en que R. José declara clausurado el Talmud.

A partir de entonces, como veremos, empieza la labor de comentario o, mejor aún, de supercomentario, labor iniciada en el siglo VII y que todavía prosigue.

La redacción del Talmud babilónico

La Guemará babilónica que se había venido transmitiendo oralmente, aunque a las veces los doctores utilizaban apuntes particulares y siglas mnemotécnicas, se fué ordenando gradualmente, con proceso largo y complicado, hasta que en el primer cuarto del siglo V Rabbana Ashí, según hemos indicado, realizó una cuidadosa revisión y ordena-

ción de los tratados, reelaborada y acrecida continuamente hasta la muerte de Ravina II.

Esta es la opinión más aceptada. Sin embargo, el momento en que tuvo lugar la redacción de la Guemará, ha sido objeto de numerosas teorías (Graetz, Frankel, Rapoport, Brull, Isaac Hirsch Weiss, Halévi) que aparecen resumidas en una obra de Kaplan [8], en la que tras discutir y rechazar las tesis de sus antecesores, emite una nueva teoría, según la cual la Guemará no fué redactada por los amoraim, que sólo hicieron una breve y concisa formulación, sino que fué obra de los saboraim.

Fuente básica para conocer la redación de la Guemará es la Epístola del gaón Sheritá (987) [9], quien la escribió como respuesta a la pregunta formulada por los sabios de Kairuán, en el norte de Africa, deseosos de conocer cómo y cuándo se había redactado el Talmud Bablí [10].

CONTENIDO DEL TALMUD BABILONICO

El Talmud Babli se edita siempre en 12 volúmenes de letra menuda, incluyendo en su interior el texto de la Mishná. Aunque sólo comenta 36½ tratados de ésta [11], tiene una extensión tres veces mayor que la de su homónimo palestinense, si bien la Guemará babilónica es ocho veces más extensa que la palestinense.

Todas las leyes agrarias, que sólo eran válidas en Palestina (número 362), y las que guardan relación con los sacrificios directamente ligados a la existencia del Templo, no fueron objeto de comentario en Babilonia. Por ello, del primer orden de la Mishná tiene guemará un solo tratado, el *Berajot* («bendiciones»), y del sexto orden tan sólo medio tratado *Niddá*. Asimismo, tampoco comenta los tratados *Pirké Avot* de contenido hagádico y el *Eduyyot* «testimonios» acerca de la antigüedad de algunas halakot, que no eran susceptibles de comentario.

[8] KAPLAN, JULIUS: *The redaction of the Babylonian Talmud*. New York, 1932.

[9] Editada en NEUBAUER, ADOLF: *Mediaeval Jewish Chronicles*. Oxford, 1887-1895, vol. I págs. 3-46.

[10] Un estudio de Abraham Weiss está dedicado a analizar *Le problème de la rédaction du Talmud de Babylone par R. Así à la lumière de la Lettre de Serira*. "Revue des Etudes Juives", CII (1937), págs. 105-114.

[11] El Yerushalmí comprende 39 tratados, aunque algunos autores sostienen la opinión, muy discutible, de que comentó todos los tratados de la Mishná, pero que solamente esos 39 han llegado a nosotros.

Por otra parte, en las ediciones se incluye el tratado *Sheqalim* en su redacción palestinense.

El Talmud Bablí es el proceso verbal de las sesiones celebradas en las Academias babilónicas, y tratándose de unas actas no es de extrañar la gran sutilidad dialéctica de que hacen gala los rabinos, por lo cual las discusiones son a menudo largas y casi siempre bastante complicadas, pues van pasando sucesivamente de un tema a otro y luego a un tercero, volviendo, sin transición, al primero, tras haber citado un sinfín de cosas que guardan relación con alguno de los temas surgidos durante la discusión. A menudo la relación no es lógica, sino afectiva, ya que, por ejemplo, al aducirse la opinión de determinado doctor sobre el tema, se citan juntas todas las opiniones de este doctor, sea cual sea el tema a que se refieran. Todo ello explica perfectamente que la ordenación no sea sistemática y meramente expositiva, como ocurría con la Mishná y con la Tosefta, sino que los tratados traten principalmente, pero no exclusivamente, de lo que indica su título.

Aunque a primera vista puede parecer que se analizan con excesivo detalle, prolijamente, ciertas cuestiones aparentemente bizantinas, no debe juzgarse a priori, sino que es preciso tener en cuenta el motivo por el cual son traídas a colación. Así, por ejemplo, el hecho de discutir si ciertos alimentos son buenos o malos o si tienen tales o cuales características o propiedades tiene su importancia, ya que de la conclusión a que se llega al final del debate, se podrá determinar qué formula de bendición debe recitarse o qué diezmos deben aplicarse.

Todos los materiales contenidos en el Talmud pueden clasificarse en dos grandes grupos, aunque, por lo general, estos materiales aparecen entremezclados o amalgamados. Estas dos partes son: la *halaká* y la *haggadá,* a las que ya hemos aludido en algunas ocasiones.

La halaká, que también es conocida con el nombre de *Shemata* (que en arameo significa «la oral» [12]), es el conjunto de reglas de conducta [13]; pero no comprende únicamente estas reglas, sino también las discusiones que conducen a su formulación, por lo cual está redactada en forma discursiva.

Pero, a pesar de su importancia, ya que aún hoy regula la vida del judío ortodoxo, la halaká tenía un inconveniente para llegar a ser popular: era excesivamente árida y el pueblo no era capaz de captar su valor. Esto nos explica la gran preferencia que, en cambio, sentía hacia

[12] Así es conocida, incluso entre los musulmanes. Cf., por ejemplo, MASUDI: *Kitab al-tanbih.* Traducción de B. Carra de Vaux. París, 1896, pág. 160.
[13] Véanse las notas 9 y 11 del cap. II.

los relatos anecdóticos y legendarios que se incluyen en la haggadá (núm. *334*).

La *haggadá*, literalmente «narración», abarca todo lo que no es halaká, y esa es la definición más exacta que de ella puede darse, pues su temática es variadísima: desde la medicina a los hechos históricos, desde el arte culinario a la moral. Del conjunto de la haggadá (que en el Talmud babilónico representa la tercera parte del total [14]), es preciso destacar las narraciones de contenido histórico, de las que nos hemos valido, junto con otros textos — principalmente de los *midrashim*, y examinándolas críticamente —, para exponer la sucesiva formación de la Mishná y de la Guemará.

Las ediciones del Talmud Bablí contienen, además de la Mishná y de la Guemará, los llamados «pequeños tratados» [15] — por su reducida extensión — que figuran después del cuarto orden. Algunos de estos trataditos remontan a la época de los tannaim, si bien la redacción que ha llegado a nosotros fué realizada por sus sucesores. Así ocurre con los tratados *Semajot* y *Avot de R. Natán* [16]. Otros, en cambio, son obra de los amoraim. Todos ellos están dispuestos como si constaran de Mishná y de Guemará, es decir, que ofrecen un texto y unos comentarios al mismo. Estos trataditos no fueron incluídos en el canon talmúdico; pero como quiera que por sí solos, independientemente, tienen escasa importancia y, por otra parte, son producciones de la misma época que nos ocupa, por ello se editan junto con el Talmud.

Idiomas y estilo

El Talmud Bablí contiene textos escritos en tres lenguas distintas. En primer lugar, los pasajes bíblicos aparecen citados textualmente, es decir, en hebreo clásico o bíblico. El segundo idioma es el neohebreo en el que está redactada la Mishná y, además, todas las opiniones y relatos de los tannaim y de algunos de los primeros amoraim que vienen citados en la Guemará. A estas dos lenguas, se añade la tercera:

[14] En el Palestinense sólo ocupa la sexta parte.

[15] Estos trataditos son: *Avot de Rabbí Natán, Soferim, Ével Rabbatí* (también llamado *Semajot*), *Kallá, Dérej érets rabba, Dérej érets zuta, Pérek shalom, Guerim, Kutim, Avadim*. Otros cuatro fueron publicados por vez primera en 1851, por Kirchheim: *Séfer torá, Mezuzá, Tefillín* y *Tsitsit*.

[16] R. Natán fué contemporáneo de Rabbí. El tratadito es una especie de "tosefta" al *Pirké Avot*.

el arameo, representado básicamente por dos dialectos: el occidental, hablado en Palestina, y el oriental, en Babilonia.

Además de las citas de los amoraim palestinenses, quienes, naturalmente, hablaban arameo occidental, se nos han conservado en dicho dialecto los textos de aquellos doctores que o eran naturales de Palestina y se habían trasladado a Babilonia o eran babilonios que habían realizado sus estudios, o parte de ellos, en la Tierra de los Antepasados. Pero, pese a su número, son menos numerosos que los que nos han llegado en arameo oriental.

El arameo oriental que aparece en el Talmud de Babilonia [17] es, en general, el habla popular, plagada de refranes [18]; pero a las veces el texto o la cita proceden de obras literarias [19]. Junto a estas dos variantes, no debe olvidarse que los rabinos proceden de diversas regiones mesopotámicas, lo cual explica la existencia de giros o modismos locales; pero, por otra parte, ha de tenerse presente la larga elaboración de la obra, que nos da razón de que no haya un dialecto uniforme, sino que aparece en muy diversos momentos de su evolución. A todo esto, debe añadirse las palabras griegas, latinas y persas que penetraron en el léxico arameo.

Esta variedad de idiomas en una misma obra crea cierto número de dificultades para su interpretación. Pero no son las únicas, pues a ellas deben añadirse las derivadas del estilo.

El estilo del lenguaje talmúdico es extremadamente conciso, cortante, con poca elegancia, puesto que el fin y al cabo se trata de un idioma vivo, hablado, reproducido tal como, o casi, salía de la boca de los interlocutores. Las oraciones están unidas por simple yuxtaposición, por una asociación de ideas que a menudo es afectiva y no lógica; es muy frecuente la omisión del artículo, de las preposiciones e incluso de los verbos; carece por completo de todo signo de puntuación, incluso de los puntos y aparte. Las únicas separaciones que aparecen en el cuerpo del texto son los principios de capítulo y la indicación, en abreviatura, del comienzo de un texto mishnaico o de la guemará. Todo ello, además, escrito según la ortografía de las lenguas semíticas que, como es sabido, sólo escriben las consonantes, mientras que las vocales deben ser suplidas por el lector [20].

[17] Cf. SCHLESINGER, M.: *Satzlehre der aramäischen Sprache der Babylonischen Talmuds*. Leipzig, 1928, y LEVIAS, C.: *Diqduq Aramit bablit*. New York, 1930.
[18] Cf. "Revue des Études Juives", I (1880), págs. 212-213.
[19] Cf. "REJ", II (1881), pág. 296.
[20] Sólo las Biblias editadas con fines de estudio publican las vocales. Lo mismo ocurre en árabe, pues sólo se vocaliza el Corán. Además, en ambas lenguas, los libros para principiantes.

Como hemos indicado, todo este cúmulo de dificultades hace muy difícil la comprensión del texto talmúdico, que sólo puede dominarse —y aun parcialmente— al cabo de largos años de estudio constante, y aun así sólo con la ayuda de los numerosos comentarios e incluso supercomentarios (Rashí, tosafot, etc. [21]) que se editan, como adornándolo, alrededor del texto.

Manuscritos, ediciones y traducciones

Los más antiguos manuscritos del Talumd Bablí que han llegado a nosotros, son dos manuscritos parciales: el de Florencia escrito en 1176-1177 y el Hamburgo 165, del año 1184; pero el más completo, aunque no total, es el Munich 95. Cuando se emprenda una edición crítica del Bablí [22] será preciso tenerlos en cuenta, así como otros muchos más.

Sin embargo, hasta ahora y dejando aparte ediciones más o menos críticas de ciertos tratados, el Talmud se viene reproduciendo exactamente del mismo modo que apareció en la primera edición, salida de la imprenta de Daniel Bomberg [23], en Venecia, de 1520 a 1523. Como quiera que las ediciones modernas reproducen tal cual esta edición, sin ni siquiera cambiar la paginación, las citas del Talmud Bablí se hacen por folios, rectos y versos (*a* y *b*, respectivamente), tal como lo indicamos en nuestra antología.

Son numerosas las traducciones parciales del Talmud babilónico [24]; pero sólo existe una versión completa al alemán, obra de L. Goldschmidt, publicada en Berlín-Leipzig, La Haya, 1897-1935.

[21] Cf., más adelante, págs. XLII y XLIII.

[22] Rafael Natrán Rabbinovicz empezó a publicar la obra *Diqduqé soferim* ("minucias de los escribas"), en latín *Variae lectiones in Mischnam et in Talmud babylonicum*, en la que recogía y examinaba las variantes de los manuscritos. El publicó 15 volúmenes, Münich, 1867-1886, y luego, antes de quedar interrumpida, H. Ehrentren publicó otro más.

[23] El mismo editó por vez primera el Palestinense, en 1523. Este se cita por los capítulos y apartados de la Mishná correspondiente.

[24] El palestinense ha sido traducido, libre y abreviadamente, al francés por M. Schwab, París, 1861-1889, traducción que incluye, además, al tratado *Berajot* del babilónico.

CAPITULO IV

ULTERIOR DESARROLLO DEL TALMUD

LOS COMENTARIOS. — LAS CODIFICACIONES. — ATAQUES CONTRA EL TALMUD. — NORMAS Y CRITERIOS DE LA PRESENTE ANTOLOGIA.

LOS COMENTARIOS

La elaboración y el estudio de la materia tradicional no acabó al clausurarse el Talmud babilónico, sino que ha continuado, aunque por otros derroteros, hasta nuestros días. Por ello, en el presente capítulo, vamos a tratar brevemente de las principales aportaciones que el Judaísmo ha hecho a la obra que nos ocupa, con posterioridad al año 500.

Los siglos VI y VII [1] están ocupados por la labor de los *saboraim*, «opinantes», quienes dieron la última mano al Talmud. Los saboraim hicieron una revisión a fondo, aclarando los pasajes oscuros, decidiendo los dudosos, y haciendo algunas pequeñas adiciones de materia halákica. Finalmente, y ello es lo más importante, pusieron por escrito el texto recibido, aunque ya hemos aludido anteriormente [2] a la teoría que acerca de ellos sostiene Kaplan. La labor de los saboraim nos ha llegado anónima, aunque conservamos los nombres de muchos de ellos.

A fines de la época que vió el florecimiento de los saboraim comienzan a cobrar importancia, hasta llegar a convertirse en la máxima autoridad en cuestiones tradicionales, los *gueonim* (plural de *gaón*, «excelencia»), es decir, los jefes de las Academias de Sura y de Pumbedita durante los siglos VII al X, aunque en la segunda mitad de este último siglo el centro de los estudios talmúdicos se desplaza al Occi-

[1] Los autores discrepan acerca de la extensión de este período, que para algunos se reduce a la primera mitad del siglo VI.
[2] Véase la página XXXVIII de esta Introducción.

dente. La autoridad de los gueonim era reconocida en toda la Diáspora, constituyendo, pues, un vínculo de unión entre todos los judíos, que les dirigían «preguntas», y son precisamente las «respuestas» *(Responsa)* a estas preguntas las que constituyen la aportación de los gueonim al desarrollo del Talmud. De entre los numerosos gueonim sólo queremos citar los nombres de dos de ellos: el uno es Sherirá, autor de la Epístola antes citada [3]; el otro es Saadia de Fayum (882-942) gaón de Sura, además de ser un gran polígrafo — autor, entre otras obras, de la primera versión de la Sagrada Escritura al árabe — gozó de fama como defensor de la doctrina tradicional judaica frente a los ataques de la secta herética de los qaraim.

Al llegar el año 1000 el centro de la actividad talmúdica y, en general, de toda la cultura judía, se ha trasladado al Occidente, especialmente a España. Además de las codificaciones, obra de los cuatro judíos españoles a las que aludiremos más adelante [4], merece y es imprescindible destacar la importantísima obra de R. Shelomó b. Isaac, más conocido — según la tendencia hebrea a abreviar — por RaSHI, que vivió en Francia, de 1040 a 1105. Rashí nos ha dejado comentarios a casi toda la Biblia — es, sobre todo, leidísimo el dedicado al Pentateuco —; pero, además, es autor de un comentario al Talmud, en el que con gran agudeza de espíritu hace comprensible incluso los pasajes más intrincados; dando, cuando es preciso, la variante oportuna; exponiendo el sentido con objetividad impersonal. merced a lo cual se ha convertido en el comentario por antonomasia, que acompaña al Talmud en todas las ediciones.

El comentario de Rashí se convirtió en punto de partida de los estudios posteriores, realizados, durante los siglos XII y XIII, por las escuelas franco-alemanas, que redactaron las *tosafot* (literalmente, «suplementos»), escolios que son tan complicados y sutiles como claro es el comentario de Rashí. Algunas de esas *tosafot* aparecen marginalmente en las ediciones del Talmud.

Después, los estudios talmúdicos se van desplazando poco a poco hacia el este, convirtiéndose en centro de los mismos Alemania y Polonia, donde florece una pléyade de comentaristas entre los que merecen mención especial los nombres de Salomón Luria (1510-1573), autor de unas *Jiddushim* («novedades, novellae»), Samuel Edels (1555-1631), Meir Schiff (m. en 1641) y los comentarios del célebre Elías de Vilna, fallecido en 1797.

[3] Pág. XXXVII.
[4] Véanse las págs. XLIV y XLV.

LAS CODIFICACIONES

Noticia más detallada hemos de dar de las codificaciones talmúdicas. Teniendo en cuenta la gran mescolanza que reina en la obra, según se ha podido apreciar a lo largo de las páginas que anteceden, resulta imprescindible disponer de algún medio para poder hallar en la inmensidad del océano la gota de agua que nos hace falta en determinado momento, y asimismo es preciso reunir sistemáticamente, elaborando para ello un índice, todos los textos que se refieren a un mismo tema. Esto explica que, además de los innumerables comentarios de que el Talmud ha sido objeto (los principales quedan ya indicados), se realizarán codificaciones, de las que sólo citaremos las cuatro más importantes.

Estas codificaciones son, por orden cronológico, las siguientes: la obra *Halakot* del norteafricano, que vivió en España, Isaac al-Fasí (m. en 1103), cuyo código sigue el orden del texto talmúdico [5]. Un siglo más tarde, un cordobés que luego emigró a Oriente redacta la segunda codificación. Nos referimos a Moisés ben Maimón, más conocido por Maimónides (1135-1204), célebre en casi todos los campos de la ciencia, autor de un código completo del derecho talmúdico, conocido por *Mishné Torá* («repetición de la Ley») [6] y, amén de otras obras menores, de un comentario en árabe a la Mishná [7]. El *Mishné Torá* es una obra en la que se aprecia la gran capacidad de síntesis y la exactitud del análisis de Maimónides, así como su depurado estilo. Se libra de la forma de discusión, saca conclusiones y las presenta en forma apodíctica, disponiendo los materiales sistemáticamente, según un plan orgánico, lógicamente elaborado.

Jacob ben Asher (m. hacia 1340), hijo de un talmudista (autor de un compendio de menor importancia) y rabino de la comunidad judía de Toledo, escribió la obra *Arbaá Turim* («los cuatro órdenes») y aunque carece de los grandes méritos de la obra de Maimónides, sin embargo, ha sido muy utilizada ya que los talmudistas posteriores no

[5] Contemporáneo de al-Fasí es el romano R. Natán b. Yehiel (m. en 1106), autor de un léxico talmúdico denominado *Aruj*.

[6] También recibe el nombre de *Yad ha-jazaqá*, "mano fuerte", por estar dividido en 14 capítulos (Las consonantes que integran la palabra "mano" tienen en hebreo dicho valor númerico).

[7] Véase la pág. XXV de esta Introducción.

eran capaces de captar ni de apreciar los méritos de la codificación del ilustre cordobés.

El último de los cuatro códigos, el que en la actualidad y desde su aparición goza de mayor aceptación, es debido a José Caro (1488-1575), natural también de Toledo, aunque vivió en Oriente. Lleva el significativo título de *Shulján Aruj* («mesa preparada»), y ha sido objeto de numerosos comentarios, entre los cuales destacan las glosas de Moisés Isserles, de Cracovia (siglo XVI), que suelen acompañar o ir insertas en el texto de la obra de Caro.

ATAQUES CONTRA EL TALMUD

Una obra de elaboración tan complicada, llena de tantísimas dificultades y por ello poco estudiada, era lógico que suscitara discusiones y ataques que se han ido sucediendo desde que se elaboró hasta pleno siglo XX. Referirlos todos, por extenso, ocuparía un libro muy abultado; por ello, nos limitaremos a citar los principales.

Dejando aparte el fuerte ataque contenido en la Novela 146 de Justiniano, que se redactó poco después de haberse clausurado el Talmud, debemos señalar que en 1239 y por orden del papa Gregorio IX, el Talmud fué quemado públicamente en Italia y en Francia. Sólo un año más tarde, tuvo lugar en París la primera de las controversias públicas que se continuaron durante siglos, controversia que nos es conocida gracias a la conservación de las relaciones de ambas partes, escrita una en hebreo y la otra en latín [8]. Pocos años más tarde, en 1263, tuvo lugar en Barcelona, en presencia del rey Jaime I, la controversia en la que los judíos fueron defendidos por Nahmánides [9], a consecuencia de la cual, al año siguiente, el papa Clemente IV por una parte ordena quemar todos los manuscritos talmúdicos que fuera posible hallar y, por otra, nombra una comisión que había de encargarse de expurgar aquellos pasajes que fueran ofensivos para la Iglesia.

Este decreto continuó en vigor hasta el siglo XVI renovado, entre otras ocasiones, después de la famosa controversia de Tortosa (1412-1414) que prohibió incluso el estudio del Talmud. A principios del

[8] Cf. LOEB, ISIDORE: *La controverse de 1240 sur le Talmud*. "Revue des Etudes Juives", I (1880), págs. 247-261; II (1881), págs. 248-270 y III (1882), págs. 39-57.

[9] Cf. MILLÁS VALLICROSA, JOSÉ M.ª: *Sobre las fuentes documentales de la controversia de Barcelona en el año 1263*. "Anales de la Universidad de Barcelona. Memorias y Comunicaciones". 1940, págs. 25-44.

siglo XVI, a partir del año 1510, se inició la polémica pública entre el converso Pfefferkorn y el sabio humanista cristiano Juan Reuchlin (1455-1522), que había estudiado el hebreo con maestros judíos, y gozaba de prestigio por su conocimiento de las tres lenguas sagradas (griego, latín y hebreo). La polémica prosiguió con diversas alternativas, hasta que en 1520, el papa León X abrogó el decreto de Clemente IV y permitió que el editor Blomberg publicara los dos Talmudes.

Pero sólo treinta años más tarde, exactamente en 1553, Julio III puso de nuevo en vigor las medidas restrictivas. Las consecuencias de ello son palpables: sólo en la segunda mitad del siglo XVI el Talmud fué quemado públicamente en seis ocasiones, a pesar de que el Concilio de Trento permitió editarlo, aunque suprimiendo determinados pasajes.

Los ataques se prosiguieron hasta hace poco tiempo, pues incluso en el siglo XIX el erudito cristiano Strack se vió obligado a defenderlo, y contribuyó eficazmente al mejor conocimiento del Talmud con la publicación de su *Einleitung in Talmud und Midrash*, ya mencionada [10].

Normas y criterios de la presente Antología

Antes de poner fin a esta larga — pero imprescindible — introducción al Talmud, vamos a exponer los criterios seguidos en la presente Antología. Hemos elegido fragmentos de muy variado contenido a fin de que pudieran interesar al mayor sector de público y, al mismo tiempo, para dar así una idea de la gran mescolanza, de la infinidad de temas que en él aparecen tratados. Para ello, no hemos agrupado los textos por materias, sino que los hemos dado siguiendo el mismo orden en que figuran en la obra, con lo cual se podrá apreciar hasta qué punto es exacto aplicar al Talmud la denominación de «océano».

Cada texto ha sido traducido con la mayor literalidad posible, pero sin que esa literalidad estuviera reñida con la sintaxis castellana, para que, gracias a ello, se pudiera apreciar, aunque imperfectamente, el estilo del original. Así, por ejemplo, hemos conservado el giro «rey de carne y sangre», en vez de substituirlo por su equivalente castellano «de carne y hueso». Las palabras que ha sido necesario suplir para la mejor comprensión del texto, van escritas entre paréntesis, y en aquellos

[10] Véase la nota 2 del capítulo I.

casos en que era preciso aclarar los conceptos o expresiones lo hemos hecho mediante notas al pie de página.

Los textos bíblicos van precedidos en el Talmud por la expresión: «(está) escrito», expresión que hemos procurado conservar, excepto en aquellos fragmentos en los que, por abundar las citas, hubiera resultado monótona la repetición de la misma frase. Estos textos van en cursiva y en las notas correspondientes se da la referencia de los libros de la Biblia, citados según la numeración del texto judío, que difiere algunas veces del católico.

Cuando los fragmentos pertenecen a la Mishná se indican expresamente en la Antología, a excepción de aquellos tratados que sólo constan de Mishná. En los demás casos, cuando no hay tal aclaración, debe entenderse que el pasaje está tomado de la Guemará. Al final de cada fragmento, sea de una u otra de las dos obras que constituyen el Talmud, se indica el tratado y folio del que están tomados.

En la transcripción de las palabras hebreas hemos seguido un sistema asequible, haciéndolo de tal manera que al pronunciarlas en castellano el lector se acercara todo lo posible a su pronunciación en hebreo. Sólo nos hemos apartado de esta norma para aquellas palabras o nombres propios que ya han tomado carta de naturaleza en castellano, como es el caso de: Judá, en vez de Yehudá; Jacob, en lugar de Yaacov; José, por Yosef, etc.

De las innumerables abreviaturas que contiene el texto talmúdico sólo hemos conservado dos: *b.* que debe leerse *ben* o *bar*, según si el texto está redactado en hebreo o en arameo, lenguas en las que ambas palabras tienen idéntico significado: «hijo de», y que forman parte del «apellido» de los doctores; y, además, *R.*, abreviatura de *Rabbí* o *Rav* [11].

DAVID ROMANO.

[11] Véase las págs. XIX (y la nota 21) y XXIX (nota 3).

ÍNDICE

INTRODUCCION

ANTOLOGIA DEL TALMUD

Orden primero: ZERAIM *(Semillas)*

Tratado Berajot ... 5
— Peá ... 62
— Demai ... 66
— Kilayim ... 68
— Sheviit ... 70
— Terumot ... 72
— Maaserot ... 74
— Maaser Shení ... 76
— Jal·lá ... 77
— Orlá ... 78
— Bikkurim ... 79

Orden segundo: MOED *(Fiestas)*

Tratado Shabbat ... 83
— Eruvín ... 108

Pág.

Tratado Pesajim ... 115
— Shekalim ... 129
— Yoma ... 131
— Sukká ... 142
— Yom Tov ... 148
— Rosh Ha-Shaná ... 149
— Taanit ... 155
— Meguil·lá ... 175
— Moed Qatán ... 179
— Jaguigá ... 182

Orden tercero: NASHIM *(Mujeres)*

Tratado Yevamot ... 189
— Ketuvot ... 194
— Nedarim ... 205
— Nazir ... 210
— Sotá ... 212
— Guittín ... 218
— Kiddushín ... 227

Orden cuarto: NEZIKIN *(Perjuicios)*

Tratado Baba Qamma ... 241
— Baba Metsiá ... 242
— Baba Bata ... 264
— Sanhedrín ... 277
— Maccot ... 314
— Shevuot ... 318
— Eduyyot ... 321
— Avoda Zara ... 322
— Pirké Avot ... 334
— Horayot ... 352

Orden quinto: KODASHIM *(Santidades)*

Tratado Zevajim ... 359
— Menajot ... 360
— Jul·lín ... 364

Pág.

Tratado Bejorot ... 371
— Arajín ... 372
— Temurá ... 375
— Keritot ... 376
— Meilá ... 377
— Tamid ... 379
— Middot ... 382
— Qinnim ... 383

Orden sexto: TAHAROT *(Cosas puras)*

Tratado Kelim ... 387
— Ohalot ... 388
— Negaim ... 390
— Pará ... 391
— Taharot ... 392
— Mikvaot ... 393
— Niddá ... 394
— Majshirín ... 399
— Zavim ... 400
— Tevul Yom ... 401
— Yadáyim ... 402
— Uktsín ... 404

ANTOLOGÍA DEL TALMUD

ORDEN PRIMERO

ZERAIM

(SEMILLAS)

TRATADO BERAJOT

Berajot significa «bendiciones». Es el único tratado del primer Orden que fué comentado en Babilonia. Contiene una serie de reglas referentes a la liturgia, así como oraciones que aún hoy se siguen recitando.

1

R. Yosé y el profeta Elías

R. Yosé dice: cierto día, en que iba andando por una carretera principal, penetró en una de las ruinas de Jerusalén para rezar. (El profeta Elías — de bendita memoria — acudió y guardó la entrada (de las ruinas), esperando a que acabara de rezar. Cuando acabé, me dijo: la paz sea sobre ti, maestro, y yo le respondí: la paz sea sobre ti, mi maestro y mi guía. Hijo mío — prosiguió —, ¿para qué entraste en esas ruinas? —. Para rezar. —Pues debías haber rezado en el camino. —Temí que los viandantes me interrumpieran. —Pues debieras haber recitado una plegaria corta.

En dicho momento, aprendí tres cosas: que no debemos penetrar en unas ruinas (por miedo a que se derrumben); que se puede rezar en el camino, y que cuando se está en camino basta con recitar una oración corta.

(Berajot 3a.)

2

HISTORIA DEL REY DAVID

R. Aja bar Bizna, en nombre de R. Simón el Piadoso, relata lo siguiente: sobre la cama de David había una harpa colgada A medianoche en punto, llegaba un viento del Norte, soplaba contra ella y la hacía sonar (1). Inmediatamente, el Rey se levantaba para estudiar la Ley, hasta la llegada de la aurora, momento en que acudían los sabios de Israel y le decían: Señor, nuestro rey, tu pueblo Israel necesita alimentarse. Id, les contestaba, y alimentadle vosotros mismos. Es que — argüían los sabios — el saltamontes no alimenta al león, ni los pozos se llenan únicamente con barro (2). Entonces — decía David — extended vuestras manos para formar asociaciones (que provean a las necesidades del pueblo).

(Berajot 3b.)

(1) Analogía con el harpa de Eolo.
(2) Es decir, si tú no alimentas a los necesitados, menos aún debemos hacerlo nosotros.

3

LA LEY ORAL FUÉ DADA A MOISÉS EN EL SINAÍ

EL mismo autor (R. Leví bar Hama) dice: ¿por qué está escrito: *Y te daré las tablas de piedra, junto con la Ley y los mandamientos que puse por escrito, para que sean enseñados?* (1) Las *Tablas* contienen los diez mandamientos; la *Ley* escrita es el Pentateuco (2), y los *mandamientos* están incluídos en la Mishná. Las palabras *que puse por escrito* aluden a los libros proféticos y hagiográficos; las palabras *para que sean enseñados*, a la Guemará. Esto prueba que las leyes orales, la Mishná y la Guemará, fueron dadas a Moisés en el Sinaí.

(Berajot 5a.)

(1) Éxodo XXIV, 12.
(2) La palabra hebrea que designa el Pentateuco es *Torá*, cuyo significado exacto es: "ley".

4

Generosidad de Dios

R. Zeira, según otros R. Janina bar Papa, dice: fácil es notar cuán diferentes son los caminos del Señor de los caminos de los hombres. Si un ser humano vende a su prójimo un objeto de valor a bajo precio, el vendedor se aflige mientras que el comprador se regocija. No ocurre lo mismo con el Santo — bendito sea —, quien al ceder la Ley a los israelitas se alegró, y sólo les dió un consejo: *¿os he dado una buena doctrina? No abandonéis mi Ley.* Rabba, o R. Jisda, dice: cuando un hombre se vea atribulado, deberá analizar su conducta, según está escrito: *escudriñemos nuestros caminos, examinémoslos y volvamos hacia el Señor* (1). Si, después de haber realizado este examen, no da con la causa de sus desgracias, deberá atribuirlas a su negligencia hacia la Ley.

(Berajot 5a.)

(1) Lamentaciones III, 40.

5

Debemos apresurarnos en acudir al templo

R. Jelbo decía, en nombre de R. Huna, que al salir del templo no debemos andar a grandes pasos, como si tuviéramos prisa en abandonarlo. Sin embargo, añade Abayé, esta advertencia sólo es válida para la salida, pues, por el contrario, al entrar es preciso apresurarse, según está escrito: *corramos para conocer al Señor* (1).

R. Zeira dice: al principio, cuando el sábado veía correr a los rabinos para asistir al sermón, creía interiormente que de este modo infringían la solemnidad del día (2); pero apenas me enteré de la opinión de R. Tanhum, quien, en nombre de R. Josué ben Leví, dice que

(1) Oseas VI, 3.
(2) En el tratado *Shabbat* 113, se prohibe cansarse corriendo en dicho día.

el hombre debe apresurarse para escuchar las enseñanzas religiosas, incluso yo corro en sábado.

(Berajot 6b.)

6

El mérito de las acciones

Según Rabba, la recompensa de una buena lección procede del esfuerzo que hemos hecho por comprender; la de visitar personas afligidas por una muerte es, según R. Papa, consecuencia del silencio que nos hemos impuesto. El principal mérito de un ayuno reside, según Mar Zutra, en la caridad que se hace en dicho día, y el de una oración fúnebre estriba, según R. Shéshet, en el tono de lamentación con que se pronuncia. Finalmente, el de una ceremonia nupcial tiene por causa, según R. Ashé, el valor de las palabras que se dirigen a los contrayentes.

(Berajot 6b.)

7

Oración de R. Ismael ben Elishá

Ha sido enseñado que R. Ismael ben Elishá decía: en cierta ocasión entré (como Sumo Sacerdote) en el sanctasanctórum para ofrecer incienso en el santuario, y vi al Señor, Dios de los ejércitos, sentado sobre un trono muy elevado. Me dijo: Ismael, hijo mío, bendíceme. Y yo respondí: ojalá tu misericordia venza a tu ira, para que en ella se base tu actitud en relación con tus creaturas, para que intervengas a favor de ellas sin rebasar los límites de tu estricta justicia. Y me pareció que me hacía una señal con la cabeza, como si respondiera: amén. Con ello se nos enseña que la bendición particular de un individuo no puede sernos indiferente.

(Berajot 7a.)

8

La mejor y la peor muerte

La más terrible de las muertes es la causada por el garrotillo (laringitis diftérica), y la más dulce es el beso de la muerte. El garrotillo es algo así como si una zarza estuviera metida en un trozo de lana, y al querer quitarla, la lana se desgarrara; según otros, es como agua que se arremolina al entrar en un espacio estrecho. El beso de la muerte es algo parecido a la acción de quitar un cabello de la leche.

(Berajot 8a.)

9

Superioridad del hombre trabajador

R. Hiya bar Amé dice, en nombre de Ula: quien goza del fruto de su trabajo es superior a aquel que teme el Cielo. En efecto. Refiriéndose a este último está escrito: *bienaventurado el hombre que teme a Dios* (1), mientras que de quien goza del fruto de su trabajo, está escrito: *comiendo el producto del trabajo de tus manos, serás feliz y adquirirás con ello bien* (2), o sea, serás feliz en este mundo, y mediante ello adquirirás bien para la vida futura. En cambio, esta última frase no se cita al hablar del hombre que teme a Dios.

(Berajot 8a.)

(1) Salmos CXII, 1.
(2) Salmos CXXVIII, 2.

10

Los sofás arameos

Raba les dijo a sus hijos: cuando tengáis que cortar carne, no lo hagáis sobre la mano, ya sea por el peligro de cortarse, ya porque así pueden deteriorarse las viandas; no os sentéis en sofás arameos

ni paséis por detrás de la sinagoga cuando los fieles estén rezando.

Esta prohibición de sentarse en sofás arameos se refiere..., según algunos, a verdaderos sofás arameos, en recuerdo de lo que le sucedió a R. Papa: había ido a casa de una aramea; ésta le señaló un sofá y le invitó a sentarse en él. No me sentaré, dijo, si previamente no levantas el sofá. Cuando lo hubo levantado, el rabino halló debajo de él un niño muerto. A partir de entonces los rabinos han prohibido sentarse en sofás arameos.

(Berajot 8b.)

11

PARÁBOLA DEL PRISIONERO

EL Santo — bendito sea — le dijo a Moisés: te ruego que les digas a los israelitas que Yo les ordeno que pidan a los egipcios vasos de plata y de oro, a fin de que el Justo (Abraham) vea realizarse por completo la predicción: *les sojuzgarán y les oprimirán... y después saldrán con grandes riquezas* (1), cuando Israel sólo pedía poder salir (de Egipto) sano y salvo. ¿A qué puede compararse esto? A un prisionero al que se le dijera: mañana serás puesto en libertad, y por añadidura te darán grandes riquezas. Lo más probable es que respondiera: por favor, ponedme hoy mismo en libertad y no me déis nada.

(Berajot 9a-b.)

(1) Génesis XV, 13-14.

12

QUIEN QUITA EL PECADO, SUPRIME EL PECADOR

UNOS malvados que habitaban en la vecindad de R. Meir le hacían sufrir mucho. Por ello, un día R. Meir solicitó de la Providencia que murieran. ¿En qué piensas?, le dijo su esposa, Beruriá. ¿Acaso piensas en lo que está escrito: *desaparezcan de la tierra los pecadores?* (1). Pues también puede leerse: *desaparezcan de la tierra*

los pecados (2), y, además, la atención debe centrarse en el final del versículo *y dejen de existir los impíos*, o sea, que si desaparecen los pecados, ya no habrá malvados. Por consiguiente, mejor es que ruegues por ellos, para que el arrepentimiento les alcance. Y. R. Meir oró por ellos, y se arrepintieron.

(Berajot 10a.)

(1) Salmos CIV, 35.
(2) Con una ligerísima variante ortográfica, las dos palabras podrían confundirse en hebreo.

13

Dios y el alma

La expresión *bendice, alma mía, al Señor,* fué utilizada cinco veces por David (1) refiriéndose al Señor y al alma que de Él emana. Así como el Santo — bendito sea — llena todo el universo, el alma llena el cuerpo entero; al igual que el Santo — bendito sea — ve sin ser visto, lo mismo le ocurre al alma; así como el Santo — bendito sea — alimenta a todo el universo, así el alma mantiene al cuerpo; así como el Señor es puro, también lo es el alma, y al igual que el Santo — bendito sea — reside en el centro íntimo del universo, también el alma se halla en lo más interior del cuerpo. Por consiguiente, la que posee estas cinco cualidades debe alabar al Creador, que está dotado de las mismas cualidades.

(Berajot 10a.)

(1) Salmos CIII, 1, 2 y 22; CIV, 1 y 35.

14

Alabado sea Dios por haber dado la «Ley»

R. Judá, en nombre de Samuel, decía: bendito seas, Señor, Dios nuestro, Rey del universo, que nos has santificado con tus preceptos y has ordenado que nos ocupemos de las palabras de la Ley. R. Yohanán añadía: séate agradable, Señor, Dios nuestro, poner las palabras de la Ley sobre nuestros labios y sobre los labios de tu pueblo,

Israel, de manera que tanto nosotros como nuestra descendencia y como los descendientes de tu pueblo, Israel, podamos conocer Tu Nombre y ocuparnos de Tu Ley. Bendito seas, Señor, que enseñaste la Ley a Tu pueblo, Israel. R. Hamnuna añadía: bendito seas, Señor, Dios nuestro, Rey del universo, que nos elegiste de entre todas las naciones y que nos diste la Ley; bendito seas, Señor, que nos has dado tu Ley.

(Berajot 11b.)

15

ISRAEL RECUERDA SU ÚLTIMA TRIBULACIÓN

UN hombre, yendo de viaje, encuentra un lobo; escapa de este peligro, y a partir de entonces empieza a narrar la historia del lobo. Más tarde tropieza con un león, de cuya acometida se salva; olvida la historia del lobo y empieza a contar la del león. Finalmente, se encuentra con una serpiente, de la cual logra escapar; olvida los dos relatos anteriores y explica la historia de la serpiente. Lo mismo exactamente le ocurre a Israel: las últimas tribulaciones le han hecho olvidar las anteriores.

(Berajot 12b.)

16

SÍMIL DE LA TUMBA Y LA MATRIZ

R. Tabí interpreta el texto: *tres cosas hay que no se sacian: la tumba, la matriz estéril y la tierra que no se harta de agua* (1). ¿Qué relación existe entre las dos primeras? Al igual que la matriz primero recibe y luego expulsa al niño, algo semejante ocurre con la tumba. Además, si la matriz recibe en silencio y devuelve con muchos gritos, con mayor motivo ocurrirá lo mismo en la tumba. Esto puede servir de contestación a quienes pretenden que la doctrina de la inmortalidad del alma no está expresada en la Ley divina.

(Berajot 15b.)

(1) Proverbios XXX, 15-16.

17

PATRIARCAS Y MADRES

Los rabinos han enseñado: sólo se consideran patriarcas a los tres (Abraham, Isaac y Jacob) y madres a cuatro (Sara, Rebeca, Raquel y Lea). ¿Por qué razón no se aplica este nombre a los doce hijos de Israel? ¿Acaso porque no sabemos si descendemos de Rubén o de Simón, o de otro de ellos (para poderlos llamar antepasados)? No, pues también ignoramos si descendemos de Raquel o de Lea. Es porque sólo aquellos tres son dignos de dicho nombre (1).

(Berajot 16b.)

(1) Los hijos de Jacob no fueron irreprochables como los tres patriarcas.

18

PLEGARIAS DE LOS RABINOS

R. Eleazar, una vez acabada su oración, decía: «Dígnate, Señor, Dios nuestro, hacer que entre nosotros residan la amistad, la fraternidad, la paz, la concordia; dígnate ampliar el círculo de nuestros condiscípulos y hacernos prosperar; concédenos un fin feliz, haznos partícipes de la vida futura de los bienaventurados, otórganos un buen compañero y buenos sentimientos; haz que al levantarnos nuestro corazón esté dispuesto a temer tu nombre y acepta para bien los anhelos de nuestra alma».

R. Yohanán, después de concluir su oración, decía: «Dígnate, Señor, Dios nuestro, echar una mirada compasiva sobre nuestros males y sobre nuestras vergüenzas; envuélvenos con tu misericordia, revístenos de tu fuerza, cúbrenos con tu generosidad, rodéanos de tus favores y ten en cuenta, en favor nuestro, tu bondad y tu clemencia»... R. Hiya decía: «Señor, Dios nuestro. Ojalá sea tu Ley nuestra única ocupación; que nuestra mente no se debilite y que no se oscurezcan nuestros ojos».

Rav decía lo siguiente: «Dígnate, Señor, Dios nuestro, concedernos

vida larga, tranquila, feliz, bienaventurada y próspera, una vida llena de santidad y de fuerza, libre de pecado, de vergüenza y de humillación; una vida digna y apreciada, repleta de amor hacia tu Ley y de sumisión ante tus mandamientos, y puedan para bien cumplirse nuestros deseos». Después de su oración, Rabbí decía: «Dígnate, Señor, Dios nuestro y de nuestros antepasados, librarnos de la insolencia y del descaro, de una mala persona, de un accidente enojoso de una mala inclinación; de un mal compañero o vecino, de un corruptor, de un juicio injusto, de un pleitista irreconciliable, sea israelita o no»...

Al concluir su oración, Raba decía: «¡Dios mío! Antes de ser creado, nada era yo; ahora, ya creado, soy lo mismo que si no hubiese sido creado. En vida sólo soy polvo, ¡qué seré después de mi muerte! Heme ante Ti como vaso lleno de vergüenza e indignidad; sea tu voluntad, Señor, Dios mío y Dios de mis antepasados, que yo no vuelva a pecar y los pecados que cometí sean atenuados por tu gran misericordia, y no redimidos con dolores y enfermedad mortal»... Cuando Mar, hijo de Ravina, había dado fin a su oración, decía: «Dios mío, preserva mi lengua de las calumnias y mis labios de doblez; haz que mi alma permanezca tranquila ante los malévolos, y que en todas las ocasiones sea humilde como el polvo. Haz que mi corazón ame tu Ley y que mi alma esté sedienta de tus mandamientos. Líbrame de mal, de inclinaciones perversas, de una mala mujer y de todos los males que suelen afligirnos en este mundo. Desbarata los planes de quienes me malquieren; aniquila sus designios. ¡Séante agradables las palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón, mi protector y liberador!»

(Berajot 16b-17a.)

19

NORMAS DE CONDUCTA

ABAYÉ decía: debemos esforzarnos siempre en demostrar temor hacia Dios; debemos responder con dulzura, ser sufridos, aumentar la paz con nuestros hermanos, parientes y con todas las personas en general, incluso con el extranjero que podamos encontrar en la plaza pública, a fin de que seamos tan amados en el cielo como agradables en este mundo y bien acogidos por los hombres. De Rabbán Yohanán ben Zak-

kay se contaba que jamás se le había adelantado nadie en saludarle, ni siquiera el extranjero en la plaza pública.

(Berajot 17a.)

20

POR QUÉ MERECEN LAS MUJERES EL ESPECIAL FAVOR DE DIOS

EL Señor ha hecho más promesas a las mujeres que a los hombres... ¿Por qué causa, preguntó Rav a R. Hiya, merecen las mujeres un especial favor de Dios? Por tres motivos: porque llevan sus hijos a la escuela, porque impulsan y aconsejan a sus maridos a asistir a los cursos de los rabinos y porque guardan por ellos la casa, hasta su regreso.

(Berajot 17a.)

21

LA BUENA FAMA

R. Yohanán, después de haber acabado (de leer) el libro de Job, solía decir: el hombre está destinado a morir, el animal a ser sacrificado; todos acaban con la muerte. Por consiguiente, feliz es quien se crió estudiando la Ley, que se ocupó de ella, se hizo agradable a su Creador, adquirió buena fama y dejó el mundo en ese estado. De éste dice Salomón: *mejor es un buen nombre que el aceite aromático, y preferible el día de la muerte al día del nacimiento* (1).

(1) Eclesiastés VII, 1.

(Berajot 17a.)

22

SÓLO LA INTENCIÓN CUENTA

LOS rabinos de Yavné decían: soy una creatura de Dios al igual que lo es mi vecino; mi trabajo está en la ciudad, mientras que el suyo en el campo; tanto yo como él nos levantamos de mañana para

atender a nuestros quehaceres. Ni yo puedo sobresalir en su oficio, ni él en el mío. ¿Acaso diréis que yo llevo a cabo grandes obras y él sólo hace cosas sin importancia? Pues pese a todo ello, nos ha sido enseñado, que poco cuenta si lo que hacemos es mucho o poco importante, lo único que importa es dirigir nuestro corazón hacia el cielo.

(Berajot 17a.)

23

El ayuno

Cuando R. Shéshet ayunaba, solía decir después de la oración: ¡Señor del universo! Manifiesto te es que cuando existía el Santuario, todo el que había pecado presentaba una ofrenda (animal), cuya grasa y cuya sangre era sacrificada. Así obtenía el perdón.

Ahora que guardo ayuno, el cual hace disminuir mi carne y mi sangre, dígnate aceptar mi grasa y mi sangre como si te los hubiera ofrecido en el altar, y concédeme tu gracia.

(Berajot 17a.)

24

El padre de Samuel

El padre de Samuel guardaba en depósito una cantidad que pertenecía a los huérfanos. Cuando murió, Samuel no estaba en casa, y el pueblo le apostrofó: ¡hijo del que disipa el dinero de los huérfanos! Entonces Samuel fué al cementerio en busca de su padre. Al llegar allí dijo: quisiera ver a Abba. —Hay varios Abba, le contestaron. —Yo pregunto por Abba ben Abba. —Hay varios Abba ben Abba. —Pregunto por Abba ben Abba, padre de Samuel; ¿dónde está? —Subió al seminario celeste (donde se estudia la Ley).

En aquel mismo instante, Samuel vió, sentado a un lado, a Leví (su antiguo colega), y le preguntó: ¿qué haces ahí, tan solo? ¿Por qué no has subido (al seminario celeste)? Y R. Leví respondió: porque me han dicho: durante muchos años no asististe al seminario de R. Afés,

lo cual fué una preocupación para este último; por ello, no te permitimos subir al seminario celeste.

Entre tanto, llegó el padre de Samuel, y su hijo vió que lloraba y reía al mismo tiempo. ¿Por qué lloras?, le preguntó. —Porque vienes aquí tan pronto. — ¿Y por qué ríes? — Porque gozas de gran prestigio en el mundo. — Si tan estimado soy, permitid que Leví suba. — Y consintieron en ello.

A continuación, Samuel le preguntó a su padre: ¿dónde está el dinero de los huérfanos? — Vé, contestó. Lo hallarás en la cerca del molino. Debajo y encima hay dinero que nos pertenece, y en medio está el dinero de los huérfanos. —¿Por qué lo guardaste de ese modo? —Porque si hubieran venido ladrones habrían robado lo nuestro, y si la tierra se hubiera movido habría tragado nuestro dinero (pero el de los huérfanos habría quedado intacto).

(Berajot 18b.)

25

El comportamiento mientras se reza

Quien reza en voz alta se diría que disminuye el poder de Dios (como si Él no le oyera); quien grita al rezar se asemeja a los falsos profetas (de Baal) (1); quien bosteza o eructa es un impertinente. Si se estornuda durante la oración es una mala señal o, según otros, quien lo hace es un mal educado; quien escupe durante la oración, es como si obrara así ante el Rey. Claro que el bostezar o eructar es excusable, si se ha hecho involuntariamente.

(Berajot 24b.)

(1) Cí. I. Reyes XVIII, 28.

26

Rabí Josué ben Jananiá

R. Gamliel fué a excusarse ante R. Josué (por una ofensa que le había inferido). Al llegar al domicilio de éste, notó que las paredes eran negras. Por las paredes de tu casa, dijo, se nota que fabricas

agujas (1). ¿Sólo ahora te enteras de ello?, contestó R. Josué; desgracia para la generación que tú diriges, porque no sabes con cuánto esfuerzo los sabios viven y se alimentan. —He hablado contra ti, dijo R. Gamliel; perdóname si te ofendí. —R. Josué no contestó —. Perdóname en recuerdo de mi padre, insistió R. Gamliel. —Sea.

(Berajot 28b.)

(1) Los maestros-sabios de esta época no podían cobrar por sus lecciones; por eso se veían obligados a dedicarse a otros menesteres, generalmente a la artesanía, en oficios muy diversos, para subvenir a sus necesidades.

27

HONRADEZ PROFESIONAL DEL MAESTRO

MISHNÁ) R. Nehunia ben Hakana recitaba, al entrar y salir de la escuela, una pequeña plegaria. ¿Cuál es el fin de esta plegaria?, le preguntaron. Al entrar, contestó, rezo para que no ocurra ninguna desgracia por mi culpa; al salir, doy gracias a Dios por el favor que me ha hecho (de que no me ocurra ninguna desgracia).

(GUEMARÁ) Los rabinos han enseñado lo que se dice al entrar en la casa de estudios: «Señor, Dios mío, haz de manera que ningún mal ocurra por culpa mía, que no me equivoque en ninguna regla, que mis compañeros experimenten satisfacción al oírme, que no diga que es puro lo impuro ni viceversa, que mis compañeros no yerren en una decisión básica, y que me regocije con su compañía. Al salir se dice: «Gracias te doy, Señor, Dios mío, por haber permitido que me cuente entre quienes concurren a esta casa de estudios, en lugar de recorrer las tiendas. Me levanto tan temprano como los tenderos, pero lo hago para estudiar la Ley, y no por motivos fútiles; trabajo igual que ellos, pero yo seré recompensado, mientras que ellos no lo serán; todos nos apresuramos por igual, pero el fin de mi apresuramiento es la vida futura, mientras que ellos sólo llegarán a la tumba de la destrucción».

(Berajot 28b.)

28

CÓMO ALCANZAR LA VIDA FUTURA

LOS rabinos han contado que cuando R. Eliézer cayó enfermo, sus discípulos fueron a visitarle. Maestro, le dijeron, danos a conocer los senderos de la vida, para que sepamos alcanzar la vida futura. —Respetad, les contestó, el honor de vuestros compañeros; apartad a vuestros hijos de pensamientos vanos, ponedles junto a los sabios, y cuando recéis, sabed ante quién estáis presentes. De este modo alcanzaréis la vida futura.

(Berajot 28b.)

29

EL REY DE LOS REYES

CUANDO Rabbán Yohanán ben Zakkay cayó enfermo sus discípulos fueron a visitarle. Al verlos, se echó a llorar. ¿Cómo?, dijeron, tú, una luminaria de Israel, que representas la columna derecha del Templo, el yunque más fuerte, ¿por qué lloras? Les respondió: si me condujeran ante un rey de carne y sangre, que hoy está en vida y mañana habrá muerto, cuyo enojo no puede ser eterno, cuyo castigo, al encarcelarnos, no puede ser eterno, que incluso al condenarnos a muerte no se trata de una condena absoluta, a quien puedo apaciguar con mis palabras y quizá convencer mediante dinero, temblaría y lloraría ante él; mucha mayor razón tengo para llorar cuando voy a ser conducido a presencia del Rey de los Reyes, el Santo — bendito sea —, que carece de todas esas imperfecciones. Además, no sé por cuál de los dos caminos seré llevado, por el que conduce al paraíso o por el del infierno; ¿no debo verter lágrimas? —Maestro, dijeron los discípulos, bendícenos. —Ojalá, les dijo, temáis tanto a Dios como a los seres de carne y sangre. —¿Cómo?, dijeron, ¿no más? —Quiera Dios que lo consigáis. Recordad que cuando alguien va a cometer un pecado, se dice: espero que no me vea nadie.

(Berajot 28b.)

30

PLEGARIA

Resumen del Shemoné Esré (1)

DANOS inteligencia, Señor, Dios nuestro, para conocer tus caminos. Prepara nuestros corazones para temerte, perdónanos para que seamos liberados, aparta de nosotros los sufrimientos, concédenos bellezas terrenas, reúne a quienes están dispersos por los cuatro rincones del mundo, juzga a quienes desconocen tus principios, extiende tu mano sobre los impíos. Haz que los justos se regocijen en Ti con la construcción de tu ciudad, con la restauración de tu Templo, con el restablecimiento de la dinastía de David, tu siervo, con la restitución de la antorcha del hijo de Isaías, tu ungido. En resumen, otórganos antes de que te pidamos. Sé bendecido, Señor. Atiende a nuestra plegaria.»

(Berajot 29a.)

(1) Plegaria que contiene dieciocho (en hebreo, *Shemoné Esré*) bendiciones.

31

ORACIONES EN CASO DE PELIGRO

LOS rabinos han enseñado: cuando se pasa cerca de los cubiles de las bestias feroces o de bandidos, se recita la oración abreviada... R. Eliézer dice: «haz tu voluntad en el cielo, allá arriba, y satisface a quienes te respetan aquí abajo, y haz lo que te plazca. Bendito seas, Señor, que exaudes las plegarias». R. Josué decía: «escucha la invocación de tu pueblo, Israel, y cumple pronto sus anhelos». R. Eliézer bar R. Saddok decía: «exaude pronto los gritos de tu pueblo Israel y satisface pronto sus anhelos. Bendito seas, Señor, que exaudes las plegarias». Según otros, la fórmula que debe recitarse es la siguiente: «muchas son las necesidades de tu pueblo Israel, mientras que sus pensamientos son cortos; otorga, Señor, Dios nuestro, a cada uno lo que precisa para susten-

tarse y a cada creatura lo que le falta. Bendito seas, Señor, que exaudes la plegaria».

(Berajot 29b.)

32

ORACIÓN DE VIAJE

ELÍAS le dijo a R. Judá, hermano de R. Sala el Piadoso: para no pecar, no te irrites, no te embriagues y cuando emprendas un viaje despídete de tu Creador antes de partir. ¿A qué se refieren estas últimas palabras? Aluden, responde R. Jacob, en nombre de R. Jisda, a la fórmula de la oración de viaje. R. Jacob, en nombre de R. Jisda, dice que es preciso recitarla al emprender un viaje. ¿Cuál es esta fórmula? «Señor, Dios mío, condúceme en paz, házme viajar en paz, sosténme en paz, sálvame en el camino de toda emboscada y enemigo, bendice el trabajo de mis manos, hazme objeto de favor, de gracia y de misericordia a tus ojos y a los ojos de todos aquellos que me vean. Bendito seas, Señor, que atiendes a las plegarias».

(Berajot 29b.)

33

HACIA DÓNDE DEBEMOS DIRIGIRNOS AL REZAR

MISHNÁ) Quien está a lomos de mulo, debe bajar (para rezar); si no puede hacerlo, debe dirigir el rostro (hacia Jerusalén), y, si no puede volver su rostro, debe dirigir su corazón hacia el sanctasanctórum.

(GUEMARÁ) Los rabinos han enseñado: si llega el momento de la oración mientras estamos montados sobre un asno, debemos, si hay alguien en las proximidades, pedirle que tenga asido nuestro asno y bajar para rezar; en caso de que no haya nadie por los aledaños, se reza sentado sobre el asno. Rabbí dice que debemos permanecer sentados en todos los casos, pues así nuestro espíritu está tranquilo. Esta opinión sirve de norma, dice Raba, en nombre de R. Josué ben Leví.

Ha sido enseñado: el ciego y quien es incapaz de establecer la dirección de los cuatro puntos cardinales, debe concentrar su atención en nuestro Padre que está en los cielos según está escrito: *invocarán a*

Dios mirando hacia esta ciudad (1). Quien se halla fuera de Palestina, debe volverse hacia dicho país, según está escrito: *te rezarán hacia su país* (2). Quien se halla en Palestina, debe dirigir su mente hacia Jerusalén: *invocarán a Dios,* está escrito, *mirando hacia la ciudad que eligieron.* En la misma Jerusalén, el pensamiento debe orientarse hacia el Templo: *te invocarán en esta Casa,* y en el interior del Templo es preciso dirigir la vista hacia el Santuario: *rezarán hacia este lugar.* Si estamos en el Santuario debemos mirar hacia el tabernáculo del Arca, y si nos hallamos detrás de la cortina, debemos imaginar que estamos delante de ella. En resumen, cuando nos hallamos al este (del Templo), debemos dirigir la oración hacia el oeste; si estamos al oeste, nos volvemos hacia el este; al sur, miramos hacia el norte, y al norte, hacia el sur, a fin de que todo el pueblo de Israel dirija su mente hacia el mismo lugar.

(Berajot 28b. y 30a.)

(1) I Reyes VIII, 44.
(2) I Reyes VIII, 48. Los demás pasajes bíblicos pertenecen al mismo capítulo.

34

NORMAS PARA EL REZO

MISHNÁ) Sólo se reza cuando se está bajo la impresión del respeto hacia Dios. Los antiguos sabios piadosos esperaban un instante (al entrar en la sinagoga) antes de empezar a orar, a fin de concentrarse y pensar en nuestro Padre que está en los cielos. Incluso si el rey les saludaba, no devolvían el saludo; no se habrían interrumpido, ni siquiera si hubiesen tenido una serpiente pegada a los talones.

(GUEMARÁ) ...Los rabinos enseñaron que no debe rezarse ni por aflicción ni por inercia, ni en medio de bromas, de conversaciones frívolas, ni con ligereza o en medio de futilidades, sino únicamente entregándose sinceramente al cumplimiento de este precepto...

Para que nos demos buena cuenta de que es inútil estar rezando el día entero, Daniel dijo explícitamente: *tres veces al día* (1). Para que no se crea que la obligación de rezar empezó durante el cautiverio, dice: *como yo lo había hecho anteriormente.* Para que sepamos que debemos dirigirnos en una sola dirección, está escrito: *hacia Jerusalén.* Se ha indicado que las tres oraciones (diarias) pueden ser resumidas en una

sola, por medio de las palabras de David: *noche, mañana y mediodía*... (2).

R. Hamnuna dice: del comportamiento de Ana pueden deducirse varias reglas importantes (3): *Ana hablaba en su corazón,* es decir, que al rezar debemos concentrar nuestra atención en ello; *sólo sus labios se movían,* o sea, que debe pronunciarse claramente lo que se dice; *no se oía su voz,* no debemos gritar; *Elí creyó que estaba borracha,* es decir, que está terminantemente prohibido rezar en estado de embriaguez.

De las palabras *hasta cuándo estarás borracha,* R. Eleazar dedujo que debe reprenderse a un compañero que obra mal. *Ana respondió y dijo: no mi señor,* o sea, según R. Ula o según R. Yosé bar R. Janina, que le dijo: no eres dueño en este asunto, y el espíritu de santidad no reposa en ti, pues si estuviera en ti no habrías sospechado de mí equivocadamente Según otros, le dijo: no eres un maestro junto al cual resida la Providencia o el espíritu de santidad, porque me has juzgado mal y no bien. *Soy una mujer que tiene el corazón afligido. No he bebido vino ni licor embriagante.* Esto prueba, dice R. Eleazar, que si se sospecha equivocadamente de nosotros, debemos indicarlo. *No tomes a tu sierva por una impía,* de donde se deduce, según R. Eliézer, que quien reza estando borracho obra igual que el idólatra...

Elí respondió: vete en paz, lo cual, según R. Eliézer, prueba que si hemos sospechado sin motivo de nuestro prójimo, debemos excusarnos y, además, bendecirle, según está escrito: *el Dios de Israel te otorgue lo que le pediste.*

Y formuló un voto diciendo: Señor de los ejércitos. R. Eleazar dice: desde el día en que Dios creó el mundo nadie le había invocado por ese nombre, hasta que vino Ana y le llamó Señor de los ejércitos. *Señor del universo* — dijo Ana —, *así como has creado en este mundo miríadas de ejércitos (celestes), ¿acaso te será difícil darme un solo hijo?* ¿A qué se parece esto? A lo que le ocurrió a un rey de carne y sangre que daba un festín a sus servidores. Un pobre se acercó, y se colocó junto a la puerta pidiendo un trozo de pan. Nadie le prestaba atención; mas él insistió y penetró en la habitación llegándose hasta el rey y diciéndole: si puedes ofrecer una gran comida, ¿te será difícil dar a un pobre un pedazo de pan?

(Berajot 30b-31b.)

(1) Daniel VI, 11.
(2) Salmos LV, 18.
(3) Cf. I Samuel, cap. I.

35

Lo superfluo puede ser perjudicial

Moisés se dirigió al Santo — bendito sea — y le dijo: Señor del Universo, has concedido tanto oro y tanta plata a Israel, que ha abusado y ha hecho el becerro de oro. R. Yanay dice que el león sólo ruge de alegría (y causa desgracias) por comer carne, mas no por comer paja. Esto se parece, según R. Ushaya, a quien habiendo notado la delgadez de su vaca, aunque ésta poseía miembros vigorosos, le dió de comer arvejas, y fué posteriormente maltratado por la vaca; este buen alimento fué la causa de ello. Esto también se parece, dice R. Hiya bar Aba, al joven cuyo padre le ha perfumado después de haberle dado de comer y de beber, y le ha hecho sentar a la puerta de mujeres de mala vida, con una bolsa (llena) al cuello. ¿Cómo no había de pecar este hijo?

(Berajot 32a.)

36

Los amigos pueden interceder

El *Señor dijo a Moisés: anda, desciende* (1). Estas palabras, según R. Eliézer, significan que el Señor se dirigió a Moisés diciéndole: desciende de tu elevada posición; sólo te la concedí en favor de Israel y como quiera que éste ha pecado, ya no me eres útil. Inmediatamente Moisés se debilitó y no tuvo ni fuerzas para hablar. Mas cuando oyó las palabras: *déjame, quiero exterminarlos* (2), Moisés se dijo que esto todavía dependía de él; se levantó y se puso a rezar y a impetrar la misericordia divina.

Esto recuerda el caso de un rey que, enfadado con su hijo, le propinó un violento golpe. Un amigo que se hallaba presente, no se atrevió a pronunciar ni una sola palabra a favor del hijo. «Si mi amigo no

hubiese estado presente, dijo el rey, le habría matado». Al oír esto, el amigo comprendió que podía intervenir, y de este modo salvó al hijo.

(Berajot 32a.)

(1) Éxodo XXXII, 7.
(2) Deuteronomio IX, 14.

37

La oración es superior a las buenas obras

R. Eleazar dice: la oración es superior a las buenas obras; nadie ha realizado mayor número de buenas obras que nuestro maestro Moisés, y sin embargo sus anhelos sólo fueron atendidos cuando los expresó por medio de la oración... El mismo rabino dice: el ayuno es más importante que la limosna pues lo primero significa una privación para el cuerpo; lo otro, sólo para la bolsa. También dijo: la oración es superior a los sacrificios, según está escrito: *¿de qué sirven vuestros numerosos sacrificios?* (1), y luego: *con extender vuestras manos* (2). Todo sacerdote, dice R. Yohanán, que ha matado un alma no debe alzar las manos (para bendecir al pueblo), pues está escrito: *vuestras manos están llenas de sangre* (3).

(Berajot 32b.)

(1) Isaías I, 11.
(2) Isaías I, 15.
(3) Isaías I, 15.

38

Dios no abandona ni olvida a Israel

SIÓN *dice: el Señor me ha abandonado, me ha olvidado* (1). ¿Son idénticas estas dos expresiones? La asamblea de Israel, según Resh Lakish, dijo ante el Santo: Señor del universo, quien contrae segundas nupcias, recuerda siempre lo que fué y lo que hizo su primera esposa; en cambio, Tú nos abandonas y, además, nos olvidas. — Hija mía, respondió, he creado en el cielo doce planetas, a cada uno de los cuales he concedido treinta ejércitos, formado cada uno por treinta

legiones; cada legión está regida por treinta jefes, y cada uno de ellos tiene a sus órdenes treinta comandantes, quienes, a su vez, están al frente de treinta campamentos en los que residen trescientos sesenta y cinco mil miríadas de estrellas, que corresponden al número de días del año solar . Todo eso sólo ha sido creado para ti, y ¡aún pretendes que te olvido y que te abandono!

(Berajot 32b.)

(1) Isaías XLIX, 14.

39

La oración no debe interrumpirse

MISHNÁ) Aunque el mismo rey se interesara por vuestra salud, no debéis responderle (durante la oración).

(GUEMARÁ) ...Los rabinos han enseñado lo siguiente: un hombre piadoso estaba rezando a un lado del camino y por esta razón no devolvió el saludo a un príncipe que le había saludado. Esperó el príncipe a que acabara de rezar, y le dijo: hombre ligero, ¿no está escrito en la Ley: *guárdate y preserva tu alma* (1) y *preservad bien vuestra alma* (2)? ¿Por qué no has contestado a mi saludo? De haberte cortado la cabeza, ¿quién me habría reclamado la sangre derramada? — Cálmate, le contestó el rabino, con el siguiente símil: si te hallaras en presencia de un rey de sangre y hueso, y te saludara un compañero, ¿le devolverías el saludo? —No, dijo. —Y si lo hicieras, ¿qué te ocurriría? —Me cortarían la cabeza. —Comprende, pues, que si obras de este modo ante un rey que hoy vive y mañana habrá muerto, con mucha mayor razón debo yo portarme así ante el Rey de los Reyes, el Santo — bendito sea —, que existe eternamente. El príncipe se calmó en seguida.

(Berajot 32b.)

(1) Deuteronomio IV, 9.
(2) Deuteronomio IV, 15.

40

El lenguaje humano no puede expresar lo que es Dios

Un hombre se puso a rezar en presencia de R. Janina, y decía: Dios, el grande, el fuerte, el temible, el poderoso, el majestuoso, el que inspira temor, el valiente, el vigoroso, el sincero y el venerado... R. Janina esperó a que concluyera esta enumeración, y entonces le dijo: ¿acabaste ya de alabar a tu Señor? ¿Para qué todos estos calificativos? No nos atreveríamos a aplicarle los tres primeros si, después de haberlos citado Moisés, nuestro maestro, en la Ley (1), los miembros de la Gran Asamblea no los hubieran introducido en la liturgia. ¿No se parece esto a aquel que al hablar de un rey que poseyera mil millares de monedas de oro, dijera tan sólo que posee un millón de monedas de plata? ¿No sería esto una injuria?

(Berajot 33b.)

(1) Deuteronomio X, 17.

41

A la tercera invitación debe aceptarse

Los rabinos han enseñado: al pasar ante el arca sagrada (1), debemos declinar el honor (de leer), sin lo cual el oficio se asemejaría a un guiso sin sal; si resistimos demasiado, eso recuerda un manjar excesivamente salado. ¿Qué hacer? A la primera invitación, se rehusa; a la segunda, se duda, y a la tercera vez debemos levantarnos y bajar (a leer el pasaje). Los rabinos han enseñado: tres cosas hay que en exceso o en defecto son perjudiciales: la levadura, la sal y el declinar (un regalo o un honor).

(Berajot 34a.)

(1) Lugar que guarda los rollos de pergamino sobre los que está escrita la Ley, un pasaje de la cual se lee semanalmente en las sinagogas.

42

ORACIÓN BREVE Y ORACIÓN LARGA

UN discípulo que estaba prosternado ante el arca, estando presente R. Eliézer, prolongaba mucho su plegaria. Los discípulos del rabino, le dijeron: Maestro, ¡cuánto rato reza! Y él les contestó: ¿acaso reza más tiempo que Moisés, nuestro maestro, de quien está escrito: *cuarenta días y cuarenta noches rezó* (1)?

Se cuenta que otro discípulo, en las mismas condiciones, recitó muy rápidamente su oración. Los discípulos de R. Eliézer le dijeron: Maestro, ¡qué breve es!, y el rabino les respondió: ¿acaso es más breve que Moisés, nuestro maestro, del cual está escrito: *y Moisés clamó al Señor diciendo: ruego, oh Dios, que la sanes* (2)?

(Berajot 34a.)

(1) Deuteronomio IX, 25.
(2) Números XII, 13.

43

YOHANÁN BEN ZAKKAY Y R. JANINA

HA sido enseñado que cuando R. Janina ben Dosa fué a estudiar junto a Rabbán Yohanán ben Zakkay, el hijo del Rabbán cayó enfermo. Amigo Janina, le dijo el padre, pide a Dios que le cure. Y R. Janina se puso la cabeza entre las rodillas (1) y empezó a orar, y el enfermo se curó. Entonces Rabbán Yohanán ben Zakkay exclamó: si yo hubiera estado el día entero de rodillas, de nada me habría servido. Y su mujer le dijo: ¿acaso Janina es superior a ti? No, respondió, delante de Dios es como un esclavo del señor (que puede entrar cuando quiere a su presencia), mientras que yo soy príncipe.

(Berajot 34b.)

(1) Es decir, se prosternó.

44

La oración de Rabí Janina ben Dosa

Los rabinos han enseñado: en cierta ocasión, el hijo de R. Gamliel enfermó; su padre mandó dos sabios a casa de R. Janina ben Dosa para pedirle que implorase la misericordia divina. Después de haber hablado con ellos, subió al piso alto de la casa, y se puso a orar. Al bajar les dijo: id, la fiebre le ha abandonado. —¿Acaso eres profeta, le preguntaron, para saberlo? —Ni soy profeta ni hijo de profeta, les respondió; pero he aquí cuál es la tradición recibida: si pronuncio mi oración con facilidad, sé que ha sido aceptada; en caso contrario, no ha sido aceptada. Entonces, los dos sabios se sentaron y anotaron la hora exacta, y al regresar junto a R. Gamliel se la dieron a conocer. ¡Por Dios!, exclamó, es exacto: ni un momento antes ni un instante después, la fiebre abandonó a mi hijo, que me pidió agua para beber (indicio de mejoría).

(Berajot 34b.)

45

La bendición de los alimentos

Los rabinos han enseñado que está prohibido probar un alimento sin antes recitar una bendición, pues de no hacerse así se comete un pecado. ¿Qué debe hacerse en caso de olvido? Consultar un sabio. Pero, ¿qué puede hacer éste y cómo puede reparar la falta? Esto significa, dice Raba, que debemos consultar previamente a un sabio, quien nos enseñará las fórmulas de bendición, a fin de que no lleguemos a cometer tal pecado. R. Judá, en nombre de Samuel, dice que la acción de probar alguna cosa sin haberla bendecido previamente equivale a apartarse de las santidades del cielo, según está escrito: *a Dios pertenece la tierra junto con lo que contiene* (1). R. Leví preguntó: ¿a este versículo no le contradice este otro: *los cielos pertenecen al Señor y la tierra a los hombres* (2)? No existe tal contradicción; el primer

versículo se refiere al caso de que aún no se haya recitado la fórmula de bendición (o sea, que todavía pertenece a Dios); pero después de haber sido recitada, pertenece a los hombres.

(Berajot 35a-35b.)

(1) Salmos XXIV, 1.
(2) Salmos CXV, 16.

46

GENERACIONES ANTIGUAS Y MODERNAS

RABBÁ bar bar Jana — o R. Yohanán — dice, en nombre de R. Judá bar Ilay: fijaos en que modernas generaciones no se parecen a las antiguas. Para estas últimas la Ley era lo esencial, y sus trabajos eran accesorios, y por ello, todo florecía entre sus manos. En cambio, las últimas generaciones, para quienes lo esencial era el trabajo y la Ley sólo algo accesorio, no prosperaron ni en lo uno ni en lo otro.

(Berajot 35b.)

47

EL DIEZMO DE LOS ALCAPARROS

R. Judá, en nombre del Rav., dice que los alcaparros de menos de tres años podemos, fuera de Palestina y después de haber arrojado el fruto (la baya), comer las alcaparras. ¿Quiere esto decir que la baya es un fruto, y no la alcaparra?... R. Judá se asocia a la opinión de R. Akivá, puesto que ha sido enseñado, basándose en R. Eliézer, que el diezmo de los alcaparros debe cobrarse según los botones de la flor (o sea, la alcaparra) y los frutos, mientras que según R. Akivá sólo se cobra por los frutos. Entonces, ¿por qué no se dice simplemente que la opinión de R. Akivá sirve de regla? De haberse dicho esto, se podría creer que esta regla incluso tiene validez en Palestina; así, pues, se nos enseña que la opinión menos grave debe admitirse únicamente para aplicarla fuera de Palestina. No se dice que la opinión de R. Akivá sirve

de regla fuera de Palestina en virtud del principio de aplicar la norma menos severa, puesto que si se hubiera expresado de este modo, parecería que sólo se alude al pago del diezmo de los frutos de los árboles, que en la misma Palestina es una obligación impuesta por los rabinos (1); pero como quiera que el texto bíblico prohibe comer en Palestina los frutos de los tres primeros años, podría creerse que la prohibición también se aplica fuera del país; luego, de esta manera, se nos enseña lo contrario.

(Berajot 36a.)

(1) La Ley sólo obliga a pagar el diezmo por el trigo, el vino y el aceite.

48

LOS ÁRBOLES EN EL AÑO SABÁTICO

A partir de cuando ya no se podan los árboles en el año sabático? Según Shammay, a partir del momento en que producen frutos; según Hil·lel, se deja de hacerlo: para los algarrobos, cuando sus ramas cargadas se entrelazan; para las cepas de vid, cuando los granos están ya maduros; para los olivos, cuando florecen y para los demás árboles cuando empiezan a dar frutos. R. Así añade que la palabra *bóser* (1) se refiere al grano (de uva) y a la alubia. ¿Es posible esta última hipótesis (cuando se alude a la uva)? Con ello, sólo se quiere aludir al tamaño del grano no maduro. Ahora bien, la opinión que sostiene que sólo el *bóser* es fruto pero no el *samadar* (2), es una opinión de los rabinos, y sin embargo se enseña que los árboles son considerados frutales apenas producen frutos (por ello, ¿no es también el *samadar* un fruto?). También Raba respondió: se denomina guardián del fruto la parte que le es tan necesaria que sin ella el fruto se podriría, y no es este el caso que nos ocupa. Para demostrar esta regla, se hizo un experimento: se arrancó una flor de granada, y el fruto se secó; pero cuando se arrancó la flor del algarrobo, el fruto se conservó.

(Berajot 36b.)

(1) Fruta no madura, uva verde.
(2) Fruta naciente, botón de árbol.

49

CLASES DE PASTA

Es obligatorio separar la *jal·lá* (1) de los *troknín*. Cuando llegó Ravín dijo que, según R. Yohanán, no debe exigirse. ¿Qué significa la palabra *troknín?* Abayé dice que es la masa asada en el hueco de un horno. El mismo Abayé dice: estamos dispensados de separar la *jal·lá* de la *teritá*. ¿Qué es esto último? Según unos, se trata de masa asada en sartén; para otros es el pan de India; para otros, es pan cocido al calor del sol. Esta última clase, según enseña R. Hiya, está exenta de *jal·lá*. Pero, por el contrario, ¿no ha sido enseñado que se está obligado a ello? En este caso, se arguyó, hay una razón especial; depende, dice R. Judá, de cómo se fabrica: si los trozos de masa son espesos (como si se tratara de pan) debe deducirse la parte sagrada; pero no cuando los trozos son delgados.

(Berajot 37b.-38a.)

(1) Véase la pág. 77.

50

DEBEMOS RESPETAR A SABIOS Y ANCIANOS

En cierta ocasión dos discípulos se hallaban ante Bar Qappara. Tenían para comer: coles, cierta legumbre verde y perdices tiernas. Bar Qappara permitió que uno de ellos recitara la bendición y éste se apresuró a recitar la bendición para el último de dichos alimentos; su compañero se burló de él, y Bar Qappara se indignó. No estoy irritado, dijo, con aquel que ha recitado esa bendición, sino con el que se burla de él en mi presencia. Si tu compañero parece no haber probado carne en toda su vida (pues recita la bendición por la perdiz, el menos importante de los tres alimentos), no está bien que te burles de él. Además, añadió acto seguido, también estoy irritado con el que ha pronunciado la bendición; si no se tiene respeto por el saber (si no se me consulta en caso de ignorancia), al menos debería respetarse mi vejez.

(Berajot 39a.)

51

Las acelgas y el hinojo

R. Jisda dice: un plato de acelgas es bueno para el corazón y para los ojos, y con mayor razón para los intestinos; con tal, añade Abayé, de que cuando estaba al fuego se le haya oído hervir (y esparcir el olor). Comprendo muy bien, dice R. Papa, que el agua en que este alimento ha hervido tenga un gusto parecido al del alimento mismo, al igual que el agua en que se hirvieron nabos o cualquier otra legumbre. Y, preguntó alguien, ¿cómo debe considerarse el agua de madera de hinojo? ¿Sirve para dar sabor a los alimentos en que se pone o tan sólo para quitar la grasa? La respuesta se deduce de la siguiente enseñanza (de la Mishná): apenas el hinojo ha esparcido su sabor por el recipiente (ya es sólo un trozo de madera) ya no se le aplica la prohibición de deducir la *terumá* (1) ni la ley de la impureza con relación a los alimentos; queda, pues, demostrado, que su único objeto es dar sabor.

(Berajot 39a.)

(1) Oblación sacerdotal. Cf. pág. 72.

52

Lo mejor es para los sacerdotes

Es preferible separar para el sacerdote una cebolla pequeña entera que la mitad de una grande; pero R. Judá no opina así: prefiere la mitad de una grande. Sin embargo, el fondo de la discusión, ¿no consiste en saber si, según el último, debe preferirse la mejor parte o, según la primera opinión, lo entero tiene prioridad? No, porque todos están acordes en afirmar que cuando el sacerdote está presente se le deja tomar la mejor parte (aunque no sea entera). Sólo discrepan acerca de lo que debe hacerse cuando el sacerdote está ausente, ya que ha sido enseñado: cuando está presente, el sacerdote elige el fruto más bello; pero cuando está ausente, debe separarse para él lo que mejor se conserva

(el entero), aunque, según R. Judá, incluso en este caso se separa lo mejor.

(Berajot 39b.)

53

PROPIEDADES DE ALGUNOS ALIMENTOS Y DEL AGUA

RABA bar Samuel daba, en nombre de R. Hiya, un consejo para la salud: comer sal después de cada comida y beber agua después de cualquier bebida para evitar todo peligro de enfermedad; y esto también lo han enseñado otros. Incluso se ha dicho que si no se siguen estos consejos, debe temerse: durante el día, sentirse mal; de noche, tener una angina (de pecho).

Los rabinos han enseñado: si la comida viene bien rociada con agua no debe temerse el dolor de intestinos (la digestión es fácil). ¿En qué medida debe beberse? Según R. Jisda un vaso de agua por pan. R. Maré dice, en nombre de R. Yohanán: es conveniente acostumbrarse a comer lentejas cada treinta días, pero no diariamente, pues es malo para el aliento. También dice R. Maré que es bueno comer mostaza una vez al mes, ya que de este modo se alejan las enfermedades de la casa; mas no diariamente, pues es perjudicial para los dolores de corazón. R. Hiya bar R. Ashé dice: quien acostumbra a comer pescaditos no suele padecer de los intestinos; además, proporcionan fecundidad y refrescan el cuerpo humano. R. Hama bar Janina dice: el comer añublos evita las enfermedades del corazón. Pero, objetó alguien, según R. Simon ben Gamliel, ¿no es este fruto (1) uno de los sesenta venenos mortales?, ¿no es peligroso dormir junto a un almacén en que se guarden añublos (a causa de su olor peligroso? ¿Cómo se explica esta contradicción?). No hay tal contradicción: el olor es perjudicial; pero el gusto es útil y beneficioso.

(Berajot 40a.)

(1) El añublo es un hongo parásito de los cereales.

54

Dios sostiene a quienes le obedecen

R. Zeira, o R. Jinena bar Papa, dice: vemos que Dios no obra como los hombres: éstos sostienen el vaso vacío (el ignorante) y no el que está lleno (de saber); en cambio, Dios sólo sostiene a este último, según está escrito: *Dijo: si escuchar escuchares,* etc. (1). Si le obedeces, te exauderá; pero no si le desobedeces, o bien, según otra explicación: si escuchas lo antiguo (si repites lo que ha sido enseñado desde antiguo) comprenderás mejor lo nuevo; pero si apartas tu mente de ello, ya nada podrás comprender.

(1) Éxodo XV, 26.

(Berajot 40a.)

55

¿Cuál fué el árbol prohibido?

Ha sido enseñado que el árbol del cual comió Adán fué, según R. Meir, una viña, pues nada enajena más al hombre que el vino, del cual está escrito: *bebió vino y se embriagó* (1); según R. Nehemías era una higuera, pues lo mismo que fué causa de pecar sirvió en parte para la reparación, según está escrito: *se cosieron hojas de higuera* (2); según R. Judá era el trigo, ya que el niño no sabe decir «papá» y «mamá» antes de haber probado el trigo (que no era el árbol de la ciencia).

(1) Génesis IX, 21.
(2) Génesis VI, 7.

(Berajot 40a.)

56

Las seis cosas que el sabio no debe hacer

Ha sido enseñado que seis cosas son vergonzosas para el sabio: salir a la calle perfumado, salir solo de noche, calzar zapatos remendados,

hablar con una mujer en la calle, sentarse a la mesa junto con un grupo de ignorantes y ser el último en entrar en la sala de estudio, o, según otros, caminar a pasos largos y andar con el cuerpo erguido. 1°. No debe salir a la calle perfumado, pues esto puede dar lugar, dice R. Aba, hijo de R. Hiya bar Aba, en nombre de R. Yohanán, a que se sospeche que mantiene relaciones contra naturaleza; sin embargo, dice R. Shéshet esto sólo se refiere a los vestidos, mas no al cuerpo, ya que el cuerpo se perfuma para evitar el sudor. R. Papa añade: los cabellos son considerados como vestidos, es decir, está prohibido perfumarlos; según otros, son como el cuerpo (pueden perfumarse). 2°. No debe salir solo de noche para no levantar sospechas acerca de su conducta, a menos de que se haya fijado una hora nocturna para el estudio, pues en tal caso todos saben adonde va. 3.° No debe calzar zapatos remendados; esta prohibición se basa en la opinión de R. Hiya bar Aba, según quien es vergonzoso para el estudioso. ¿Eso es cierto? ¿No salió R. Hiya así? Sí; pero Mar Zutra b. R. Nahmán, cree que se trata de una pieza sobre otra, o también del empeine, pero no de la suela; e incluso para el empeine sólo es importante fuera de casa y no en ella, y en verano, pero no en invierno. 4°. No debe hablar con una mujer en la calle, ni siquiera con su propia esposa, dice R. Jisda; es lo que ha sido enseñado: ni siquiera su esposa, su hija o su hermana, porque no todos conocen su parentesco (y se podría sospechar de él sin fundamento). 5.° No debe sentarse a la mesa junto con un grupo de ignorantes, porque corre peligro de seguir el ejemplo de éstos. 6.° No debe ser el último en entrar en la sala de estudio; en tal caso, se le denominará pecador (perezoso). Según otros, no debe caminar a pasos largos; se ha dicho (en otro lugar del Talmud) (1) que los pasos largos quitan la quinta parte de vista... Tampoco deberá andar con el cuerpo erguido (con arrogancia.) Si anda así, aunque sólo sea una distancia de cuatro codos (2), parece rechazar la Providencia, acerca de la cual está escrito: *la tierra toda está llena de su gloria* (3).

(Berajot 43b.)

(1) Tratado *Shabbat*, 113 b.
(2) Medida de longitud equivalente a algo menos de medio metro, aunque difícil de precisar con exactitud.
(3) Isaías VI, 3.

57

Fórmula de la acción de gracias

Después de comer) frutos de árbol, dice R. Dimí, se recita la siguiente fórmula: «Bendito seas, Señor, por el árbol, los frutos del árbol y los productos del campo; por el país agradable, bueno y grande que concediste a nuestros antepasados para que comieran sus frutos y se saciaran con todo lo bueno que hay en él; ten piedad, Señor, Dios nuestro, de Israel, tu pueblo, y de Jerusalén, tu ciudad, de tu santuario y de tu altar; reconstruye pronto, en nuestros días, Jerusalén, tu ciudad santa, y haznos subir a morar en ella y haz que nos alegremos de poseerla; pues eres bueno para todos y a todos haces bien.

(Berajot 44a.)

58

Los frutos de Tiberíades

Rabba bar bar Jana dice: cuando con R. Yohanán íbamos a comer frutos de Tiberíades, solíamos, cuando éramos cien, tomar diez frutos para cada uno, y si éramos diez, cada uno tomaba cien. Con cien de esos frutos se llenaba por completo un cesto bastante grande.

Cuando R. Yohanán comía de esos frutos, juraba que apenas si los había probado. ¿Es posible esto? No; quería decir que no le alimentaban. R. Abahu comía tantos, que las moscas hubiesen podido resbalar sobre su rostro (tan lisa quedaba la piel); en cierta ocasión, R. Amí y R. Así comieron tantos que perdieron sus cabellos (se quedaron calvos). Por haberlos comido R. Simón ben Lakish enloqueció; R. Yohanán informó de ello al Patriarca, y éste envió soldados para que recogieran al loco y le llevaran a su casa.

(Berajot 44a.)

59

PROPIEDADES DE ALGUNOS ALIMENTOS

EXISTE alguna verdura que sea nutritiva? Sí, respondió R. Ashé, el troncho de la col. Los rabinos han enseñado: la ortiga es buena para los dientes y perjudicial para los intestinos; con el ajo ocurre todo lo contrario. El comer verdura cruda hace perder los colores de la cara; lo pequeño, empequeñece; las cosas vivas así como las partes próximas al lugar en que reside la vida (la sangre) confortan el cuerpo. La col es un alimento, mientras que la acelga sólo es un remedio. Debemos compadecer a quien come nabos (porque no mantienen).

Acabamos de decir que la ortiga es buena para los dientes, pero nociva para los intestinos. ¿Cómo se puede remediar esto? Escupiendo el pedazo de ortiga después de haberlo masticado. ¿Cómo se evita que el ajo produzca dolor de muelas? Cociéndolo antes de comerlo. Al decir que la verdura hace palidecer (1), se quiere aludir, dice R. Isaac, a la primera comida después de haber sido sangrado. También se dice que no debemos hablar con quien la comió antes de la hora cuarta (las diez), porque el aliento de esta persona puede resultar perjudicial para quien está en ayunas; incluso está prohibido comerla antes de la hora citada... Toda cosa pequeña, se ha dicho, empequeñece; incluso para un buen cordero que valga un *zuz* (2), dice R. Jisda, debe esperarse a que sea mayor; sin embargo, esto sólo se refiere al cordero que no ha llegado al cuarto de su tamaño; pero si el animal ha alcanzado ya tal tamaño, no será perjudicial comerlo, (no empequeñece). Toda cosa viva, se ha dicho, conforta el cuerpo; incluso, añade R. Papa, los *guildanes* (3) de los pantanos... Se ha dicho que la col es un alimento y que la acelga es un remedio; pero, la primera, ¿no es también un remedio? ¿No nos ha sido enseñado que seis cosas sirven para curar a un enfermo, para lograr una curación completa, o sea: la col, la acelga, el agua de folíolo, el cuello (de pollo), la matriz y la redecilla del hígado? En efecto, así es, pero la col tiene doble finalidad (es alimento y es remedio).

(Berajot 44b.)

(1) Literalmente, enverdecer.
(2) Moneda hebrea.
(3) Pez de pequeño tamaño que vive entre los juncos de los pantanos.

60

CÓMO SE COMEN LOS NABOS

DEBEMOS compadecer, se ha dicho, a quien come nabos. ¿Es eso cierto? ¿No le dijo Raba a su criado que si había nabos en el mercado, no le preguntara qué comería con el pan? Se quiere indicar, dice Abayé, que es malo comerlos sin carne o, según Raba, sin vino. Ha sido enseñado: según Rav, sin carne son perjudiciales; según Samuel, sin madera (si no están bien cocidos); finalmente, según R. Yohanán, son malos sin vino. Raba le dijo a R. Papa, dedicado a la venta de dátiles: para contrarrestar los efectos nocivos del nabo podemos valernos de carne y de vino; pero cuando no tienes vino en abundancia (el poco que se tiene es para beber), ¿qué haces? Utilizo madera (cociéndolos largo tiempo), respondió. Y, en efecto, la esposa de R. Papa, después de haberlos cocido, los cocía de nuevo sobre un fuego de veinticuatro trozos de madera.

(Berajot 44b.)

61

CÓMO DEBE BENDECIRSE AL ANFITRIÓN

CUANDO R. Zeira enfermó, R. Abahu fué a visitarle, y prometió que si «el pequeño de las espaldas quemadas» (R. Zeira) se restablecía, daría una comida a los rabinos. Y, en efecto, cuando estuvo curado, dió un gran banquete, y al sentarse a la mesa ofreció a R. Zeira el honor de cortar el pan. ¿No te adhieres, le dijo éste, a la opinión de R. Yohanán, de que es el dueño de la casa quien debe cortar el pan? Entonces, R. Abahu lo cortó. Cuando hubo llegado el momento de recitar la bendición, concedió el honor de pronunciarla a R. Zeira. ¿No admites, replicó éste, la opinión de R. Huna de Babel, según el cual el mismo que cortó el pan debe recitar la bendición final? No; al contrario, sigo la opinión de R. Yohanán, quien, en nombre de R. Simón ben Yohay, dice: el dueño de la casa cortará el pan, para repartirlo adecuadamente, y el

invitado recitará la acción de gracias para poder, de este modo, bendecir al dueño de la casa. ¿Qué debe decir por él? «Obra, Señor, de tal manera que el dueño de esta casa no deba enrojecer en esta vida ni en la vida futura». Rabbí añadía las siguientes palabras: «Que todas sus empresas se vean coronadas por el éxito; que sus bienes, y los nuestros, tengan prosperidad y estén cerca de la ciudad. Que el ángel malo no tenga poder ni sobre sus obras ni sobre las nuestras; que no se presente nunca, ni ante él ni ante nosotros, ninguna persona de malos pensamientos, pecadora o criminal».

(Berajot 46a.)

62

COSTUMBRES DE LOS PERSAS

EL exilarca (1) le dijo a R. Shéshet: aunque seáis rabinos expertos, los persas son más competentes que vosotros en lo que a comidas se refiere. Cuando hay dos sofás, el personaje de más categoría se sienta en el principal y el otro se sienta por encima de él; cuando los comensales son tres, el superior se coloca en el centro, el segundo por encima de él y el tercero por debajo. Pero, preguntó alguien, cuando se le habla, ¿debe ponerse en su asiento para contestar? No, contestaron, pues los persas se conforman con una señal. ¿Por quién se empieza la ablución de manos que precede a la comida? Por el más importante. ¿Debe esperar a que todos se hayan lavado (para empezar a comer)? No, puesto que inmediatamente se pone ante él la mesa servida. ¿Por quién se empieza la ablución de manos que se hace al concluir la comida? Por el menos importante. ¿Acaso el de más categoría debe permanecer con las manos sucias esperando a que todos se hayan lavado? Los alimentos que están frente a él no se retiran hasta que no le han ofrecido el agua (para lavarse).

(Berajot 46b.)

(1) Cf. Introducción, pág. XXIX.

63

Debemos bendecir a Dios en la desgracia

Una vez, mientras Mar Zutra se hallaba en casa de R. Ashé, le sucedió una desgracia, y se puso a bendecir a Dios del siguiente modo: «Dios bueno y bienhechor, Dios de verdad, juez de la verdad, que dicta sentencias justas, que hiere con justicia, que domina el mundo en el que realiza su voluntad, ya que todos sus caminos son justos, todo le pertenece, somos su pueblo y sus servidores. Por ello, debemos bendecirle y darle las gracias por lo que hace, ya que Aquel que abre brechas en Israel puede también repararlas en favor nuestro.»

(Berajot 46b.)

64

Cuándo debe honrarse a los más dignos

Los rabinos han enseñado: no se suele honrar (cediendo el paso a los más dignos) ni en los caminos, ni en los puentes ni con motivo de la ablución de manos que sigue a la comida. Ravín y Abayé iban juntos (por un camino); el asno del primero se adelantaba al otro, sin que su dueño se excusara por ello, y Abayé se dijo: qué orgulloso es este rabino que ha venido de Occidente (Palestina). Cuando llegaron a la puerta de la sinagoga, Ravín invitó a su compañero a pasar primero. ¿Por qué, le dijo, me haces ahora esta cortesía? Porque, contestó, R. Ychanán ha enseñado que los honores sólo son debidos ante una puerta provista de *mezuzá* (1). Pero como quiera que esto no se hace cuando no la hay, y ni las sinagogas ni las salas de estudio la tienen, ¿por qué me honras aquí? —Porque esta puerta es digna de tener *mezuzá*.

(Berajot 46b-47a.)

(1) Pergamino que contiene los dos primeros pasajes del *Shemá* (véase la nota 2 del número *66*, y que encerrado en un estuche se fija en las jambas (significado exacto de la palabra *mezuzá*) de las puertas.

65

CORTESÍA A LA MESA

R. Judá, hijo de R. Samuel bar Shilat, dice, en nombre de Rav: los invitados no deben empezar a comer antes que quien ha cortado el pan... Los rabinos han enseñado lo siguiente: cuando dos individuos están sentados a la mesa, el uno espera a que el otro esté servido para empezar a comer; pero no se hace así cuando los comensales son tres. El que cortó el pan alarga el primero la mano hacia la olla para servirse, aunque puede ceder la prioridad a su maestro o a un superior.

Rabbá bar bar Jana estaba preparando la comida de boda de su hijo en casa de R. Samuel bar R. Ketina; se levantó y enseñó a su hijo las costumbres de la comida. Una vez cortado el pan, dijo, debemos esperar, para repartirlo, a que todos los comensales hayan contestado *amén* a la breve bendición que precede a la comida o, al menos, según R. Jisda, a que lo haya dicho la mayoría.

(Berajot 47a.)

66

EL IGNORANTE

LOS rabinos han enseñado: se denomina «hombre del pueblo» (1) al que no recita el *shemá* (2) mañana y tarde; esta es la opinión de R. Eliézer: Para R. Josué es el que no se pone las filacterias; según R. Azay es el que no lleva flecos en el vestido; según R. Natán el que no pone *mezuzá* (3) en su puerta.

Para R. Natán ben José es aquel que no cría a sus hijos para estudiar la Ley; pero otros sostienen que seguiremos siendo ignorantes si des-

(1) Expresión que usa el Talmud para designar al ignorante.
(2) Es la profesión de fe judía, compuesta por los siguientes pasajes bíblicos: Deuteronomio VI, 4-9; Deuteronomio XI, 13-21 y Números XV, 37-41. Después del primer versículo del primer pasaje, se añade la bendición: "bendito sea eternamente el nombre de su reino glorioso".
(3) Véase la nota del número *64*.

pués de haber leído la Biblia y de haber estudiado la Mishná, no nos ponemos a las órdenes de los sabios (para ampliar lo aprendido mediante el estudio de la Guemará).

(Berajot 47b.)

67

ALEJANDRO JANNEO (1)

CUANDO el rey Janneo y la reina comían juntos, no había nadie, a consecuencia de la matanza de los rabinos, que recitara la acción de gracias. ¿Quién me traerá, le dijo el Rey a su esposa, un sabio que pueda bendecir nuestra mesa? Júrame, dijo ella, que si te traigo a alguien, no le harás ningún daño. Janneo juró, y ella trajo a su hermano Simón ben Shétaj, a quien el Rey mandó sentar entre él y su esposa, diciéndole: mira cuántos honores te concedemos. —No eres tú, dijo Simón, quien me honra, sino la Ley a la cual represento, según está escrito: *tenla en gran estima y te ensalzará; si la abrazas, te proporcionará honores* (2). Pero al menos, dijo el Rey, puedes ver que no te recibo como a enemigo, y mandó que le trajeran un copa de vino para que recitara la acción de gracias. ¿Cómo bendecir?, se dijo el rabino, ¿diré: «bendito sea quien dió de comer a Janneo y a sus compañeros»? Bebed el contenido de esta copa, y recitó la acción de gracias con otra copa.

(Berajot 48a.)

(1) Reinó de 103-76, y cometió grandes excesos contra los judíos religiosos y contra la religión misma.
(2) Proverbios IV, 8.

68

FORMACIÓN DE LA FÓRMULA DE LA ACCIÓN DE GRACIAS (1)

R. Nahmán dice: Moisés instituyó la primera sección de la fórmula de acción de gracias cuando Israel recibió el maná en el desierto; Josué estableció la segunda, al entrar en Palestina. David y Salomón señalaron la tercera; de David son las palabras: «Israel, tu pue-

blo, y Jerusalén, tu ciudad», y de Salomón las siguientes: «la casa grande y sagrada». La cuarta sección fué introducida en Yavné (2), en relación con los muertos de Betar (3), pues, dice R. Matna, el día en que fueron enterrados los muertos de Betar, quedó establecida en Yavné la fórmula: «el bueno y el bienhechor»; «bueno» porque los cadáveres no se descompusieron, y «bienhechor», porque fué posible sepultarlos.

Los rabinos han enseñado cuál es el orden de las secciones de la acción de gracias. En la primera, se agradece a Dios por habernos dado la subsistencia; en la segunda, los productos de la tierra; en la tercera, se pide la reconstrucción de Jerusalén, y en la cuarta se invoca al bueno y bienhechor.

(Berajot 48b.)

(1) La fórmula puede leerse íntegra en el número 57.
(2) Cf. pág. xx de la Introducción.
(3) Localidad que fué el último reducto del intento de restauración de Bar Kokebas, la penúltima guerra de independencia judía (año 135).

69

PROPIEDADES DEL «VINO» DE ESPÁRRAGOS

Los rabinos han enseñado: el vino de espárragos (1) es bueno para el corazón y para los ojos y, con mayor motivo, para los intestinos. Si le tomamos como de costumbre (en pequeñas dosis), nos sentimos bien; mas si le tomamos hasta emborracharnos, resulta perjudicial para todo el cuerpo.

Por haber dicho que es bueno para el corazón, se deduce que se le considera como vino, y precisamente por eso se dice: y con mayor motivo para los intestinos, mientras que en otro lugar se dice que es bueno para el corazón, para los ojos y para el bazo, pero es perjudicial para la cabeza y para los intestinos. (¿Cómo se explica esta contradicción?) Esto se refiere al vino añejo, según se dice en otro lugar (2)...

Seis cosas han dicho los rabinos de este remedio: se le bebe puro y un vaso lleno; se le coge con la mano derecha y se bebe con la izquierda; no debe hablarse después de haber bebido; no debemos interrumpirnos a medio beber; se devuelve a quien nos lo entregó; sólo

debe mantenerse por su propia especie (es decir, no debe comerse nada después de haberle bebido).

(Berajot 51a.)

(1) Jugo de espárragos tomado en ayunas, como panacea.
(2) En el tratado *Nedarim*, fol. 66 a.

70

NO DEBE BENDECIRSE LO QUE SE CONSAGRA A LOS ÍDOLOS

MISHNÁ). No debe recitarse ninguna bendición ni por las luces ni por las especias de los idólatras, ni por las que se queman para los muertos, ni por las que se ponen ante los ídolos...

(GUEMARÁ). Esta prohibición resulta comprensible en cuanto a la luz (de un idólatra), porque no gozó de descanso en sábado; pero, ¿por qué razón se prohibe el bendecir las especias? R. Judá responde, en nombre de Rav: porque se trata de las especias de los cuteos (samaritanos), normalmente destinadas a los ídolos. Pero, como quiera que se ha dicho que no debe recitarse ninguna bendición ni por las luces ni por las especias de los ídolos, ¿no se deduce que al principio no se alude a objetos de idolatría? El final, responde R. Janina de Sura, es la explicación del principio, es decir, no deben bendecirse ni las luces ni las especias de los cuteos, porque generalmente suelen ser consagradas a los ídolos.

(Berajot 51b. y 52b.)

71

LA BENDICIÓN DESPUÉS DE LA COMIDA

MISHNÁ). Si después de comer se nos olvida recitar la bendición, es preciso: según Shammay, volver al lugar en que se comió y recitarla allí; según Hil·lel, basta con recitarla en el lugar en que se recuerda la omisión. ¿Hasta cuándo puede recitarse? Hasta haber acabado la digestión.

(GUEMARÁ). R. Zebid, o R. Dimé bar Abbe, dice: la discusión se refiere al caso de olvido; pero si se ha omitido voluntariamente, todos están de acuerdo en que es preciso regresar al lugar en que se comió y recitar allí la bendición. ¿Esto no está implícito, ya que se habla de olvido? Es preciso especificarlo para que no se crea: que se hace lo mismo en caso de olvido involuntario y que la Mishná habla de olvido para dar mayor realce a la opinión de Shammay. Ha sido enseñado que Hil·lel le dijo a Shammay: según tú, quien comió en lo alto de una fortaleza, olvidó recitar la acción de gracias y bajó, ¿debe subir de nuevo a la fortaleza para recitarla? ¡Claro!, repuso Shammay: si alguien olvida su bolsa, ¿no regresará para recogerla? Pues con mucho mayor motivo debe hacerse lo mismo por el culto divino.

He aquí lo que acaeció a dos discípulos: el uno, que había olvidado recitar la bendición, obró según Shammay (regresó), y halló una moneda de oro; el otro, que la había omitido voluntariamente y actuó según el parecer de Hil·lel (no regresó), fué devorado por un león. En cierta ocasión, en que Rabbá bar bar Jana iba de viaje con una caravana, olvidó, después de comer, recitar la bendición. ¿Qué debo hacer?, se dijo. Si lo comunico a mis compañeros, dirán que la recite donde estoy, puesto que en todas partes la bendición se dirige a Dios; es preferible que les diga que olvidé mi paloma de oro. Y les rogó que le esperaran, mientras iba a por ella. Se dirigió al lugar en que había comido y, en efecto, halló una paloma de oro. ¿Por qué una paloma precisamente? Porque este pájaro es comparado a la congregación de Israel, según está escrito: *parecida a las alas de la paloma, cubiertas de plata, y cuyas plumas brillan como el oro* (1); así como la salvación de la paloma estriba en sus alas, del mismo modo Israel halla su salvación en los preceptos divinos.

¿Hasta cuándo dura la digestión? Según R. Yohanán, hasta que no se siente hambre; según Resh Lakish, mientras no se tiene sed causada por la comida. R. Yemar bar Salmia preguntó a Mar Zutra, o R. Yemar bar Shezbí a Mar Zutra: ¿es cierto lo que dice Resh Lakish? ¿No dice R. Amé que la digestión dura el tiempo que se necesita para recorrer cuatro millas? ¿Cómo se explica tal contradicción? En el primer caso, se trata de una comida superabundante; en el segundo, de una comida frugal.

(Berajot 51b. y 53b.)

(1) Salmos LXVIII, 14.

72

MILAGROS GENERALES Y MILAGROS PARTICULARES

MISHNÁ). Quien ve un lugar en el que se realizaron milagros por Israel. debe decir: «alabado sea Aquel que realizó un milagro para nuestros antepasados en este lugar». Al ver un lugar del que se quitaron los ídolos, se dice: «alabado sea Aquel que exterminó los ídolos de nuestro país»...

(GUEMARÁ). ¿Cómo sabemos que debe bendecirse a Dios en el lugar en que se realizó un milagro? R. Yohanán responde que hay un versículo bíblico que lo dice explícitamente: *Jetró dijo: alabado sea el Señor, que salvó* etc. (1) Al parecer sólo deben bendecirse los milagros de muchas personas, mas no los de una sola. Sin embargo, un hombre que iba a Abar Yemina fue asaltado por un león, de cuyas garras le salvó un milagro; fué a preguntar a Rava lo que debía hacer, y éste le contestó: cada vez que llegues a dicho lugar, debes decir: «Bendito sea Aquel que obró aquí un milagro en favor mío». Asimismo, Mar, hijo de Ravina, caminaba por la llanura de Aravot y se estaba muriendo de sed; descubrió milagrosamente una fuente, en la cual bebió. En otra ocasión, cuando recorría el mercado de Mahoza, fué atacado por un camello enfurecido; en aquel momento, en una pared próxima se abrió una brecha, en la cual pudo refugiarse. Y así, cada vez que llegaba a Aravot o al mercado de Mahoza bendecía a Dios en recuerdo del milagro obrado. (¿No se deduce de esto que también deben bendecirse los milagros particulares?) Fué contestado: por los milagros públicos, todos deben recitar la bendición; por los particulares solamente está obligado a recitarla aquél por quien el milagro tuvo lugar.

(Berajot 54a.)

(1) Éxodo XVIII, 10.

73

MÁXIMAS

R. Judá dice: tres personas deben ser vigiladas: el enfermo, el novio y la novia; según otros, debe añadirse la mujer a punto de dar a luz; según otros, también la persona afligida por un luto y los sabios por la noche. También se ha dicho: quien prolonga tres cosas, gozará de larga vida: la oración, la mesa y un secreto... Es bueno permanecer largo tiempo sentado a la mesa, ya que durante este tiempo puede llegar un pobre, al cual se dará parte de la comida (pues)... R. Yohanán y R. Eliézer, dicen ambos: mientras el Templo estaba en pie, el altar era el medio gracias al cual los pecados de Israel eran perdonados (con sacrificios); en la actualidad, la mesa cumple tal función...

R. Judá dice: tres cosas abrevian la vida del hombre: no leer el rollo de la Ley, cuando nos es ofrecido; no bendecir la copa de vino que nos es dada con el fin de recitar la bendición, y utilizar el título de rabino sin tener derecho a él. No debemos abstenernos de leer la Ley, ya que está escrito: *es tu vida y la prolongación de tus días* (1); lo mismo para la copa de vino: *bendeciré a quienes te bendigan* (2). Usurpar el título de rabino tiene su castigo, dice R. Jama bar R. Janina, según se deduce de lo siguiente: ¿por qué murió José antes que sus hermanos? Porque se portó como si fuera superior (usurpó).

(Berajot 54b-55a.)

(1) Deuteronomio XXX, 20.
(2) Génesis XII, 3.

74

LOS ENSUEÑOS

R. Jisda dice: los ensueños carecen de importancia, excepto los que se tienen en día de ayuno (a causa de la tristeza de la solemnidad, nada bueno presagian). Dice también: un ensueño no interpretado es como una carta no leída (depende de la interpretación que

se le dé); ni el ensueño bueno ni el malo se realizan por completo, pero el malo más que el bueno; de un ensueño malo nace tristeza; el bueno produce alegría... R. Jisda también dice: un ensueño malo es peor que un castigo... R. Berajiá dice: aunque se verifique una parte del ensueño, el resto no se cumple; esto puede apreciarse por José, acerca del cual está escrito: *he aquí que el sol, la luna,* etc. (1), y era imposible que se verificara por completo, ya que su madre (representada por la luna) ya había muerto.

(Berajot 55a.)

(1) Génesis XXXVII, 9.

75

SUGESTIÓN

EL emperador le dijo a R. Josué bar R. Jananiá: puesto que pretendes ser muy sabio, dime lo que veré en sueño. —Verás, le dijo, que los persas te harán cautivo, pillarán tus bienes y te obligarán a apacentar sus rebaños con un cayado de oro. Todo el día se lo pasó pensando en ello, y por la noche, en efecto, tuvo este ensueño.

Asimismo, el rey Sapor (de Persia) le dijo a Samuel: ya que tan sabio te crees, dime lo que soñaré. —Verás que los romanos te apresarán, y te encargarán de moler semillas de dátil en una muela de oro; todo el día pensó en ello, y por la noche lo soñó.

(Berajot 55b.-56a.)

76

AVARICIA Y CRUELDAD DE LOS ROMANOS

BAR Hedia, intérprete de sueños, tuvo que exilarse) y se fué a tierras de romanos y se sentó junto a la puerta del tesorero mayor del Rey. El tesorero tuvo un sueño. Soñé, dijo, que una aguja penetraba en mi dedo. Dame un *zuz,* le dijo Bar Hedia (y te interpretaré el ensueño); pero como no le dió nada, nada le explicó. He visto, le

dijo otro día el tesorero, que un gusano me roía dos dedos. —Dame un *zuz,* le dijo; pero como no se lo dió, no dijo nada. He visto, contó otro día el tesorero, un gusano que roía la mano entera. —Esto significa que un gusano está carcomiendo las sedas del rey. Cuando el rey se enteró, ordenó que trajeran al tesorero para ejecutarle (por no haber sido diligente con lo que se le había confiado). ¿Por qué me has de matar a mí?, dijo. Que traigan a quien, habiéndolo sabido, no lo dió a conocer en seguida. Y, en efecto, Bar Hedia fué conducido a presencia del rey, y dijo: por haber querido ahorrar un *zuz,* las sedas reales han quedado destrozadas. (Entonces, los romanos) doblaron dos cedros, atándolos con cuerdas; una de las piernas de Bar Hedia fué atada a un cedro, y la otra, al segundo; luego soltaron la cuerda y a medida que los dos cedros se iban enderezando para volver a su primitiva posición, todo el cuerpo del intérprete se iba partiendo en dos pedazos, hasta que incluso la cabeza quedó partida.

(Berajot 56a-56b.)

77

Interpretación de algunos ensueños

Ben Dama, sobrino de R. Ismael, le preguntó a su tío: ¿qué significado tiene que sueñe que mis dos mandíbulas están rotas? Significa, contestó, que dos nobles romanos que tenían la intención de perjudicarte, han muerto. Bar Qappara le dijo a Rabbí: soñé que me faltaba la nariz: significa que ya no tendrás iras (1). Me he visto con las dos manos cortadas: significa que ya no necesitarás trabajar. He visto mis dos piernas cortadas: eso indica que irás montado (lo cual es un honor).

Un saduceo le dijo a R. Ismael: soñé que me contaban: tu padre te ha dejado bienes en Kapodkia (Capadocia). —¿Posees bienes en Kapodkia?, le preguntó R. Ismael. —No, contestó. —¿Tu padre fué allí alguna vez? —No. —Entonces, dijo el rabino, *kapo* significa «viga» y *deka,* «diez» (en griego). Ve a ver si la primera de las diez vigas está llena de monedas. Y, en efecto, la halló repleta de monedas...

El ver uvas en sueños, si se trata de uvas blancas, siempre es buen

augurio, tanto si están maduras como si no; pero cuando las uvas son negras, si están en su sazón el presagio es bueno, pero es malo si no lo están. El ver un caballo blanco es indicio favorable, tanto si está parado como si corre; un caballo rojo presagia bien si está parado, mas no si está corriendo...

Si durante el sueño vemos una serpiente, esto significa que siempre tendremos algo para comer (2); si muerde, tendremos doble subsistencia; pero si la matamos, presagia que perderemos nuestros medios de vida.

(Berajot 56b-57a.)

(1) La palabra hebrea *af* significa tanto "nariz" como "ira".
(2) Como la serpiente se alimenta de polvo, siempre tiene de qué comer.

78

Fuera de Palestina, los Rabinos no pueden condenar a muerte

R. Shila condenó a un hombre por haber cohabitado con una mujer no judía. El condenado le acusó ante el Rey, diciendo: hay entre los judíos un hombre que dicta sentencias sin autorización del rey. Este envió mensajeros al rabino para que le pidieran cuentas de su condena. Es cierto, dijo, pues cohabitó con una burra. —¿Puedes presentar testigos de este crimen? —Sí, dijo. Y el profeta Elías se presentó bajo forma humana y dió testimonio. —Ya que es cierto, dijeron (los mensajeros), merece la muerte. Respondió el rabino: desde que estamos en cautiverio no podemos condenar a muerte; pero vosotros, que tenéis derecho a ello, obrad como mejor os parezca.

(Berajot 58a.)

79

Los trabajos de Adán

Ben Zoma) también decía: ¡cuánto trabajo tuvo que realizar Adán para poder comer un pedazo de pan! Tuvo que arar, sembrar, recolectar, engavillar, batir el trigo, aventarlo, separarlo, tamizar

la harina, hacer con ella una pasta, y después de haberla cocido la pudo comer. En cambio, yo sólo tengo que levantarme por la mañana y ya hallo todo preparado.

También tuvo mucho trabajo hasta poder vestirse. Tuvo que esquilar, lavar la lana, cardarla, hilarla, tejerla, antes de poderse coser un vestido. Yo, en cambio, me levanto por la mañana y ya lo hallo todo hecho.

(Berajot 58a.)

80

EL HUÉSPED BUENO Y EL HUÉSPED MALO

BEN Zoma) también decía: ¿cuáles son las palabras de un buen huésped? Cuánta molestia se tomó por mí el dueño de la casa, cuántos manjares me ha servido, cuántos vinos me ha escanciado, cuántos panecillos me ofreció. Toda esta molestia se la ha tomado exclusivamente por mí. En cambio, el mal huésped exclama: ¿qué trabajo se ha tomado el dueño de la casa? Comí pan, un trozo de carne, sólo bebí una copa, y todas las molestias que se tomó, no se las tomó por mí, sino únicamente por su esposa y por sus hijos.

(Berajot 58a.)

81

RIQUEZA Y GENEROSIDAD DE R. HANA

MIENTRAS Ula y R. Jisda estaban de viaje llegaron a la puerta de R. Hana bar Janilay. Al llegar, R. Jisda se inclinó y suspiró. Ula le dijo: ¿qué te ocurre? ¿por qué suspiras de este modo?... Me es imposible no suspirar, le contestó R. Jisda. En esta casa, había otrora sesenta cocineros durante el día y otros sesenta durante la noche, a fin de guisar todo lo que fuera preciso. El dueño de la casa no dejaba de tener siempre la mano en la bolsa para que cuando llegara un pobre vergonzante, no enrojeciera (de vergüenza) al ver que se iba a por la bolsa. Además, había cuatro puertas siempre abiertas, cada una mirando hacia uno de los puntos cardinales, y todo los que estaban hambrien-

tos, salían de la casa saciados. Finalmente, en época de carestía, dejaba generosamente trigo y cebada fuera de la casa para que a quienes les avergonzaba acudir de día pudieran acudir de noche (sin ser vistos). ¿Cómo puedo no suspirar al ver esta casa en ruinas?

(Berajot 58b.)

82

ASTRONOMÍA

QUÉ significa la palabra *zikin?* Samuel dice: cometas. Y a este propósito añade: conozco los caminos estrellados del cielo tan bien como las calles de Nehardea (mi ciudad natal); únicamente ignoro cuál es la posición del cometa. He sabido que no puede atravesar el Zodíaco, pues si lo atravesara el mundo quedaría destruído por este desorden (por los choques que originaría). Sin embargo, objetó alguien, lo he visto pasar. Sería su sombra, respondió, su rayo luminoso, el que atravesó dicha línea, aunque pareciera que era el cometa mismo. R. Huna, hijo de R. Josué, dice: es un velo que se rasga, y luego se arrolla, y así puede verse la claridad del firmamento...

Si no existiera el calor de Orión, el mundo no podría subsistir a causa del frío que produce *Kimá* (las Pléyades) (1), y si no existiera el frío de esta constelación, el calor de la primera también destruiría el mundo... ¿Qué es *Kimá?* Samuel contesta: Como cien estrellas (2). Según unos, están agrupadas; para otros, están dispersas. ¿Qué es *Osh* (la Osa)? Es, dice R. Judá, *Yuta.* ¿Y qué es *Yuta?* Es la cola del signo Aries, o, según otros, la cabeza de Tauro; pero parece que debe preferirse la primera opinión, ya que está escrito: *¿puedes conducir la Osa con sus hijos* (conjunto de estrellas en forma de cola)? (3). Luego, parece que a esa cola le falta algo, como si le hubieran arrancado una parte.

(Berajot 58b-59a.)

(1) Según la astrología, Orión domina en verano y las Pléyades en invierno.
(2) Juego de palabras. *Kimá* son las Pléyades, y *kemeá* significa "como cien (estrellas)".
(3) Job XXXVIII, 32.

83

Origen de la tempestad

Según Samuel se trata de nubes en movimiento...; según los rabinos, son nubes que se comunican sus aguas...; según R. Aja bar Jacob, es un violento relámpago que golpea una nube y disgrega los trozos de granizo. Para R. Ashé son nubes vacías que, al ser percutidas por el viento cuando sopla en sus cavidades, producen un ruido seco, como el viento cuando penetra por el orificio de un cántaro. Al parecer, la opinión preferible es la de R. Aja bar Jacob según el cual, primero surge el relámpago, luego se agitan las nubes y finalmente cae la lluvia (pues éste es el orden normal de la tempestad).

(Berajot 59a.)

84

Debemos bendecir siempre a Dios

Mishná) Debemos bendecir la desgracia sin parar mientes en la felicidad que se nos escapa, y la felicidad sin pensar en el mal que puede ocasionar...

(Guemará) ¿En qué sentido debe entenderse la primera frase? Cuando, por ejemplo, un campo está inundado, es un beneficio para el terreno, porque el limo que queda lo fertiliza; aunque, temporalmente, es un mal (que el campo esté inundado). Asimismo, ¿en qué sentido debe entenderse la bendición del bien? Un hallazgo puede causarnos perjuicio, porque si el rey se entera de ello, nos lo quitará; pero, por el momento, es un bien.

(Berajot 59b. y 60a.)

85

ORACIÓN AL ACOSTARSE

AL meterse en cama para dormir, se recita la primera sección del *Shemá* (1), y luego se añade: «Bendito sea el que deja caer ganas de dormir sobre mis ojos, sopor sobre mis párpados y oscuridad sobre la niña de mi ojo. Señor, Dios mío, hazme dormir en paz; dame parte de tu Ley; acostúmbrame a que cumpla tus preceptos, pero no dejes que me acostumbre al mal; evita que caiga en pecado y en iniquidad; no me pruebes ni me abandones a la vergüenza. Que el espíritu del bien domine en mí, pero no el del mal; líbrame de todo mal y de enfermedad peligrosa; haz que no me vea turbado por ensueños malos o pensamientos impuros; sea mi cama perfecta ante Ti. Devuelve la luz a mis ojos, para que no duerma en el sueño de la muerte. Bendito sea el Señor, que con su gloria alumbra a todo el universo»

(Berajot 60b.)

(1) Véase la nota 2 del número 66.

86

BENDICIONES MATUTINAS

AL despertarnos debemos decir: «Dios mío, el alma que me diste sigue pura; la formaste en mí, me la insuflaste, en mí la conservas; más adelante me la tomarás, pero un día me la devolverás. Mientras esta alma esté en mí te daré gracias, Señor, Dios mío y de mis antepasados, dueño de todos los mundos, señor de todas las almas; bendito seas, Señor, que devuelves las almas a los muertos.»

Al oír el canto del gallo debe decirse: «bendito sea Aquel que dió al gallo entendimiento para distinguir el día de la noche.» Al abrir los ojos: «bendito sea el que da vista a los ciegos»...; al vestirse: «Bendito sea el que viste al desnudo»; al ponerse en pie: «Bendito sea el que endereza a los encorvados»...; al andar: «Bendito sea el

que dirige los pasos del hombre». Al atarse los zapatos se dice: «Bendito sea el que me proporcionó todo lo necesario»; al ponerse el cinturón: «Bendito sea el que ciñe a Israel con fuerza», y al cubrirse la cabeza: «Bendito sea el que corona de esplendor a Israel».

(Berajot 60b.)

87

Oraciones al lavarse

Al lavarse las manos se dice: «Bendito sea el que nos santificó con sus preceptos y nos ordenó lavarnos las manos». Al lavarse el rostro se dice: «Bendito sea el que aparta el sueño de mis ojos y el sopor de mis párpados; sea tu voluntad, Señor, Dios mío, que me acostumbre (a cumplir) tu Ley, que me adhiera a tus preceptos; apártame de cometer pecado o crimen; no me pruebes, ni me avergüences; haz que mis inclinaciones se sometan a Ti, tenme alejado del hombre malvado y del mal compañero, haz que en este mundo esté ligado a las buenas inclinaciones y a un buen compañero; dame hoy y cada día gracia, misericordia y favor a tus ojos y a los de todos los que me ven, otórgame tus bondades. Bendito seas, Señor, que concedes bondades al pueblo de Israel».

(Berajot 60b.)

88

No hay mal que por bien no venga

R. Huna, o Rav, dice, en nombre de R. Meir (y también se enseña lo mismo en nombre de R. Akivá): debemos acostumbrarnos a decir siempre: lo que la Providencia hace, lo hace para bien. Así, en cierta ocasión en que R. Akivá iba de viaje, llegó a una población y buscó albergue. Como no se lo dieran, se dijo: sea para bien. Y fué a acostarse al aire libre, en compañía de un gallo, de un asno y de una lámpara. A la primera ráfaga de viento, la luz se apagó; un

gato estranguló el gallo y un león devoró al asno. «Todo lo que la Providencia hace, es siempre para bien», exclamó. Aquella misma noche, un ejército ocupó la población y apresó a todos sus habitantes (1).

(Berajot 60b.)

(1) También él habría sido apresado si la luz no se hubiera apagado, o si los gritos del gallo o los rebuznos del asno hubieran revelado su presencia.

89

Los órganos del cuerpo y sus funciones

Los rabinos han enseñado: los riñones dan consejo (1), el corazón examina (2), la lengua decide (lo que debe decirse) y la boca acaba de enunciarlo. El esófago recibe y traga todo, la tráquea produce la voz, el pulmón absorbe toda clase de líquidos; el hígado causa irritación y la bilis echa en él una gota y le calma; el bazo hace reír, el intestino grueso digiere; el estómago hace dormir y la nariz despierta; pero si ocurre al revés, que el estómago despierte y la nariz adormezca, el cuerpo se marchita y perece. También enseñan que si los dos órganos despiertan o los dos adormecen, la muerte está muy próxima.

(Berajot 61a-61b.)

(1) Cf. Salmos XVI, 7.
(2) Cf. Isaías VI, 10.

90

El martirio de Rabbí Akivá

Sucedió, dicen los rabinos, que el gobierno (romano) prohibió que Israel estudiara la Ley. Papos ben Judá vino y se encontró con que R. Akivá reunía grandes masas y les enseñaba la Ley. Akivá —le dijo— ¿no temes al gobierno? Le contestó: te voy a contestar mediante una parábola: ¿a qué se parece esta situación? A la del zorro que se paseaba junto a la orilla de un río, y vió que los peces se re-

unían en determinados lugares (inquietos). ¿De quién huís?, les preguntó. —Huimos de las redes que echan los hombres para cogernos. Les dijo: si queréis, subid a tierra firme y viviréis conmigo, como vivieron mis antepasados con los vuestros. —¡Vaya!, dijeron, ¿tú eres el que llaman sabio entre los animales? No eres listo, sino tonto. Si tememos en nuestro elemento, con mayor motivo estaremos temerosos en la tierra. Lo mismo nos ocurre a los israelitas. Si estamos inquietos ahora que nos dedicamos al estudio de la Ley, de la que está escrito: *es tu vida y la prolongación de tus días* (1), mucho más lo estaremos si abandonamos el estudio de la Ley.

Pocos días después, añaden, cogieron a R. Akivá y le encarcelaron, y también cogieron a Papos y le encadenaron junto al primero. Papos, ¿cómo tú aquí? Dijo: dichoso tú, R. Akivá, que estás preso a causa de la Ley, mientras que yo, pobre de mí, estoy aquí por una futilidad.

Cuando sacaron a R. Akivá para matarle era la hora de recitar el *Shemá* (2). Mientras le iban arrancando la piel con tenacillas de hierro, iba proclamando la supremacía del reino de los cielos. Maestro, le dijeron sus discípulos, ¿hasta cuándo (durará el suplicio)? Les contestó: todos los días de mi vida estuve afligido por este versículo: *con toda tu alma* (3), o sea, al precio de tu vida, y me decía: ¿cuándo podré cumplir este precepto? Y ahora sé que llegó el momento de cumplirlo. Prolongó la pronunciación de la palabra *uno* (4) hasta que se le salió el alma. Oyóse una voz celeste que dijo: dichoso tú, R. Akivá, que se te salió el alma al decir *uno* (moriste con la unidad de Dios en los labios).

(Berajot 61b.)

(1) Deuteronomio XXX, 20.
(2) Véase la nota 2 del número *66*.
(3) Palabras de la primera sección del *Shemá*.
(4) Ultima palabra del primer versículo de la primera sección del *Shemá*.

91

CONSEJOS ACERCA DE LA LEY

HA sido enseñado que Hil·lel el Antiguo decía: cuando los sabios recogen (su ciencia), propágala; pero cuando la propaguen, recógete en aislamiento. Si ves que tu generación ama la Ley, propágala,

según está escrito: *hay quien derrama (su bien) y siempre le queda en exceso* (1); pero si tu generación no ama la Ley, recógela en ti, según está escrito: *en el momento de obrar por Dios anulad la Ley* (para preservarla es mejor restringir la propagación).

Bar Qappara ha enseñado: cuando una cosa está barata, debemos apresurarnos a comprarla y guardarla (antes de que el precio aumente), y en un lugar en que no hay hombres de mérito, debemos procurar serlo nosotros...

R. Tabí dice, en nombre de R. Yoshiya: quien descuida el estudio de la Ley no tendrá fuerza para resistir el día de sufrimiento... Como dice Rama: debemos empezar por aprender la Ley, luego meditarla y al final podemos hablar de ella... Si por causa de la Ley nos rebajamos, acabaremos por ser ensalzados por ella.

(Berajot 63a.)

(1) Proverbios XI, 24.

92

Elección de jefe en Pumbedita

R. Avín ha-Leví dice: si queremos aprescurar la hora e ir delante del tiempo, seremos rechazados (1); y, por el contrario, si esperamos el momento oportuno, parece que el tiempo transcurre rápidamente. Esto puede deducirse del comportamiento de Rabba (bar Nahmani) y de R. José (bar Hiyya), ya que R. José había adquirido (por sus conocimientos) el sobrenombre de «Sinaí» y Rabba el de «remueve-montañas» (por su gran capacidad de inducción).

Como el tiempo apremiaba (faltaba un jefe de Academia) alguien preguntó a cuál de ellos había que nombrar, y contestaron que R. José debía ser preferido, porque es necesario el que apiló el trigo (cuya memoria es rica en enseñanzas). Sin embargo, no aceptó, porque los adivinos caldeos le habían predicho que sólo lo sería durante dos años. Rabbá dirigió la Academia durante veintidós años y R. José dos años y medio, y mientras Rabba fué jefe, R. José nunca hizo acudir el sangrador a su casa (en lugar de que viniera éste, iba él a su casa, por modestia).

(Berajot 64a.)

(1) Eso le ocurrió a Absalón por querer reinar antes de tiempo.

93

SENTENCIAS

DEBEMOS acostumbrarnos a decir: no sé, porque podemos equivocarnos y quedar presos en la trampa tendida por nuestras propias palabras. (Berajot 4a.)

Las pruebas que sufrimos en este mundo son recompensadas en la otra vida. (Berajot 5a.)

Ha sido enseñado que R. Simón ben Yohay decía: el Señor ha dado a los israelitas tres buenos regalos, que sólo les ha otorgado en medio de sufrimientos. Estos tres regalos son: la Ley, la tierra prometida y el mundo venidero. (Berajot 5a.)

Ha sido enseñado, en presencia de R. Yohanán, que quien se dedica al estudio de la Ley, a la caridad o a dar sepultura a sus hijos, digno es de que sus pecados le sean perdonados. (Berajot 5b.)

R. Yohanán dice, en nombre de R. Yosé: un castigo moral en el corazón del hombre es superior a varios latigazos en la espalda. (Berajot 7a.)

Cuando el hombre que ha contraído una deuda teme no poder pagarla, se preocupa; pero apenas la ha liquidado, se siente contento. (Berajot 7b.)

R. Yohanán dice: practicar la Ley es mejor que estudiarla (Berajot 7b.)

Aunque la punta de una espada esté ya tocando tu cuello no debes desesperar de la ayuda divina. (Berajot 10a.)

Quien puede implorar la misericordia en favor de su prójimo y no lo hace, es un pecador. (Berajot 12b.)

Quien después de haber cometido un pecado se avergüenza de él, recibe el perdón de todos sus pecados. (Berajot 12b.)

El justo perfecto no puede ocupar el lugar que ocupa un penitente. (Berajot 34b.)

Quien goza de cualquier cosa, sin agradecerla previamente al Señor, comete sacrilegio. (Berajot 35a.)

La bendición que no contiene ninguna alusión a la realeza divina, no es bendición. (Berajot 40b.)

Mejor es arrojarse a un horno ardiente que avergonzar al prójimo en público. (Berajot 43b.)

De la ociosidad procede el comadreo. (Berajot 51b.)

Quien se ata la boca (por miedo de preguntar) acabará por ponerse la mano sobre la boca (por ignorancia). (Berajot 63b.)

TRATADO PEÁ

Peá significa literalmente «rincón», y analiza las leyes referentes a los rincones de campo que deben dejarse sin recoger, para que en ellos espiguen los pobres. (Cf. Levítico XIX, 9.) El tratado carece de Guemará.

94

DEBERES

Los deberes cuyo cumplimiento no tiene límites determinados (por la Ley) son: la *peá*, los *bikkurim* (1), el *reayón* (2), la beneficencia y el estudio de la Ley. Las cosas cuyos frutos se recogen con alegría en este mundo, pero cuyo capital se reserva para la vida futura, son: honrar padre y madre, la beneficencia, restablecer la paz entre un hombre y su prójimo, y el estudio de la Ley, que equivale por sí solo a todos los demás juntos.

(Peá I, 1.)

(1) Cf. pág. 79.
(2) Sacrificio que se ofrecía en Jerusalén, con motivo de las tres solemnidades anuales; cf. Deuteronomio XVI, 16-17.

95

PLANTAS SUJETAS A LA PEÁ

HE aquí la regla general: debe darse *peá* por todo lo comestible, que puede guardarse, que crece sobre el suelo (1), que se recoge de una sola vez y lo que se reúne para conservarlo. En esta regla se incluyen los cereales y las legumbres secas.

Los siguientes árboles están sujetos a la *peá:* el zumaque, el algarrobo, el nogal, el almendro, la viña, el granado, el olivo y la palmera.

(Peá I, 4-5.)

(1) Excepto los hongos.

96

LA «PEÁ» DE DOS ESPECIES DE TRIGO

QUIEN siembra una sola especie en un campo, aunque haga dos montones, sólo da una vez la *peá;* quien siembra dos especies, aunque haga una sola pila, debe dar la *peá* por cada una. Pero, por ejemplo, el que siembra su campo con dos especies de trigo, si hace un solo montón paga una *peá;* si hace dos, paga doble *peá.*

Sucedió que R. Simón, de Mitspa, sembró (dos especies en su terreno) y le preguntó a R. Gamliel (lo que debía hacer). Subieron ambos a la sala cuadrada (1) y allí preguntaron. R. Nahum, el escriba, les dijo: supe por R. Meashá, que lo supo de mi padre, éste a su vez de las parejas (de sabios) (2) y éstos de los profetas, que en virtud de una prescripción dada a Moisés en el Sinaí, quien siembra su campo con dos especies de trigo, si hace un solo montón da una *peá,* si lo separa en dos montones paga doble *peá.*

(Peá II, 5-6.)

(1) Sala de sesiones del Sanedrín, situada al sur del Templo.
(2) Véase la pág. XVI de la Introducción.

97

La «peá» en caso de pérdida de la cosecha

Un campo que fué segado por idólatras o devastado por salteadores, que fué roído por hormigas o asolado por una tempestad, o por animales, queda exento de la obligación de *peá.* Si después de haber sido segada la mitad, lo atacan los salteadores y siegan el resto, tampoco se exige la *peá,* porque la obligación solamente reza para las últimas espigas que quedan en pie (pero no, si han sido robadas).

Si los bandidos han segado la mitad del terreno y luego el propietario siega la otra mitad, debe dar *peá* por la mitad que recogió.

(Peá II, 7-8.)

98

Uso de lo reservado a los pobres

Si un propietario se traslada de una localidad a otra y por el camino se ve precisado a espigar, a valerse de las espigas olvidadas de la *peá* o del diezmo de los pobres, puede alimentarse con ello; pero al regresar a su domicilio debe entregar a los pobres una cantidad igual a la que consumió. Esta es la opinión de R. Eliézer; pero, según otros maestros, en el momento en que comió era pobre, carecía de todo (luego, no debe restituirlo a los pobres).

(Peá V, 3.)

99

El pobre y sus derechos

Al pobre que se traslada de un lugar a otro no debe dársele menos pan del que podría comprar con un *pondion* (1) cuando cuatro *seás* (2) (de harina) cuestan un siclo (o sea, un doceavo de *seá*). Si

pasa de noche por la localidad, debe entregársele lo que precise para dormir; si pasa en sábado, deben dársele las tres comidas del día. A quien puede comer dos veces le está vedado recurrir a la olla de los pobres. Quien tiene para comer catorce veces no debe aceptar nada de la caja de los pobres...

El poseedor de 200 *zuz* no puede espigar, ni valerse de las espigas olvidadas, de la *peá* ni del diezmo de los pobres. Pero si le faltara un solo *zuz* para redondear dicha cantidad, aunque mil personas se lo ofrecieran al mismo tiempo, puede valerse de las reservas de los pobres. También puede valerse de ellas si la citada cantidad la tiene en prenda un acreedor o bien si es la garantía de la dote de su esposa. Tampoco está obligado a vender su casa y sus enseres para completar dicha cantidad.

(En cambio), a quien posee sólo 50 *zuz*, pero comercia con ellos, no le está permitido valerse de aquellas reservas. Quien no necesita y, sin embargo, toma, no saldrá de este mundo hasta que haya necesitado (la ayuda de) su prójimo. (En cambio), todo aquel que necesita y no toma, no morirá de viejo hasta que haya alimentado a otro. De él está escrito: *bendito sea el hombre que confía en Dios y en El pone su confianza* (3); es como el juez que juzga rectamente. Quien se hace pasar por tullido, por ciego o por cojo sin serlo (para mendigar), no morirá sin antes haber padecido una de dichas enfermedades, según está escrito: *quien busca el mal, el mal le alcanzará* (4). Del juez íntegro está escrito: *sigue estrictamente la justicia...* (5); pero todo juez que se deja sobornar o falsea el juicio no morirá sin ser atacado de ceguera, según está escrito: *no aceptes regalos, porque los regalos ciegan los ojos de los más sabios* (6).

(Peá VIII, 7-9.)

(1) Moneda equivalente a un *zuz*, o sea, $^1/_{48}$ de siclo.
(2) Medida de capacidad.
(3) Jeremías XVII, 7.
(4) Proverbios XI, 27.
(5) Deuteronomio XVI, 20.
(6) Deuteronomio XVI, 19.

TRATADO DEMAI

Demaí significa «dudoso». Se refiere a los productos comprados a cierta persona, de la que se sospecha (o cabe la duda) que no dió el diezmo al sacerdote. Carece de Guemará.

100

Frutos exentos de «demaí»

Los siguientes frutos no deben (por su escaso valor) someterse al *demaí:* los higos de muchas hojas, las alcachofas, las serbas, los higos blancos, los sicómoros, los dátiles secos, los frutos de la labrusca y las alcaparras; en Judea, además, el zumaque, el guisante y el culantro. R. Judá dice: todos los higos de muchas hojas están exentos, excepto los bíferos; también están exentas de ello las alcachofas, excepto las que crecen en la localidad de Shikmona; también lo están los frutos del sicómoro, excepto los que revientan por madurez (estos tres casos porque tienen un valor al que puede aplicarse la duda de *demaí*).

(Demaí I, 1.)

101

El arriendo de los campos

Quien toma un campo en arriendo (lo cultiva a cambio de una parte proporcional de lo que se obtenga), sea de un israelita, de un pagano o de un samaritano, deberá repartir lo obtenido en pre-

sencia del propietario. Quien se compromete a cultivar un terreno por una cantidad fija (pagada de los frutos) debe, ante todo, deducir la oblación sacerdotal, y luego entregará los frutos al propietario. Sin embargo, dice R. Judá, el colono debe separar la oblación sacerdotal cuando el pago lo recibe de dicho terreno y de la misma especie cultivada; pero cuando cobra de otro campo o de otra especie, es el propietario quien, después de haber separado el diezmo, le pagará (lo convenido).

Quien (por una cantidad estipulada) se compromete a cultivar el campo de un pagano, deberá separar el diezmo de los productos antes de entregarlos al propietario. R. Judá dice que debe hacer lo mismo cuando se compromete con un pagano (por una paga proporcional) a cultivar el terreno que perteneció a sus antepasados.

Si un sacerdote o un levita han aceptado cultivar el terreno de un israelita a cambio de una parte proporcional de lo que se obtenga, pueden dar por separado las partes proporcionales de las oblaciones debidas (aunque, en principio, pueden consumir esta parte sagrada por ser sacerdotes, como colonos deben entregarla a un colega), como lo hacen al repartirse los ingresos profanos. Según R. Eliézer, las deducciones les pertenecen (al sacerdote la oblación, al levita el diezmo), ya que esta condición se supone convenida tácitamente en virtud de su carácter sagrado.

Si dos personas (una de las cuales deduce el diezmo y la otra no) recibieron un campo en arriendo, o lo obtuvieron por herencia o lo poseen en virtud de un documento de asociación, la una puede decir a la otra: «toma el trigo que se halla en tal lugar y yo tomaré el que está en tal otro», o bien «toma el vino que está allí, y yo me quedaré con el de aquí» (de este modo la mezcla es imposible y cada uno puede deducir su parte); pero no puede decirle: «toma el trigo, y yo tomaré la cebada» o «toma el vino y yo me quedaré con el aceite» (pues esto sería ceder ilegalmente una parte no redimida).

(Demaí VI, 1-3 y 8.)

TRATADO KILAYIM

Kilayim significa «mezclas». Trata de las mezclas prohibidas según el precepto contenido en el Levítico XIX, 19. Este tratado carece de Guemará.

102

El salario de los días festivos

Si un ladrón se apodera de un viñedo, lo siembra y luego lo abandona, el propietario debe apresurarse a vendimiar, incluso si es día festivo (para eliminar la mezcla ocasionada contra su voluntad). Si los vendimiadores exigen por trabajar en dicho día un salario mayor, ¿hasta cuánto se les puede pagar? Hasta un tercio más del salario corriente.

(Kilayim VII, 6.)

103

Mezclas lícitas y mezclas ilícitas

Está prohibido sembrar o permitir que persistan las mezclas con viña, y no es lícito sacar provecho de ellas (deben ser quemadas). También está prohibido sembrar o permitir que persistan las mezclas de verduras, pero es lícito comerlas y, con mayor motivo, sacar provecho

de ellas. Con las mezclas de tejidos puede hacerse lo que se quiera, excepto vestirlas. Es lícito criar y conservar el producto de mezclas de animales; sólo está vedado el aparearlos (para que engendren) o bien uncirlos juntos.

En los tejidos sólo está prohibido mezclar lana y lino; sólo la mezcla de lana y lino comunica la impureza de la lepra. Los sacerdotes que han de servir en el Templo se revisten de lana o lino. La mezcla de lana de camello con lana de cabra, siendo mayor la cantidad de lana de camello, es lícita; pero no al contrario. También está prohibida si están mezcladas a partes iguales. Lo mismo ocurre con la mezcla de lino y cáñamo (debe averiguarse el porcentaje de cada una).

(Kilayim VIII, 1 y IX, 1.)

TRATADO SHEVIIT

Sheviit es el año sabático. En este tratado figuran las leyes referentes a dicho año. (Véase Exodo XXIII, 11; Levítico XXV, 2-7; Deuteronomio XV, 2-3.) Carece de Guemará.

104

DELIMITACIÓN DE TERRITORIOS

ACERCA de la ley del descanso sabático, deben distinguirse tres comarcas: 1.º Todo el territorio conquistado por los israelitas que regresaron de Babilonia, desde Palestina hasta Kezib. En él no es lícito comer los productos del año sabático ni cultivar la tierra. 2.º En las tierras ocupadas por los que inmigraron de Egipto, que abarca desde Kezib hasta el río (Eufrates) y Amanus (montes del norte), se pueden comer los frutos, pero no es lícito labrar la tierra. 3.º En la comarca comprendida entre el río y Amanus, se pueden comer los frutos del año sabático y cultivar la tierra (porque esta región no fué conquistada por los israelitas) (1).

(Sheviit VI, 1.)

(1) Véase Levítico XXV, 2.

105

Las divisiones de Palestina

En relación con lo que debe arrancarse, Palestina está dividida en tres regiones: Judea, Transjordania y Galilea. Cada una de ellas se subdivide, a su vez, en tres. Galilea se divide en Alta, Baja y el valle. El territorio al norte de Kfar Jananiá, donde no crecen sicómoros, se llama Alta Galilea; al sur de Kfar Jananiá, donde crecen sicómoros, es la Baja Galilea. El distrito de Tiberíades es el Valle.

En la Judea se distinguen: los montes, la Shefelá (1) y el valle. La llanura de Lidda debe considerarse como la llanura del sur; los montes de dicha llanura se consideran monte real; el territorio entre Bet Jorón y el mar forma una sola provincia.

(Sheviit IX, 2.)

(1) Literalmente significa "llanura". Aún hoy recibe el nombre de Shefelá, la región situada entre Lidda y Gaza, junto al mar.

TRATADO TERUMOT

Terumot (en singular *terumá)* significa «ofrendas». Trata de las leyes que regulan las oblaciones (Números XVII, 8 ss.) Carece de Guemará.

106

La propiedad de las ofertas

Si por anticipación errónea se ha separado la *terumá* antes que las primicias (1), el primer diezmo antes que la *terumá* o el segundo diezmo antes que el primero, lo hecho es válido aunque de este modo se infrinja una prohibición, según está escrito: *no dilatarás en ofrecerme tu abundancia (de trigo) y tu vino* (2).

¿Cómo sabemos que deben entregarse antes las primicias que la *terumá?*... Las primicias deben preceder a toda *terumá* porque son «principio» (3), y, asimismo, la *terumá* precederá al primer diezmo, porque es «principio», y el primer diezmo al segundo porque contiene (parte de este) principio.

Quien tiene la intención de decir: (deduciré) la *terumá* y dice: (deduciré) el diezmo, o al revés; quien quiere ofrecer un holocausto y dice un sacrificio pacífico (4) o al revés; quien quiere decir no entraré en tal casa y señala otra, no gozaré de esto y señala aquello, ninguno de estos votos es válido hasta que su boca (sus palabras) y su pensamiento sean iguales.

(Terumot III, 6-8.)

(1) Más adelante figuran los tratados *Bikkurim* (primicias), *Maaserot* (diezmos) y *Maaser sheni* (segundo diezmo).
(2) Éxodo XXII, 28. Debe seguirse un orden riguroso.
(3) Cf. Éxodo XXIII, 19.
(4) Cf. Levitico VI.

107

EL IMPORTE DE LA «TERUMÁ»

LA cantidad de la *terumá* es la siguiente: un hombre generoso suele dar un cuarentavo. Según Shammay debe darse un treintavo; la gente media da un cincuentavo y el malo da un sesentavo...

Quien ordena a su delegado: ve y paga la *terumá*, deberá pagarla según la voluntad del propietario. Si no conoce la costumbre de éste, pagará como la gente media, o sea, un cincuentavo. Si aumenta o disminuye la cantidad en un décimo, la *terumá* es válida; pero si (conociendo la costumbre del dueño) aumenta o disminuye esa cantidad, su *terumá* no es válida.

(Terumot IV, 3-4.)

TRATADO MAASEROT

Maaserot significa «diezmos», concretamente el diezmo de los levitas, según está estatuído en Números XVIII, 21. El tratado carece de Guemará.

108

EL DIEZMO Y LA MADUREZ DE LOS FRUTOS

ACERCA del diezmo se ha establecido lo siguiente: todo lo que se come, todo lo que se conserva y todo lo que crece sobre el suelo, está sujeto al pago del diezmo. También se ha establecido otra regla: todo lo que es comestible desde el principio hasta el final de su desarrollo, aunque se suela aguardar hasta su desarrollo total (para comerlo), sea grande sea pequeño, debe someterse al diezmo. Pero aquello que al principio no es comestible, mas luego sí, no deberá pagar diezmo hasta que alcance su madurez.

¿A partir de cuándo están sometidos los frutos al diezmo? Los higos desde que empiezan a colorear; la uva y el agraz desde que son transparentes; el zumaque y las moras desde que enrojecen, y en general todos los frutos rojos desde que empiezan a enrojecer. Las granadas desde que se ablandan; los dátiles desde que destilan su jugo; los melocotones a partir del momento en que parecen tener venas; las nueces desde que se despojan de la primera corteza. R. Judá dice que las nueces y las almendras desde que tienen corteza (interior).

Las algarrobas desde que se cubren de puntos (negros), y todos los frutos negros desde que aparecen tales motas. Las peras, las naranjas,

los membrillos y los nísperos cuando pierden su pelusilla, y lo mismo ocurre con todas las frutas de color claro. El meliloto desde que crece; los cereales y las aceitunas desde que alcanzan el tercio (de su madurez)...

(Maaserot I, 1-3.)

109

La recolección de los frutos

A partir de qué momento los frutos deben considerarse ya recogidos y sujetos a los diezmos? Las calabazas y los pepinos a partir del momento en que pierden su pelusilla o, si falta este indicio, cuando se han apilado. Lo mismo ocurre con la calabaza amarilla, cuando pierde su pelusilla o cuando se las dispone para secarlas.

En cuanto a las verduras que se suelen colocar en cestas especiales, desde el momento en que son atadas o apenas han sido llenadas dichas cestas en las que se recogen, y a falta de este indicio, desde cuando se ha reunido la cantidad suficiente para las necesidades propias. Los cestos de higos están sometidos al pago de los diezmos cuando son recubiertos con hojas o, en su defecto, una vez lleno el cesto, o bien cuando se ha reunido la cantidad suficiente para las necesidades propias. ¿Cuándo se aplican estas normas? Cuando estos frutos son llevados al mercado; pero cuando se les lleva a casa se puede ir comiendo, incidentalmente, de ellos hasta llegar a la casa.

Las granadas abiertas (para ser secadas), las uvas secas y las algarrobas están sujetas al pago de los diezmos desde que son apiladas; las cebollas cuando se les ha quitado la película que las recubre o, a falta de ese indicio, cuando son amontonadas. El trigo cuando ha sido rastrillado o cuando ha sido amontonado.

Las legumbres secas después de haberlas aventado o cuando el montón es rastrillado. Sin embargo, incluso después de realizar esta operación se pueden comer las espigas rotas (no las batidas)... o de las que todavía están mezcladas con la paja.

(Maaserot I, 5-6.)

TRATADO MAASER SHENÍ

Maaser shení significa «segundo diezmo». Trata de las leyes relacionadas con la prescripción del Deuteronomio XIV, 22 ss. Carece de Guemará.

110

ACCIÓN DE GRACIAS POR BIENES RECIBIDOS DE DIOS

AL llegar el momento del sacrificio de la tarde, el último día de Pascua, se recitaba la acción de gracias, y, entre otras cosas, se decía: *mira desde tu santa morada, desde los cielos* (1): hemos cumplido lo que nos ordenaste; cumple Tú lo prometido. *Bendeciré a tu pueblo, a Israel*, dándonos hijos e hijas; *y la tierra que nos diste*, por darnos rocío, lluvia y los productos de los animales; *como juraste a nuestros antepasados, la tierra que mana leche y miel*, a fin de que los frutos tengan sabor.

De estas palabras se deduce que tanto los israelitas puros como los bastardos, deben recitar la acción de gracias; pero no los prosélitos, ni los esclavos ni los libertos, pues nada les tocó en el reparto del país. R. Meir añade: ni tampoco los sacerdotes ni los levitas, pues no les correspondió (ninguna) parte del país. R. Yosé dice que (sacerdotes y levitas) tenían ciudades de refugio (2); (luego, deben recitar también la acción de gracias).

(Maaser shení V, 13-14.)

(1) Este pasaje y los siguientes corresponden a Deuteronomio XXVI, 15.
(2) Establecidas en el libro de Josué, caps. XX y XXI.

TRATADO JAL·LÁ

Jal·lá es la parte de la masa que se separaba para el sacerdote, según se lee en Números XV, 21. El tratado carece de Guemará.

111

PRODUCTOS SOMETIDOS Y EXENTOS DE JAL·LÁ

CINCO productos están sometidos a la *jal·lá:* el trigo, la cebada, el alforfón, la avena y el centeno. Estas especies están sometidas a la *jal·lá* uniéndolas una con otra (para deducirla mejor); pero está prohibido comerlas antes de Pascua (1) ni segarlas antes del *ómer* (2)...

Los siguientes están sometidos a la *jal·lá,* pero exentos del diezmo: lo espigado, la espiga olvidada, la *peá* (3), la espiga que no tiene dueño, el primer diezmo después de sometido a la *terumá* (4), el segundo diezmo, lo sagrado que se redimió, lo que quedó después de cortar el *ómer* y el trigo que no alcanzó el tercio de su desarrollo (5). R. Eliézer dice que el trigo que no alcanzó el tercio de su desarrollo también está dispensado de la *jal·lá*...

Los siguientes están sometidos a *jal·lá,* pero exentos del diezmo: pero dispensados de la *jal·lá:* el arroz, el mijo, la adormidera, el sésamo, las legumbres secas...

(Jal·lá I, 1-2, 4.)

(1) Levítico XXIII, 14.
(2) Manojo de espigas que debía entregarse al sacerdote al segar. Cf. Levítico XXIII, 10.
(3) Cf. nuestra página 62. Esas tres cosas pertenecen a los pobres.
(4) Véase nuestra pág. 72.
(5) Cf. Maaserot I, 3 (número *108*).

TRATADO ORLÁ

Orlá significa literalmente «incircunciso». Trata de las leyes referentes a los frutos de los árboles menores de tres años. Cf. Levítico XIX, 23. Carece de Guemará.

112

La «orlá» en y fuera de Palestina

Los frutos que se duda si están sujetos a *orlá* (que se ignora la edad que tienen los árboles) está prohibido (comerlos) en Palestina, pero son lícitos en Siria. Fuera de Palestina, incluso se puede bajar (a un huerto) y cogerlos, con tal de que no se vea que acaban de ser recogidos. Si en una viña se plantan verduras y verduras (parecidas) se venden fuera de la viña, en Palestina están prohibidas, pero no en Siria. Fuera de Palestina se puede bajar a recogerlas con tal de que no se haga con la mano. El fruto nuevo está legalmente prohibido en todas partes, pues la *orlá* es una ley que remonta a Moisés, mientras que la mezcla de viña con otra planta (1) es una prescripción rabínica.

(Orlá III, 9.)

(1) Cf. tratado *Kilayim* VIII, 1 (núm. *103*).

TRATADO BIKKURIM

Bikkurim significa «primicias», y trata de los primeros frutos que se llevaban al Templo, según prescribe el Deuteronomio XXVI, 1-11. Carece de Guemará.

113

La fiesta de las primicias

Cómo se llevan los frutos al Templo? Todos los habitantes de las localidades de un mismo distrito (1) se reúnen en la capital del mismo. Pasan la noche en la plaza, sin entrar en las casas (para evitar contactos impuros). A la mañana siguiente, temprano, el jefe dice: *venid, subamos a Sión, junto al Señor, nuestro Dios* (2).

Quienes viven cerca (de Jerusalén) ofrecen higos y uvas frescas; los que vienen de lejos traen frutos secos (3). Un toro marcha al frente (de la comitiva) con los cuernos dorados y una corona de laurel sobre su cabeza, y un flautista va sonando, hasta que llegan cerca de Jerusalén. Al llegar allí, envían mensajeros y (al mismo tiempo) coronan las primicias de adornos. Los gobernadores, príncipes y tesoreros van al encuentro de los recién llegados, en cantidad proporcional a los que llegan. Todos los trabajadores de Jerusalén se levantan ante ellos, y se informan de su salud, diciéndoles: hermanos, habitantes de tal y tal lugar, sed bienvenidos.

La flauta sigue sonando ante ellos hasta que llegan al monte del Templo. Una vez allí, todos, incluso el rey Agripa (4), toman un cesto sobre el hombro y suben hasta llegar al atrio (del Templo). Cuando la

comitiva llega allí, los levitas entonan el cántico: *quiero ensalzarte, Señor, porque me sacaste del abismo y no permitiste que mis enemigos se alegraran a costa mía* (5).

Las palomas que están (colocadas) sobre los cestos sirven de holocausto, mientras que lo que tienen en sus manos lo entregan a los sacerdotes.

Cuando todavía llevan el cesto al hombro, recitan (el texto señalado (6) desde: *reconozco hoy ante el Señor, tu Dios,* hasta el final del pasaje. R. Judá dice que sólo debe recitarse hasta *mi padre era un arameo nómada,* y al llegar a estas palabras bajan la cesta del hombro, la cogen por los bordes, mientras el sacerdote pone la mano debajo del cesto y lo levanta; entonces leen desde *mi padre era un arameo nómada* hasta que acaba todo el pasaje. Depositan (la ofrenda) junto al altar, se prosternan y salen.

Al principio, todos los que sabían leer, leían (por sí mismos) el pasaje, y quien no sabía leer, leía un lector por él. (Pero, como muchos) no acudían (por no saber leer), establecieron que habría un lector tanto para el que sabía leer como para el que no sabía.

Los ricos llevaban sus primicias en cestos de plata o de oro, mientras que los pobres las llevaban en cestos de mimbre de estepa pelado. Los cestos y las primicias eran entregados al sacerdote.

(Bikkurim III, 2-8.)

(1) Palestina estaba dividida en veinticuatro distritos.
(2) Jeremías XXXI, 6.
(3) Porque si eran frescos podrían pasarse.
(4) Rey judío del siglo I.
(5) Salmos XXX, 2.
(6) Deuteronomio XXVI, 3-10.

ORDEN SEGUNDO

MOED

(FIESTAS)

TRATADO SHABBAT

Shabbat significa y da origen a la palabra «sábado», y el tratado está dedicado a analizar las leyes que regulan la observancia de dicha festividad.

114

Rabbí Jananiá ben Ezequías

Venera la memoria de R. Jananiá ben Ezequías, pues de no haber sido por él, el libro de Ezequiel habría sido eliminado (de la Biblia) porque (algunas de) sus afirmaciones contradicen las de la Ley. ¿Qué hizo? Le llevaron trescientas medidas de aceite (para que pudiera investigar de noche) y permaneció en su habitación hasta que logró conciliar los pasajes contradictorios.

(Shabbat 13b.)

115

La festividad de Januká

Los rabinos han enseñado que el precepto de encender luces por Januká exige (que se encienda) una lámpara por cada casa; pero quien es escrupuloso enciende una lámpara por cada individuo, y el muy escrupuloso enciende ocho lámparas el primer día, siete el segundo día, y va disminuyendo una por cada día. Esto según la escuela de Shammay.

Pero la escuela de Hil·lel dice que debe encenderse una el primer día, dos el segundo, e ir aumentando el número cada día, durante los ocho que dura la festividad...

¿Cuál es el origen de la fiesta de Januká? El día 25 del mes de kislev (1) empieza la fiesta de Januká, durante la cual no puede pronunciarse ninguna oración fúnebre ni puede ayunarse. Cuando los griegos penetraron en el Templo (2) profanaron todo el aceite sagrado que allí se guardaba; pero cuando los Asmoneos (3) se impusieron y los derrotaron, buscaron y hallaron una sola jarra de aceite, sellada con el sello del Sumo Sacerdote, sin profanar. Aunque el aceite sólo habría bastado para un día, se realizó el milagro de que durara hasta el final de la semana (4). Al año siguiente, por las mismas fechas, se celebró una fiesta con regocijos, aleluyas y acciones de gracias. (Así quedó instituída la festividad de Januká).

(Shabbat 21b.)

(1) Del año 168 a. E. C. Corresponde, aproximadamente, al mes de diciembre.
(2) La profanación fué obra de Antíoco Epifanes, según viene relatado en I Macabeos I, 22-24. La purificación es narrada en I Macabeos IV, 52-59.
(3) Es decir, la dinastía fundada por los Macabeos (siglo II a. E. C.).
(4) Durante este tiempo se trajo nuevo aceite, que fué consagrado.

116

CLASES DE ACEITE

MISHNÁ) R. Osmael dice: (para llenar la lámpara el viernes), no deberá utilizarse aceite de pescado (que huele mal) por respeto hacia el sábado. Los demás sabios permiten usar cualquier clase de aceite: el de sésamo, de nueces, de rábanos, de pescado, de coloquíntida, de residuos de pez y *naft* (1). R. Tarfón dice: únicamente debe encenderse con aceite de oliva.

(GUEMARÁ) R. Josué ben Leví dice: todos los aceites pueden utilizarse para las lámparas, pero el mejor es el aceite de oliva. Abayé dice: al principio, Rav solía utilizar aceite de sésamo, porque creía que así la luz duraba más tiempo; pero desde que conoció la opinión de R. Josué ben Leví, sólo buscaba aceite de oliva. Este — dice — proporciona luz más clara.

(Shabbat 24b.)

(1) Resina o alquitrán.

117

La inclusión del ECLESIASTES y de los PROVERBIOS en el texto sagrado

R. Judá, hijo de R. Samuel ben Shilat, dice, en nombre de Rav: los sabios quisieron eliminar (de la Biblia) el *Eclesiastés* porque sus palabras se contradicen. ¿Por qué no lo hicieron? Porque empieza y acaba con palabras de la Ley. Empieza con palabras de la Ley, según está escrito: *¿qué provecho saca el hombre de todo el trabajo que realiza bajo el sol?* (1). La escuela de R. Yannay explicó que esto significa: el hombre no saca ningún provecho de lo que se halla bajo el sol, pero sacará provecho de lo que existió antes que el sol (o sea, la Ley). El libro acaba con palabras de la Ley, según está escrito: *el fin de todo el discurso oído es: teme a Dios y guarda sus mandamientos. porque esto es el todo para el hombre* (2). ¿Qué significan estas palabras? Que el mundo entero sólo fué para esto, para la Ley... (Siguen las contradicciones y la conciliación de las mismas).

También quisieron eliminar los *Proverbios* porque encierran contradicciones. ¿Por qué no lo eliminaron? Porque dijeron: ¿no hemos analizado el *Eclesiastés* y hemos hallado razones para no excluirlo? Hagamos también un análisis a fondo. ¿Qué contradicciones contiene el libro? En un pasaje está escrito: *nunca respondas a un necio conforme a su necedad* (3), y en el versículo siguiente: *responde al necio según su necedad.* Pues bien: no hay tal contradicción, ya que el primer versículo se refiere a cosas de la Ley, mientras que el otro sólo habla de cosas mundanas...

(Shabbat 30b.)

(1) Eclesiastés I, 3.
(2) Eclesiastés XII, 13.
(3) Proverbios XXVI, 4.

118

La paciencia de Hil·el

Los rabinos han enseñado: el hombre debe ser siempre humilde como Hil·el y no brusco y desabrido como Shammay. Dos hombres hicieron una apuesta: el que consiguiera sacar a Hil·lel de sus casillas ganaría cuatrocientos *zuz.*

Ocurría esto en víspera del sábado. Mientras Hil·lel se estaba lavando los cabellos, uno de los dos hombres llamó a la puerta de su casa, diciendo: ¿está Hil·lel? ¿está Hil·lel?, y Hil·lel se puso la capa, y le preguntó: ¿qué quieres, hijo mío? Tengo que preguntarte una cosa. — Pregúntala, hijo mío —. ¿Por qué los babilonios tienen la cabeza redonda? —¡Importante pregunta! Es debido a que no tienen comadronas hábiles.

El hombre se marchó; pero al cabo de un rato volvió a llamar a la puerta: ¿está Hil·lel? ¿está Hil·lel? El rabino tomó su capa, fué a su encuentro y le preguntó: ¿qué quieres, hijo mío? — Quiero preguntarte algo. —Pregúntalo, hijo mío —. ¿Por qué a los habitantes de Palmira les lloran los ojos? — ¡Vaya pregunta! Porque moran en regiones arenosas.

El hombre se marchó, aguardó un poco y regresó por tercera vez. ¿Está Hil·lel? ¿está Hil·lel?, decía. Y Hil·lel se puso la capa, se acercó a él y le preguntó: ¿qué deseas, hijo mío? — Quiero hacerte una pregunta. — Pues hazla. — ¿Por qué los africanos tienen los pies anchos? — ¡Importante pregunta! Es debido a que habitan en regiones pantanosas. — Tengo otras muchas preguntas que quisiera hacerte, pero temo despertar tu indignación. — Hil·lel dobló su capa, se sentó y le dijo: pregunta todo lo que quieras —. ¿Tú eres Hil·lel, al que la gente considera príncipe de Israel? — Soy yo —. Pues si eres tú, ¡ojalá no haya muchos como tú en Israel! — ¿Por qué, hijo mío? — Porque me has hecho perder cuatrocientos *zuz.* Y Hil·lel le dijo: pues no te preocupes demasiado, pues volverías a perder otros cuatrocientos *zuz* por culpa de Hil·lel antes que verle salirse de sus casillas.

(Shabbat 30b-31a.)

119

La ley escrita y la ley oral

Un pagano se presentó ante Shammay y le preguntó: ¿cuántas leyes tenéis?, y el rabino le contestó: dos, la escrita y la oral. Entonces, el pagano le dijo: te creeré acerca de (lo que dice) la Ley escrita, pero no de la oral. Admíteme como neófito a condición de que me enseñes únicamente la primera de ellas. Shammay le reprendió y lo expulsó con desprecio.

El mismo pagano se presentó a Hil·lel con igual pretensión, y Hil·lel le aceptó. El primer día le enseñó el alfabeto en su orden normal; pero al día siguiente se lo enseñó empezando por el final. Entonces el pagano le dijo: ¡ayer me lo enseñaste de distinta manera!, a lo que replicó Hil·lel: ¿no tienes confianza en mí, en lo que te enseño? Pues del mismo modo debes confiar en mí acerca de la interpretación de la Ley.

(Shabbat 31a.)

120

La quintaesencia de la Ley

Un pagano se presentó a Shammay, y le dijo: me convertiré (al judaísmo) si eres capaz de enseñarme toda la Ley, la Ley entera, mientras pueda sostenerme sobre un solo pie. Shammay le rechazó con la vara que tenía en la mano.

Cuando se presentó ante Hil·lel con la misma pretensión, Hil·lel le convirtió contestando a su petición de la siguiente manera: *lo que no quieres para ti, no lo quieras para tu prójimo.* Esto es toda la Ley; lo demás sólo es comentario (1).

(Shabbat 31a.)

(1) La misma idea puede leerse en Tobías IV, 15 y en el Evangelio de Marcos VII, 12, aunque en este último lugar la idea está expresada por la afirmativa.

121

EL PAGANO QUE QUERÍA SER SUMO SACERDOTE

HE aquí la historia de un pagano que pasó junto a una Academia y oyó recitar a un maestro lo siguiente: *estos son los vestidos que harán: el racional y el efod* (1). Preguntó para quién eran dichos vestidos, y le contestaron que eran para el Sumo Sacerdote. Entonces dijo: quiero convertirme al Judaísmo para poder ser Sumo Sacerdote.

Se presentó ante Shammay y le dijo: admíteme como neófito a fin de que pueda ser nombrado Sumo Sacerdote. Pero Shammay le rechazó con su vara. Entonces se presentó a Hil·lel, quien le convirtió y le dijo: ¿puede alguien llegar a rey sin conocer las leyes y las normas de gobierno? Ve y estudia las reglas y leyes de gobierno. Y el pagano fué y las leyó. Pero cuando llegó al pasaje: *el extraño que se acercare (al Tabernáculo), morirá* (2), preguntó a quién se refería ese versículo. Incluso al rey David, le contestaron. Y entonces el pagano se lo aplicó a sí mismo: si esto se refiere a todos los judíos, llamados hijos del Señor, quien por amor hacia ellos les llamó: *Israel es mi hijo, mi primogénito* (3), y también está escrito: *el extraño que se acercare (al Tabernáculo), morirá,* con mucho mayor motivo se refiere a un indigno prosélito, que viene de cualquier parte con su bastón de caminante y su talega.

Entonces se presentó a Shammay y le dijo: ¿acaso puedo llegar a Sumo Sacerdote? ¿no está escrito en la Ley: *el extraño que se acercare morirá?* (4). Acto seguido se fué a ver a Hil·lel y le dijo: Hil·lel, paciente, ojalá vengan bendiciones sobre ti, que me pusiste bajo las alas de la Providencia.

(Shabbat 31a.)

(1) Éxodo XXVIII, 4.
(2) Números I, 51.
(3) Éxodo IV, 22.
(4) Es decir, ¿por qué no me dijiste que un converso no podía llegar a Sumo Sacerdote?

122

A LA HORA DEL JUICIO

EN el juicio final le preguntarán a cada hombre): ¿fuiste honrado en tus transacciones? ¿Te señalaste plazos para estudiar la Ley? ¿Cumpliste el deber de fundar una familia? ¿Esperas la salvación? ¿Buscaste la sabiduría? ¿Trataste de deducir una cosa de otra (mediante el estudio)? Aunque la respuesta a todas estas preguntas fuera afirmativa, el interesado solamente sería admitido si *el temor del Señor fué su tesoro* (1); de no ser así, será excluído (del Edén).

(Shabbat 31a.)

(1) Isaías XXXIII, 6. Es decir, si el temor de Dios fué el móvil que inspiró sus acciones.

123

EL LENGUAJE OBSCENO

TODO aquel que pronuncia palabas obscenas, aunque le apoye un decreto de setenta años de existencia, éste será derogado por otro desfavorable. Rabba bar Shela, en nombre de R. Jisda, dice: para quien se vale de un lenguaje obsceno, el infierno se hace más hondo, según está escrito: *sima profunda es la boca de las extrañas* (1). R. Nahmán bar Isaac añadía: y esto también se aplica a quien escucha tal lenguaje y no protesta, según está escrito: *quien irrita a Dios, cae en ella* (1).

(Shabbat 33a.)

(1) Proverbios XXII, 14.

124

R. Simón ben Yohay

R. Judá (b. Ilay), R. Yosé (b. Halafta) y R. Simón (ben Yohay) estaban sentados juntos, y con ellos Judá ben Guerim (hijo de padres conversos). Durante la conversación, R. Judá dijo: ¡qué hermosas y útiles son las obras de ese pueblo (romano)! Han establecido mercados, han tendido puentes sobre los ríos y han edificado baños. Ante esta observación, R. Yosé calló; pero R. Simón replicó: sí, así es, pero todo lo han hecho en beneficio propio. Han abierto mercados para sustentar el libertinaje, han edificado baños para su propio placer, y han tendido puentes para cobrar impuestos.

Judá ben Guerim fué y les denunció, y cuando la noticia llegó a oídos del emperador, éste mandó publicar un edicto, en virtud del cual R. Judá sería ascendido, R. Yosé desterrado a Séforis y R. Simón sería apresado y ejecutado. Pero R. Simón y su hijo consiguieron refugiarse en una Academia, donde eran mantenidos por la esposa del rabino, que les llevaba diariamente pan y agua. Cierto día la desconfianza se apoderó de R. Simón, y le dijo a su hijo: las mujeres son volubles; los romanos pueden importunarla y ella puede descubrirnos. Entonces se marcharon y se refugiaron en una cueva (en la que permanecieron durante doce años) (1).

(Shabbat 33b.)

(1) Cf. Introducción, pág. XXIII.

125

El comienzo del sábado

La víspera de sábado se suelen dar seis toque de cuerno. El primero de ellos, sirve de señal para que quienes trabajan en el campo, abandonen su trabajo; los que trabajan cerca de la ciudad esperan a quienes trabajan lejos, y todos juntos entran en la ciudad. El segundo advierte a los ciudadanos de que deben interrumpir sus ocupaciones

y cerrar las tiendas. Al tercer toque, las mujeres deben tener ya listos los pescados que prepararon para el sábado y deben encender las lámparas en honor del día. Después, se dan otros tres toques seguidos, y el sábado empezó.

(Shabbat 35b.)

126

Las estrellas, el día y la noche

SAMUEL dijo: (cuando solamente se ve) una estrella (aun es de) día; (si se observan) dos, (estamos en el) crepúsculo, (y cuando ya se pueden percibir) tres es noche... Dice R. Yosé: las estrellas grandes son las que se ven de día; en cambio, las estrellas pequeñas únicamente se pueden ver por la noche.

(Shabbat 35b.)

127

Higiene de la comida

QUIEN come y no bebe, su alimento es sangre y es principio de una indigestión. Quien después de comer no anda un mínimo de cuatro codos, el alimento que ingirió se corrompe (en el estómago), y empieza a tener mal aliento. Quien come sin necesidad es como un horno encendido sobre cenizas; éste es el principio de un olor desagradable para el cuerpo.

(Shabbat 41a.)

128

Para conservar calientes los manjares

MISHNÁ) ¿En qué cosas es lícito enterrar los manjares (para que se conserven calientes) y en qué otras está prohibido hacerlo? Está prohibido meterlos entre residuos de olivas, entre estiércol, sal,

cal, arena, tanto húmeda como seca; paja, pepitas y mechones de lana. También bajo hierbas, cuando están húmedas; pero si se trata de hierbas secas sí pueden enterrarse entre ellas.

Es lícito ponerlas bajo: vestidos, legumbres secas, plumas de pájaro, serrín de madera o cortezas de cáñamo.

(Shabbat 47b. y 49a. = IV, 1.)

129

ADORNOS DE LAS MUJERES

MISHNÁ) ¿Qué puede y qué no puede llevar puesto la mujer al salir (en sábado)? No deberá llevar ni cordeles de algodón o cáñamo, ni correas en los cabellos...; no deberá llevar cintas en la frente, ni cintillas adornadas, a menos que estén cosidas al gorro... ni una corona de oro en forma de torrecilla, ni una pequeña cadena al cuello, ni anillos en la nariz (1) ni en los dedos, aunque no lleven sello...

...Las jovencitas pueden llevar en las orejas hilos o astillas de madera (para que el orificio no se cierre); las que habitan entre los árabes pueden llevar el velo tupido (que usan las árabes); las que viven entre medas pueden (según la costumbre de éstas) llevar la cabeza envuelta en tela.

(Shabbat 57a. = VI, 1; y 65a. = VI, 6.)

(1) Cf. Génesis XXIV, 47.

130

REGLA GENERAL ACERCA DEL SÁBADO

MISHNÁ) Hay una regla (general) acerca del sábado: el que olvida todos los principios de la ley del sábado, y realiza varios trabajos en diversos sábados, sólo debe un sacrificio de pecado. Quien conoce los principios de la ley del sábado (sin detalles) y hace lo mismo, es culpable por cada día. Quien sabe que determinado día

es sábado, y a pesar de ello se dedica a diversos trabajos, es culpable por cada trabajo básico realizado.

(Shabbat 67b. = VII, 1.)

131

Las 39 prohibiciones del sábado

Los trabajos básicos son cuarenta menos uno: sembrar, labrar, cosechar, agavillar, batir el trigo, aventar, triar, moler, tamizar; amasar, cocer, esquilar, encandecer, cardar, teñir, hilar, urdir, hacer dos puntadas, tejer dos hilos, cortar dos hilos, anudar, desatar, coser dos puntos, rasgar para coser dos puntadas. Cazar ciervos, degollar, desollar, salar, curtir su piel, rasurarla, cortarlo a trozos; escribir dos letras, borrar para escribir dos letras; edificar, derrocar, apagar, encender, forjar, trasladar de un lugar a otro. Todos estos son los trabajos básicos, en total: cuarenta menos uno.

(Shabbat 73a. = VII, 2.)

132

Propiedades curativas de algunos animales

De todas las cosas que el Santo — bendito sea — creó en el universo, ninguna creó que fuera inútil. El caracol fué creado como remedio contra la sarna; la mosca para curar las picaduras de avispa, el mosquito para las mordeduras de serpiente. La serpiente es un remedio para determinadas enfermedades y la araña lo es contra las picaduras de escorpión.

(Shabbat 77b.)

133

Explicaciones de rabí Zeira

R. Zeira se encontró con R. Judá a la puerta de la casa de su suegro y le dijo que estaba de muy buen humor, y que si quería preguntarle todos los secretos del mundo estaba dispuesto a contestarle. Entonces le preguntó lo siguiente: ¿por qué las cabras van al frente y los corderos a la zaga? Porque, de conformidad con la creación, primero fué la oscuridad y luego la luz (1). ¿Por qué hay especies abrigadas y otras no? Las que nos abrigan están abrigadas; pero las demás no. ¿Por qué la cola del camello es corta? Porque se alimenta de espinas. ¿Por qué la del buey es larga? Porque pace en las praderas y debe espantar los mosquitos. ¿Por qué la trompa del saltamontes es blanda? Porque vive entre sauces, y si fuera dura se le rompería y el saltamontes quedaría ciego.

(Shabbat 81b.)

(1) Cf. Génesis I, 2-3.

134

Los que aman a Dios

Quienes son oprimidos y sin embargo no oprimen, quienes reciben injurias sin responder a ellas, quienes obran con amor y son felices sufriendo pruebas, de todos esos individuos está escrito: *sean quienes Te aman, como el sol cuando aparece con toda su fuerza* (1).

(Shabbat 88b.)

(1) Jueces V, 31.

135

CONTIENDA ENTRE MOISÉS Y LOS ÁNGELES

CUANDO Moisés llegó a las alturas, los ángeles preguntaron: ¿qué hace aquí, entre nosotros, un hijo de mujer? Dios les contestó: ha venido para recibir la Ley. — Los ángeles insistieron: ¿cómo? Este tesoro tan apreciado, que ha permanecido junto a Ti durante novecientas setenta y cuatro generaciones antes de la creación del mundo, ¿lo vas a conceder a seres de carne y sangre? *¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo de la tierra para que Tú lo cuides* (1)? ¡Señor!, ¡señor nuestro! ¿acaso Tu nombre no es bastante exaltado en la tierra? Otorga Tu gloria a los cielos (2).

El Santo — bendito sea — llamó entonces a Moisés para que refutara las objeciones de los envidiosos ángeles. Pero Moisés alegó: temo que me consuman con el ardiente aliento de sus bocas. Entonces, para protegerle, le fué ordenado acercarse y agarrarse al trono de Dios... Entonces, ya animado, Moisés examinó el decálogo, y les preguntó a los ángeles si habían sufrido el cautiverio egipcio y si habían vivido entre idólatras, según exige el primer mandamiento, o si trabajaban tanto como para necesitar un día de descanso, y así sucesivamente... Al acabar, los ángeles, todos a una, reconocieron que se habían equivocado al tratar de quitarle la Ley a Israel, y repitieron las palabras: *Señor, Dios nuestro, cuán poderóso es Tu nombre en toda la tierra* (3); y no sólo eso, sino que se hicieron amigos de Moisés y cada uno de ellos le reveló algún secreto útil.

(Shabbat 88b.)

(1) Salmos VIII, 4.
(2) Cf. Salmos VIII, 6.
(3) Salmos VIII, 9.

136

MODESTIA DE MOISÉS

R. Yohanán ben Leví dice: cuando Moisés descendió de delante del Santo — bendito sea — (que le había dado la Ley en el Sinaí), Satanás le dijo a Dios: Señor del mundo, ¿dónde está la ley? — Dios

le respondió: la he dado a la tierra. Satanás fué a la tierra y le preguntó... ¿dónde está la Ley? Y la tierra respondió: *Dios conoce sus caminos; sólo El conoce su morada* (1). Fué al mar, y el mar le dijo: no la tengo yo. Fué al abismo, que le dijo: no la tengo yo. La peste y la muerte le dijeron: nuestros oídos han oído hablar de ella, pero ignoramos dónde se halla.

Satanás regresó junto a Dios y le dijo: Señor del mundo, he buscado la Ley por toda la tierra, y no la he hallado. Dios le dijo: ve junto al hijo de Amram. Y Satanás se fué a ver a Moisés, y le pregunto: ¿dónde está la Ley que te dió el Señor? Y Moisés le respondió: ¿qué soy yo para que el Señor me haya dado la Ley? Entonces Dios le dijo a Moisés: Moisés, has mentido. Pero Moisés se excusó diciendo: Señor del mundo. Tenías un tesoro escondido con el que te alegrabas cada día; ¿acaso me he de enorgullecer por poseerlo? Y Dios le dijo a Moisés: ya que te sientes pequeño ante mi Ley, la Ley tomará tu nombre, según está escrito: *acordaos de la Ley de Moisés, mi siervo* (2).

(Shabbat 89a.)

(1) Job XXVIII, 23.
(2) Malaquías III, 22.

137

La mala inclinación

No *haya en ti ningún dios extranjero* (1). ¿Cuál es el dios extranjero que reside en el interior del cuerpo humano? La mala inclinación...

He aquí cuál es la táctica (que adopta) la mala inclinación: un día le dice al hombre que haga algo insignificante; al día siguiente, le impulsa a hacer algo más importante, y al final acaba por aconsejarle que adore a los ídolos, y el hombre va y los adora.

(Shabbat 105b.)

(1) Salmos LXXXI, 9.

138

LOS MÉRITOS DE UN CARNICERO

R. Hiyya bar Abba dice: en cierta ocasión visité a un personaje en Laodicea, y colocaron ante él una mesa de oro tan llena de platos, tazas, copas, botellas y vasos de plata, amén de toda clase de fuentes, manjares y especias, que fueron precisos dieciséis hombres para traerlo todo. Cuando colocaron la mesa en el lugar que le correspondía, dijeron: *al Señor pertenece la tierra y todo lo que la llena* (1), y al quitarla exclamaron: *los cielos, los cielos son del Señor, mas la tierra la ha dado a los seres humanos* (2).

Yo le dije: hijo, ¿cómo has has conseguido ganar todo esto? Y él respondió: yo era carnicero de oficio, y siempre separaba para el sábado lo mejor de las reses. R. Hiyya añade: dichoso tú—le dije—que has merecido tal recompensa, y bendito sea Dios que de este modo te ha recompensado.

(Shabbat 119a.)

(1) Salmos XXIV, 1.
(2) Salmos CXV, 16.

139

JOSÉ, EL SABATARIO

ERASE una vez un hombre llamado José, conocido por el especial cuidado que ponía en honrar el sábado. Tenía como vecino un pagano muy rico, al que un adivino le había predicho que su propiedad pasaría a poder de José el sabatario. Para impedir que se cumpliera la predicción, el pagano vendió su propiedad y con el dinero obtenido compró una piedra rara y preciosa, que colocó en su turbante. Cierto día, al cruzar un puente, una ráfaga de viento arrojó el turbante al río, y un pez lo engulló. El pez fué pescado, y un viernes lo llevaron al mercado, y, por casualidad, lo compró José para celebrar el sábado. Cuando cortó el pescado, halló la piedra en su interior y la vendió por treinta bolsas de monedas de oro. Cuando el vecino le encontró, tuvo que re-

conocer que quien menosprecia el sábado, el Señor del sábado le castigará.

(Shabbat 119a.)

140

El sábado

El emperador le preguntó a R. Josué ben Jananiá: ¿cómo se explica que la comida del sábado despida un olor tan agradable?, y el rabino le contestó: tenemos una especia llamada «sábado», que ponemos en la comida y le da su fragancia. El emperador pidió que le regalara dicha especia, pero el rabino le contestó: sólo es útil para quien observa el sábado.

(Shabbat 119a.)

141

La santificación del sábado

En la noche del sábado, cuando el hombre regresa a su casa procedente de la sinagoga, le acompañan dos ángeles oficiantes, uno bueno y otro malo. Al entrar en la casa, al ver encendida la lámpara del sábado (1), y preparadas la cama y la mesa, el ángel bueno dice: ¡ojalá ocurra exactamente lo mismo el próximo sábado!, y el ángel malo se ve obligado a responder: amén. Pero si la casa no está debidamente preparada para honrar el sábado, el ángel malo exclama: ¡ojalá ocurra exactamente lo mismo cuando llegue el próximo sábado!, y el ángel bueno no tiene más remedio que responder: amén.

(Shabbat 119b.)

(1) Lámpara que se enciende el viernes para alumbrar el sábado, día en que está prohibido encender fuego.

142

LAS SEIS VIRTUDES QUE HACEN FELIZ AL HOMBRE

SEIS virtudes proporcionan al hombre una felicidad cuyo interés se cobra en este mundo, pero cuyo capital le es reservado para el otro mundo. Estas seis virtudes son: la hospitalidad, atender a los enfermos, el fervor durante el rezo, asistir a las escuelas, la instrucción que da a sus hijos y el deber que nos imponemos de juzgar al prójimo con indulgencia.

(Shabbat 125a.)

143

EL PARTO EN SÁBADO

MISHNÁ) En día festivo no es lícito hacer parir a una bestia, pero se puede ayudarla (sin extraer la cría). Se puede hacer dar a a luz a una mujer en sábado, traer para ella una comadrona desde donde sea, incluso profanar si es necesario la solemnidad del día para cualquier trabajo relacionado con ello, sobre todo para atar el cordón umbilical. R. José permite también cortar el cordón umbilical. Finalmente, en sábado puede realizarse todo lo que se relaciona con la circuncisión (1).

(Shabbat 128b = XVIII, 3.)

(1) Debe tener lugar a los ocho días del nacimiento.

144

TRABAJOS LÍCITOS EN SÁBADO

SI un animal cayó (en sábado) en una balsa es lícito traer almohadones para colocarlos debajo de él; si de este modo puede subir a tierra, bien está. Otra enseñanza dice: si un animal cae (en sábado) en

una balsa, se le dará el forraje en el lugar en que se halle, para que no perezca (de hambre). De donde podría deducirse que es lícito alimentarle, mas no poner debajo de él almohadones. Pero no hay tal contradicción. El último caso se refiere a cuando es posible mantener en vida al animal con sólo darle forraje, mientras que el primer caso se refiere a cuando esto no es posible (sin que peligre la vida del animal). Sólo en este caso es lícito ponerle almohadones. Pero, al obrar así, incumplimos el precepto que prohibe estropear un objeto. Pero este precepto ha sido instituído por los rabinos, mientras que es la Ley misma la que nos ordena evitar males al animal, y lo que prescribe la Ley está por encima de lo que han decidido los rabinos.

(Shabbat 128b.)

145

La sangría

Es conveniente someterse a una sangría una vez cada treinta días. Pero después de los cuarenta años deberá hacerse con menos frecuencia, y después de los sesenta, mucho menos todavía. Los días más propicios para sangrarse, son: el primero (1), el cuarto y el sexto día de la semana.

(Shabbat 129b.)

(1) O sea, el domingo.

146

Los malos jueces

Si ves una generación afligida por muchas calamidades, ve y observa los jueces de Israel, ya que todas las adversidades que ocurren en el mundo son debidas a los jueces, según está escrito: *oíd, por favor, jefes de la casa de Jacob y príncipes de Israel, vosotros que aborrecéis la justicia y todo lo que es recto pervertís* (1). Son malos, y sin embargo ponen su confianza en Aquel que habló y el mundo fué

creado. Por ello, el Santo — bendito sea — les castiga con triple castigo, uno por cada una de las transgresiones de las que son culpables, según está escrito: *a causa de vosotros Sión será labrada como un campo, Jerusalén se convertirá en un montón de piedras y la montaña del Templo en altura cubierta de árboles* (2). Aun más: el Santo — bendito sea — no hará brillar su Providencia sobre Israel hasta que los jueces y los funcionarios malvados sean exterminados de su seno, según está escrito: *extenderé mi mano sobre ti, fundiré como con potasa tus escorias y separaré toda tu aleación. Restableceré tus jueces como estaban antes y tus consejeros como el principio. Después de esto serás denominada ciudad de justicia, aldea fiel* (3).

(Shabbat 139a.)

(1) Miqueas III, 9.
(2) Miqueas III, 12.
(3) Isaías I, 25-26.

147

La vejez de R. Josué ben Jananiá

El emperador le dijo a R. Josué ben Jananiá: ¿por qué no vas a ver a Bé Abidán? Y el rabino le contestó: La montaña está ya cubierta de nieve (mi cabeza es blanca, soy demasiado viejo), sus laderas están heladas (mi barba es blanca), ya los perros no ladran (mi voz es débil), sus muelas no pueden ya moler (mis dientes han desaparecido).

(Shabbat 152a.)

148

A cada uno según sus méritos

A cada justo le será asignada una morada de acuerdo con el honor que le es debido. Parábola de un rey de carne y sangre que entró en una ciudad con sus siervos. Aunque la totalidad de los siervos entró por la misma puerta, cuando se dirigieron a ocupar sus respectivos do-

micilios, vieron que a cada uno le había sido asignada habitación teniendo en cuenta su categoría.

(Shabbat 152a.)

149

CARIDAD CON LOS DIFUNTOS

CIERTA persona, que vivía en la vecindad de R. Judá, murió sin dejar tras sí a nadie que le llorara. Durante toda la semana de duelo R. Judá, con otros diez hombres, iba a sentarse a la casa del difunto (para llorarle). Después de transcurridos los siete días, el difunto se le apareció en sueños y le dijo: ojalá tu mente llegue a descansar, pues tú has logrado que descansara la mía.

(Shabbat 152a-b.)

150

EL ALMA DE LOS BUENOS Y DE LOS MALOS

RETORNE *a Dios el espíritu que El le dió* (1). Devuélvesela a Dios y así como El te la dió pura, devuélvesela pura. Parábola de un rey que repartió vestidos regios entre sus esclavos. El esclavo sabio los dobló y guardó en una caja, mientras que el necio se los vistió para trabajar. Al cabo de cierto tiempo, el rey pidió que se los devolvieran. El esclavo sabio se los devolvió limpios, mientras que el necio los devolvió en mal estado. El rey se mostró contento con el esclavo sabio, pero se enojó contra el necio. Al primero le permitió guardárselos, y le mandó a su casa en paz; al necio, le ordenó que entregara los vestidos al lavandero y le encarceló. Lo mismo el Señor — bendito sea — acerca de los justos, dice: *entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan rectamente ante El* (2), y acerca de su alma: *el alma de mi Señor será ligada en el haz de la vida* (3). Acerca del cuerpo de los perversos, está escrito: *no habrá paz, dice el Señor, para*

los malos (4), y acerca de su alma: *el alma de tus enemigos será volteada en la cavidad de una honda* (5).

(Shabbat 152b.)

(1) Eclesiastés XII, 7.
(2) Isaías LVII, 2.
(3) I Samuel XXV, 29.
(4) Isaías XLVIII, 22.
(5) I Samuel XXV, 29.

151

El arrepentimiento

R. Eliézer dice: arrepiéntete un día antes de tu muerte. Sus discípulos le preguntaron: ¿acaso hay alguien que conozca el día de su muerte? Les contestó: por eso, precisamente, el hombre debe arrepentirse hoy, porque quizá mañana ya habrá muerto. Luego, todos los días de la vida del hombre deben dedicarse al arrepentimiento.

(Shabbat 153a.)

152

Influencias astrológicas

La persona nacida en domingo será o completamente buena o mala por completo, porque en dicho día fueron creados la luz y la oscuridad (1). El que nació en lunes será colérico, porque en dicho día fueron separadas las aguas. El nacido en martes será rico y sensual, porque en dicho día fueron creadas las hierbas. El que nació en miércoles será sabio y tendrá buena memoria, porque en dicho día los luminares fueron colocados en el firmamento. La persona nacida en jueves será misericordiosa, porque en dicho día fueron creados peces y pájaros. El que nació en viernes será diligente, o, según R. Nahmán bar Isaac, ferviente cumplidor de los preceptos. El nacido en sábado morirá en sábado, ya que por él se profranó el día sagrado...

A R. Leví le dijeron: no es el planeta del día del nacimiento el que determina el destino de la persona, sino el planeta de la hora. El que nació bajo la influencia del Sol será hermoso, comerá y beberá

por sus propios medios, sus secretos serán divulgados y si se dedica al robo no tendrá éxito. La persona nacida bajo la influencia de Venus será rica y lujuriosa, porque el fuego nace por medio de dicho planeta. El nacido bajo la influencia de Mercurio tendrá buena memoria y será sabio, porque este planeta es el escriba del Sol (2). Quien nace bajo la influencia de la Luna será enfermizo, construirá y destruirá, y de nuevo destruirá y edificará; no podrá comer ni beber por sus propios medios, sus secretos permanecerán ocultos, y si se da al robo tendrá éxito. Las penas de quien nace bajo la influencia de Saturno se desvanecerán, o todo lo que contra él se trame no tendrá éxito. El nacido bajo la influencia de Júpiter será hombre piadoso, o, como dice R. Nahmán bar Isaac, piadoso con los preceptos. Si nace bajo la influencia de Marte será derramador de sangre. Dice R. Ashí: será o sangrador o ladrón, o matarife, o circuncidador...

R. Janina dice: el planeta bajo el cual nace cierta persona determina si será sabia o rica, y los planetas tienen influencia sobre Israel; pero R. Yohanán opina que ningún planeta influye sobre Israel (3).

(Shabbat 156a.)

(1) Las razones se basan en el primer capítulo del Génesis.
(2) Es el más próximo al Sol.
(3) O sea, el hado no tiene influencia sobre Israel.

153

La caridad de la hija de R. Akivá

R. Akivá tenía una hija, a la que los astrólogos predijeron que sería mordida por una serpiente y moriría el día que entrara en la cámara nupcial. El rabino estaba muy preocupado por esa predicción. El día de su boda, ella tomó su broche y lo clavó en la pared, y tuvo la suerte de atravesar el ojo de una serpiente. A la mañana siguiente, cuando sacó el broche, la serpiente (muerta) estaba adherida a él. (Al ser informado del incidente) R. Akivá le preguntó qué había hecho, y ella le contestó: por la tarde vino un pobre pidiendo a la puerta: todos estaban ocupados con la ceremonia nupcial, por lo cual nadie le oyó. Pero yo subí, cogí el regalo de boda que tú me habías hecho y se lo di. Y el rabino le dijo: llevaste a cabo una acción meritoria.

Entonces salió y predicó: la caridad libra de la muerte, no sólo de una muerte espiritual sino también de la muerte física.

(Shabbat 156b.)

154

La bondad de un pobre

Samuel estaba hablando con Ablat (un astrólogo pagano) cuando acertó a pasar junto a ellos un hombre que se dirigía a un prado próximo al lugar en que ellos estaban hablando con la intención de recoger hierba. Ablat le dijo a Samuel: este hombre no volverá con vida del lugar a que se dirige, porque morirá de resultas de una mordedura de serpiente. Y siguieron hablando del tema que trataban antes del inciso, cuando he aquí que el hombre se les acercó con un gran saco lleno de hierba a la espalda. Ablat le ayudó a descargar el saco, miró en su interior y halló una serpiente, pero partida en dos. Samuel le preguntó: ¿cuál es tu mérito (para haber escapado con bien de ésta)?, y el hombre le contestó que aunque era muy pobre, era muy caritativo. Le dijo: yo y otro trabajador nos hemos asociado para separar cada día una parte de nuestros alimentos para distribuirla luego entre los pobres.

(Shabbat 156b.)

155

Normas higiénicas

Si alguien se baña con agua caliente y luego no lo hace con agua fría, es como el hierro que pasó por el horno, pero que luego no fué sumergido en agua fría. (Shabbat 41a.)

Quien se baña pero no se fricciona el cuerpo, ha obrado como la lluvia que cae sobre un tejado. (Shabbat 41a.)

Mejor es una gota de agua fría (en los ojos) por la mañana, y lavarse manos y pies por la tarde, que todos los colirios del mundo. (Shabbat 108b.)

Quien ha sido sangrado y no tiene nada qué comer, debe vender sus zapatos para poder comprar una comida satisfactoria. (Shabbat 129a.)

Hasta los cuarenta mejor es comer que beber; después de los cuarenta, ocurre todo lo contrario. (Shabbat 152a.)

156

SENTENCIAS

EL Santo — bendito sea — le dijo a Moisés: tengo un regalo precioso en mi tesoro, llamado «sábado», y voy a regalárselo a Israel. Ve, e infórmales de ello. (Shabbat 10b.)

El hombre no debe jamás hacer distinciones entre sus hijos. (Shabbat 10b.)

R. Akivá decía: rico es aquel que tiene una esposa virtuosa. (Shabbat 25b.)

(Dios le dijo a David): prefiero un día dedicado por entero a estudiar la Ley que mil holocaustos ofrecidos en mi altar por tu hijo Salomón. (Shabbat 30a.)

Arrepentimiento y buenas obras son los abogados del hombre. (Shabbat 32a.)

Por el pecado de juramento vano o falso, por profanar el nombre (de Dios) y por violar (la santidad del) sábado, la desgracia se multiplica de tal manera que el ganado perece, el número de personas disminuye y los caminos están desiertos. (Shabbat 33a.)

Quien puede impedir que alguien cometa una mala acción y no lo impide, es tan culpable como el pecador mismo (Shabbat 54b.)

No hay muerte sin pecado. (Shabbat 55a.)

La persona que da dinero a un pobre es superior a aquella que le socorre con otras cosas; mas el mejor de todos los seres es aquel que ayuda al pobre asociándole a sus negocios. (Shabbat 63a.)

No permanezcas junto a un ignorante, aunque sea piadoso. (Shabbat 63a.)

Nadie debe apartarse de la Casa de estudio ni de las palabras de la Ley, ni siquiera en la hora de su muerte. (Shabbat 83b.)

R. José decía: ni una sola vez mencioné a mi esposa por este nombre, sino siempre dije «mi casa». (Shabbat 118b.)

Quien presta para (celebrar) el sábado, será recompensado. (Shabbat 119a.)

El mundo sólo existe gracias a la respiración de los alumnos. No podemos interrumpir la educación de los niños ni siquiera para reconstruir el Templo. La ciudad en la que no hay alumnos será destruída. (Shabbat 119b.)

Cuando un hombre se halla gravemente enfermo, la Ley otorga dispensa, pues está escrito: *puedes por él incumplir un sábado, para que de este modo pueda guardar muchos sábados.* (Shabbat 151b.)

TRATADO ERUVIN

Eruvín significa literalmente «aleación». Estudia todo lo relacionado con un precepto del sábado: el límite que no puede cruzarse el sábado y cómo puede incrementarse la máxima distancia que está permitido andar en dicho día, mediante mezcla o aleación de distancias.

157

LAS ESCUELAS DE SHAMMAY Y DE HIL·LEL

R. Abba, en nombre de Samuel, dice: las escuelas de Shammay y de Hil·lel estuvieron en desacuerdo durante tres años. Una de las partes sostenía; la *halaká* es tal cual nosotros la enseñamos, mientras que la otra parte decía: la *halaká* es como nosotros la interpretamos. Entonces se oyó una voz del cielo, que dijo: unas y otras son palabras del Dios vivo, pero la *halaká* es tal como la enseña la escuela de Hil·lel. ¿Cuál fué el mérito de la escuela de Hil·lel para que la Voz dijera que la *halaká* era como ellos la enseñaban? Los discípulos de Hil·lel eran pacíficos e indulgentes, pues cuando defendían sus propias decisiones, también citaban las de la escuela de Shammay, e incluso a las veces mencionaban las doctrinas de la escuela de Shammay antes que las suyas propias. Esto nos enseña que quien se humilla a sí mismo, Dios le exalta, mientras que a quien se vanagloria, Dios le rebaja. Quien corre tras la grandeza, ésta le esquiva; pero a quien huye de ella, la grandeza le persigue.

(Eruvín 13b.)

158

¿DEBIÓ SER CREADO EL HOMBRE?

DURANTE dos años y medio las escuelas de Shammay e Hil·lel estuvieron divididas acerca de la siguiente cuestión: la escuela de Shammay sostenía que hubiera sido mejor que el hombre no hubiera sido creado, mientras que la de Hil·lel opinaba que era mejor que hubiera sido creado. La cuestión fué puesta a votación. La mayoría decidió que hubiera sido preferible que no hubiera sido creado; pero, dado que ha sido creado, debe examinar sus acciones.

(Eruvín 13b.)

159

TODO DEBE DEPENDER DEL SEÑOR

Y *he aquí que (la paloma) traía una hoja de olivo, arrancada, en su pico* (1). La paloma le dijo al Santo — bendito sea —: mucho mejor es que mi alimento sea más amargo que una oliva, pero dependiente de Ti, que dulce como la miel, pero dependiendo de un ser de carne y sangre.

(Eruvín 18b.)

(1) Génesis VIII, 11.

160

EL LAVADO DE LAS MANOS

CUENTAN los rabinos que en cierta ocasión R. Akivá fué encarcelado y Josué ha-Garsí le servía. Un día, el carcelero le dijo al entrar: ¡vaya cantidad de agua que traes hoy! ¿Acaso pretendes zapar las paredes de la cárcel para que Akivá escape? Y al decir esto, cogió la vasija y derramó la mitad del agua que contenía, y entregó la restante

a Josué. Cuando llegó a presencia de R. Akivá, éste (que deseaba lavarse) le reprochó: ¿olvidaste que soy viejo y que mi vida depende de lo que me traigas? Cuando el servidor le contó lo ocurrido, Akivá le pidió agua para lavarse las manos. Señor, dijo Josué, ¡pero si no hay bastante ni para beber! Y el rabino replicó: ¿qué debo hacer? A quienes omiten el lavado de manos se les considera merecedores de muerte; mejor es que muera por mi propia acción (de sed) que transgredir las reglas de mis compañeros. Y, según se cuenta, no bebió ni una gota hasta que le trajeron agua para poder lavarse las manos.

(Eruvín 21b.)

161

A QUIEN DEBEMOS COMPADECER

TRES clases de personas no verán nunca el Infierno: los que han padecido las aflicciones de la pobreza, dolencias intestinales y la tiranía del gobierno romano. Algunos añaden: y el que tiene una mala esposa...

Tres causas obligan a los individuos a obrar contra su conciencia y contra la voluntad de su Hacedor: los paganos, la alienación mental y necesidades urgentes originadas por la pobreza. Los desgraciados que por ello se ven empujados hacia el mal merecen nuestra compasión; tenemos el deber de implorar para ellos la misericordia divina.

(Eruvín 41 b.)

162

EL TELESCOPIO

R. Gamliel tenía un tubo hueco con el que, cuando miraba a través de él, podía ver a una distancia de dos mil codos, tanto por mar como por tierra. Con el mismo tubo le era posible averiguar tanto la profundidad de un valle como la altura de una palmera.

(Eruvín 43b.)

163

Tres lecciones a R. Josué ben Jananiá

R. Josué ben Jananiá cuenta que en el transcurso de su vida ninguno de sus colegas le pudo enseñar nada nuevo, pero en cambio aprendió cosas de una mujer, de una jovencita y de un niño.

En cierta ocasión fuí a una posada a comer, y la comida era tan sabrosa que transgredí los buenos modos y me comí todo el contenido de los platos. Lo mismo me ocurrió al día siguiente. Pero el tercer día, la huéspeda me preparó un manjar que, después de haberlo probado, no pude comer a causa de la gran cantidad de sal que contenía, y por ello lo aparté a un lado. La buena mujer lo vió, se me acercó y quiso saber por qué había yo rechazado el guiso. No queriendo criticar sus dotes culinarias, le contesté: no tengo hambre; mas ella me dijo: maestro, el hecho de que te comas el pan indica que tienes hambre; lo que ocurre es que la comida está muy salada. Evidentemente, me he excedido al echar demasiada sal; pero tú has transgredido dos veces los buenos modales, pues has comido todo, todo lo que contenían los platos.

En otra ocasión estaba yo atravesando un campo, que, según todas las apariencias, era un camino público, cuando se me acercó una jovencita y me preguntó por qué había atravesado una propiedad privada. Yo le contesté: como el camino está muy trillado creí que era un camino público. Y la jovencita me dijo: es porque, del mismo modo que has hecho tú, muchas personas no tienen escrúpulos en atravesar por campos ajenos, y por esto está tan trillado.

Otra vez, me dirigía hacia una ciudad, y al llegar a un cruce de caminos no sabía por cuál tomar. Había allí un niño y le pregunté: niño, ¿cuál es el camino más corto para llegar a la ciudad?, y él me respondió, señalando a uno de ellos: éste es el más corto y el más largo; el otro es el más largo, pero el más corto. Creyendo que se trataba de una manera infantil de explicar las cosas, eché a andar por «el más corto y más largo». Pronto llegué a los alrededores de la ciudad, y vi cuán cerca estaba, pero cuán difícil era penetrar en ella, porque había muchos jardines todos cercados por una alta valla. Me vi obligado a regresar, y al llegar al cruce hallé todavía al niño, y le pregunté por qué me había dicho que era el más corto. Y así sería — me contestó — si no hubiera

jardines que impidieran entrar en la ciudad. Precisamente por eso te dije que era el más corto, pero al mismo tiempo el más largo.

(Eruvín 53b.)

164

El estudio de viva voz

BERURIÁ encontró una vez a un discípulo que estudiaba en silencio. Apenas le vió, le reprendió diciéndole: ¿acaso no está escrito: *ordenada en todo y guardada* (1)? Si está «ordenada», con todos los doscientos cuarenta y ocho miembros del cuerpo debe ser «guardada»; si no, no lo será. También se cuenta que R. Eliézer tenía un discípulo que estudiaba en silencio, pero que al cabo de tres años olvidó todo lo aprendido... Samuel le dijo a R. Judá: compañero, abre la boca cuando leas..., a fin de que lo leído persista y tu vida se prolongue.

(Eruvín 53-54a.)

(1) II Samuel XXIII, 5.

165

El estudio de la Ley

QUIEN va de viaje y carece de acompañante, debe ocuparse de la Ley, pues está escrito: *porque son adorno de gracia* (1). Si tiene dolor de cabeza, debe leer la Ley, ya que está escrito: *(adorno de gracia) para tu cabeza* (2). Si tiene dolor de garganta, hará lo mismo, pues está escrito: *y collares para tu cuello* (2). Quien padece de los intestinos, debe dedicarse a la Ley, ya que está escrito: *medicina será para tu ombligo* (2), y si le duelen los huesos, hará lo mismo, porque es *refrigerio para tus huesos* (3). Si tiene todo el cuerpo dolorido, debe ocuparse de la Ley, ya que está escrito: *medicina para toda tu carne* (4).

(Eruvín 54a.)

(1) Proverbios I, 9. La palabra hebrea *levayá* significa "acompañante" y "adorno".
(2) Proverbios I, 9.
(3) Proverbios III, 8.
(4) Proverbios IV, 22.

166

CARACTERÍSTICA ESPECIAL DE LOS HIGOS

QUÉ significa lo que está escrito: *el que cuida de la higuera comerá los frutos de ella* (1)? ¿Por qué se compara la Ley a una higuera? Por lo siguiente: todos los frutos tienen una parte de desecho: los dátiles, los cuescos; las uvas, las pepitas; las granadas, las pieles. En cambio, el higo puede comerse entero. Del mismo modo, entre las palabras de la Ley no hay ninguna que pueda desecharse.

(Eruvín 54a-b.)

(1) Proverbios XXVII, 18.

167

HISTORIA DE UN ALUMNO

R. Perida tenía un alumno al que debía repetir cada lección cuatrocientas veces antes de que consiguiera aprenderla. Un día, fué llamado urgentemente para realizar un acto de caridad; mas antes de salir repitió, como de costumbre, cuatrocientas veces la lección, y sin embargo, el alumno no la aprendió. ¿A qué se debe, hijo mío, —le preguntó a su torpe discípulo— que esta vez mis repeticiones hayan sido inútiles? El muchacho, cándidamente, contestó: Maestro, mi pensamiento estaba muy preocupado por los requerimientos que se te hacen para cumplir el deber de otra persona. Y R. Perida le dijo: bien, pues entonces, empecemos de nuevo. Y le volvió a repetir otras cuatrocientas veces la lección.

(Eruvín 54b.)

168

LAS VERDURAS

A un discípulo de los sabios no le está permitido residir en una ciudad en la cual no haya verduras, de lo cual se infiere que las verduras son sanas. Pero hay otra enseñanza que dice: tres cosas aumentan los excrementos, reducen la estatura y suprimen el cinco por ciento de la vista: pan de harina basta, licor embriagante recién fabricado y verduras.

(Eruvín 55b.)

169

LA UTILIDAD DE LOS BUENOS

CIERTO saduceo le dijo a R. Josué ben Jananiá: tú, espina, ya que de ti está escrito: *el mejor de ellos es una espina* (1), y el rabino le contestó: tonto, fíjate en lo que dice a continuación, pues está escrito: *el recto procede de un seto de espinos* (1). ¿Qué significa «el mejor de ellos es una espina»? Que al igual que los espinos sirven de protección para el boquete (que se ha abierto) en la pared, del mismo modo los buenos son protección para los demás.

(Eruvín 101a.)

(1) Miqueas VII, 4.

170

SENTENCIAS

CUANDO el vino entra, el secreto sale. (Eruvín 65a.)

Todo aquel cuya mente no está tranquila, no debe rezar. (Eruvín 65a.)

Si la Ley no nos hubiera sido dada como guía, podríamos aprender la modestia del gato, la honradez de la hormiga, la castidad de la paloma y las buenas costumbres (el madrugar) del gallo. (Eruvín 100b.)

TRATADO PESAJIM

Pésaj significa (y da origen a la palabra) Pascua. Este tratado estudia todo lo que guarda relación con la celebración de dicha festividad.

171

El pan leudado

MISHNÁ) Mientras es lícito comer pan leudado (1), también se puede dar a los animales domésticos y salvajes, y a los pájaros; venderlo a los paganos y sacar de él cualquier beneficio. Pero cuando ha llegado el momento de destruir todo lo leudado, queda prohibido sacar provecho de él... Según R. Judá, el pan leudado sólo puede destruirse de una manera: quemándolo; pero otros sabios sostienen que es lícito desmigajarlo, arrojarlo para que el viento lo barra, o echarlo al mar.

(Pesajim 21a. = II, 1.)

(1) Durante la Pascua judía sólo puede comerse pan ázimo.

172

Leyes para la Pascua

MISHNÁ) He aquí cuáles son los cereales que durante la Pascua deben comerse ázimos: el trigo, la cebada, el alforfón, el centeno y la avena...

Estas son las hierbas, comiendo una de las cuales se ha cumplido con el precepto pascual (de comer hierbas amargas): lechuga, achicoria, escarola y planta amarga. Estas plantas son válidas para el precepto pascual tanto secas como frescas; pero no si fueron puestas en vinagre, o fueron cocidas o guisadas.

(Pesajim 35a. = II, 4; 39a. = II, 5.)

173

EFECTOS DE ALGUNOS MANJARES

AL caldo babilónico (1) se le atribuyen tres efectos: demora la acción del corazón, perjudica a la vista y adelgaza el cuerpo. Demora la acción del corazón por la leche cuajada; perjudica la vista por la sal que contiene, y adelgaza el cuerpo por el moho.

Los rabinos han enseñado: tres cosas disminuyen la actividad de los intestinos, enderezan el cuerpo y dan luz a los ojos: pan ligero, carne grasa y vino añejo. Pan ligero hecho de harina buena; carne grasa de cabra ya apareada, y vino añejo, muy viejo.

Cualquier cosa que sea buena para un órgano puede ser perjudicial para otro, y viceversa. Pero el jengibre, la pimienta, el pan ligero y la carne grasa son buenos para todos los órganos del cuerpo.

(Pesajim 42a-b.)

(1) Hecho con pan enmohecido, leche cuajada y sal.

174

REGULARIDAD EN LAS COMIDAS

LOS rabinos han enseñado: un erudito que acostumbra a comer en cualquier parte acabará por destruir su hogar, hacer viuda a su esposa y dejar huérfanos a sus hijos. Olvidará sus conocimientos y tomará parte en muchas discusiones. Nadie atenderá a sus palabras, profanará el Nombre de los Cielos, el nombre de su maestro, el de su padre,

conseguirá mala fama para sí mismo, para sus hijos y para los hijos de sus hijos, hasta el fin de las generaciones. ¿Cómo eso? Abayé dijo: se le denominará «hijo del tragantón». Rabbí dice: será llamado «hijo de bailarín de taberna». Según R. Papa se le llamará «hijo de lameplatos».

(Pesajim 49a.)

175

La esposa elegida

Los rabinos han enseñado: un hombre deberá vender todo cuanto posee para poder casarse con la hija de un hombre culto, ya que si muere o es desterrado podrá estar seguro de que sus hijos serán bien educados...

Si no halla ninguna hija de culto casadera, casará con la hija de un hombre distinguido de su época; y, si no, con la hija de un jefe de congregación. Si tampoco encuentra hija de jefe de congregación, casará con la de un jefe de una organización caritativa, y en su defecto con la hija de un maestro de primera enseñanza; pero nunca deberá desposar la hija de un ignorante, ya que si muere o es desterrado, sus hijos nada aprenderán.

(Pesajim 49a-b.)

176

El ignorante

R. Akivá dice: cuando yo era ignorante, solía decir: si me entregan un hombre culto, le morderé como un asno. Sus discípulos le dijeron: Maestro, querías decir como un perro. Y el Maestro contestó: el primero muerde y parte los huesos, mientras que el segundo muerde.

Se cuenta que R. Meir decía: todo aquel que desposa a su hija con un ignorante es como si la atara y la abandonara ante un león. En efecto, éste cae sobre su presa, la devora y no se avergüenza; exactamente lo mismo hace el ignorante: la golpea y se casa con ella, todo ello sin avergonzarse

Acerca del ignorante se dicen seis cosas: no debe testimoniarse contra él ni tampoco aceptar su testimonio; no debe revelársele ningún secreto; no debe ser nombrado tutor de un huérfano, ni guardián del cepillo de los pobres, ni debe aceptarse su compañía en un viaje.

(Pesajim 49b.)

177

Visión del otro mundo

R. José, hijo de R. Josué ben Leví, estaba enfermo, y entró en la agonía. Pero cuando volvió en sí, su padre le preguntó: ¿qué viste? — Un mundo contrario a éste; quienes aquí ocupan una posición elevada, allí están en la más baja, y viceversa —. ¡Hijo mío! Has visto un mundo ya corregido (de sus anomalías). Pero, ¿qué posición ocupaban quienes estudian la Ley? —. Exactamente la misma que aquí. Y oí decir lo siguiente: feliz quien llega a poseer la enseñanza, y, además, oí decir que a los mártires les es concedida una posición inaccesible a todos los demás (seres).

(Pesajim 50a.)

178

Diferencia entre este mundo y el otro

En el mundo futuro no ocurre lo mismo que aquí. En este mundo, cuando se oyen buenas noticias, pronunciamos la siguiente bendición: «bendito sea Aquel que es bueno y hace el bien», mientras que al enterarnos de malas noticias decimos: «bendito sea el Juez justo». En cambio, en el otro mundo sólo habrá ocasión de decir: «bendito sea Aquel que es bueno y hace el bien».

(Pesajim 50a.)

179

La mujer no debe trabajar fuera de casa

Los rabinos han enseñado: todo aquel que intenta emplear a su esposa en un molino, jamás verá una señal de bendición. ¿Qué significa «emplear a su esposa»? Significa hacer un trabajo baladí. ¿Qué significa «en un molino»? Significa emplearla fuera de la casa. Pero la mujer que fabrica cosas y luego las vende es alabada en la Escritura, ya que está escrito: *fabrica túnica y la vende* (1).

(Pesajim 50b.)

(1) Proverbios XXXI, 24.

180

Lo que el hombre no puede conocer

Al hombre le está vedado conocer siete cosas, que son: el día de su fallecimiento, el día de la resurrección, la sentencia del juicio (si será castigado o recompensado), lo que hay en la mente de su prójimo, cuál será la recompensa de éste, cuándo será restaurado el reino de David y cuándo caerá el reino persa.

181

Censo de Israel bajo Agripa

En cierta ocasión el rey Agripa quiso averiguar a cuánto ascendía la población israelita. Para ello dió instrucciones al Sumo Sacerdote, indicándole que tomara buena nota de los corderos pascuales. Contando los riñones, halló que había 600.000 pares, o sea, (un número) doble de los (judíos) que salieron de Egipto, sin tomar en consideración los que por impureza ritual o por hallarse de viaje no parti-

ciparon en la fiesta. Como de cada cordero pascual participan diez personas, el número total de israelitas era de seis millones. Esta Pascua recibió el nombre de Pascua de la Muchedumbre.

(Pesajim 64b.)

182

CÓMO SE ASA EL CORDERO PASCUAL

MISHNÁI Para asar el cordero pascual, se le ensartaba con una rama de granado, atravesándole desde la boca hasta el ano; en el interior del cuerpo, después de haberlo vaciado, se colocaban los jarretes y las entrañas. Palabras de R. José ha-galilí. R. Akivá dice: si se obrara de este modo, parecería que también se asan las partes internas (lo cual está terminantemente prohibido); por ello, es preciso colgarlas fuera (del cuerpo).

El cordero pascual no puede ser asado ni sobre un asador (de metal) ni sobre una parrilla.

(Psajim 74a. = VII, 1-2.)

183

EL QUE APURA LA COPA DE UN SOLO TRAGO ES UN TRAGÓN

CUENTA R. Ismael que R. José fué en cierta ocasión a visitar a R. Simón, y éste le ofreció una copa de vino. R. José, sin que se lo dijeran dos veces, la aceptó (1), y la apuró de un solo trago. Señor, le dijo su anfitrión, ¿no conoces el refrán que dice: «el que apura la copa de un solo trago es un tragón»? — Y R. José contestó: esto no reza conmigo, ya que la copa que me ofreces es pequeña, tu vino es dulce y, además, mi estómago es espacioso.

(Pesajim 86b.)

(1) Cf. número *41*.

184

El mundo y el infierno

Egipto tiene una superficie de cuatrocientas por cuatrocientas parasangas y es la sexagésima parte de Etiopía. Etiopía equivale a un sesentavo del mundo, el cual está en la misma relación con el jardín del Edén. Este jardín es la sexagésima parte del Edén, el cual, a su vez, es un sesentavo del Infierno. Por consiguiente, el mundo está con el Infierno en la misma relación que una tapadera a su caldera (1).

(Pesajim 94a.)

(1) El mismo texto figura en *Taanit* 10 a.

185

De astronomía

Los sabios de Israel dicen que el Zodíaco está fijo, mientras que las constelaciones giran. En cambio, los sabios paganos sostienen que es el Zodíaco el que gira, mientras que las constelaciones permanecen inmóviles. Rabbí dice que la refutación de las afirmaciones de estos últimos es: jamás encontramos el Carro (1) al sur y Escorpión al norte...

Los sabios de Israel dicen que durante el día el Sol anda bajo el cielo y de noche por encima de él; pero los sabios paganos sostienen que va por debajo del cielo de día y por debajo de la tierra de noche. Dijo Rabbí: me parece mejor la opinión de ellos que la nuestra, ya que durante el día los manantiales están fríos y por la noche calientes.

(Pesajim 94 b.)

(1) La Osa Mayor.

186

La revolución del Sol

El Sol hace cuatro recorridos (al año), de un trimestre cada uno. En (los meses de) Nisán, Iyar y Siván (1) corre entre las montañas para derretir las nieves; en (los meses de) Tamuz, Av y Elul (2) va por la parte habitada de la tierra para que los frutos puedan madurar; en Tishrí, Marjeshván y Kislev (3) anda por encima de los mares para evaporar las aguas, y en Tévet, Shevat y Adar (4) por encima de los desiertos para evitar que la semilla sembrada se abrase.

(Pesajim 94b.)

(1) Aproximadamente, abril, mayo y junio.
(2) Corresponden, aproximadamente, a julio, agosto y septiempre.
(3) Aproximadamente, octubre, noviembre y diciembre.
(4) O sea, aproximadamente, los meses de enero, febrero y marzo.

187

Satisfacciones para los niños

Los rabinos han enseñado: todas las personas tienen la obligación de beber las cuatro copas de vino (preceptuadas la primera noche de Pascua): hombres, mujeres y niños. R. Judá preguntó: ¿y qué satisfacción obtienen los niños? Se les suele repartir espigas tostadas y nueces para que no se duerman y puedan hacer las preguntas de ritual (1)...

Se cuenta que R. Akivá jamás dijo en la Academia: es hora de acabar, excepto las vísperas de Pascua y del Día de Kippur. En Pascua, por los niños, para que no se durmieran (si se retrasaba la celebración); el Día de Kippur para dar de comer a los niños (antes de comenzar el ayuno prescrito).

(Pesajim 108b-109a.)

(1) Véase el número *195*.

188

IMPRECACIÓN CONTRA LAS BRUJAS

AMAYMAR, la jefa de las brujas, me contó que cuando alguien encuentra a una de ellas debería murmurar lo siguiente: ¡ojalá un fragmento de estiércol hervido ocupe tus labios, fea bruja! ¡ojalá el cabello con el que realizas tus sortilegios proceda de tu cabeza, a fin de que te quedes calva! ¡ojalá el viento desparrame las migas con las que haces tus predicciones! ¡ojalá se desparramen tus especias, y ojalá sople el viento sobre el azafrán que tienes en las manos para practicar la brujería!

(Pesajim 110a-b.)

189

EXORCISMO CONTRA LAS BRUJAS

CUANDO dos mujeres están sentadas frente a frente, una a cada lado de una calle, cabe la sospecha de que proyectan sortilegios y traman males. ¿Qué debemos hacer (si hemos de pasar por dicha calle)? Ir por otro camino, si le hay; si no, pasar junto a las viejas cogido del brazo de un compañero. Pero en caso de que no haya ningún otro camino ni compañero, entonces debemos andar sin parar repitiendo la fórmula de exorcismo cuando pasamos delante de ellas:

Agrat se fué a Asia
y Blusia ha muerto en la batalla (1)

(Pesajim 111b.)

(1) Agrat y Blusia son dos amazonas pertenecientes a la demonología rabínica.

190

Consejos de rabí Akivá a su hijo

R. Akivá le dió siete consejos a su hijo, R. Josué: 1.° hijo mío, no residas en la parte más alta de la ciudad, si has de enseñar; 2.°, no residas en una ciudad cuyos jefes sean sabios; 3.°, no penetres de improviso en tu propia casa, y menos aún en la de tu prójimo; 4.°, no andes sin calzado; 5.°, madruga y come, en verano a causa del calor y en invierno por el frío; 6.°, mejor es que celebres el sábado como si fuera un día cualquiera, que pedir ayuda al prójimo; 7.°, procura estar en buenas relaciones con el hombre al que la hora actual le sonríe. R. Papa añade: esto no se refiere a los negocios, sino a la amistad.

(Pesajim 112a.)

191

Los cuatro consejos de R. Judá

R. (Judá) el Santo dió cuatro consejos a sus hijos: 1.°, que no eligieran la localidad de Shejentsia como lugar de residencia, ya que en ella residen burladores; 2.°, no sentarse en sofás arameos (1); 3.°, no eludir el pago de los impuestos, ya que el recaudador podría confiscar toda la propiedad; y 4.°, no encararse con un buey cuando sube descompuesto del cañaveral.

(Pesajim 112b.)

(1) Cf. número *10*.

192

Consejos de Rav

Rav le dijo a R. Así: no residas en una ciudad en la que los caballos no relinchan y los perros no ladran...

Rav le dijo a R. Kahana: apártate de una res muerta, pero no te

apartes de tus palabras (1). Desolla una res en la plaza del mercado con tal de ganar tu sustento, y no digas: soy sacerdote, soy un gran hombre, y este trabajo está por debajo de mi dignidad.

(Pesajim 113a.)

(1) No mudes de parecer como veleta.

193

La virtud de los solteros

Hay tres clases de personas a las que el Santo — bendito sea — considera virtuosos: el soltero que reside en la ciudad y no peca; el pobre que encuentra un objeto perdido y lo devuelve a su propietario, y el rico que paga los impuestos sin refunfuñar.

R. Safra era soltero y habitaba en una gran ciudad. En cierta ocasión, un discípulo de los sabios comentaba los méritos del celibato en presencia de Rava y de R. Safra, y el rostro de este último brillaba de placer. Al verlo, Rava le dijo: lo que dice no se refiere a un soltero como tú, sino a los que son como R. Jananiá y R. Ushaya. Estos eran célibes, zapateros de oficio. Vivían en una calle habitada en su mayoría por prostitutas, para las cuales confeccionaban zapatos; pero cuando les probaban, jamás levantaban los ojos para mirarlas. Y así, esas mujeres sentían tan gran respeto hacia ellos, que cuando juraban lo hacían por la vida de los santos rabinos de Palestina.

(Pesajim 113 a-b.)

194

Seres odiables

El Santo — bendito sea — odia a tres clases de personas: el que dice una cosa con la boca y otra con la mente; el que puede deponer en favor de su prójimo y no lo hace, y el que habiendo visto obrar mal a su prójimo, va y depone él solo contra su prójimo... (1)

Cuatro personas son intolerables: el pobre que es orgulloso, el rico

mentiroso, el anciano incontinente y el presidente que trata con arrogancia a la comunidad que dirige. Algunos añaden a éstas una más: el que divorció de su esposa, una o dos veces, y casó de nuevo con ella.

(Pesajim 113b.)

(1) Con ello lo reprende, pero no prueba su culpabilidad, para lo cual son necesarios dos testigos.

195

LA PASCUA Y SU SIGNIFICADO

MISHNÁ) Cuando se ha servido la segunda copa (1), ha llegado el momento de que el hijo haga las preguntas (de ritual) a su padre; en caso de que el niño carezca de conocimientos, el padre le enseñará previamente la fórmula: «¿por qué esta noche es distinta a las demás noches (del año)?» Porque todas las noches comemos pan leudado o ázimo (indistintamente) mientras que esta noche (de Pascua) sólo comemos pan ázimo. Cada noche comemos verduras, pero en ésta, hierbas amargas; todas las noches comemos carne asada, cocida o guisada, mientras que esta noche sólo la comemos asada. Cada noche debemos mojar una sola vez, pero ésta dos veces (2).

El padre responde a las preguntas según sea la inteligencia del niño. Empieza explicándole los malos tragos (de nuestros antepasados) y acaba por lo bueno. Explica desde *arameo nómada era mi padre* (3), hasta el final de la perícope (4).

R. Gamliel decía: todo aquel que no menciona estas tres cosas en Pascua, no cumple con su deber. Las tres cosas son: el cordero pascual, el pan ázimo y las hierbas amargas. El cordero, en recuerdo de que el Señor pasó sobre las casas de nuestros antepasados en Egipto (5); pan ázimo porque nuestros antepasados fueron liberados de Egipto (6) y hierbas amargas en recuerdo de lo mucho que los egipcios amargaron la vida de nuestros antepasados.

En cada generación, el hombre debe considerarse como si hubiera sido liberado de Egipto, según está escrito: *y contarás en dicho día a tu hijo diciéndole: esto es en recuerdo de lo que el Señor hizo conmigo, cuando salí de Egipto* (7). Por ello, debemos agradecer, alabar, glorificar, enaltecer, respetar, ensalzar, bendecir, exaltar y honrar a Aquel que

para nuestros antepasados y para nosotros obró todos estos milagros, al que nos sacó de la esclavitud y nos hizo libres.

(Pesajim 116a-b = X, 4.)

(1) La primera noche de Pascua es preceptivo beber cuatro copas de vino (cf. *Pesajim* 108 b).
(2) Una vez el perejil en vinagre, y otra lechuga en una mezcla aromática.
(3) Deuteronomio XXVI, 5.
(4) O sea, hasta Deuteronomio XXIX, 8 inclusive.
(5) Éxodo XII, 12 y 27.
(6) Cf. Éxodo XII, 17.
(7) Éxodo XIII, 8.

196

INTERVENCIÓN DIVINA

CUANDO el malvado Nemrod arrojó a nuestro padre Abraham al horno ardiente (1), (el angel) Gabriel se presentó ante el Santo — bendito sea — y le dijo: Señor del Universo, permíteme, te ruego, que baje (al mundo) y enfríe el horno y saque de él al hombre recto. Y el Santo — bendito sea — le contestó: Uno soy en mi mundo y uno es él en su mundo; es más lógico que el que es Uno salve al que es uno. Pero como Dios no niega su recompensa a ninguna de sus creaturas, le dijo a Gabriel: por esta tu buena intención, tendrás el honor de rescatar a tres de sus descendientes.

Cuando el malvado Nabucodonosor metió en el horno ardiente a Ananías, Misael y Azarías (2), entonces Yurkami, príncipe del granizo, se levantó ante Dios y dijo: Señor del universo, permíteme, por favor, que baje (a la tierra), enfríe el horno ardiente y rescate a esos hombres rectos de su poder. Pero Gabriel se interpuso y dijo: el poder de Dios no se demuestra de ese modo, ya que tú, Yurkami, eres príncipe del granizo, y todos saben que el agua apaga el fuego; en cambio, yo, príncipe del fuego, bajaré y enfriaré la llama que arde dentro del horno y por fuera incrementaré el calor, y así realizaré un milagro dentro de un milagro. Entonces el Santo — bendito sea — le dijo: puedes bajar, y acto seguido, Gabriel exclamó: *su veracidad permanece eternamente* (3).

(Pesajim 118a.)

(1) Véase en esta misma colección, *El Corán* (traducción de J. Vernet), azora XXI, aleyas 68-69.
(2) Véase Daniel, cap. III.
(3) Salmos CXVII, 2.

197

SENTENCIAS

PARA tres personas la vida no es vida: el que come en la mesa de otro, el que es dominado por su mujer y el que sufre algún dolor físico. Alguien añade el que sólo posee una camisa (Pesajim 32b.)

Ha sido enseñado: el que estudia y luego abandona los estudios, odia al culto más que a ninguna otra persona. (Pesajim 49 b.)

El Santo — bendito sea — desterró a Israel entre las naciones únicamente para que pudiera atraer prosélitos (Pesajim 87b.)

Si el silencio es bueno para el sabio, ¡cuánto más lo será para el necio! (Pesajim 99a.)

No hay alegría sin vino. (Pesajim 109a.)

El difamador, el que presta oídos a la murmuración y el que levanta falso testimonio contra su prójimo, merecen ser arrojados a los perros. (Pesajim 118a.)

TRATADO SHEKALIM

Shekalim, significa «siclos», y trata del impuesto anual que había de pagarse al Templo (Cf. Exodo XXX, 12). Este tratado carece de guemará; pero en las ediciones figura la del Talmud palestinense.

198

ACTIVIDADES EN EL MES DE ADAR (1)

A partir del día primero del mes de Adar, el tribunal da la orden de que se empiece a pagar la contribución anual de un siclo por cabeza, así como de que se observe la ley de las mezclas heterogéneas en los campos (2). El día 15 de dicho mes, se lee el libro de Ester en las ciudades grandes. Se arreglan las carreteras, los caminos y los baños públicos (estropeados por las lluvias); se procede a hacer obras públicas (pues las gentes empiezan a viajar) y se vuelven a marcar los límites de las tumbas con una línea de cal (que fué borrada por las lluvias).

(Shekalim I, 1.)

(1) Corresponde aproximadamente al mes de marzo.
(2) Véase el tratado *Kilayim,* págs. 68 y 69.

199

EL PAGO DEL «SHÉKEL»

A partir del día 15 (de Adar), los recaudadores recorrían las provincias para recaudar los siclos, y el día 25 se establecían en Jerusalén. Allí, empezaban a obligar a quienes no habían pagado voluntariamente su contribución: obligaban a los levitas, a los simples israelitas, a los neófitos y siervos manumitidos, pero no a las mujeres, ni a los esclavos ni a los niños. Cuando un padre empezó a pagar el *shékel* por su joven hijo, ya no podrá dejar de pagarlo...

Aunque no se puede obligar a mujeres, esclavos y niños a pagar el *shékel,* sin embargo, el tesoro sagrado lo aceptará; pero no les será aceptado ni a los paganos ni a los samaritanos.

(Shekalim I, 3-4.)

200

CARIDAD EN SECRETO

En el Templo había una habitación que era llamada cámara de la caridad en secreto. Las personas temerosas de Dios solían dejar en dicha habitación, en secreto, su aportación, y los pobres, pertenecientes a familias que antaño estaban en buena posición, eran, también, socorridos en secreto.

(Shekalim V, 6.)

TRATADO YOMA

Yoma significa literalmente «el día». Trata de los ritos a celebrar el Día del Gran Perdón o *Yom Kippur*, literalmente «día de la expiación». Cf. Levítico XVI, especialmente los versículos 29 - 31.

201

Voces imponentes

Los rabinos han enseñado: tres voces hay que pueden ser oídas desde un extremo al otro del mundo: el sonido que emite la esfera del sol; el zumbido y el estrépito de la ciudad de Roma y el grito de angustia que profiere el alma cuando abandona el cuerpo...; pero los rabinos han rogado para que el alma pudiera verse libre de dicha tortura y por ello este grito de terror jamás ha sido oído.

(Yoma 20b.)

202

Los vientos de Palestina

Al acabar el último día de la Fiesta de las Cabañas (1), todo el pueblo mira el humo que asciende del altar. Si se dirige hacia el norte, los pobres serán felices y los propietarios de tierras se verán perjudicados, porque las lluvias serán abundantes y los productos se pudrirán (y habrá que venderlos a bajo precio); si el humo toma dirección sur,

los pobres sufrirán y los propietarios se alegrarán, pues las lluvias serán escasas y los productos podrán almacenarse. En cambio, cuando el humo va hacia el este, todos se alegrarán (pues las lluvias producirán buena cosecha); pero si se dirige hacia el oeste todos sufrirán las consecuencias (2).

(Yoma 21b.)

(1) Se celebra, aproximadamente, en octubre.
(2) El viento del Este trae sequía.

203

La venganza y el rencor

Qué significa vengarse y guardar rencor? La venganza se da cuando alguien le dice a su prójimo: «préstame un siclo», y le es negado, y al día siguiente, el segundo le dice al primero: «préstame tu hacha» y recibe la siguiente contestación: «no quiero prestarte nada, pues tú me negaste lo que te pedí».

Hay rencor cuando alguien le dice a su prójimo: «préstame tu hacha», y le es negada; luego, al día siguiente, el segundo le dice al primero: «préstame tu vestido», y éste le contesta: «hélo aquí, no soy como tú, que te negaste a prestarme lo que te pedí».

Las personas insultadas que no toman represalias, las que se ven cargadas de reproches y no protestan, quienes obran por amor y los que se sienten felices en la aflicción, de todos ellos está escrito: *y los que te aman, son como la salida del sol con toda su fuerza* (1). A quien no se venga, sus pecados le son remitidos; cuando se arrepiente de ellos, obtiene infaliblemente el perdón.

(Yoma 23a.)

(1) Jueces V, 31.

204

La pobreza de Hil·lel

Un pobre, un rico y un fatuo se presentan ante el Tribunal celeste. Le preguntan al pobre: ¿por qué no te has dedicado al estudio de la Ley? Si contesta que se lo impidió su miseria y la preocupación por

obtener el pan de cada día, se le dirá: ¿acaso eras más pobre que Hil·lel?

Se cuenta que Hil·lel el Antiguo ganaba con su trabajo medio denario al día; la mitad la entregaba al portero de la casa de estudio, para poder entrar, y vivía, él y su familia, con la otra mitad. Cierta vez se encontró sin trabajo y sin sueldo, y el portero no le dejó entrar en la casa de estudio. Entonces, se encaramó y se sentó sobre el alféizar de la ventana (cerrada) para poder oír las palabras del Dios vivo expuestas por Shemayá y Avtalión. Según la tradición, esto ocurrió una víspera de sábado, en pleno invierno, mientras caía una gran nevada. Al amanecer, Shemayá le dijo a Avtalión: «colega, generalmente aquí suele haber claridad, hoy, en cambio, la habitación está oscura; ¿acaso hay nubes?» Miraron ambos hacia la ventana y les pareció ver una forma humana. Salieron y hallaron a Hil·lel cubierto por tres codos de nieve. Le sacaron de aquella posición, le lavaron, le friccionaron, le instalaron frente al fuego, y dijeron: «este hombre bien merece que se viole por él el sábado».

(Yoma 35b.)

205

La riqueza de R. Eleazar ben Jarsom

Un pobre, un rico y un fatuo, se presentan ante el Tribunal celeste... Le preguntan al rico: ¿por qué no te has dedicado a estudiar la Ley? Si se disculpa diciendo que era rico y alega que el cuidado de sus bienes le daba mucho trabajo, se le dirá: ¿acaso eras más rico que R. Eleazar ben Jarsom?

R. Eleazar ben Jarsom heredó de su padre mil ciudades en la tierra y mil barcos en el mar, y a pesar de ello, con una talega de cuero llena de harina a la espalda, iba errando de ciudad en ciudad y de provincia en provincia para estudiar la Ley. En cierta ocasión le encontraron sus servidores, y le obligaron a trabajar. El les dijo: «por favor, dejadme e iré a aprender la Ley». Y le contestaron: «por la vida de R. Eleazar ben Jarsom, no te dejaremos ir» (1).

(Yoma 35b.)

(1) Esta narración nos explica por qué este rabino nunca se preocupó de su inmenso patrimonio, hasta el extremo de que sus mismos criados y servidores no le conocían.

206

La belleza de José

Un pobre, un rico y un fatuo se presentan ante el Tribunal celeste... Le preguntan al fatuo: ¿por qué no te dedicaste a estudiar la Ley? Si contesta: era bello y las pasiones me atormentaban, se le dirá: ¿acaso eras más seductor que José?

Se cuenta de José el Justo que la mujer de Putifar le tentaba diariamente con palabras; los vestidos que se había puesto por la mañana no se los ponía por la tarde, ni viceversa; ella le decía: atiéndeme, y él contestaba: no; le decía: si no cedes te encarcelaré, y él contestaba: *el Señor libera a los presos* (1); haré encorvar tu estatura, y contestaba: *el Señor yergue a los encorvados;* cegaré tus ojos, *el Señor devuelve la vista a los ciegos* (2), le dió mil talentos de plata para que le hiciera caso, se acostara junto a ella, estuviera con ella (3), y no quiso: hacerle caso y acostarse con ella, en este mundo; estar con ella, en el mundo futuro.

(Yoma 35b.)

(1) Salmos CXLVI, 7.
(2) Salmos CXLVI, 8.
(3) Cf. Génesis XXXIX, 10.

207

La confesión de los pecados

Mishná) (El Día de Kippur) el Sumo Sacerdote se dirigía hacia su toro, que se hallaba entre el pórtico y el altar, la cabeza al sur y la cara vuelta hacia el oeste. El Sacerdote se colocaba al este del toro, mirando hacia el oeste; colocaba sus manos sobre la víctima y recitaba la confesión, con las siguientes palabras: «Señor, he sido perverso, he cometido faltas, he pecado ante Ti, yo y mi familia. Señor, perdona los crímenes, las faltas y los pecados que cometí ante Ti, yo y mi familia, según está escrito en la Ley de Moisés, Tu siervo: *pues, en dicho día*

se hará la expiación, etc. (1)», y entonces los asistentes contestaban: «bendito sea eternamente el nombre de su reino glorioso».

(Yoma 35b. = III, 7.)

(1) Levítico XXVI, 30.

208

Rabí Tarfón

El guardián de un jardín propiedad de R. Tarfón, sorprendió a éste mientras comía unos dátiles que había hallado en el suelo, dátiles que habían caído después de la recolección. El guardián, que no le conocía y que poco tiempo antes había sido molestado por unos ladrones (desconocidos), prendió al rabino, le metió en un saco con la intención de arrojarle al agua; mas el rabino, próximo a la muerte, gritó: ¡ay de Tarfón!, que debe hallar este fin. Estas breves palabras bastaron para asustar al guardián, quien le dejó en libertad. Un sabio añade: toda su vida, R. Tarfón se arrepintió de estas palabras, y solía decir: ay de mí, que me aproveché de la corona de la Ley. El temor de haber sacado un provecho (material) de sus estudios fué causa de que nunca se perdonara haberse valido de su fama para salvar la vida.

(Yoma 35b.)

209

Plegarias del día de Kippur

Mishná) (El Sumo Sacerdote) decía: «Señor, tu pueblo, la casa de Israel, cometió iniquidad, desobedeció y pecó ante Ti. Por tu nombre te suplico, cumple la expiación por las iniquidades, las transgresiones y los pecados que tu pueblo, la casa de Israel, cometió; desobedeció, prevaricó ante Ti, según está escrito en la Ley de tu siervo Moisés: *porque en dicho día se hará expiación por vosotros para purificaros; de todos vuestros pecados, ante el Señor, quedaréis purificados* (1). Y cuando los sacerdotes y el pueblo que estaban en el atrio oían

el Nombre glorioso y venerado pronunciado libremente por la voz del Sumo Sacerdote con santidad y pureza, caían de rodillas, se prosternaban, la cara hacia el suelo, y exclamaban: «bendito sea el Nombre glorioso y soberano eternamente».

(Yoma 66a. = VI, 2.)

(1) Levítico XVI, 30.

210

Atributos de Dios

Moisés dice: *Dios grande, poderoso y terrible* (1). Más tarde, Jeremías dijo: los paganos se atreven a bailar en su santuario, ¿dónde están sus actos terribles? Y no le llamó (a Dios) «el terrible» (2). Vino Daniel y pensó: los paganos esclavizan a sus hijos, ¿dónde están, pues, sus actos poderosos? por lo cual no dijo «el poderoso» (3). Vinieron luego los hombres de la Gran Asamblea y dijeron: contra las apariencias, la mayor manifestación de su poder consiste en dominar su ira y tener gran paciencia con los malvados. Estos son los actos terribles del Santo — bendito sea —. ¿Cómo, si no, podría subsistir una nación entre los paganos? Y los rabinos restablecieron la fórmula de Moisés (4).

(Yoma 69b.)

(1) Deuteronomio X, 17.
(2) Jeremías XXXII, 18.
(3) Daniel IX, 4.
(4) Cf. Nehemías IX, 32.

211

Prohibiciones del día de Kippur

Mishná) El Día de Kippur está prohibido comer, beber, lavarse, friccionarse el cuerpo, calzarse y tener relaciones conyugales. Tan sólo al rey y a la novia les está permitido lavarse la cara (para no perder su belleza) y una mujer embarazada podrá calzar sus sandalias para no enfriarse. Esta es la opinión de R. Eliézer; pero otros sabios prohiben incluso estas excepciones.

...A los niños no se les obliga a ayunar el Día de Kippur; pero se les inicia progresivamente en este deber un año o dos antes de que estén sujetos a la obligación (1) (a fin de acostumbrarles a cumplir sus deberes religiosos).

Si una mujer embarazada olió un manjar, y siente grandes deseos de comerlo, se le podrá dar, hasta que se sacie. Al enfermo, se le dará de comer, si lo dicen los médicos experimentados; pero si no hay médicos, se le dará según sus propios deseos, hasta que diga: basta.

(Yoma 73 b. y 82 a. = VIII, 1, 3 y 4.)

(1) La obligación empieza al cumplir los trece años.

212

DESCONFIANZA DE R. MEIR

R. Meir R. Judá (ben Ilay) y R. Yosé (ben Halafta) salieron juntos de viaje. Un viernes, al anochecer, llegaron a una localidad, con la intención de pasar en ella el sábado. Buscaron alojamiento, un lugar en el que no sólo pudieran descansar sino también depositar el dinero y los objetos de valor que llevaban consigo. Al llegar a una posada, le preguntaron al propietario cuál era su nombre, y les dijo que se llamaba Kidor. R. Judá y R. Yosé le entregaron el dinero al posadero para que lo colocara en lugar seguro hasta que acabara el sábado; pero R. Meir, que creía que todos los nombres significan algo, no le gustó el del posadero (1) y decidió no confiarle el dinero y ocultarlo en el cementerio de la localidad.

Por un capricho del azar, colocó su dinero precisamente en la tumba del padre de Kidor. Al día siguiente, el posadero les contó que había soñado que en la tumba de su padre había cierta cantidad de dinero. R. Meir, para evitar que el hombre se dirigiera a la tumba de su padre y cogiera el dinero, se burló del sueño, máxime tratándose de un sueño de la noche del viernes, y, al mismo tiempo, vigiló los movimientos del hombre durante todo el día. Al finalizar el sábado, R. Meir se dirigió al lugar en que había ocultado el dinero y lo halló intacto; en cambio, cuando sus compañeros le pidieron al posadero que les devolviera el dinero que le habían entregado en depósito, éste negó hacer recibido

cantidad alguna. Y habrían perdido su dinero de no ser porque tenía en la boca restos de alimentos, de los cuales se deducía que había comido guisantes. Cuando se ausentó de la posada, le pidieron a su esposa que les entregara el dinero que le habían confiado a su marido, y como prueba de que él estaba de acuerdo le dijeron que habían comido sopa de guisantes. Y la mujer entregó el dinero a sus legítimos propietarios.

(Yoma 83 b.)

(1) *Kidor* significa en hebreo "porque es una generación", palabras que se leen en Deuteronomio XXXII, 20: *porque es una generación perversa.*

213

ASTUCIA DE R. YOHANÁN

R. Yohanán sufría de escorbuto y acudió a una mujer pagana, la cual le preparó un remedio para el quinto y el sexto día de la semana. Pero, ¿qué haré mañana — le preguntó R. Yohanán —, ya que no puedo andar tanto trecho (para venir a verte) en sábado? Ya no lo necesitarás, le contestó la mujer. Mas R. Yohanán porfió: ¿y si lo necesitara? Y ella le dijo: júrame que no revelarás (la fórmula) y te diré cómo se prepara el remedio. Y él juró con las siguientes palabras: por el Dios de Israel (1), juro que no lo divulgaré. Sin embargo, apenas conoció el secreto fué y lo reveló.

Alguien preguntó: ¿y no es esto profanar el nombre de Dios? No, contestó otro rabino, ya que él mismo le dijo después a la mujer, que juró que no se lo diría «al Dios de Israel». El remedio se componía de levadura, agua, aceite y sal.

(Yoma 84a.)

(1) En hebreo la frase también significa "*al* Dios de Israel".

214

CAUSAS Y TRATAMIENTO DEL DOLOR DE ENCÍAS

R. Yohanán padecía de las encías, por lo cual fue a pedir remedio a una matrona, remedio que ésta solía aplicar los jueves y los viernes. ¿Cómo le trató? Un rabino dice: con agua de levadura, aceite de oliva y sal. Otro rabino dice: con la levadura misma, aceite de oliva y sal. Otro rabino dice: con la grasa de un alón de pato. Mas Abayé decía: probé todos estos remedios, y no me curé hasta que un árabe me dijo: toma huesos de aceitunas que no hayan alcanzado todavía el tercio de su crecimiento, tuéstalos después de haberlos colocado sobre una pala nueva, y aplícalos luego sobre los dientes. Así lo hice, y me curé.

¿A qué es debida esta dolencia? A haber comido pan de trigo caliente o un pastel hecho con pescado picado y desmenuzado. ¿Cuáles son los síntomas? Algunas partículas de alimento penetran entre los dientes, y brota sangre.

(Yoma 84a.)

215

EL PERDÓN DE LOS PECADOS

MISHNÁ) El sacrificio expiatorio y el sacrificio de pecado traen forzosamente el perdón (porque hubo arrepentimiento). Con la muerte y el Día de Kippur se obtiene el perdón, si va acompañado de arrepentimiento. El arrepentimiento por sí solo otorgaría el perdón por transgresiones secundarias de preceptos afirmativos o negativos; por pecados graves, no se conseguirá el perdón hasta el final del Día de Kippur.

A quien dice: pecaré, volveré a pecar y luego me arrepentiré, no le será dada posibilidad de arrepentirse. A quien dice: pecaré y el Día de Kippur expiará mis faltas, no le serán perdonadas.

Los pecados que el hombre comete contra Dios le son perdonados el Día de Kippur; pero los que cometió contra su prójimo no le serán perdonados, si previamente no los ha reparado.

Si alguien viola un mandamiento positivo y luego se arrepiente, no abandonará su lugar sin haber sido perdonado. Si alguien infringe una prohibición y se arrepiente (después), su arrepentimiento queda en suspenso hasta que el día de Kippur trae la remisión. Si alguien comete una ofensa que se castiga o con la supresión (por mano de Dios) o con la pena de muerte dictada por un tribunal (humano), su arrepentimiento y el día de Kippur quedan en suspenso y los sufrimientos le purifican. Pero aquel que es culpable de haber profanado el Nombre (de Dios), ni el arrepentimiento tiene el poder de dejar en suspenso ni el Día de Kippur el de remisión ni los sufrimientos el poder de purificarle. Todo queda en suspenso, y es la muerte la que le purifica.

Grande es el arrepentimiento, porque trae curación al mundo; es grande, porque llega hasta el Trono de la Gloria; es grande, porque aproxima la Redención (que realizará el Mesías); grande es el arrepentimiento porque prolonga los días de la vida del hombre.

(Yoma 85b-86a. = VIII, 6-9.)

216

EL ESTUDIO DE LAS LEYES

Y *amarás al Señor, tu Dios* (1). Mediante tus acciones harás que el Señor, tu Dios, sea querido y honrado por los hombres. Estudiarás tanto la Ley oral como la Ley escrita; llevarás a cabo tus negocios honradamente, y tratarás a tu prójimo con dulzura. Entonces (si obras de este modo), se dirá de ti: bendito sea él, pues estudió la Ley; bendito sea su padre, que le indujo a estudiar la Ley; bendito sea su maestro, que le enseñó la Ley. ¡Ay de quien no ha estudiado la Ley! Fíjate en el que ha estudiado la Ley: ¡qué hermosos son sus caminos y qué justas sus acciones! De él la Escritura dice: *y me dijo: mi siervo eres tú, Israel, por el cual seré glorificado* (2).

(Yoma 86a.)

(1) Deuteronomio VI, 5.
(2) Isaías XLIX, 3.

217

SENTENCIAS

LA casa de un hombre es su esposa. (Yoma I, 1.)

El odio desenfrenado equivale a tres crímenes: la idolatría, la incontinencia y el derramamiento de sangre. (Yoma 9b.)

Por un solo hombre recto todo el mundo es mantenido en vida, pues está escrito: *el justo permanece para siempre* (1) (Yoma 38 b.)

Si se suprimiera la pasión, el mundo perecería (Yoma 69b.)

¡Ay de los discípulos de la Ley que poseen ciencia y no practican la virtud! (Yoma 72b.)

(1) Proverbios X, 25.

TRATADO SUKKÁ

Sukká significa literalmente «cabaña», y trata de todo lo que está relacionado con la fiesta de las cabañas o de los tabernáculos. Cf. Levítico XXIII, 34 y ss.

218

Los eclipses

Los rabinos han enseñado: el eclipse de sol es un mal presagio para el mundo entero ¿A qué se parece esto? Un rey de carne y sangre dió un banquete a los miembros de su séquito, colocando ante ellos una lámpara. Mas luego, irritado contra ellos, ordenó a un esclavo que apagara la luz y los dejó a oscuras.

Mientras los planetas sufren los efectos del eclipse dura el mal presagio para los enemigos de Israel (1), porque están acostumbrados a las desgracias. ¿A qué se parece esto? Al maestro de primera enseñanza que entra en su clase con un látigo de cuero en la mano. ¿Quién le teme? Los discípulos están acostumbrados a recibir cada día golpes.

El eclipse de sol es un mal presagio para los pueblos paganos de este mundo, mientras que el eclipse de luna lo es para los enemigos de Israel (1), ya que Israel se rige por el calendario lunar y los paganos por el solar.

Si el eclipse ocurre en el este, es malo para quienes moran en oriente; si ocurre en el oeste, es nefasto para los occidentales; pero si tiene lugar en el centro del cielo, es perjudicial para el mundo entero. Si se observa color de sangre, significa que la espada está a punto de herir a todos;

si tiene color de saco (gris), los rasgos aguzados del hambre caerán sobre la humanidad; si se observan los dos colores al mismo tiempo, la espada y el hambre herirán a los hombres.

Si el eclipse ocurre al ponerse el sol, la catástrofe tardará en ocurrir; mas si tiene lugar al alba, la desgracia es inminente, aunque algunos sostienen lo contrario... Pero si Israel cumple la voluntad del Todopoderoso, nada tiene que temer ya que está escrito: *así dice el Señor: el camino de los pueblos no aprendáis (a seguir); los signos del cielo no temáis, ya que las naciones los temen* (2), es decir, las naciones, y no Israel, los temen.

(Sukká 29a.)

(1) Eufemismo empleado cuando se habla de malos presagios para Israel.
(2) Jeremías X, 2.

219

El castigo del avaro

Cuatro son los motivos por los cuales el avaro perderá todo lo que posee. Estos cuatro motivos son: porque se retrasan en pagar los jornales y sueldos de sus asalariados; porque descuidan por completo su propio bienestar; porque se quitan el yugo de sí mismos y colocan la carga sobre sus prójimos, y, finalmente, a causa de su orgullo, que por sí solo es tan nefasto como los otros tres motivos juntos, puesto que de quien es humilde está escrito: *los humildes heredarán la tierra* (1).

(Sukká 29b.)

(1) Salmos XXXVII, 11.

220

Rabí Nahmán

Una anciana se quejó ante R. Nahmán de que el Exilarca (1) y algunos sabios se divertían en su «cabaña» de la que se habían apoderado subrepticiamente y no querían devolver; pero R. Nahmán no prestó atención a su protesta. Entonces, ella levantó la voz y dijo a gritos:

una mujer cuyo padre tenía trescientos dieciocho esclavos está ahora quejándose ante ti, y tú no le prestas la menor atención. R. Nahmán se volvió hacia sus compañeros, y les dijo: es una chillona, pero no tiene derecho a reclamar su «cabaña», sino tan sólo el valor de la madera utilizada en su construcción.

(Sukká 31a.)

(1) Cf. pág. XXIX de la Introducción.

221

LA CARIDAD Y LA LIMOSNA

LOS rabinos han enseñado: por tres razones la caridad (1) es superior a la limosna. La limosna sólo puede hacerse con dinero, mientras que la caridad puede practicarse con dinero o en persona; la limosna sólo le es necesaria al pobre, mientras que la caridad puede también serle útil al rico; finalmente, sólo los vivos pueden necesitar limosna, mientras que la caridad puede practicarse también con los difuntos.

(Sukká 49b.)

(1) El texto dice literalmente: "llevar a cabo buenas obras".

222

LA LEY DE BONDAD

QUÉ significan las palabras: *sobre su lengua está la Ley de bondad* (1)? ¿Acaso hay una Ley de bondad y otra contraria a la bondad? La Ley estudiada por sí misma es una Ley de bondad; en cambio, si se estudia con un fin distinto de ella misma, no es una Ley de bondad

(Sukká 49b.)

(1) Proverbios XXXI, 26.

223

La fiesta de la extracción del agua

MISHNÁ) Los quince escalones estaban relacionados con el número de salmos graduales (1).

Se dice que quien no vió la alegría de la ceremonia anual de la extracción del agua, nunca en su vida vió la alegría. Al acabar la primera parte de la fiesta de los Tabernáculos, los sacerdotes y los levitas bajaban al patio de las mujeres, y allí hacían grandes preparativos. Había en él candelabros de oro, cada uno de los cuales tenía cuatro receptáculos de oro en la parte superior, a los que se llegaba mediante cuatro escaleras, junto a las cuales permanecían cuatro sacerdotes jóvenes con cántaros de aceite para irlos llenando, y cada cántaro contenía ciento veinte medidas de aceite.

No había en Jerusalén ningún patio que no estuviera iluminado por el resplandor de dicha sala. Hombres piadosos y distinguidos, sosteniendo en las manos antorchas llameantes, bailaban ante el pueblo, recitando cánticos y entonando plegarias. Los levitas, con arpas, laúdes, címbalos, trompetas y un gran número de instrumentos musicales estaban estacionados en los quince escalones que iban de la antesala de Israel al patio de las mujeres; los levitas permanecían en pie en los escalones, tocando y cantando.

Junto a la puerta superior que daba a la antesala de Israel había dos sacerdotes, cada uno de ellos con una trompeta. Daban un solo toque, luego tocaban una composición o un fragmento de ella, y al final un toque modulado y prolongado. Esta era la señal para empezar a extraer el agua.

Cuando llegaban al décimo escalón, daban tres toques. Al llegar al patio de las mujeres, daban otros tres toques y luego seguían tocando hasta llegar a la puerta este. Al llegar allí, se volvían hacia el oeste (hacia el Templo) y decían: nuestros antepasados, cuando estaban en este lugar, volvían la espalda al Templo del Señor y dirigían el rostro hacia el este, porque adoraban al sol en el este; en cambio, nosotros dirigimos nuestros ojos hacia el Señor. R. Judá dice: estas palabras

eran repetidas, como un eco: somos de Dios y hacia El dirigimos nuestras miradas.

(Sukká 51 a-b. = V, 1-4.)

(1) Salmos CXX a CXXIV inclusive.

224

La gran sinagoga de Alejandría

R. Judá dice: quien no ha visto la doble galería de la sinagoga de Alejandría de Egipto, no ha visto el esplendor de Israel. Era una gran basílica, formada por una galería delante de otra, en la cual, a las veces, llegaba a congregarse una multitud que ascendía al doble de los israelitas que salieron de Egipto.

Había en ella setenta y un asientos de oro para los setenta y un miembros del Gran Sanedrín, cada uno de los cuales no tenía menos de doscientos diez mil talentos de oro. En su centro se alzaba un púlpito de madera, en el cual el cantor de la sinagoga se ponía en pie, con un pañuelo en la mano, que agitaba para que los presentes contestaran: amén. Cuando el cantor agitaba el pañuelo, todo el pueblo respondía: amén (1). Los asistentes no estaban mezclados, sino (agrupados) por oficios: los orífices juntos, los plateros, los herreros, los bordadores de oro, los tejedores. Cuando un pobre entraba en la sinagoga reconocía las personas de su oficio y se dirigía hacia donde estaban, y éstos le mantenían a él y a su familia.

(Sukká 51b.)

(1) Esto indica que era tan grande el número de asistentes, que, como no oían la voz del oficiante, era preciso hacerles una señal.

225

La mala inclinación

En el más allá, el Santo — bendito sea — mandará comparecer a la mala inclinación y la hará perecer ante los justos y ante los malvados (reunidos). A los justos les parecerá que es una montaña

altísima; a los malvados, que es un cabello. Unos y otros llorarán. Los justos, al llorar, exclamarán: ¿cómo fuimos capaces de subyugar una cosa tan imponente? Y los malvados, entre lágrimas, se lamentarán: ¿cómo fuimos incapaces de dominar algo tan insignificante?

(Sukká 52a.)

226

SENTENCIAS

JAMÁS debería prometerse algo a un niño sin cumplir lo prometido, ya que de este modo se le enseña a ser falso. (Sukká 46b.)

Practicar la caridad tiene mayor mérito que cumplir todos los sacrificios. (Sukká 49b.)

Quien practica la caridad y la justicia, obra como si llenara el mundo entero de bondad y de amor. (Sukká 49b.)

La mala inclinación es, al principio, como una tela de araña; pero acaba siendo gruesa como una soga de carro. (Sukká 52a.)

El mal impulso es primero como un pasante; luego es un huésped, y al final se convierte en propietario de la casa. (Sukká 52 b.)

Lo que el niño dice en la calle, es lo que dicen su padre y su madre en casa. (Sukká 56b.)

TRATADO YOM TOV

Yom tov significa literalmente «día bueno», es decir, festividad. El tratado recibe también el nombre de *Betsa* («huevo»), porque la primera mishná trata de si puede comerse o no un huevo puesto en día festivo. Trata de los trabajos lícitos e ilícitos en día festivo.

227

SENTENCIAS

EL mundo se oscurece para aquel que depende de la mesa de otros; su vida no es verdaderamente vida. (Yom Tov 32b.)

Todo aquel que es misericordioso con sus semejantes desciende de Abraham; pero quienes no lo son, evidentemente no descienden de Abraham. (Yom Tov 32b.)

TRATADO ROSH HA-SHANÁ

Rosh ha-shaná significa «principio de año», y trata de todo lo referente a la celebración de la fiesta del Año Nuevo judío que empieza con la primera lunación que sigue al equinoccio de otoño.

228

El juicio

El día del juicio se verán tres clases de personas: el perfectamente recto, cuyos actos se pondrán por escrito y será sellado para la vida eterna; el completamente malo, que inmediatamente irá al infierno, según está escrito: *muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán; unos para vida eterna, otros para eterna vergüenza y oprobio* (1). De los que se hallan en el estado intermedio, los que irán al Infierno, después de gritar y gemir durante cierto tiempo, ascenderán de nuevo, según está escrito: *someteré al fuego la tercera parte; les refinaré como se refina la plata, y les probaré como se prueba el oro. Invocará mi nombre y le atenderé* (2). Acerca de éstos dijo Ana: *el Señor da la muerte y la vida; hace bajar al Infierno y subir de él* (3).

(Ros ha-shaná 16b.)

(1) Daniel XII, 2.
(2) Zacarías XIII, 9.
(3) I Samuel II, 6.

229

El castigo de los pecadores

Aquellos israelitas y gentiles que han pecado con sus cuerpos, irán al Infierno, y serán castigados durante doce meses. Después de este lapso de tiempo, sus cuerpos serán destruídos y sus almas consumidas; un viento desparramará sus cenizas bajo las plantas de los pies del justo, según está escrito: *y pisotearéis a los malvados, que serán como cenizas bajo las plantas de vuestros pies* (1). Pero los mineos, los delatores, los epicúreos, los que no creen en la Ley ni en la resurrección de los muertos, los que se apartan de las costumbres de la comunidad, quienes han sido el terror del país en que vivían, los que han pecado y no han gobernado rectamente a la multitud, como Jeroboam ben Nabat (2) y sus compañeros, todos estos irán al Infierno y serán juzgados generación tras generación, según está escrito: *y al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí, etc.* (3).

(Rosh ha-shaná 17a.)

(1) Malaquías IV, 3.
(2) Cf. II Reyes XIV, 24.
(3) Isaías LXVI, 24.

230

El mérito de estudiar la Ley

Los rabinos han enseñado: había en Jerusalén una familia cuyos miembros solían morir a los dieciocho años. Rabbán Yohanán ben Zakkay adivinó que eran descendientes de Elí, del cual está escrito que todos sus descendientes morirían en la flor de la edad (1), y, por ello, les aconsejó que se dedicaran a estudiar la Ley, como único medio de neutralizar la maldición. Obraron según el consejo del rabino, y entonces sus vidas se prolongaron.

(Rosh ha-shaná 18a.)

(1) El mismo texto figura en *Taanit* 18 a.

231

El 28 de Adar

El 28 del mes de Adar llegaron buenas noticias para los judíos. El gobierno romano había decretado que no podrían estudiar la Ley, ni circuncidar a sus hijos ni guardar el sábado. Judá b. Shamua y sus compañeros fueron a consultar a cierta matrona, a la que solían visitar todos los magnates romanos. Les aconsejó que volvieran por la noche y armaran gran alboroto contra el decreto del que se quejaban.

Así lo hicieron, y gritaron: ¡Cielos! ¿no somos vuestros hermanos? ¿no somos hijos de la misma madre? ¿en qué somos peores que las demás naciones y lenguas para que nos oprimas con tan rigurosos decretos? Después de esto, los decretos fueron revocados. Para conmemorarlo los judíos establecieron una festividad (1).

(Rosh ha-shaná 19a.)

(1) Cf. I Samuel II, 31.

232

Transgresión autorizada del descanso sabático

Mishná) En dos ocasiones se puede profanar el descanso sabático: en el mes de Nisán y en el mes de Tishrí (1), cuando los mensajeros van hasta Siria. En estas dos ocasiones se señalan las grandes festividades (2). Cuando todavía el Templo estaba en pie podía profanarse el sábado con motivo de cualquiera de las neomenias, porque debían llevarse ofrendas al Templo. Tanto si la luna se halla en posición perpendicular a la tierra como en posición oblicua (3), está permitido profanar el descanso sabático.

(Rosh ha-shaná 21b = I, 4-5.)

(1) Principio, respectivamente, del año religioso y civil.
(2) El calendario no estaba establecido fijamente, sino que se regulaba en dichos meses, después de que los testigos habían venido a declarar la neomenia. Véanse los fragmentos siguientes.
(3) Semioculta por el resplandor del sol.

233

El anuncio de la neomenia

MISHNÁ) He aquí las personas cuyo testimonio debe ser rechazado: los jugadores de dados, los que prestan a usura, quienes escrutan el vuelo de los pájaros, los que especulan con los productos del año sabático, y los esclavos...

Cuando el Tribunal no sabe si el testigo es digno de confianza o no, el tribunal local (1) hará que le acompañen hasta el tribunal superior. Antiguamente, para la neomenia se aceptaba el testimonio de cualquier persona; pero cuando los heterodoxos empezaron a dar falso testimonio para inducir a error al tribunal supremo, éste decidió que sólo admitiría el testimonio de testigos dignos de confianza.

Al principio, bastaba con encender fuegos sobre las cimas de las montañas para anunciar a distancia el inicio del nuevo mes; pero cuando los samaritanos se aprovecharon para hacer que los sabios incurrieran en error, se decidió enviar mensajeros al exterior (para anunciarlo oralmente).

He aquí como se solía hacer (antiguamente): se reunían largos palos de cedro, juncos, maderas oleaginosa y una estopa de cáñamo. Con todo ello se formaba un haz, que era llevado a la cima de la montaña, y allí se prendía, haciendo ir de un lado a otro a la antorcha, haciéndola subir y bajar, hasta que se veía al compañero hacer lo mismo en la cima del segundo monte; de éste al tercero, etc. La transmisión tenía lugar del siguiente modo: del Monte de los Olivos a Sartaba; de aquí a Guerofnia, luego al Haurán, y, finalmente, a Bet Baltán. En este lugar paraba la transmisión; la antorcha era agitada en todos los sentidos, hasta que se veía toda la Cautividad (2) como si fuera un brasero (3).

(Ros ha-shaná 22a-b. 23b. = 1, 7 y II, 1-4.)

(1) El de la localidad en que residía el testigo.
(2) Babilonia.
(3) Todos encendían luces en los tejados de sus casas, para indicar que habían visto la señal.

234

Comprobación de testigos

Mishná) En Jerusalén había un amplio patio denominado Bet-Yaazeq, donde se reunían los testigos. Allí les examinaba el Tribunal (del siguiente modo): empezaba por interrogar a los dos primeros que habían venido. Se introducía en la sala al más importante de los dos, y se le preguntaba: dínos donde has visto la luna, ¿frente al sol (al este) o detrás del sol? ¿Al norte o al sur del sol? ¿Cuál era su posición (sobre el horizonte)? ¿Hacia qué lado se inclinaba? ¿Cuál era la anchura (del creciente)? Si respondía que la luna se hallaba frente al sol, su testimonio era nulo. Entonces se hacía entrar al segundo testigo, y se le hacían las mismas preguntas. Si las respuestas de ambos concordaban, el testimonio era válido.

Los demás testigos eran examinados rápidamente, y no porque dicho examen fuera obligatorio, sino para que no se sintieran decepcionados (por no haber sido escuchados) y para que se acostumbraran a acudir (para prestar testimonio). Al final del examen, el presidente del Tribunal anunciaba: la nueva luna ha sido consagrada, y todo el pueblo repetía: consagrada, consagrada.

(Rosh ha-shaná 23b. = II, 5-7.)

235

El emplazamiento del Sanedrín

El Gran Sanedrín desplazó siete veces su residencia. De la cámara de las piedras labradas, donde estaba establecido primeramente, se trasladó al atrio; de este lugar pasó al (interior de la ciudad) de Jerusalén; de aquí a Yavné, luego a Usha. Posteriormente, volvió de nuevo a Yavné, de donde pasó otra vez a Usha. Luego, sucesivamente,

estuvo emplazado en Shafraam, en Bet-Shearim, en Séforis, y, finalmente, en Tiberíades (1).

(Rosh ha-shaná 31a-b.)

(1) Todas estas localidades están situadas en Palestina.

236

SENTENCIAS

TODO aquel que aprende la Ley y no la enseña, es como mirto plantado en el desierto. (Rosh ha-shaná 23a.)

TRATADO TAANIT

Taanit significa «ayuno», y está dedicado a analizar las leyes que regulan o hacen referencia a los ayunos, así como al modo de observarlos.

237

Come y calla

R. Nahmán y R. Isaac estaban comiendo juntos. R. Nahmán le dijo a su compañero: cuéntame algún relato hagádico (1), a lo cual R. Isaac replicó: Así dice R. Yohanán: no debemos hablar mientras comemos, porque el gaznate puede cerrarse delante de la garganta y poner en peligro nuestra vida.

(Taanit 5b.)

(1) Véase la pág. xxxix de la Introducción.

238

R. Nahmán y R. Isaac

Cuando R. Nahmán se despedía de R. Isaac, le dijo: por favor, bendíceme. R. Isaac le contestó: deja que te cuente un símil. ¿A qué puede compararse esto? A un hombre que mientras iba por el desierto, sufriendo cansancio, hambre y sed, halló un árbol, cuya sombra era amable y sus frutos dulces, y junto al cual discurría un arroyo.

Descansó a su sombra, comió sus frutos y bebió agua. Cuando llegó el momento de dejarlo, exclamó: ¡árbol, árbol!, ¿qué bendición te he de dar?; ¿desearé que tu sombra sea amable?, pues ya lo es; ¿desearé que tus frutos sean dulces?, ya lo son; ¿desearé que un arroyuelo corra junto a ti?, un arroyuelo corre ya. Entonces diré: quiera Dios que todos los vástagos que de ti salgan sean como tú.

Exactamente lo mismo me ocurre contigo. ¿Qué puedo desearte? ¿que seas sabio?, ya lo eres; ¿riqueza?, eres rico; ¿hijos?, ya los tienes. Por ello dijo: quiera Dios que todos tus descendientes sean como tú.

(Taanit 5b-6a.)

239

El estudio de la Ley

Está escrito: R. Banaá solía decir: a todo aquel que estudia la Ley por sí misma, le será un elixir de vida. pues está escrito: *es árbol de vida para quien la consigue* (1) y, además: *será saludable para tu ombligo* (2), y también: *son vida para quien las acoge* (3). Pero si alguien estudia la Ley no por sí misma, le resultará un veneno mortal, ya que está escrito: *mi doctrina caerá como lluvia* (4), ya que la palabra que este texto utiliza para indicar «caer» es la misma que en otros pasajes significa «matar», según se lee: *y matarán allí la ternera* (5).

(Taanit 7a.)

(1) Proverbios III, 18.
(2) Proverbios III, 8.
(3) Proverbios IV, 22.
(4) Deuteronomio XXXII, 2.
(5) Deuteronomio XXI, 4.

240

Las palabras de la Ley son como el agua

R. Janina ben Idi dice: ¿por qué las palabras de la Ley se comparan al agua, según está escrito: *¡Sedientos! acercaos a las aguas* (1)? Para indicar que así como el agua deja los lugares elevados

y va a parar a los bajos, del mismo modo las palabras de la Ley abandonan al soberbio y permanecen junto al humilde.

(Taanit 7a.)

(1) Isaías LV, 1.

241

RABÍ JOSUÉ BEN JANANIÁ Y LA HIJA DEL EMPERADOR

LA hija del emperador romano le dijo a R. Jousé ben Jananiá: ¡qué maravillosa ciencia en un recipiente tan ordinario!, a lo que el sabio replicó: y tú, ¡hija de un hombre que pone el vino en vasijas de barro! ¿Dónde lo ha de poner?, preguntó ella. Vosotros, los nobles, debéis ponerlo en vasijas de oro y plata. La hija del emperador regresó a su casa y refirió (la conversación) a su padre, quien mando poner el vino en tinajas de oro y plata, y el vino se agrió. Entonces fué a ver a R. Josué y le preguntó: ¿por qué diste a mi hija tal consejo? Tal como ella me habló, así le hablé a ella, replicó R. Josué. El emperador arguyó: pero también hay gente bella que es sabia al mismo tiempo. A lo cual R. Josué respondió: pero si esta misma persona fuera fea, sería más sabia aún.

(Taanit 7 a-b.)

242

EL ORIGEN DE LA LLUVIA

R. Eliézer decía: todo el universo bebe del océano, según está escrito: *y un vapor subía de la tierra* (1) *y regaba toda la superficie del suelo* (2). R. Josué le dijo a R. Eliézer: pero, ¿no es salada el agua del océano? — Pierde su salinidad en las nubes, le respondió.

R. Josué dijo: el universo entero bebe de las aguas situadas encima (del firmamento), según está escrito: *(un país) que bebe agua cuando la lluvia cae de los cielos* (3). Entonces, ¿cómo se explica el texto (antes citado): *un vapor subía de la tierra*? Este texto nos enseña que las nubes se hinchan y se elevan en el firmamento; allí abren su

boca, como si fueran botellas, y reciben el agua de lluvia, según está escrito: *destilan la lluvia formada de su vapor* (4). Las nubes están perforadas como si fueran cribas, y dejan caer el agua sobre la tierra... Entre dos gotas de lluvia no queda un espacio mayor que el del espesor de un cabello.

(Taanit 9b.)

(1) La palabra "tierra" debe entenderse en sentido amplio, como conjunto de tierra y agua.
(2) Génesis II, 6.
(3) Deuteronomio XI, 11.
(4) Job XXXVI, 27.

243

Estudiantes e individuos distinguidos

MISHNÁ) Si el diecisiete (del mes) de Marjeshván llegó y no empezaron las lluvias, los individuos (distinguidos) empezarán a ayunar.

(GUEMARÁ) ...Los rabinos han enseñado: nadie debe decir: (sólo) soy un estudiante y no soy digno de desempeñar el papel de individuo (distinguido), ya que todos los estudiantes están capacitados para ello. ¿Quién debe ser considerado individuo (distinguido) y quién estudiante? Individuo distinguido es aquel que es digno de ser nombrado jefe de una comunidad, mientras que estudiante es todo aquel que puede contestar satisfactoriamente a todas las preguntas que se le hagan acerca de cualquier tema de la halaká, incluído en sus estudios.

(Taanit 10b.)

244

Atributos de Dios

ES *un Dios de verdad, sin iniquidad, justo y recto* (1). «Un Dios de verdad» significa que al igual que el Santo — bendito sea — concede en el otro mundo recompensa a los justos por cada precepto de poca importancia que cumplieron en este mundo, del mismo modo la

concede en este mundo a los malvados por cada uno de los preceptos menores que observaron.

«Sin iniquidad», porque así como el Santo — bendito sea — castiga en el mundo que ha de venir a los malvados por cada una de las transgresiones que cometieron en este mundo, del mismo modo, en este mundo, castiga a los justos por todas las faltas leves que cometieron.

«Justo y recto». Se dice que cuando un hombre muere todas sus acciones son enumeradas ante Dios: hiciste eso, en tal lugar y en tal momento. El hombre reconoce su culpa y recibe la orden de poner su sello en la relación de sus actos, según está escrito: *pone un sello sobre la mano de cada hombre* (2). Por otra parte, reconoce que el veredicto es justo, y dice: me juzgaste con justicia, tal como está escrito: *de modo que serás justo en tu sentencia, sin reproche en tu juicio* (3).

(Taanit 11a.)

(1) Deuteronomio XXXII, 4.
(2) Job XXXVII, 7.
(3) Salmos LI, 4.

245

El día de Nicanor (1).

Cuál es el Día de Nicanor? Se cuenta que Nicanor era uno de los generales griegos. Todos los días solía agitar su mano hacia Judá y Jerusalén, diciendo: ¡cuándo caiga en mis manos, la aplastaré! Cuando los Asmoneos se impusieron y derrotaron (a los griegos), entraron entre sus legiones, les cortaron los pulgares de las manos y de los pies, los colgaron en las puertas de Jerusalén y dijeron: contra la boca que habló con tanta soberbia y contra las manos que se agitaron contra Judá y Jerusalén, contra ellas ha sido realizada esta venganza.

(Taanit 18b.)

(1) El hecho ocurrió el 13 del mes de adar (marzo, aproximadamente), del año 160 y se celebra dicho día. Por tratarse de un fausto acontecimiento, está prohibido ayunar.

246

El Día de Trajano (1)

Por qué se celebra el Día de Trajano? Se cuenta que cuando Trajano mandó matar a Juliano y a su hermano Papos, en Laodicea, les dijo: si pertenecéis al pueblo de Ananías, de Misael y de Azarías (2), que vuestro Dios venga a libraros de mis manos, al igual que libró a aquéllos de mano de Nabucodonosor. Y ellos le contestaron: aquellos jóvenes eran completamente justos y merecían que por ellos se realizara un milagro; además, Nabucodonosor era un rey digno de ser el intermediario de un milagro. En cambio, tú eres un hombre vil e indigno, no mereces ser el intermediario de un milagro; y nosotros hemos sido condenados a muerte por Dios (no por ti); si tú no nos matas, Dios dispone de bastantes verdugos, osos y leones para matarnos. Si nos ha entregado en tus manos, ha sido únicamente porque Dios vengará nuestra sangre en ti. Se cuenta que aún no se había movido de aquel lugar, cuando llegaron dos delegados de Roma y le partieron la cabeza a garrotazos.

(Taanit 18b.)

(1) Se celebra el 12 de adar, y por tratarse de un fausto acontecimiento, está prohibido ayunar en dicho día.
(2) Cf. Daniel I, 6-7 y III, 26.

247

Diferentes clases de lluvia

Mishná) Si una lluvia beneficia a las plantas pero no a los árboles, o viceversa, o bien si es beneficiosa para ambos y no basta para llenar las cisternas, los aljibes y los fosos, debe tocarse en seguida a rebato.

(Guemará) Cabe que una lluvia sea beneficiosa para las plantas y no para los árboles, por ejemplo, cuando cae suevamente; también puede resultar beneficiosa para los árboles, pero no para las plantas,

cuando cae a cántaros; también puede ser buena para ambos, y no para (llenar) las cisternas, aljibes y fosos, cuando cae en cualquiera de esas dos formas, pero no en abundancia.

(Taanit 19b.)

248

Los actos meritorios de R. Adda bar Ahabá

Cuáles fueron los actos meritorios de R. Adda bar Ahabá? Los siguientes: cierta vez, sus discípulos le preguntaron: ¿por qué méritos te ha sido concedida tan larga vida? Y él les contestó: jamás me enojé en mi casa, ni nunca anduve delante de alguien que fuera más sabio que yo; jamás pensé en cosas sagradas en lugares sucios, ni anduve cuatro codos sin pensar en la Ley o sin llevar puestas las filacterias; nunca dormí ni eché la siesta en la casa de estudio, ni me regocijé con la desgracia de mi prójimo, y nunca apliqué a mi prójimo un mote injurioso.

(Taanit 20b.)

249

Las desgracias de Nahum de Guimzo

Se cuenta que Nahum de Guimzo (1) era ciego de ambos ojos, tullido de manos y lisiado de piernas, y todo su cuerpo estaba cubierto de llagas; (los pies de) su cama habían sido colocados en recipientes de agua para evitar que las hormigas se subieran a ella. Cierta vez, su cama estaba colocada en una casa que amenazaba ruina y sus discípulos quisieron sacarle de ella, y él les dijo: llevaos primero los muebles, y mi casa en último lugar, pues mientras yo esté en la casa ésta no se derrumbará. Y así lo hicieron, y apenas salió la cama, la casa se derrumbó.

Sus discípulos le dijeron: ¡Maestro!, siendo como eres un hombre tan perfecto, ¿por qué has tenido tanta desgracia?, y él les contestó:

yo soy el culpable de ello. En cierta ocasión iba a casa de mi suegro con tres asnos cargados, el primero de alimentos, el segundo de bebidas, y el tercero de golosinas. De repente, un hombre apareció ante mí, y me dijo: Rabí, dame de comer, y yo le contesté: espera a que baje del asno. Y cuando hube bajado y me acerqué a él, vi que había muerto. Me dejé caer junto a él, y exclamé: ¡ciéguense mis ojos que no se apiadaron de los tuyos; queden inmóviles mis manos pues no tuvieron compasión de las tuyas; queden tullidas mis piernas que no se compadecieron de las tuyas! Y aun así no me sentí tranquilo hasta que añadí: que mi cuerpo entero se cubra de llagas.

(Taanit 21a.)

(1) Véase el núm. *250*.

250

La tierra mágica

Por qué se llamaba Nahum, el de Guimzo? Porque ante cualquier cosa que le ocurría, solía decir: también esto *(gam-zo)* (1) es para bien. En cierta ocasión los rabinos quisieron enviar un regalo al emperador, y deliberaron para decidir por mediación de quién se lo enviarían. Y decidieron: enviémoslo por mediación de Nahum de Guimzo, ya que siempre le suelen ocurrir milagros. Y le encargaron de ello.

Por la noche, pernoctó en una posada. Los demás huéspedes entraron en su habitación, cogieron el contenido de su talega y la llenaron de tierra. Cuando Nahum llegó a destino, abrieron la talega y vieron que contenía tierra. El emperador, indignado, exclamó: ¡los judíos se burlan de mí! y ordenó que le mataran, y él, incluso en esta ocasión, dijo: también esto es para bien. Entonces se adelantó Elías (2), bajo la apariencia de una persona del séquito del emperador, y dijo: quizás esta tierra sea la que utilizaba el patriarca Abraham. Cada vez que tiraba un puñado contra sus enemigos, (los granos) se transformaban en espadas, y asimismo, cuando les arrojaba paja, ésta se convertía en flechas, según está escrito: *los entregó como tierra a su espada, a su arco como brizna de paja* (3). Precisamente por aquel entonces había una provincia (sublevada) que era imposible reducir. Arrojaron contra ella un poco de aquella tierra y la provincia se sometió.

Entonces, el emperador acompañó a Nahum a visitar sus tesoros, llenó su talega de piedras preciosas y de perlas, y le despidió con grandes honores. Cuando llegó a la posada, los huéspedes le dijeron: ¿qué le llevaste al emperador para que te tratara con tanta deferencia? Y él les contestó: sencillamente, le entregué lo que llevaba.

Entonces los huéspedes llenaron (un saco) de aquella tierra y se la ofrecieron al emperador. Pero cuando se intentó utilizarla, no se transformó ni en espadas ni en flechas. Y el emperador mandó matarlos.

(Taanit 21a.)

(1) Por una ley fonética del hebreo, la palabra puede leerse "gamzo" y también "guimzo".
(2) El profeta Elías, que suele intervenir a menudo en las leyendas talmúdicas.
(3) Isaías XLI, 2.

251

Las langostas

MISHNÁ) En las siguientes ocasiones puede tocarse a rebato por doquier: si aparece una plaga de añublo, de mildeu, de langosta...

(GUEMARÁ) R. Judá fué informado de la aparición de las langostas y ordenó un ayuno público. Sin embargo, el pueblo le dijo que aquellas langostas no ocasionaban ningún mal, a lo cual él respondió: ¿acaso las langostas traen provisiones?

(Taanit 19a. y 21b.)

252

Abba el sangrador

CUÁLES fueron las buenas obras de Abba el sangrador? Cuando llevaba a cabo la operación (de la sangría), tenía destinados lugares separados para cada sexo. Tenía una túnica con numerosos resquicios; cuando su cliente era una mujer, se la ponía para no ver su cuerpo desnudo. Fuera de su local había una caja, en la que (sus clien-

tes) depositaban los honorarios. Los que podían pagar, dejaban caer en ella el dinero; pero quienes no podían pagar, también acudían a él sin sentirse sobrecogidos. Cuando veía que una persona no podía pagar, le daba algún dinero, diciéndole: anda, aliméntate (1).

Cierta vez, Abayé le envió un par de sabios a fin de averiguar la verdad acerca de él. Cuando llegaron a casa de Abba el sangrador, éste les dió de comer y de beber, y extendió ante ellos unos almohadones para que pudieran dormir. Al día siguiente por la mañana, los sabios cogieron los almohadones y los llevaron al zoco (a vender). Entonces Abayé envió a buscar a Abba, y los sabios le pidieron que tasara el valor de los almohadones. Abba dijo: valen tanto y tanto. Pero — preguntaron los sabios —, quizá valgan más, y él replicó: esto es lo que me costaron. Y los sabios le preguntaron: ¿qué opinas de nosotros? Dijo: pensé que los caballeros estaban necesitados de dinero para algún fin caritativo, y no se atrevieron a decírmelo. Tómalos, le dijeron. No, replicó, pues desde aquel momento aparté mi mente (de ellos), considerando que ya estaban consagrados a la caridad.

(Taanit 21b.)

(1) Después de una sangría, es conveniente comer bien. Cf. número *155*.

253

El mérito de un carcelero

R. Beroka, de Joza, solía asistir al mercado de Lapet. Un día se le apareció (el profeta) Elías, el cual le preguntó: entre la gente que asiste a este mercado, ¿hay alguien que tendrá parte en el otro mundo? Y Elías le respondió: no hay nadie.

En aquel preciso instante llegó un hombre, calzado con zapatos blancos y sin flecos en el vestido. Este hombre, le dijo Elías, tendrá parte en el otro mundo. Entonces R. Baroka le llamó; pero el hombre no le hizo caso, por lo que se vió obligado a correr tras él y preguntarle: ¿cuál es tu oficio? Soy carcelero, contestó el hombre, y en la cárcel tengo separados los hombres de las mujeres. Por la noche coloco mi cama entre ambos grupos para evitar que cometan acciones pecaminosas. Cuando me doy cuenta de que entre los prisioneros hay alguna mujer judía, en la cual han puesto sus ojos los gentiles que la rodean, arriesgo mi vida por ella y trato de salvarla.

A continuación, R. Baroka le preguntó: ¿por qué llevas zapatos blancos? Porque llevo luto por Jerusalén. ¿Y por qué no llevas flecos en los vestidos? Para que la gente no sepa que soy judío, y así, cuando traman algo contra nosotros y están a punto de dictar decretos crueles, me lo cuentan y yo puedo avisar a los rabinos para que recen a Dios y conjuren la amenaza. De nuevo volvió a preguntarle R. Beroka: ¿por qué, cuando te llamé, no me contestaste? Porque en aquel preciso instante trataban de decretar algo y pensé que primero debía averiguar de qué se trataba para ponerlo en conocimiento de los rabinos y que éstos pudieran rezar a Dios (y frustrar de este modo el plan).

(Taanit 22a.)

254

Debemos reconciliar a los enemigos

Mientras R. Beroka estaba en el mercado de Lapet, junto al profeta Elías) aparecieron dos hombres. Elías le dijo: estos dos hombres tendrán parte en la vida futura.

R. Beroka se acercó a ellos y les preguntó: ¿a qué os dedicáis? A hacer felices. En efecto, cuando vemos que alguien está cariacontecido, le damos ánimos, y, asimismo, cuando vemos que dos personas se están peleando, hacemos lo posible para que la paz reine entre ellas.

(Taanit 22a.)

255

El rebato en sábado

Los rabinos han enseñado: cuando una ciudad está rodeada por tropas enemigas, o se ve amenazada por una inundación; cuando un barco se está yendo a pique, cuando una persona es perseguida por los paganos o por animales salvajes o por bandidos, debe tocarse inmediatamente a rebato, incluso si aquel día es sábado (1).

(Taanit 22b.)

(1) El mismo texto figura en la Mishná de este tratado, folio 19 a. (= III, 7).

256

Historia de Joni

Dice R. Yohanán: durante toda su vida, este justo estuvo preocupado por el texto: *cuando el Señor hizo regresar a Sión (a los cautivos), estábamos como aquel que sueña* (1). Y se preguntaba: ¿acaso setenta años (2) pasan como un sueño?

Un día en que transitaba por un camino, vió a un hombre que estaba plantando un algarrobo, y le dijo: este árbol no produce frutos hasta al cabo de setenta años; ¿crees que vivirás lo suficiente para poderlos comer? El hombre le contestó: (cuando nací) hallé el mundo lleno de algarrobos; al igual que mis antepasados los plantaron para mí, del mismo modo los planto para mis descendientes. Acto seguido, Joni se sentó, comió y (después de comer) se durmió.

Mientras dormía, se formó una cueva a su alrededor, de manera que la gente no podía verle, y así durmió setenta años. Al despertar, vió que un hombre recogía los frutos de aquel algarrobo y los comía, y le preguntó: ¿sabes quién plantó ese árbol? — Mi abuelo, contestó. Y entonces Joni exclamó: pues sí, setenta años transcurren como un sueño.

Luego se dirigió a su casa y preguntó si el hijo de Joni vivía aún, y le contestaron que el hijo había muerto, pero que el nieto todavía estaba con vida. Entonces les dijo a las gentes de la casa: soy Joni, mas no quisieron creerle. Por ello, se dirigió a la Academia, y oyó que los rabinos decían: nuestros estudios son ahora tan sencillos como lo eran en tiempos de Joni, ya que cuando entró en la Academia se vió que era capaz de resolver todas las dificultades de los doctores. Y él les dijo: yo soy Joni; mas (tampoco) éstos quisieron creerle y no le trataron con la deferencia que le era debida. (Esto le entristeció) y pidió a Dios (que le hiciera morir) y murió. Y dice Rabbá: de ahí procede el proverbio: «o la vida en sociedad o la muerte».

(Taanit 23a.)

(1) Salmos CXXVI, 1.
(2) Es decir, el tiempo que duró el cautiverio de Babilonia.

257

ABBA JILKIYÁ

UNA vez los rabinos enviaron un par de sabios en busca de Abba Jilkiyá, para pedirle que impetrara lluvia. Fueron a su casa, y no le encontraron; pero le vieron en el campo, y le hallaron arando la tierra. Le saludaron, pero él no les prestó la menor atención.

Hacia el atardecer estaba recogiendo trocitos de madera, y cuando se dirigió hacia su casa, cargó las astillas sobre un hombro, y su capa sobre el otro. Durante todo el trayecto no se puso los zapatos, excepto cuando cruzó el agua (de un arroyo), y cuando atravesó (un terreno de) espinos y arbustos, se levantó la ropa. Cuando llegó a la ciudad, su esposa le salió al encuentro engalanada con sus (mejores) atavíos, y al llegar a la puerta de su casa la dejó entrar primero y él pasó después. Se sentó a comer, pero no invitó a los sabios (que hasta allí le habían seguido) a comer; repartió pasteles a los niños dando al mayor un pastel y al menor dos. Luego, volviéndose a su esposa, le dijo: sé que estos sabios han venido a verme por la lluvia; subamos al tejado y roguemos; quizá el Santo — bendito sea — se digne aceptar nuestras rogativas y llueva. Cuando estuvieron en el tejado, él se puso a rogar en un extremo y su esposa en otro, y las nubes aparecieron primero por el lado en el que rogaba su esposa. Entonces él bajó y les preguntó a los sabios: ¿para qué vinieron los sabios? Los rabinos nos enviaron al Maestro para que impetrara la lluvia, replicaron. Y Abba les dijo: bendito sea el Señor que no os obligó a (depender de) Abba Jilkiyá.

Los sabios dijeron: bien sabemos que esta lluvia cae gracias a ti; pero, si es posible, quisiéramos que nos explicaras tus acciones que tanto nos han sorprendido. ¿Por qué, cuando te saludamos, no nos prestaste atención? Me había alquilado para el día entero, y pensé que no tenía derecho a interrumpir mi labor. ¿Por qué cargaste las astillas de madera sobre un hombro y tu capa sobre el otro? Porque es una prenda prestada, y me fué prestada para vestirla, mas no para colocar en ella madera. ¿Por qué no te pusiste los zapatos durante el camino, excepto al cruzar el agua? Porque durante todo el trayecto podía ver (donde pisaba), mientras que en el agua no podía ver. ¿Por qué te arremangabas los vestidos al llegar junto a espinos y arbustos? Porque

lo uno (los rasguños en el cuerpo) se cura, y en cambio lo otro (un desgarrón en el vestido) no se arregla. ¿Por qué tu esposa te salió al encuentro tan engalanada? Para que no ponga la vista en otra mujer. ¿Por qué entró tu esposa en la casa antes que tú? Porque me erais desconocidos (1). ¿Por qué no nos invitaste a comer? Porque no había comida suficiente, y no quería que me dierais las gracias por nada. ¿Por qué diste un pastel a tu hijo mayor y dos al pequeño? El mayor está en casa, mientras que el pequeño va a la escuela.

(Taanit 23a-b.)

(1) Y no quería dejar a su esposa, detrás de él, indefensa.

258

La generosidad de Eleazar, de Kfar Bartota

Los recolectores de fondos para caridad solían ocultarse siempre que veían a Eleazar, de Kfar Bartota, porque acostumbraba a darles todo lo que tenía. En cierta ocasión, mientras iba al mercado para comprar un equipo de boda para su hija, los recolectores le vieron e intentaron esconderse; pero Eleazar les siguió, y les dijo: os conjuro a que me digáis para qué recogéis. Para una boda entre un huérfano y una huérfana, le contestaron. ¡Por el servicio del Templo! Tienen preferencia sobre mi hija, exclamó, y les dió todo lo que llevaba, excepto un *zuz* (1) que se reservó. Con este *zuz* compró trigo, lo colocó en el granero (y salió).

La esposa de Eleazar le preguntó a su hija qué le había comprado su padre, y la hija contestó: todo lo que trajo lo subió al granero. La esposa subió allí, y encontró el granero lleno de trigo hasta el extremo de que pasaba a través de los goznes de las puertas. Cuando Eleazar regresó de la Academia, le dijo: ven y mira lo que tu amigo (Dios) ha hecho para ti. Y él (al verlo), dijo: ¡por el servicio del Templo! Este trigo es sagrado y la porción que a ti te corresponde no será mayor que la que corresponda a cualquier pobre de Israel (2).

(Taanit 24a.)

(1) Moneda.
(2) Es sagrado, porque no es lícito sacar beneficios de un milagro.

259

El maestro de primeras letras

Rav llegó a cierta localidad, y prescribió un ayuno para remediar la sequía que allí se experimentaba. El lector de la congregación dirigió el servicio, y cuando hubo pronunciado las palabras «El ordena al viento que sople», inmediatamente el viento empezó a soplar. Apenas dijo «hace caer la lluvia», empezó a llover.

Rav entonces le preguntó: ¿cuál es tu mérito especial? Y él respondió: soy maestro de primera enseñanza, y enseño tanto a los hijos del pobre como a los hijos del rico. Si uno de ellos no puede pagarme honorarios, se los perdono. Además, tengo un vivero, y cuando un alumno no pone atención a sus estudios, me lo gano dándole algunos pescados de mi vivero, y así logro que se ponga a estudiar regularmente.

(Taanit 24a.)

260

Milagro de R. Janina

En cierta ocasión, R. Janina ben Dosa iba por una carretera y de pronto empezó a llover. Exclamó: Señor del Universo, el mundo entero está descansando, y sólo Janina está en apuros. Y la lluvia cesó. Cuando llegó a su casa, R. Janina volvió a decir: Señor del Universo, todo el mundo está preocupado y sólo Janina está tranquilo. Y la lluvia volvió a caer.

(Taanit 24b.)

261

El guiso de la esposa de Rabí Janina

Dice R. Judá, en nombre de Rav: cada día una voz celeste surge y dice: el mundo entero recibe alimentos gracias a mi hijo Janina, mientras que él se contenta con un *kav* (1) de algarrobas, de víspera de sábado a víspera de sábado.

Cada viernes, la esposa de R. Janina solía meter en el horno algo que produjera humo, porque se avergonzaba (de que los demás supieran que no había en la casa nada para guisar para el sábado). Una vecina suya solía decir: estoy segura de que no tiene nada (para cocer); iré a ver qué es lo que produce el humo. Fué y halló el horno lleno de pan y una artesa llena de masa. Entonces exclamó: ¡fulana, fulana! trae una pala, que tu pan se está quemando. Se cuenta que la esposa de R. Janina fué en seguida a por la pala, ya que estaba acostumbrada a los milagros.

(Taanit 24b-25a.)

(1) Medida de capacidad, equivalente a 3 litros aproximadamente.

262

Milagro otorgado y retirado

La esposa de R. Janina le dijo a su marido: ruega que te sean otorgados ahora algunos de los bienes que les están reservados a los justos en el otro mundo. Y así lo hizo, y una pata de mesa, de oro, fué arrojada a su casa. Por la noche soñó que (en el otro mundo) todos comían en una mesa de tres pies, mientras que la suya sólo tenía dos. Al saberlo, su esposa le dijo: ruega que te sea retirada. Así lo hizo, y su ruego fué atendido. Una *barayta* (1) relata que el segundo milagro fué mucho mayor que el primero, porque es tradición que las cosas pedidas pueden ser otorgadas; pero, una vez otorgadas, no pueden ser retiradas.

(Taanit 25a.)

(1) Cf. Introducción, pág. xxvi.

263

R. Eleazar ben Pedat

R. Eleazar ben Pedat se sentía muy afligido por su pobreza. Un día fué sangrado, y después de la operación no tenía nada para comer (1). Halló un trozo de ajo y lo tragó, y después se desmayó. Algunos rabinos fueron a visitarle y observaron que se quejaba y (al mismo tiempo) se reía, y que un rayo de luz salía de su frente. Cuando volvió en sí, le preguntaron: ¿por qué te quejabas y reías, y por qué salía de tu frente un rayo de luz? Y él les contestó: vi la Providencia y me quejé a ella, diciéndole: ¿hasta cuándo seguiré viviendo en la pobreza? y la Providencia me contestó: ¿te parecería bien que destruyera el mundo y lo creara de nuevo? Quizás entonces nacerías en un momento (astrológico) que te proporcionaría abundancia. Y yo dije: ¿y tantas molestias por un mero «quizás»?, y añadí: ¿el tiempo que he vivido ya es mayor que el que me queda por vivir, o al revés? y me fué contestado: es mayor el tiempo que has vivido. Entonces — dije — no quiero volver a nacer.

Luego pregunté: ¿qué me darás en el otro mundo? Te serán otorgados trece ríos de aceite de bálsamo en los cuales hallarás placer. Y yo dije: ¿eso es todo?, y la Providencia replicó: ¿qué les daré a tus compañeros si tú te quedas con todo?, pero yo insistí: ¿acaso se lo pido a alguien que no me lo puede dar? Entonces fuí golpeado en la frente por un golpe de pulgar, y me preguntaron: Eleazar, hijo mío, ¿acaso te molestarán mis flechas?

(Taanit 25a.)

(1) Cf. núm. *155*.

264

Oración brevísima

R. Akivá dice: ¡nuestro Padre, nuestro Rey!, hemos pecado ante Ti. ¡Nuestro Padre, nuestro Rey!, no tenemos otro rey más que a Ti. ¡Nuestro Padre, nuestro Rey! ten piedad de nosotros.

(Taanit 25b.)

265

El día 15 de av

MISHNÁ) Rabbán Simón ben Gamliel dijo: para los israelitas ningún día es más alegre que el 15 del mes de av (1)..., día en que los jóvenes de Jerusalén se ponían vestidos blancos tomados a préstamo para ello, a fin de que quienes no lo poseyeran no se sintieran humillados... Las jóvenes de Jerusalén solían salir en dicho día e iban a bailar a los viñedos, exclamando: jóvenes, alzad los ojos, y mirad a quien elegiréis (por esposa); no os fijéis en la belleza, sino pensad más bien en la familia (que podréis formar) (2).

(Taanit 26b. = IV, 8.)

(1) Corresponde aproximadamente al mes de agosto. Se conmemora la reconciliación de la tribu de Benjamín con las demás. Cf. Jueces, capítulo XXI.
(2) Esta fiesta se celebra aun hoy en el Estado de Israel, según hemos visto personalmente.

266

Cómo se burló la vigilancia de los romanos

SE cuenta que en cierta ocasión el gobierno (de Roma) decretó una persecución contra los israelitas, prohibiéndoles llevar sus primicias a Jerusalén. Colocó guardias en las carreteras, según había hecho

Jeroboam ben Nebat (1), para evitar que la gente fuera en peregrinación a Jerusalén en las grandes fiestas. ¿Qué hicieron los hombres temerosos de pecar? Cogieron cestos y los llenaron con los primeros frutos, los cubrieron con higos secos y pusieron una mano de almirez al hombro y así se dirigieron (a Jerusalén). Al llegar junto a los guardias, éstos les preguntaron a donde iban, y ellos contestaron: con esta mano, que llevamos al hombro, vamos a hacer dos pasteles de higos prensados, en aquel mortero, allí (a lo lejos). Una vez pasados los guardias, adornaban los primeros frutos que llevaban en los cestos, y los llevaban a Jerusalén.

(Taanit 27b.)

(1) Cf. I. Reyes XII y siguientes.

267

La muerte del general romano

Está escrito: cuando el malvado Turnus Rufus (1) destruyó el lugar que había ocupado el pórtico del Templo, R. Gamliel fué condenado a muerte. Entonces surgió un general, quien, levantándose en la Academia, dijo: ¡buscan al hombre de la nariz, buscan al hombre de la nariz! Cuando R. Gamliel oyó sus palabras, se ocultó de los romanos, pero el general le llamó en secreto, y le dijo: si te salvo, ¿me llevarás contigo al otro mundo? Sí, contestó R. Gamliel. Júramelo, y R. Gamliel se lo juró.

Poco después, el romano subió a la azotea de una casa, se arrojó abajo y murió. Entonces el decreto contra R. Gamliel fué revocado, porque, según costumbre, si uno de los que habían firmado un decreto moría, el decreto quedaba anulado.

Se oyó una voz celeste que declaró que el general tendría su parte en el mundo futuro.

(Taanit 29a.)

(1) Procurador romano en Palestina en los primeros años del siglo I.

268

SENTENCIAS

Así como el mundo no podría existir sin vientos, del mismo modo no puede existir sin Israel. (Taanit 3b.)

Rava dice: la nieve es beneficiosa para las montañas, una lluvia impetuosa para los árboles y la lluvia suave para que los campos germinen. (Taanit 3b.)

Rava añade: un sabio joven es como una semilla bajo tierra, que, después de haber germinado, crece rápidamente. (Taanit 4a.)

R. Amí dice: la oración del hombre no es atendida si no pone su corazón en las manos. (Taanit 8a.)

Ni el ayuno ni el cilicio consiguen el perdón (de los pecados) sino arrepentimiento y buenas obras. (Taanit 16a.)

El hombre debe ser siempre flexible como un junco y no duro como un cedro. (Taanit 20b.)

R. Yosé dijo: no es el lugar el que enaltece al hombre, sino el hombre el que honra el lugar. (Taanit 21b.)

TRATADO MEGUIL·LÁ

Meguil·lá significa literalmente «rollo» (pergamino enrollado y escrito). Este tratado talmúdico se refiere a la recitación y lectura del Rollo (Libro) de Ester, en la fiesta de Purim.

269

LA GLOTONERÍA

ABAYÉ dice: cuando dejé a Rava no tenía hambre; pero al llegar a Meree, pusieron ante mí sesenta fuentes, con otros tantos manjares distintos en cada una de ellas. Comí la mitad de cada manjar; pero el cocido (1), mezcolanza que contenía la última fuente, lo comí todo, y hasta alegremente me habría comido la fuente. El mismo Abayé añade: esto ilustra el proverbio que corre entre el pueblo: «el pobre está hambriento, y no sabe cuándo ha comido ya bastante», o «siempre hay espacio para un guiso sabroso».

(Meguil·lá 7b.)

(1) Se trata de un manjar, a base de carne, con muchos ingredientes, metido en una olla bien tapada.

270

La versión Aramea de la Biblia y la de los Setenta

El Targum (1) del Pentateuco fué redactado por Onkelos, el prosélito, a medida que se lo dictaban R. Eliézer y R. Josué; el Targum a los Profetas fué realizado por Jonatán ben Uzziel, dictándoselo Ageo, Zacarías y Malaquías...

El rey Ptolomeo (2) reunió 72 ancianos de Israel y los alojó en 72 habitaciones aisladas, pero no les dijo para qué lo hacía. Luego, les visitó uno por uno, y les dijo: traducid para mí la Ley de Moisés (3), vuestro maestro. El Señor — bendito sea — vino y aconsejó las mentes de cada uno de ellos a fin de que todas (las traducciones) estuvieran acordes, y empezaron a escribir: *en el principio creó Dios...* (4).

(Maguil·lá 3a. y 9a.)

(1) Nombre que se da a la paráfrasis aramea del Antiguo Testamento.
(2) Ptolomeo II Filadelfo, que reinó en Egipto, de 284 a 247.
(3) O sea, el Pentateuco.
(4) Génesis I, 1.

271

Rabbán Yohanán ben Zakkay

En cierta ocasión, los discípulos de R. Yohanán ben Zakkay le preguntaron cómo había logrado alcanzar edad tan avanzada, y él les contestó: ...jamás apliqué a una persona un nombre injurioso; nunca dejé de santificar el sábado sobre una copa de vino (1). Incluso una vez, mi anciana madre se vió obligada a vender su tocado para comprar vino de consagración para mí.

(Meguil·lá 27b.)

(1) Es decir, pronunciando la correspondiente bendición.

272

La venta de una sinagoga

Mishná) No es lícito vender una sinagoga si no es con condición de poderla volver a comprar. Estas son las palabras de R. Meir. Pero los sabios dicen que puede ser vendida definitivamente con tal de que no sea destinada a ninguna de estas cuatro cosas: no sea convertida en casa de baños, en curtiduría, en baño ritual o en lavadero. Según R. Judá podría ser vendida como si se tratara de un patio, y (entonces) el comprador haría con él lo que quisiera.

(Meguil·lá 27b. = III, 3.)

273

El perdón de los pecados

Abraham intercedió ante Dios en favor de Israel, diciendo: mientras exista el Templo sus pecados les serán perdonados (mediante los sacrificios); pero cuando el Templo esté destruído, ¿qué deberán hacer? Y Dios, contestando a su pregunta, le aseguró que había preparado para ellos una oración, que cuando la leyeran El les sería propicio y les perdonaría todos los pecados.

(Meguil·lá 31b.)

274

Sentencias

El estudio de la Ley puede ser interrumpido para enterrar un muerto o para ayudar a una joven a contraer matrimonio (Meguil·lá 3b.)

Todos los que abjuran la idolatría son considerados israelitas. (Meguil·lá 13a.)

Los atributos del hombre son distintos de los de Dios. Las obras del hombre le sobreviven; mientras que el Santo — bendito sea — sobrevive a sus obras. (Meguil·lá 14a.)

Es más importante estudiar la Ley que reconstruir el Templo (Meguil·lá 16b.)

Si la palabra vale una moneda, el silencio vale dos. (Meguil·lá 18a.)

La mejor medicina es el silencio. (Meguil·lá 18a.)

TRATADO MOED QATÁN

Literalmente «pequeña fiesta», está dedicado a los días comprendidos entre los dos primeros y los dos últimos de las fiestas de Pascua y de las Cabañas.

275

A CUALQUIER EDAD LAS MUJERES SON MUJERES

A la esposa de R. Jisda le gustaba adornar la cara de su nuera. Un buen día, R. Huna b. Jinena se encontró con R. Jisda. (Al ver esas cosas) exclamó: esto sólo le es lícito hacerlo a una joven, mas no a una vieja. —¡Por Dios!, contestó su compañero, esto le está permitido incluso a tu madre y a tu abuela, aunque ya tenga un pie en la sepultura, ya que, como dice el pueblo: la mujer de sesenta años corre al son del tamboril como la niña de seis.

(Moed Qatán 9b.)

276

LEYES DE LAS SEMIFIESTAS

MISHNÁ) Las siguientes personas pueden afeitarse durante las semifiestas: el que regresa de un país de ultramar o del cautiverio; el que salió de la cárcel después de cumplir condena; aquel al que los sabios han levantado la exclusión dictada contra él y el que ha sido re-

levado de un voto por el sabio a quien consultó; el nazareo y el leproso después de haber pasado de estado de impureza al de pureza.

Las siguientes personas pueden lavar su ropa durante las semifiestas; el que regresa de ultramar, del cautiverio o de la cárcel; aquél cuya exclusión por los sabios ha sido revocada o ha sido relevado de su voto. También pueden lavarse: las toallas, las toallas de barbero y las toallas de baño.

(Moed Qatán 13 b-14 a. = III, 1-2.)

277

El pésame

Si encontramos a un amigo durante los treinta días de luto por la muerte de un pariente, debemos darle el pésame, pero no saludarle; después de este período está permitido saludarle, pero no darle el pésame.

Al individuo que (por carecer de familia) vuelve a casarse antes de que hayan transcurrido los treinta días del luto de su esposa, no debe dársele el pésame en su domicilio (para no herir los sentimientos de su nueva compañera); pero si nos topamos con él fuera de su casa, podemos dirigirle la palabra en voz baja e inclinando ligeramente la cabeza.

(Moed Qatán 21b.)

278

Esposa, hijos y subsistencia

Rava (bar José bar Hama) dijo: esposa, hijos y subsistencia no dependen de los méritos de una persona, sino de la suerte. Por ejemplo, Rabba y R. Jisda eran ambos rectos; el uno impetraba la lluvia y la lluvia caía, y el otro hacía lo mismo con idéntico resultado. Y, sin embargo, R. Jisda vivió noventa y dos años, mientras que Rabba tan sólo cuarenta. Además, R. Jisda asistió durante su vida a sesenta (1)

bodas en la familia, mientras que Rabba soportó sesenta enfermedades graves durante su corta vida. En casa de R. Jisda incluso los perros se negaban a comer pan hecho con la mejor harina de trigo, mientras que en casa del otro estaban contentos con comer pan basto de cebada, y no siempre podían comprarlo.

Añade Rava: tres cosas pedí al Cielo; dos de ellas me fueron concedidas, pero no la tercera. Pedí la sabiduría de R. Huna y la riqueza de R. Jisda, y ambas me fueron concedidas; pero la humildad y mansedumbre de Rabba, hijo de R Huna, que también pedí, no me fué concedida.

(Moed Qatán 28a.)

(1) En el Talmud el numeral "sesenta" indica una cantidad indeterminada.

279

SENTENCIAS

ESTE mundo se parece a una hospedería; sólo el mundo venidero es nuestra verdadera morada. (Moed Qatán 9b.)

TRATADO JAGUIGÁ

Jaguigá significa «festividad», y el tratado está dedicado al estudio de los sacrificios que deben ofrecerse en las festividades (cf. Deuteronomio XVI, 16 ss. y Exodo XXIII, 17)

280

Por quienes se lamenta el Señor

Por tres clases de personas, el Santo — bendito sea — llora cada día; por el que puede dedicarse a estudiar la Ley y no lo hace; por el individuo que no tiene capacidad suficiente para estudiarla, y sin embargo lo hace; y por el gobernante que gobierna su comunidad con arrogancia.

(Jaguigá 5b.)

281

Interpretación de Hil·lel

Ben He-He le dijo a Hil·lel: ¿qué significa el pasaje: *entonces cambiaréis de parecer y veréis la diferencia que hay entre el justo y el malvado, entre el que sirvió a Dios y el que no le sirvió* (1)? ¿A qué viene esta repetición? Hil·lel respondió: la frase «el que sirvió a Dios y el que no le sirvió», debe entenderse que se refiere al com-

pletamente justo y al malvado por completo, ya que quien repite cien veces la lección no puede ser considerado de la misma manera que quien la repite ciento y una veces.

(Jaguigá 9b.)

(1) Malaquías III, 18.

282

DIEZ COSAS FUERON CREADAS EL PRIMER DÍA

R. Judá dice, en nombre de Rav, que en el primer día fueron creadas diez cosas: los cielos y la tierra; el caos y la confusión, la luz y la oscuridad, el viento y el agua, la medida del día y la medida de la noche. Los cielos y la tierra ya que está escrito: *en el principio creó Dios los cielos y la tierra* (1); caos y confusión, porque *la tierra era caos y confusión;* la luz y la oscuridad, pues está escrito: *y la oscuridad estaba sobre la faz del abismo;* el viento y el agua, pues *el viento* (2) *de Dios revoloteaba sobre la faz de las aguas;* y la medida del día y de la noche, ya que *tarde y mañana, un día.*

(Jaguigá 12a.)

(1) Génesis I, 1. Los demás textos bíblicos aducidos pertenecen a dicho capítulo, versículos 1 al 5.
(2) En hebreo la palabra significa "viento" y también "espíritu".

283

NO PRETENDAS LO IMPOSIBLE (1)

Lo que sea demasiado difícil para ti, no lo conviertas en objeto de tus investigaciones; las cosas que te están ocultas, no intentes descubrirlas. Piensa en aquello que está a tu alcance y no te preocupes de las cosas secretas.

(Jaguigá 13a.)

(1) Cf. Eclesiástico III, 22-26. El Eclesiástico no figura en el Canon judío.

284

DIOS ES ALTAMENTE EXALTADO

RESH Lakish dijo: ¿qué significa el pasaje: *cantaré al Señor porque es altamente glorificado* (1)? Indica un cántico a Aquel que es exaltado por encima de los que están elevados. Dijo un maestro: el rey de los animales feroces es el león, y el de los domésticos, el toro; el de las aves es el águila; el hombre es glorificado por encima de ellos, y el Santo — bendito sea — lo es sobre todos ellos así como sobre el universo entero.

(Jaguigá 13b.)

(1) Exodo XV, 1.

285

EXPLICACIÓN DE UN VERSÍCULO

DESPUÉS de haber abjurado el judaísmo Elishá ben Abuyá le preguntó a R. Meir: ¿qué significa lo que está escrito: *tanto esto como aquello lo hizo Dios* (1)? El rabino le contestó: el Santo — bendito sea — de todas las cosas que creó, creó su contrario; por ejemplo: montañas y valles, océanos y ríos. El Otro (2) insistió: tu maestro, R. Akivá, daba una explicación distinta. Decía: Dios creó los justos y los malvados, el Edén y el Infierno. A cada individuo le están reservadas dos partes: una en el Edén y otra en el Infierno. Cuando alguien es digno y justo, toma en el Edén su propia parte y la de uno de sus semejantes (no recto); si es culpable y malvado, recoge su parte y la de otro, pero en el Infierno.

(Jaguigá 15a.)

(1) Eclesiastés VII, 14.
(2) Cf. Introducción, pág. XXIII.

286

El hombre, ángel y animal

Acerca de los seres humanos se dicen seis cosas. Por tres de ellas se parecen a los ángeles, y por las otras tres a los animales. Tienen inteligencia, andan derechos y hablan la lengua sagrada al igual que los ángeles; comen y beben, engendran y se multiplican, y expelen los excrementos como los animales.

(Jaguigá 16a.)

287

Parábola de la salamandra

El fuego del Infierno no tiene ningún poder sobre los discípulos de los sabios. Esto puede deducirse del caso de la salamandra. Este animal nace en el fuego; si alguien es untado con sangre de salamandra, dicha persona no sufrirá los embates del fuego. Con mucho mayor motivo se librarán de él los discípulos de los sabios, ya que está escrito: *¿acaso no son mis palabras como el fuego?, dice el Señor* (1).

(Jaguigá 27a.)

(1) Jeremías XXIII, 29.

288

Sentencias

Un rabino vió que un hombre daba una moneda a un mendigo en público, y le dijo: mejor habría sido que no le hubieras dado nada que el haberle dado y haberle puesto en evidencia. (Jaguigá 5a.)

Un grano de pimienta hoy es mejor que una espuerta de calabazas mañana (1). (Jaguigá 10a.)

Resh Lakish dice: si un individuo hace daño a un extranjero, obra como si hiciera daño a Dios (Jaguigá 14b.)

(1) Cf. "vale más pájaro en mano que cien volando".

ORDEN TERCERO

NASHIM

(MUJERES)

TRATADO YEVAMOT

Yevamot (plural de *yevamá,* que significa «viuda de un hombre que murió sin dejar hijos») es el tratado que estudia las leyes del levirato (Deuteronomio XXV, 5 y siguientes) y subsidiariamente, los grados de parentesco lícitos para el matrimonio (Levítico XVIII).

289

El guardián perfecto

Si el hombre encargado de guardar un cercado, lo guarda desde el exterior, lo protege por entero. Por el contrario, si lo vigila desde el interior, la parte de terreno que está delante de él queda protegida, pero no ocurre lo mismo con todo lo que se halla situado a sus espaldas.

(Yevamot 21a.)

290

Segundas nupcias

Mishná) Una viuda sin hijos no puede «descalzar» (1) ni casarse con su cuñado por levirato antes de que hayan transcurrido tres meses desde el fallecimiento de su esposo (2). Asimismo, ninguna mujer puede prometerse ni casarse de nuevo, sin dejar pasar al menos

tres meses desde su primer matrimonio, tanto si se trata de virgen, de mujer casada anteriormente, repudiada o viuda, e incluso de simples prometidas.

(Yevamot 41a. = IV, 10.)

(1) Cf. Deuteronomio XXV, 9.
(2) Porque, en caso de que dé a luz, es preciso saber de quién es el hijo. A los tres meses, según los rabinos, el embarazo era ya visible.

291

LA ADMISIÓN DEL PROSÉLITO

CUANDO al prosélito le llegaba la hora de poder ser admitido en la congregación, se le preguntaba: ¿por qué te presentas para convertirte? ¿Acaso ignoras que Israel sufre ahora aflicciones, persecuciones y tormentos y castigos? Si contesta: lo sé, y soy indigno (de participar en tales sufrimientos), será admitido, se le enseñarán los preceptos, tanto los menos importantes como los esenciales, así como las penas con que se castigan las transgresiones....

Se le dice: has de saber que antes de entrar en esta etapa comías carnes prohibidas, profanabas el sábado sin incurrir en ningún castigo; mas a partir de ahora, si cometes tales delitos, castigos terribles te vendrán.

Al mismo tiempo que se le dan a conocer los castigos, se le indican las recompensas (que proporciona el cumplir tales preceptos). Se le dice: has de saber que el otro mundo está reservado a los justos, y que, en la actualidad, Israel es incapaz de aceptar tanto la abundancia de bien como la abundancia de castigo. De todos modos, no se le debe desanimar demasiado. Si acepta todo eso, se le circuncida acto seguido. Cuando se ha repuesto de la operación, se procede a la inmersión (ritual), mientras dos discípulos de los sabios están a ambos lados, y le van enseñando los preceptos, los de poca importancia y los esenciales. Cuando ha acabado la inmersión y ha salido del agua, es por todos conceptos un israelita.

(Yevamot 47a-b.)

292

Deberes hacia la esposa y los hijos

Todo aquel que ama a su esposa como a sí mismo y la honra más que a sí mismo; quien encamina a sus hijos por el buen camino y les hace contraer matrimonio cuando aún son jóvenes, aunque ya púberes, de esa persona está escrito: *entonces sabrás que tu tienda está en paz* (1).

(Yevamot 62b.)

(1) Job V, 24.

293

El soltero

El judío que no tiene esposa vive sin alegría, sin bendición y sin nada bueno. Sin alegría, porque está escrito: *y te regocijarás, tú y tu familia* (1); sin bendición, ya que está escrito: *para que en vuestras casas repose la bendición* (2), y sin nada bueno, ya que *no es bueno para el hombre que esté solo* (3).

(Yevamot 62b.)

(1) Deuteronomio XIV, 26.
(2) Ezequiel XLIV, 30.
(3) Génesis II, 8.

294

El trabajo más duro

No hay trabajo más duro e ingrato que el del campo. Cien *zuz* (1) invertidos en un negocio, proporcionan diariamente al mercader carne y vino para su mesa; en cambio, la misma cantidad invertida en la agricultura sólo proporcionará a su propietario sal y verduras. Ade-

más, este último se ve precisado a dormir sobre el terreno (para vigilar las cosechas durante la noche.)

(Yevamot 63a.)

(1) Moneda hebrea.

295

La oración del justo es como una pala

El Santo — bendito sea — desea recibir las plegarias de los justos. ¿Por qué la oración del justo se asemeja a una pala? Porque al igual que la pala sirve para transportar y transporta los objetos de un lugar a otro, de un modo semejante la oración de los justos cambia el atributo divino de la ira por el atributo divino de la compasión.

(Yevamot 64a.)

296

Restitución de lo robado

Cuando alguien que robó a una de cinco personas no recuerda a cuál de ellas robó, y cada una pretende haber sido víctima del robo, deberá dividir lo robado entre todas ellas, y seguir su camino. Así opina R. Tarfón; pero R. Akivá arguye que de este modo el delincuente no queda completamente disculpado: debe devolver a todas y cada una el importe total del botín.

(Yevamot 118b.)

297

Sentencias

Los prosélitos son para Israel tan perjudiciales como una plaga. (Yevamot 47b.)

El hombre que no posee una parcela de terreno, no es hombre. (Yevamot 63a.)

Casarse es poner fin a los pecados. (Yevamot 63b.)

Tres señales caracterizan a los israelitas: son misericordiosos, modestos y benevolentes. (Yevamot 79a.)

El silencio equivale al reconocimiento (1). (Yevamot 87a.)

Cuando rezamos debemos dirigir nuestras miradas hacia abajo y los corazones hacia lo alto. (Yevamot 105b.)

(1) Cf. "Quien calla, otorga".

TRATADO KETUVOT

Ketuvot (plural de *ketuvá* o «contrato matrimonial») es un tratado dedicado principalmente a estudiar todo aquello que guarda relación con la dote y los contratos matrimoniales.

298

El casamiento y la dote

MISHNÁ) La virgen debe casarse el cuarto día (miércoles) y la viuda el quinto, ya que los tribunales celebran sesión en las ciudades dos veces por semana, el segundo y el quinto día; de manera que si el marido quiere incoar un proceso acerca de la virginidad de su esposa, pueda incoarlo al día siguiente (de su matrimonio) ante el tribunal.

Al casarse con una virgen se le asegura una dote de doscientos *zuz;* pero a una viuda tan sólo una *mina* (o sea, cien *zuz)* (1).

(Ketuvot 2 a. y 10 b. = I, 1-2.)

(1) A la viuda sólo la mitad, porque ya contaba con la dote de su primer esposo.

299

Propiedades de los dátiles

Los dátiles son buenos después de las comidas, por la mañana y por la noche; pero resultan perjudiciales si se comen por la tarde. Por otra parte, es preciso saber que al mediodía son buenísimos como antídoto para tres enfermedades. Estas tres dolencias son: los malos pensamientos, el estreñimiento y las hemorroides.

(Ketuvot 10b.)

300

El seductor y el violador

Mishná) El seductor es punible por tres motivos y el violador por cuatro. El primero pagará por la vergüenza, por el daño que causó y una multa; el segundo, además, por la violencia que causó un dolor. Luego, la diferencia estriba en que este último causa un dolor, pero no el otro.

Además, el violador deberá pagar la multa en seguida, mientras que el seductor tiene de plazo hasta que se separa de la mujer. El que realizó la violación deberá beber en el vaso deshonrado, mientras que el seductor puede no casarse con la mujer.

(Ketuvot 39 a = III, 4.)

301

Obligaciones de la mujer

Mishná) Estos son los trabajos que la mujer debe hacer para el marido: moler, cocer el pan, blanquear la ropa, guisar, dar el pecho a su hijo, hacer la cama de su esposo y cardar la lana. Si tiene una

criada, ya no está obligada ni a moler, ni a cocer el pan, ni a blanquear la ropa. Si tiene dos criadas, tampoco viene obligada a guisar ni a dar el pecho a su hijo. Si tiene tres, tampoco deberá hacer la cama ni cardar la lana. Si tiene cuatro, puede estarse sentada en un sillón, sin necesidad de hacer nada. R. Eliézer dice: aunque tuviera cien criadas a su disposición el marido puede exigir que carde la lana, ya que la ociosidad trae malos pensamientos.

(Ketuvot 59b. = V, 5.)

302

La ausencia de R. Jananiá ben ha-Kinaí

R. Jananiá ben ha-Kinaí fué a la Academia, en la que permaneció durante doce años. Al regresar, las calles de su ciudad habían cambiado y no podía encontrar su casa. Se sentó junto al río, y allí oyó que alguien decía: hija de ha-Kinaí, hija de ha-Kinaí, llena tu cántaro y vamos a casa. Pensó: esta chica nos pertenece, y la siguió. Cuando llegaron a la casa, su esposa estaba sentada a la puerta, cribando harina. Cuando alzó los ojos y le vió, su corazón cesó de latir y murió. Entonces, su esposo rogó al Señor: para esta pobre alma, ¿es ésta la recompensa? Ten piedad de ella. Y volvió de nuevo a la vida.

(Ketuvot 62b.)

303

La nuera de Judá ha-Nasí

El hijo de Rabbí Judá ha-Nasí, consagró doce años al estudio, lejos de su esposa. Cuando, al cabo de tantos años, regresó, su esposa se había vuelto estéril. Al enterarse de ello, su padre exclamó: ¿qué debe hacer mi hijo? Si la repudia, la gente dirá que esta mujer piadosa aguardó en vano durante largos años a su marido. Si toma otra esposa (1),

además de la primera, dirán que tiene esposa y concubina. Por ello, se puso a rezar por su nuera, y (Dios) curó su esterilidad.

(Ketuvot 62b.)

(1) La ley judía tolera que en caso de esterilidad de la primera mujer, el marido contraiga nuevas nupcias. Pero no recomienda esta costumbre, según se aprecia por este fragmento.

304

R. Akivá y su esposa

R. Akivá era pastor del rico Ben Kalba Sabua, cuya hija, viendo cuán noble y modesto era Akivá, se enamoró de él. Un día le dirigió la palabra: si me caso, contigo, ¿irás y te dedicarás al estudio para llegar a ser sabio? Claro está, le replicó Akivá. Y ella le desposó en secreto, y le hizo marchar a la Academia. Cuando el padre se enteró, la expulsó de su casa y la desheredó.

R. Akivá permaneció durante doce años en la Academia, al cabo de los cuales regresó acompañado por doce mil discípulos. Mientras estaba en su casa, oyó que un anciano le decía a su esposa: ¿hasta cuándo vivirás como si fueras viuda? Y ella respondió: si supiera que había de hacerme caso, le habría aconsejado que estudiara doce años más. Y R. Akivá se dijo: entonces, con su consentimiento, puedo marchar. E inmediatamente marchó para otros doce años, al cabo de los cuales regresó con veinticuatro mil discípulos. Cuando llegó a la ciudad, su mujer le salió al encuentro... Un vecino le ofreció prestarle algunos vestidos y adornos para que se engalanara con ellos; pero ella le dijo: *el justo provee a las necesidades de su bestia* (1). Entonces se acercó a él, y le besó los pies. Sus discípulos quisieron apartarla, mas R. Akivá les dijo: dejadla, todo lo que es vuestro y mío (nuestros conocimientos), le pertenecen.

Cuando Kalba Sabua se enteró de que un gran hombre había llegado a la ciudad, se dijo: iré a verle, quizá me libre de mi voto (la desheredación de su hija). Cuando llegó ante R. Akivá, éste le preguntó: ¿habrías hecho el voto de haber sabido que el esposo de tu hija era un célebre maestro? Sabua replicó: si hubiera sabido un solo capítulo del

Pentateuco o una sola *halaká* (2), nunca habría hecho mi promesa. Entonces R. Akivá le dijo: pues soy yo. Sabua se inclinó y le besó los pies, y le regaló la mitad de sus riquezas.

La hija de R. Akivá hizo lo mismo (que su madre) con Ben Azay. Esto es exactamente lo que el pueblo dice: una oveja sigue a otra, de tal madre tal hija (3).

(Ketuvot 62b - 63a.)

(1) Proverbios XII, 10.
(2) Cf. Introducción, cap. II nota 9.
(3) O sea, "de tal palo, tal astilla".

305

Los peligros del vino

Un vaso de vino es bueno para la mujer; dos vasos la degradan. Tres vasos de vino traen como consecuencia que se asemeje a una mujer dada a la mala vida y, finalmente, cuatro vasos le hacen perder todo respeto hacia sí misma y todo su pudor.

(Ketuvot 65a.)

306

La caridad de Mar Ukva

Mar Ukva tenía la costumbre de entregar, el Día de Kippur, cuatrocientos *zuz* a un pobre, vecino suyo. En cierta ocasión le remitió la cantidad por mediación de su hijo, quien regresó con el dinero y le dijo: no es preciso dar caridad a un hombre que, según yo mismo he visto, puede permitirse (el lujo de) comprar vino añejo. Bien, le contestó el padre, dado que tiene un paladar tan delicado, debe haber visto días mejores. Por consiguiente, a partir de ahora le daré el doble. Y, de acuerdo con ello, le remitió en seguida doble cantidad.

(Ketuvot 67b.)

307

RAVA Y EL POBRE

EN cierta ocasión un pobre llegó a casa de Rava y le pidió que le diera de comer. ¿Qué sueles comer?, le preguntó Rava. Pollo relleno y vino añejo, contestó. ¿Cómo? — dijo Rava, ¿no te preocupa ser tan gravoso a la comunidad? Y el pobre contestó: no como nada que les pertenezca, sino tan sólo lo que el Señor proporciona, ya que está escrito: *los ojos de todos Te miran, y Tú les das el alimento a tiempo de él* (1). No dice «en el tiempo de ellos», de lo cual se deduce que el Señor proporciona a cada persona a su tiempo lo que necesita.

Mientras así hablaban, entró la hermana de Rava, que no le había visto desde hacía trece años, y le trajo como presente un pollo relleno y vino añejo. Rava se maravilló de la coincidencia, y dirigiéndose al pobre le dijo: te pido perdón, amigo; sube, por favor, y come.

(Ketuvot 67b.)

(1) Salmos CXLV, 15.

308

R. JANINA BAR PAPA

CUANDO R. Janina bar Papa estaba a punto de morir, le dijeron al ángel de la muerte: ve y préstale amigablemente algún servicio. Y el ángel de la muerte fué e informó de ello al rabino. Este le dijo: dame treinta días (de plazo) hasta que haya repasado lo que estaba aprendiendo, pues según dijeron los sabios: «bendito sea el que viene aquí con sus estudios en la mano» (1). El ángel le dejó y al cabo de treinta días regresó. Entonces el rabino le pidió: muéstrame el lugar que me está reservado en el Paraíso, y el ángel de la muerte le contestó: te lo mostraré. Mas el rabino porfió: dame tu espada (en prenda), no sea que me sorprendas durante el camino y me engañes en mi esperanza. A lo cual el ángel replicó: ¿pretendes engañarme como lo hizo R. Josué

(que luego no quiso devolverme la espada)? (2), y se negó a entregarle su espada.

(Ketuvot 77b.)

(1) Talmud, tratado *Pesajím* 30 a.
(2) El relato figura en el tratado *Ketuvot*, 34 a.

309

La viuda

Mishná) Si la viuda dice a los herederos: no quiero abandonar la casa de mi esposo, los herederos no podrán decirle: ve a casa de tu padre o de tu familia, y allí te alimentaremos, sino que están obligados a guardarla, alimentarla y darle alojamiento según su categoría.

En cambio, si quiere quedarse en casa de su familia, los herederos tienen el derecho de decirle: te alimentaremos si permaneces con nosotros; pero no lo haremos si no resides en nuestra casa. Si ella alegara un motivo moral, diciendo que es joven y no quiere permanecer con muchachos jóvenes, los herederos vienen obligados a alimentarla, aun residiendo en casa de su familia.

(Ketuvot 103a. = XII, 3.)

310

El testimonio de R. Judá ha-Nasí

Cuando Judá ha-Nasí estaba a punto de morir, preguntó por sus hijos, y cuando éstos se presentaron ante él les dijo: respetad a vuestra madre; las velas quedarán encendidas en el lugar que ocupan; la mesa seguirá siempre en su sitio y, asimismo, la cama. José de Haifa y Simón de Efrat, que me sirvieron en vida, me atenderán cuando me haya ido...

Luego preguntó por los sabios de Israel, y cuando éstos llegaron, les dijo: no me lloréis en las ciudades pequeñas. Reanudad las clases en la Academia al cabo de treinta días. Mi hijo Simón será Sabio. Mi

hijo Gamliel será Nasí y Janina b. Hama presidirá la Academia...

Entonces llamó a su hijo Simón y le instruyó en las reglas de la sabiduría. Luego dijo: a mi hijo mayor necesito, y entró Rabbán Gamliel, al que enseñó las tradiciones y normas de su (futuro) cargo, y le dijo: hijo mío, gobierna tu principado con honradez y arroja bilis entre los discípulos.

(Ketuvot 103a-b.)

311

Presagios deducidos de la muerte

Quien muere mientras está riendo, es un buen presagio para él; en cambio, quien muere mientras llora es un mal presagio. Si al morir mira hacia arriba, buen presagio es; mas si dirige la vista hacia abajo, mala señal es. Si mira a los circunstantes, es buena señal; pero si mira hacia la pared, el presagio es malo. Si tiene el rostro pálido, malo; pero si está encendido, bueno.

Feliz es quien muere en víspera de sábado, y desgraciado el que muere al acabar el sábado. Morir la víspera del Día Kippur, es mal presagio, mientras que morir cuando dicho día acaba, es de buen augurio.

(Ketuvot 103b.)

312

El juez no debe aceptar cohecho

El juez que acepta cohecho, aunque sea perfectamente justo, no dejará este mundo sin enloquecer...

Está escrito: *y no aceptarás cohecho* (1). No es necesario especificar «cohecho en dinero», pues incluso le está vedado aceptar cohecho en palabras... He aquí lo que le ocurrió a Samuel: cuando pasaba por un puente, un hombre le ofreció la mano (para que se apoyara en ella).

¿Por qué hiciste eso?, preguntó el rabino. — Tengo un proceso pendiente. — En tal caso, dijo, no estoy calificado para acabarlo.

Amemar estaba sentado para juzgar, cuando llegó un hombre que le quitó una pluma que tenía sobre su cabello. Le preguntó: ¿en qué te serví? Le contestó: tengo incoado un proceso. Entonces, me has descalificado para juzgarlo.

Un hombre estaba parado ante Mar Ukva y tapó un esputo que había en el suelo. ¿Por qué lo hiciste?, le preguntó. Tengo un proceso en suspenso. Entonces, no puede juzgarlo.

El arrendatario del jardín de R. Ismael b. R. Yosé, solía traerle un cesto lleno de uvas cada viernes. Una vez se lo ofreció en jueves. El rabino le preguntó: ¿por qué lo traes un día antes de lo acostumbrado?, y el hombre respondió: tengo un proceso incoado que ha de verse hoy, y pensé que así me ahorraría hacer el viaje de nuevo mañana. El rabino rechazó el cesto y se negó a juzgar la causa. Nombró en su lugar dos rabinos, y mientras estudiaban la causa él andaba de arriba abajo, diciéndose: si el jardinero fuera listo podría alegar esto y esto en su favor. A un cierto momento estaba ya a punto de hablar en defensa del jardinero, cuando se reprimió y se dijo: ¡ay de las almas de los que aceptan cohecho! Si me siento parcial sin haber aceptado como cohecho lo que me correspondía, ¡cuánto más se sentirá el que acepta como cohecho algo que no le corresponde!

(Ketuvot 105b.)

(1) Exodo XXIII, 8.

313

Derechos de la mujer

Mishná) En relación con los matrimonios, Palestina ha sido dividida en tres partes: Judea, Transjordania y Galilea. (El marido no puede obligar a su esposa) a ir de una ciudad a otra ciudad o de un pueblo a otro pueblo de distinta región; pero dentro de la región puede trasladarla de ciudad a ciudad y de pueblo a pueblo, aunque no de una ciudad a un pueblo o viceversa. Si reside en un lugar malo puede llevarla a otro bueno, pero no al revés. R. Simón ben Gamliel dice:

tampoco se la puede obligar a ir de un lugar malo a otro bueno, ya que el lugar bueno puede serle perjudicial para su salud.

(Ketuvot 110a-b. = XIII, 10.)

314

La posición del cuerpo

Guárdate de tres cosas: no estés sentado durante mucho tiempo, porque produce hemorroides; no estés en pie demasiado rato, porque es malo para el corazón; no andes con exceso, pues es perjudicial para los ojos. Lo mejor es estar sentado un tercio, estar en pie un tercio y pasear el tercer tercio.

(Ketuvot 111a.)

315

R. Hiyya bar Ada

R. Hiyya bar Ada era tutor de los hijos de Resh Lakish. En cierta ocasión, se apartó de sus deberes durante tres días. Al regresar, le preguntaron cuál era el motivo de su ausencia, y él dió la siguiente respuesta: mi padre me legó una viña en espaldera, de la cual recogí el primer día trescientos racimos de uva, cada uno de los cuales produjo un *guerav* de vino. Al día siguiente vendimié otros trescientos racimos, pero de menor tamaño, ya que dos de ellos producían un *guerav* de vino. Al tercer día, volví a obtener trescientos racimos, pero esta vez cada tres racimos me producían el *guerav*, a pesar de haber dejado más de la mitad de los racimos para que cualquiera pudiera recogerlos. Entonces Resh Lakish le dijo: si no hubieras sido tan negligente (dejando de instruir a mis hijos) te habrían producido mucho más vino.

(Ketuvot 111b.)

316

SENTENCIAS

POR qué los dedos acaban en punta como si se tratara de estacas? Para poderse tapar los oídos cuando se oyen cosas inmorales. (Ketuvot 5b.)

Es lícito mirar la cara de una desposada durante siete días después de su matrimonio, a fin de acrecentar el afecto que hacia ella siente su esposo. (Ketuvot 17a.)

A los diez años el niño debe empezar a estudiar la Mishná. (Ketuvot 50a.)

El pensamiento entero de la mujer está dedicado a ser bella. Si un marido quiere hacerse agradable a su mujer, déle vestidos de lino fino. (Ketuvot 59b.)

Quien da su hija como esposa a un discípulo de los sabios o negocia a favor de los discípulos de los sabios o los mantiene, La Escritura le considera como si se arrimara a la Providencia. (Ketuvot 111b.)

TRATADO NEDARIM

Nedarim (plural de *néder*) significa «votos», y trata de los votos y promesas: cómo se formulan y se disuelven, especialmente los de las mujeres (cf. Números XXX, 3 ss.)

317

NAZAREOS

UN día, un hombre que aspiraba a ser nazareo llegó del sur, y noté que tenía unos ojos bellísimos, buen aspecto y el cabello con bucles regulares. Le dijo: hijo mío, ¿por qué quieres cortar tu caballera? Y él me contestó: yo era pastor de mi padre en mi ciudad, e iba a sacar agua a la fuente, cuando me miré, y al ver mi imagen, mis pasiones me asaltaron, tratando de excluirme de este mundo. Y me dije: mal hombre, ¿por qué te enorgulleces en un mundo que no te pertenece, y de un ser cuyo fin es convertirse en gusanos y larvas? ¡Por el servicio del Templo! Quiero cortar mis cabellos para el servicio del Cielo. Y el sabio prosiguió: me levanté en seguida, le abracé y le dije: hijo mío, ¡ojalá se multipliquen en Israel todos los nazareos como tú!

(Nedarim 9b.)

318

Disolución de los votos

MISHNÁ) Los sabios permiten (disolver) cuatro clases de votos, a saber: los de imitación, los exagerados, los erróneos y por fuerza mayor.

Ejemplo del de imitación: si alguien, al vender un objeto, le dice al comprador: hago voto de no rebajarte nada de la cantidad de un *selá* (1), y el comprador dice, a su vez: hago voto de no pagarte más que un siclo (2), pueden llegar a un acuerdo en el precio de tres dinares (a pesar de sus votos)...

Ejemplo de exageración: «séame prohibido (gozar de tal o cual objeto) si en esta carretera no he visto tanta gente como la que salió de Egipto» o «si no vi una serpiente tan gorda como la viga maestra de un lagar»...

Ejemplo de error: «séame vedada tal cosa si he comido o si he bebido», y luego recuerda haber comido o bebido...

He aquí un ejemplo de fuerza mayor: si alguien se compromete por voto a comer en casa de su prójimo, y enferma él o su hijo, o la crecida repentina de un torrente le impide cruzarlo (para llegar a casa de su amigo), en tal caso el voto queda anulado por causa de fuerza mayor.

(Nedarim 20b. 21a. 24b. 25b. y 27a. = III, 1-3.)

(1) El selá equivalía a cuatro dinares.
(2) El siclo equivalía a dos dinares.

319

La escritura

SI Israel no hubiera pecado, las Escrituras se compondrían únicamente de los cinco libros de la Ley y del libro de Josué. Este último es indispensable, porque en él se explica cómo se dividió el país

entre los israelitas. Todo el resto (de la Biblia) fué añadido, porque *en mucha sabiduría hay mucha aflicción.* (1).

(Nedarim 22b.)

(1) Eclesiastés I, 18.

320

SÍMIL DEL CUERPO Y LA CIUDAD

ERASE una pequeña ciudad — el cuerpo humano —, que tenía pocos habitantes — los miembros —. Contra ella vino un gran rey — el mal impulso —, la asedió, y edificó a su alrededor fortificaciones — los pecados —. En el interior de la ciudad vivía un hombre, pobre y sabio — el buen impulso —, que con su sabiduría salvó la ciudad — con arrepentimiento y buenas obras —; pero ya nadie recuerda a aquel hombre pobre, porque cuando la mala inclinación vence a la buena, ésta queda olvidada.

(Nedarim 32b.)

321

VISITAR A LOS ENFERMOS

QUIEN visita a un enfermo, cura la sexagésima parte de su enfermedad. Entonces, ¡si le visitaran sesenta personas, le curarían! No, esto significa que cada uno de ellos cura la sexagésima parte de enfermedad que dejaron los visitantes anteriores...

Uno de los discípulos de R. Akivá cayó enfermo, y ningún sabio fué a visitarle excepto R. Akivá. Este barrió la habitación y regó el suelo, y el paciente le dijo: me devuelves la vida. El rabino salió y predicó: todo aquel que no visita a los enfermos, obra como si vertiera sangre...

Quien visita a un enfermo le aporta la curación; quien no le visita, es causante de su muerte.

(Nedarim 39b-40a.)

322

Descripción física de Samuel

Una mujer se presentó a juicio ante R. Judá (b. Ezequiel) y fué condenada. Enojada, le dijo: ¿acaso Samuel, tu maestro, me habría juzgado del mismo modo? —¿Le conoces?, le preguntó R. Judá—. Pues claro, respondió la mujer. Es un hombre de corta estatura y de vientre abultado; su tez es morena y tiene los dientes salidos.

(Nedarim 50b.)

323

Sustitutivos de algunos alimentos

Mishná) Quien hace voto de no beber vino, puede beber vino de manzanas; el que se prohibe el aceite, puede utilizar aceite de sésamo; el individuo que prometió no comer miel, puede comer miel de dátiles; el que prometió no tomar vinagre, podrá tomar vinagre de agraz; quien se promete no comer ajo, puede comer puerros y quien hizo voto de no comer verduras (sin especificar más), podrá comer verduras del campo, pues éstas tienen un nombre específico.

(Nedarim 53a. = VI, 9.)

324

El estudio de la escritura

Nadie debiera decir: quiero dedicarme a estudiar la Escritura para que me puedan denominar sabio; quiero estudiar la Mishná para que mi prójimo me aplique el calificativo de maestro; quiero enseñar

para poder llegar a profesor de Academia. Estudia por amor, y el honor te vendrá por sí mismo.

(Nedarim 62a.)

325

SENTENCIAS

AL hombre que carece de hijos varones se le considera muerto. (Nedarim 64b.)

Si un hombre se abstiene de practicar la magia, será introducido en una parte del cielo en la que ni siquiera los ángeles oficiantes pueden penetrar. (Nedarim 32a.)

La Ley nos ha sido dada gratuitamente; el que la enseña no debe aceptar sueldo alguno. (Nedarim 37a.)

Grande es el trabajo ya que honra al artesano. (Nedarim 49b.)

¿Por qué los hijos de los sabios rara vez son sabios? Para que nadie pueda decir que la ciencia se transmite por herencia. (Nedarim 81a.)

TRATADO NAZIR

Nazir significa «nazareo», y trata principalmente de los votos que hace el nazareo, algunos de los cuales ya vienen citados en Números, capítulo VI.

326

MOTIVOS BUENOS Y MALOS

TAMAR y Zimrí cometieron ambos fornicación. La primera (que lo hizo por un buen motivo (1) fué la antepasada de reyes y profetas. El otro, ocasionó la muerte de millares de personas en Israel (2). R. Nahmán bar Isaac dice: hacer mal por un buen motivo es mejor que cumplir la Ley por un mal motivo (3).

Permitid siempre que el hombre se dedique a estudiar la Ley, incluso si no lo hace por ella misma, ya que aunque empiece a estudiarla con distinta intención, acabará por estudiarla por ella misma.

(Nazir 23b.)

(1) Cf. Génesis XXXVIII.
(2) Números XXV, 6-18.
(3) El fin justifica los medios.

327

El voto de la mujer y del esclavo

MISHNÁ) Los samaritanos no pueden hacer voto de ser nazareos, pero las mujeres y los esclavos sí lo pueden. El nazareato será más severo para las mujeres que para los esclavos, ya que el dueño, si le es necesario, puede obligar al esclavo a romper su voto, mientras que el marido no puede obligar a su esposa.

Pero hay una severidad para los esclavos que no es aplicable a las mujeres: el hombre puede (de antemano) anular el voto de su esposa, pero no el de su esclavo. Cuando el marido anula la promesa de su esposa, la anulación es válida para siempre; pero si el señor anula el voto de su esclavo, de manera que éste quede manumitido, deberá entonces completar el período de nazareato.

(Nariz 61a. = IX1.)

TRATADO SOTÁ

Sotá significa «mujer sospechosa de adulterio» y a este tema está dedicado el presente tratado talmúdico. (Cf. Números V, 11 y siguientes.)

328

LAVARSE LAS MANOS ANTES DE COMER

TODO aquel que come pan sin previamente haberse lavado las manos obra como si cometiera pecado con una prostituta. Quien hace caso omiso de esta prescripción, será desalojado de este mundo, ya que el que come pan sin haberse lavado las manos obra igual que si comiera pan impuro.

(Sotá 4b.)

329

EL HOMBRE ARROGANTE

TODO hombre arrogante es como si hubiera adorado los ídolos, renegado del principio fundamental de la religión y cometido toda clase de inmoralidades; merece ser derribado como si fuera una imagen idolátrica, su polvo no será removido (1)... R. Eleazar dice: los atributos del hombre no se parecen a los del Santo —bendito

sea—. El hombre que ocupa una elevada posición sólo se fija en quienes están a su mismo nivel y desdeña a quienes ocupan una posición inferior. Lo contrario ocurre con el Santo —bendito sea—: está muy elevado, y, sin embargo, se fija en los humildes. De todo aquel que es arrogante, el Santo — bendito sea — dice: Yo y él no podemos vivir juntos en el mundo.

(Sotá 4b-5a.)

(1) No participará en la resurrección.

330

NADA ES DESPRECIABLE

TOMAD ejemplo de Dios y sed modestos como lo es El. Cuando el Santo — bendito sea — se reveló al pueblo de Israel desdeñó hacerlo en las montañas más elevadas e hizo brillar su Providencia sobre el Sinaí (que es un montículo): (para aparecerse a Moisés) prefirió la zarza a los más grandes y a los más hermosos árboles.

(Sotá 5a.)

331

EL MÉRITO DE LOS HUMILDES

MIRAD cuánta importancia tiene para Dios la humildad: mientras el Templo estaba en pie, el que ofrecía un holocausto u otro sacrificio, obtenía recompensa por su ofrenda; pero quien ofrece a Dios un corazón humilde tiene el mismo mérito que si hubiera llevado todas las ofrendas de la tierra (al Templo), pues está escrito: *el sacrificio que más place a Dios es un espíritu humilde, un corazón contrito* (1).

(Sotá 5b.)

(1) Salmos LI, 19.

332

El entierro de Jacob

Los hijos de Esaú, de Ismael y de Ketura acudieron con la intención de oponerse al entierro (de Jacob); pero cuando vieron que José colocaba su corona sobre el ataúd, hicieron lo mismo con sus coronas. En total había treinta y seis coronas, según relata la tradición. Todos prorrumpieron en una larga y muy tierna lamentación. Se cuenta que incluso verdaderos caballos y asnos se asociaron al duelo.

Al llegar a la Macpela, Esaú protestó una vez más diciendo: Adán y Eva, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, todos están enterrados aquí. Jacob dispuso de su parte al enterrar en ella a Lea; luego, la que queda me pertenece. —Pero tú vendiste tu parte junto con la primogenitura, le increparon los hijos de Jacob—. No, replicó Esaú, (al vender mi primogenitura) no incluí mis derechos al mausoleo familiar. —Mas ellos insistieron: sí la incluiste, ya que nuestro padre, precisamente poco antes de morir, dijo: *en mi sepultura que para mí mismo adquirí* (1). ¿Dónde están los documentos de posesión?, preguntó Esaú. —En Egipto, le contestaron. E, inmediatamente, Naftalí, de piernas veloces, partió a por los documentos.

Jushim, el hijo de Dan, que era sordo, preguntó cuál era la causa de la discusión. Cuando le fué referida, asió un garrote y golpeó con tal fuerza a Esaú, que a éste se le saltaron los ojos y cayeron junto a los pies de Jacob; en este preciso instante Jacob abrió los ojos y sonrió con horrible mueca. Esto es lo que está escrito: *se regocija el justo cuando ve la venganza; sus pies lava en la sangre del malvado* (2). Entonces se cumplió la profecía de Rebeca: *¿por qué he de verme privada de ambos en un mismo día?* (3), pues aunque no murieron el mismo día, sí fueron enterrados el mismo día.

(Sotá 13a.)

(1) Génesis L, 5.
(2) Salmos LVIII, 11.
(3) Génesis XXVII, 45.

333

QUIENES DESTRUYEN EL MUNDO

LOS santos tontos, los bellacos astutos, las mujeres beatas y los fariseos que se afligen a sí mismos, son los que destruyen el mundo. ¿Qué es ser un santo tonto? Ver caer a una mujer en un río, y abstenerse de salvarla por miedo a contemplar la cosa. ¿A quién se considera bellaco astuto? R. Yohanán dice: el que predispone a los magistrados a su favor antes de que haya llegado el adversario.

(Sotá 21b.)

334

HALAKÁ Y HAGADÁ

EN cierta ocasión R. Abbahu y R. Hiyya bar Abba llegaron a una localidad, en la cual R. Abbahu se dedicó a enseñar *hagadá* y R. Hiyya bar Abba a explicar la *halaká*. Todos los habitantes del lugar dejaron abandonado a R. Hiyya bar Abba y fueron a escuchar a R. Abbahu. R. Hiyya se creyó agraviado por ello; pero R. Abbahu le dijo: te voy a contar una parábola: si un hombre se dedica a vender joyas y otro baratijas, el segundo es el que tendrá mayor número de clientes.

(Sotá 40a.)

335

COSTUMBRES NUPCIALES

MISHNÁ) Después de la guerra de Vespasiano (1) se prohibió que los recién casados se adornaran con coronas y se prohibió que los tambores redoblaran delante de ellos. Después de la guerra de

Quietus (2), los novios ya no podían llevar corona y se prohibió al mismo tiempo enseñar el griego a los niños.

Después de la última revuelta (de Bar Kokebas) (3) se decidió que la novia ya no daría su paseo por la ciudad en palanquín; mas nuestros doctores han permitido que la novia lo haga (es decir, han puesto de nuevo en vigor tal costumbre).

(Sotá 49a. = IX, 15.)

(1) O sea, después de la destrucción del Segundo Templo en el año 70.
(2) General romano enviado por Trajano para sofocar la revuelta del año 116.
(3) Rebelión sofocada por Adriano, el año 135.

336

La guerra civil de los Asmoneos

Cuando los reyes Asmoneos libraban una guerra civil, sucedió que Hircano estaba fuera de Jerusalén y Aristóbulo en ella (1). Cada día el sitiado hacía descender una caja llena de monedas de oro y, a cambio, recibía un cordero para el sacrificio cotidiano. Por casualidad, en la ciudad había un anciano que estaba familiarizado con la sabiduría de los griegos, el cual indicó a los sitiadores, en lengua griega, que mientras los servicios del Templo continuaran, la ciudad no podría ser ocupada. Por ello, al día siguiente, cuando descendió el dinero, pusieron en la caja un cerdo. Cuando la caja estaba a medio camino, el animal empujó con sus pezuñas las piedras del muro, y entonces se sintió un terremoto en toda Palestina, hasta una distancia de cuatrocientas parasangas.

(Sotá 49b.)

(1) Juan Hircano (135-104) era padre de Aristóbulo (104-103).

337

SENTENCIAS

Si alguien comete un pecado a escondidas, Dios lo hará público. (Sotá 3a.)

La verdad tiene un acento especial gracias al cual es conocida. (Sotá 9b.)

Quien cumple (los mandamientos) por amor es superior al que los observa por temor. (Sotá 31a.)

Debemos reconocer nuestras cualidades en voz baja y los defectos a voz en grito. (Sotá 32b.)

Todo aquel que tiene en su talega un pedazo de pan, y se pregunta: ¿qué comeré mañana?, pertenece a la categoría de personas que tienen poca fe. (Sotá 48b.)

El amor de un padre se centra en sus hijos, y el de éstos tiende a sus propios hijos. (Sotá 49a.)

Todo aquel que desposa una mujer sólo por su fortuna, tendrá hijos que le avergonzarán. (Sotá 70a.)

TRATADO GUITTÍN

Guittín (plural de *guet*) significa «divorcios», y trata de las leyes que anulan el matrimonio, del libelo de repudio, etc. Véase el pasaje Deuteronomio XXIV, 1-4.

338

La caridad

Si un hombre ve que sus recursos disminuyen, debe consagrar una parte a la caridad, y con mayor motivo si (sus recursos) son muchos. Quien separa una parte de sus riquezas para socorrer al pobre, será librado del castigo del Infierno. Parábola de dos corderos que intentaron vadear un río. El uno había sido esquilado, y el otro tenía toda su lana; el primero pasó sano y salvo, mientras que el segundo (por estar muy cargado) se ahogó.

(Guittín 7a.)

339

Nerón se convierte al Judaísmo

Cuando Nerón llegó a Tierra Santa, quiso conocer su destino por medio de la belemnomancia. Arrojó una flecha hacia el este, y cayó sobre Jerusalén; descargó flechas hacia los cuatro puntos cardi-

nales, y todas ellas cayeron sobre Jerusalén. Más tarde encontró un niño judío y le dijo: repíteme el texto que has aprendido hoy, y el niño respondio: *pondré mi venganza en Edom por mano de mi pueblo Israel* (1). Entonces Nerón exclamó: el Señor — bendito sea — ha decidido destruir su Templo, y luego vengarse del agente por medio del cual fué realizada la destrucción. Por ello, Nerón huyó y se convirtió al Judaísmo, y de él desciende R. Meir.

(Guittín 56a.)

(1) Ezequiel XXV, 14. Edom alude a Roma.

340

Anécdota de Tito

Cuando Tito, después de haber conquistado la ciudad (Jerusalén), violó y profanó vergonzosamente el Templo, cogió los vasos sagrados del santuario, los envolvió en la cortina del lugar sagrado, y embarcó con ellos para Roma. Cuando se hallaba en alta mar, se levantó una tempestad y amenazó con hundir el barco. Tito, el malvado, decía: me parece que el Dios de los israelitas sólo tiene poder en el mar; ahogó a Faraón, a Sísara, y ahora me quiere ahogar a mí. Si es Todopoderoso, que desembarque y luche conmigo allí (en tierra firme). Entonces se oyó una voz celeste que decía: oh tú, malvado, hijo de malvado, y nieto del malvado Esaú, desembarca. Tengo una creatura, insignificante en el mundo; ve y lucha con ella.

Esta creatura era un mosquito, llamado insignificante porque come y evacúa por el mismo orificio. Apenas tocó (Tito) tierra firme, un mosquito penetró por su nariz y durante siete años estuvo picando en su cerebro. Un día acertó a pasar junto a una forja, y el ruido del martillo detuvo la roedura en su cerebro. ¡Ah!, exclamó (Tito), por fin dí con el remedio, y ordenó que un herrero golpeara ante él. Por aquel entonces a un herrero pagano le solían pagar cuatro *zuz* al día; pero a un herrero judío nada le pagó, haciéndole notar: bastante paga es para ti el ver a tu enemigo sufriendo tan horriblemente. Durante treinta días se sintió aliviado; pero, después, el martilleo ya no le alivió.

Ha sido enseñado: R. Pinjás ben Aruba dice: después de la muerte de Tito, me hallaba entre los magnates romanos cuando abrieron su

cerebro y en su interior hallaron un mosquito grande como una golondrina que pesaba dos *selas*. Otros dicen que era tan grande como un palomo de un año, y que pesaba siete libras. Abayé dice: la boca (del mosquito) era de cobre y sus patas de hierro.

Tito había dado orden de que después de su muerte, su cuerpo fuera quemado y las cenizas esparcidas por los siete mares, a fin de que el Dios de los judíos no pudiera dar con él y llevarle a juicio.

(Guittín 56b.)

341

Las posesiones del rey Janneo (1)

El *Señor destruyó... todas las morradas de Jacob* (2). Ravín, al llegar a Babilonia, refirió en nombre de R. Yohanán: estas (moradas) son las seiscientas mil ciudades que el rey Janneo poseía en el monte real. La población de cada una de ellas alcanzaba el mismo número que el de israelitas que salieron de Egipto, a excepción de tres localidades que tenían el doble de habitantes. Estas tres localidades son: Kfar Bish (literalmente, la aldea del mal), así llamada porque no había hospederías para albergar a los forasteros; Kfar Shijlim (la aldea de los berros), porque sus habitantes se alimentaban principalmente de dicha planta, y Kfar Dijraya (la aldea de los varones), llamada de este modo, dice R. Yohanán, porque las mujeres de dicha aldea primero daban a luz varones, luego hembras, y después dejaban ya de engendrar.

(Guittín 57a.)

(1) Cf. número 67.
(2) Lamentaciones II, 2.

342

La sangre del profeta Zacarías

En este valle, Nebuzaradán, capitán de las guardias... halló la sangre del profeta Zacarías que no cesaba de agitarse. Preguntó: ¿de quién es esta sangre? y le contestaron: es la sangre de los anima-

les sacrificados en el altar...; pero estrechados a preguntas acabaron por confesar que era la sangre de un profeta asesinado años atrás y que no cesaba de agitarse. Nebuzaradán exclamó: pues yo haré que esta sangre repose... Y después de asesinar a muchos jóvenes, vírgenes y niños, y después de haber mezclado la sangre de estos mártires con la del profeta, ésta no cesaba de agitarse. Entonces dijo: Zacarías, Zacarías, a los mejores de ellos hice perecer, ¿quieres que los haga perecer a todos? Inmediatamente, la sangre del profeta dejó de agitarse.

(Guittín 57b.)

343

El martirio de 400 jóvenes

Historia de cuatrocientos muchachos y muchachas que fueron raptados para ser deshonrados. Cuando supieron por qué habían sido secuestrados, todos juntos exclamaron: si nos arrojamos al mar, tendremos parte en el otro mundo. El mayor de ellos les explicó el texto: El señor dijo: *te haré volver de Bashán, te haré volver de las profundidades del mar* (1). «De Bashán», es decir, del diente (2) de los leones; «de las profundidades del mar», o sea, los que se ahogaron en el mar. Cuando las muchachas oyeron esta explicación inmediatamente saltaron y cayeron en el mar, y los jóvenes con presteza siguieron su ejemplo.

(Guittín 57b.)

(1) Salmos LXVIII, 22.
(2) Como el texto carece de vocales, también puede leerse *ba-shen*, es decir, "en el diente".

344

Siete hermanos mártires

Una madre judía y sus siete hijos sufrieron el martirio por orden del Emperador. Cuando éste ordenó a los hijos que adoraran a los ídolos del Imperio, se negaron y justificaron su negativa (citando

cada uno un texto de la Sagrada Escritura...) Cuando llegó el séptimo, se cuenta que el Emperador, por razón de apariencias, le ofreció el indulto si quería inclinarse y recoger del suelo un anillo que había dejado caer a propósito. ¡Ay de ti, emperador!, contestó el joven. Si tú tienes en tanto aprecio tu honor, ¡cuánto más debemos tener nosotros el del Santo — bendito sea —!

Al ser llevado al lugar de la ejecución, la madre suplicó y consiguió permiso para darle un beso de despedida. Ve, hijo mío — le dijo — y di a Abraham: tú edificaste un altar para sacrificar un hijo, mientras que yo erigí altares para siete hijos. Se alejó de él y se arrojó de cabeza desde el tejado (de una casa) y murió. Se oyó una voz celeste que decía: *madre de hijos alegre* (1).

(Guittín 57b.)

(1) Salmos CXIII, 9. Hemos resumido este fragmento, en lugar de traducirlo íntegramente.

345

CLASES DE ROBO

MISHNÁ) Si un cuadrúpedo, un pájaro o un pez han caído en la trampa de un individuo, nadie puede cogerlos, bajo pena de robo. Es una regla establecida. R. Yosé dice: quien lo coge (excepto el propietario), roba. Si un sordomudo, alienado o menor de edad halla un objeto, nadie se lo podrá arrebatar, bajo pena de robo. R. Yosé dice: arrebatar un objeto a dichas personas es un verdadero robo. Si un pobre se encarama a un olivo para hacer caer algunas aceitunas (1), quienes se hallan debajo del árbol no pueden cogerlas. R. Yosé dice: sería un verdadero robo.

(Guittín 59b. = V, 9.)

(1) Es un derecho de *peá*. Cf. pág. 62.

346

Remedios contra las fiebres

Para la fiebre diaria debemos beber un cántaro de agua. Para las tercianas, es preciso sangrarse. Para las cuartanas se aconseja comer carne asada sobre brasas ardientes, y beber vino rebajado con agua. Para las fiebres crónicas, se toma una gallina negra, que se abre cortándola en cruz; debe afeitarse la cabeza del paciente, y colocar en ella la gallina hasta que se fije allí. A continuación, el paciente deberá meterse en agua hasta el cuello, mientras pueda soportarlo, y luego todo el cuerpo, después de lo cual saldrá del agua y descansará. También se le pueden administrar puerros mientras está con agua hasta el cuello, hasta que se sienta cansado; a continuación, meterá todo el cuerpo bajo agua, saldrá y descansará.

(Guittín 67b.)

347

Salomón y el «Shamir» (1)

La Casa del Señor debía edificarse con piedras que no hubieran sido labradas con hierro (2). Salomón les dijo a los sabios: ¿cómo haré?, y estos le respondieron: existe (para ello) el *shamir* que Moisés colocó sobre las piedras del efod. Y él les dijo: ¿y dónde se halla? Evoca al diablo y a los diablillos; si les apremias, quizá lo sepan y te lo digan.

Y Salomón evocó al diablo y a los diablillos, les obligó con palabras, y ellos le dijeron: no lo sabemos; pero Asmodeo, el rey de los demonios, sí lo sabe. ¿Dónde se le puede hallar?, preguntó Salomón. Está en una montaña; allí horada un pozo, lo llena de agua, lo cubre con una piedra que luego sella con su sello. Cada día sube al cielo, para asistir a la lección del cielo, y luego baja a la tierra para aprender la lección de la tierra. Entonces va, examina el sello, destapa el pozo, bebe de su agua, y lo vuelve a cubrir; lo sella con su sello y se va.

Salomón envió a Benayahu, hijo de Yehoyada, y le dió una cadena en la que estaba grabado el Nombre (de Dios), y también un anillo en el que estaba grabado el Nombre, y, asimismo, una madeja de lana y varios toneles de vino.

Benayahu fué y excavó un pozo debajo del pozo (de Asmodeo), e hizo pasar el agua al pozo que él había horadado y lo cubrió con la lana. A continuación, excavó otro pozo sobre el pozo (de Asmodeo), lo llenó de vino y lo selló. Luego marchó y se sentó sobre un árbol.

Cuando llegó Asmodeo, examinó el selló, destapó el pozo y halló el vino. Exclamó: está escrito: *burlón es el vino, tumultuosa la bebida que embriaga y toda clase de excesos residen en ella* (3), *libertinaje, vino y mosto quitan el juicio* (4). Por consiguiente, no beberé. Pero como tenía mucha sed, no pudo contenerse, y por haber bebido, se emborrachó y se quedó dormido. Esta ocasión la aprovechó Benayahu para ponerle la cadena y cortarla. Al despertar, Asmodeo quiso romperla; mas Benayahu le dijo: ¡el Nombre (del Señor) está sobre ti, el Nombre está sobre ti...!

(Cuando llegó a su presencia) Salomón le dijo a Asmodeo: quiero edificar el Templo del Señor, y para ello necesito el *shamir*, a lo cual el rey de los demonios le contestó: no me fué confiado a mí, sino al señor del mar, el cual únicamente lo confía al urogallo, y aun a éste sólo bajo juramento... Buscaron el nido del urogallo, y le hallaron lleno de crías. Le cubrieron con cristal translúcido, y cuando el urogallo regresó, quiso entrar en el nido pero no pudo. Entonces, trajo el *shamir* y lo colocó sobre el cristal. En aquel momento, el enviado del Rey se lanzó sobre él y le arrebató el *shamir*, por lo cual el urogallo se dió muerte pues había jurado devolverlo. Asmodeo fué retenido junto a Salomón hasta que se acabó de edificar el Templo.

(Guittín 68a-b.)

(1) La tradición judía (p. ej., Rashí y Maimónides) cree que el *shamir* era un pequeño gusano, aunque, al parecer, se trata de una sustancia más dura que cualquier piedra, para algunos: como un diamante.
(2) Véase I Reyes VI, 7.
(3) Proverbios XX, 1.
(4) Oseas IV, 11.

348

VÓMITOS DE SANGRE: DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO

CUANDO alguien sufra un vómito de sangre se le examinará con un brizna de paja de trigo. Si la brizna se adhiere (a la sangre) es indicio de que el vómito procede del pulmón, y, entonces puede curarse; pero si la sangre no se adhiere a la brizna es señal de que la sangre procede del hígado y la enfermedad es incurable. ¿Qué remedio debe utilizarse en el primer caso? Se toman tres puñados de remolachas cortadas en rodajas, siete puñados de puerros, también cortados en rodajas, cinco puñados de bayas de cornejo, tres puñados de lentejas, un puñado de comino, un puñado de especias y la misma cantidad de intestinos de un animal primogénito; todo esto se hace hervir, y el paciente deberá beber una parte, y luego beberá cerveza fuerte preparada en el mes de tévet (1).

(Guittín 69a.)

(1) O sea, aproximadamente, diciembre-enero.

349

REMEDIO CONTRA LAS ERUPCIONES

PARA la fiebre externa (erupción), toma tres medidas de huesos de dátil y tres medidas de hojas de cedro, y hazlos hervir por separado. A continuación, mézclalos en dos recipientes de ablución, y colócalos en el suelo. El paciente deberá poner los pies en uno de los recipientes, y luego en el otro y, así, sucesiva y alternativamente hasta que empiece a sudar.

(Guittín 69b.)

350

Tratamiento de algunas enfermedades

Para el asma (según otros para las palpitaciones) toma tres pastelillos de trigo, bien untados de miel, y luego bebe un vaso de vino puro. Para la angina, toma la cantidad de tres huevos de menta, de un huevo de comino y de un huevo de sésamo, y bébelo todo. Contra la indigestión, toma cien gramos de pimienta larga y bébelos diariamente disueltos en vino. Contra la solitaria, toma un cuarto de *log* de vino con una hoja de laurel. Para los gusanos blancos, toma un grano de col, y después de envolverla en un trozo de tela, métela en agua, y a continuación bébete el líquido; pero ten cuidado de no tragarte el grano, ya que puede perforar el intestino.

Contra la diarrea toma harina de cebada fresca sumergida en agua; para el estreñimiento, la misma harina, pero seca, mezclada con agua. Contra el dolor de bazo, pon siete pescados pequeños a secar a la sombra y velos comiendo dos o tres cada día, acompañándolos con vino...

Para el dolor de caderas, toma un recipiente que contenga pescado en salmuera y hazlo rodar sesenta veces sobre un riñón y sesenta sobre el otro. Para los cálculos de vejiga toma tres gotas de aceite de brea, tres gotas de jugo de puerros y tres gotas de vino blanco...

Contra el catarro, toma goma de amoníaco, gálbano dulce del tamaño de una nuez corriente, un puñado de miel blanca, un cuarto de *log* de vino blanco, de la medida en vigor en la ciudad de Mahoza, y hazlo hervir todo junto. Cuando la goma de amoníaco ha hervido ya, es indicio de que toda la mezcla ha hervido.

(Guittín 69b.)

TRATADO KIDDUSHÍN

Kiddushín (plural de *kiddush)* significa literalmente «santificaciones», y está dedicado al análisis y estudio de los estatutos matrimoniales.

351

El hombre es quien elige esposa

R. Simón enseña: ¿por qué dice la Ley: *si un hombre toma mujer* (1), y no «si una mujer es tomada por un hombre»? Porque lo normal es que el varón salga y busque esposa, y no al revés. Es lo mismo que ocurre cuando alguien ha perdido un objeto. ¿Quién busca a quién? El que lo perdió busca el objeto, y no el objeto a quien lo extravió.

(Kiddushín 2b.)

(1) Deuteronomio XXII, 13.

352

Obligaciones hacia los hijos

Los rabinos han enseñado: el padre tiene las siguientes obligaciones para con su hijo: debe circuncidarlo, redimirlo (1), enseñarle la Ley, darle esposa y enseñarle un oficio... R. Judá dice: quien

no enseña un oficio a su hijo, le enseña a robar. ¿Le enseña a robar? ¿Cómo se entiende esto? Quiere decir: es como si le enseñara a robar...

¿Y a las hijas? Debe darles dote, vestidos y adornos a fin de que el hombre la pueda desear.

(Kiddushín 29a. y 30b.)

(1) El primogénito debe ser rescatado a los 31 días de su nacimiento ante los levitas. Cf. Exodo XIII.

353

Los solteros

R. Jisda elogiaba a R. Hamnuna ante R. Huna, y decía que era un gran hombre. R. Huna le dijo: si te viene a ver, tráemelo. Cuando R. Hamnuna llegó ante R. Huna, éste vió que no llevaba manto, y le preguntó: ¿por qué no llevas manto? R. Hamnuna le contestó: porque soy soltero. R. Huna le volvió la cara y exclamó: has de saber que no me volverás a ver hasta que estés casado. Era firme en sus principios y decía: el hombre que a los veinte no está casado, vive en pecado. ¿Significa eso, verdaderamente, que vive en pecado? Quiere decir: en pensamientos pecaminosos.

Si un hombre sigue soltero después de los veinte, su vida es un pecado constante. El Santo — bendito sea — espera hasta dicha edad para ver si el hombre contrae matrimonio, y maldice sus huesos si permanece soltero.

(Kiddushín 29b.)

354

La Ley, antídoto contra la mala inclinación

El Santo — bendito sea — les dijo a los israelitas: hijos míos, he creado la mala inclinación y (asimismo) he creado la Ley, como antídoto contra la mala inclinación. Si os consagráis por entero a es-

tudiar la Ley, nunca, en ningún caso, podréis caer en manos de la mala inclinación.

(Kiddushín 30b.)

355

HONRA AL SEÑOR Y A TUS PADRES

LA Escritura coloca a un mismo nivel el deber de honrar a los padres que el de honrar al Santo — bendito sea —, pues al igual que está escrito: *honra a tu padre y a tu madre* (1), también está escrito: *honra al Señor con lo que posees* (2). Asimismo, la Escritura coloca el respeto (3) debido a los padres al mismo nivel que el respeto debido al Omnipresente, ya que si está escrito: *cada uno de vosotros respetará a su madre y a su padre* (4), también está escrito: *respeta al Señor, tu Dios* (5).

(Kiddushín 30b.)

(1) Exodo XX, 12.
(2) Proverbios III, 9.
(3) El texto pone "el temor", pero debe entenderse en el sentido en que lo traducimos.
(4) Levítico XIX, 3.
(5) Deuteronomio VI, 13.

356

HONRAR PADRE Y MADRE

FUÉ revelado y conocido por Aquel que habló y el universo existió, que el hijo tiene tendencia a honrar más a su padre que a su madre, ya que su madre le gana con palabras bondadosas. Por ello, el Santo — bendito sea — citó, en el mandamiento acerca del respeto debido a los padres (1), primeramente el padre.

Asimismo, fué revelado y conocido por El que el hijo se inclina a temer a su padre más que a su madre, ya que es su padre quien le enseña la Ley. Por ello, el Santo — bendito sea — citó en primer

lugar a la madre, en el precepto que se refiere al temor que debemos sentir hacia nuestros padres (2).

(Kiddushín 30b. y ss.)

(1) Cf. Exodo XX, 12.
(2) Cf. Levítico XIX, 3.

357

El padre es superior a la madre

Un individuo le hizo la siguiente consulta a un rabino: si mi padre me dijera: tráeme un vaso de agua, y mi madre me hiciera idéntica petición al mismo tiempo, ¿a quién debo atender primero? Y el rabino le contestó: en este caso, debes honrar en primer lugar a tu padre, ya que tanto tú como tu madre tenéis el deber de honrarle.

(Kiddushín 31a.)

358

Ejemplo de amor filial

Una vez le preguntaron a R. Ula: ¿hasta qué extremo debe honrarse padre y madre?, y contestó: salid y ved lo que hizo un pagano de Ascalón, llamado Dama ben Netiná. Un día los sabios le pidieron (que les vendiera) mercancías por valor de seiscientos mil (denarios). La llave del almacén estaba bajo la almohada de su padre; pero éste dormía y Dama no quiso molestarle.

R. Judá refiere, en nombre de Samuel, lo siguiente: a R. Eliézer le preguntaron: ¿hasta qué extremo debe honrarse padre y madre?, y contestó: salid y ved lo que hizo con su padre un pagano de Ascalón llamado Dama ben Netiná. Los sabios le pidieron piedras para el efod por valor de 600.000 (denarios). — R. Kahana dice que eran 800.000 —. La llave del almacén estaba bajo la almohada de su padre, que por entonces dormía, y no quiso despertarle. Al año siguiente, el Santo — bendito sea — le dió su pago: le nació una vaca roja en su

rebaño (1). Los sabios de Israel vinieron a él (de nuevo), y les dijo: (bien) sé que si os pidiera todo el dinero del mundo, me lo daríais; pero yo no os pediré más que la cantidad que perdí por honrar a mi padre.

R. Janina comentó: si quien no está obligado lo hace, ¡cuál será la recompensa de aquel al que ha sido ordenado un mandamiento y lo cumple!

(Kiddushín 31a.)

(1) Una vaca roja era cosa muy rara hallarla, y por ello su precio era inconmensurable. Para la vaca roja, cf. Números XIX.

359

ABIMÍ Y SU PADRE

R. Abahu dice: he aquí una prueba de la manera en que mi hijo Abimí cumplía el mandamiento de honrar padre. Abimí tenía cinco hijos ordenados, pero cuando R. Abahu llamaba a la puerta, él mismo corría a abrirle, voceando constantemente: voy, voy, hasta que llegaba.

Cierto día su padre le dijo: tráeme un vaso de agua. Mientras iba a por el vaso, su padre se durmió. Abimí se inclinó junto a él y esperó a que se despertara. Y fué recompensado, pues logró interpretar el salmo de Asaf (1).

(Kiddushín 31b.)

(1) Salmos LXXIX.

360

REGLAS DE URBANIDAD

CUANDO se acerca un sabio, debemos levantarnos antes de que llegue a cuatro codos de distancia, y permanecer en pie hasta que haya pasado. A la vista de un magistrado jefe debemos levantarnos en el momento mismo en que le vemos y no volvernos a sentar hasta que

haya pasado cuatro codos. Cuando pasa un príncipe, debemos permanecer en pie desde que aparece y no sentarnos hasta que el príncipe se haya sentado.

(Kiddushín 33b.)

361

Los israelitas son hijos de Dios

MIENTRAS os portáis como hijos sometidos a sus deberes sois llamados hijos de Dios; pero cuando os apartáis de estas normas ya no sois llamados hijos de Dios. Estas son las palabras de R. Judá. R. Meir dice: tanto en un caso como en otro se les denomina hijos de Dios, según está escrito: *hijos insensatos son* (1), y también está escrito: *hijos no fieles son* (2), y también *raza de malvados, hijos desnaturalizados* (3), y también *y en el lugar en que se les dijo: no sois mi pueblo, se les dirá: hijos del Dios vivo* (4).

(Kiddushín 36a.)

(1) Jeremías IV, 22.
(2) Deuteronomio XXXII, 20.
(3) Isaías I, 4.
(4) Oseas II, 1.

362

La observancia de los preceptos

MISHNÁ) Todos los preceptos no relacionados con el suelo deben observarse tanto en Palestina como fuera de ella; en cambio, los que dependen del suelo, sólo rigen en Palestina, a excepción de los de *orlá* y *kilayim* (1)...

Quien observa un solo precepto religioso será recompensado por ello, sus días se alargarán y tendrá parte en el otro mundo; pero quien no cumpla ningún deber no gozará de tales beneficios.

El hombre que conoce la Biblia, la Mishná y las costumbres del

mundo, no pecará fácilmente, ya que está escrito: *la cuerda de tres hilos no es fácil de romper* (2); pero quien carece de instrucción y educación, no pertenece al mundo habitado (es un ser insociable).

(Kiddushín 36b., 39b. y 40b. = I, 9-10.)

(1) Cf. los tratados correspondientes, págs. 78 y 68.
(2) Eclesiastés IV, 12.

363

Clases de malvados

De lo que está escrito: *ay del malvado que es desgraciado* (1), podría deducirse que hay malvados desgraciados y otros que no lo son. No. El que es malvado con Dios y con su prójimo, éste es el malvado desgraciado; en cambio, quien es malvado hacia Dios, mas no hacia su prójimo, éste es el malvado que no es desgraciado.

(Kiddushín 40a.)

(1) Isaías III, 11.

364

La teoría y la práctica

En cierta ocasión, R. Tarfón y los ancianos estaban en el piso superior de la casa de Nitsa, en Lidda. Se suscitó la (siguiente) cuestión: qué es superior, ¿el estudio o la práctica? R. Tarfón dijo: la práctica es superior, mientras que R. Akivá sostuvo que el estudio era superior. Los demás rabinos compartieron la opinión de R. Akivá, y dijeron: el estudio es superior, ya que conduce a la práctica.

(Kiddushín 40b.)

365

PARÁBOLA DEL JUSTO Y DEL MALVADO

A qué se asemeja al justo? A un árbol que se alza en un lugar puro, pero cuyas ramas se extienden hasta un lugar que no lo es. Cuando se han cortado las ramas, el árbol ocupa un lugar puro. Del mismo modo, el Santo — bendito sea — manda sufrimientos al justo en este mundo, a fin de que pueda heredar el otro mundo, ya que está escrito: *tu principio fué poca cosa; pero tu fin será considerable* (1).

¿A qué puede ser comparado el malvado? A un árbol plantado en un lugar impuro, cuyas ramas llegan a lugar puro. Si se cortan las ramas, el árbol está todo él en lugar impuro. Pues de modo semejante, el Santo — bendito sea — otorga al malvado felicidad en este mundo, con la intención de relegarlo a lo más profundo (del Infierno), ya que está escrito: *un camino hay, recto para el hombre; pero va a parar a los senderos de la muerte* (2).

(Kiddushín 40b.)

(1) Job VIII, 7.
(2) Proverbios XIV, 12.

366

REPARTO DE BIENES EN EL MUNDO

A este mundo bajaron diez medidas de sabiduría; Israel recibió nueve y la otra fué repartida entre los demás pueblos. Diez medidas de belleza bajaron, nueve de las cuales le correspondieron a Jerusalén y la décima se repartió entre todo el mundo. Diez medidas de riqueza bajaron al mundo; nueve de ellas las tomó Roma y la restante la dejó al resto del mundo. Diez medidas de pobreza bajaron, nueve de las cuales correspondieron a Babilonia, mientras que la décima fué repartida entre las demás naciones. De las diez medidas de orgullo, nueve se las apropió Elam y al resto del mundo sólo le tocó una.

Diez medidas de valor vinieron al mundo; Persia se quedó con

nueve y el resto del mundo con la décima. De las diez medidas de miseria, nueve correspondieron a los medos y la restante se la repartieron los demás, y de las diez medidas de hechicería, Egipto recibió nueve y la décima fué repartida entre todas las demás naciones. Diez medidas de plagas bajaron al mundo, de las cuales nueve correspondieron al cerdo y una a los demás. De las diez medidas de fornicación, nueve les tocaron a los árabes y la décima al resto del mundo...

Diez medidas de charla bajaron a este mundo; las mujeres tomaron nueve de ellas y la otra fué repartida entre los hombres ...y de las diez medidas de sueño que bajaron, nueve correspondieron a los esclavos y la restante fué repartida entre todo el género humano.

(Kiddushín 49b.)

367

El rey Janneo (1).

Una vez, el rey Janneo llegó a Kohalit, en el desierto, y conquistó sesenta ciudades. A su regreso estaba muy contento. Invitó a todos los sabios de Israel, y les dijo: nuestros antepasados comieron malvas mientras estaban construyendo el Templo. Ea, comamos también nosotros malvas, en recuerdo de nuestros antepasados. Y se sirvieron las malvas en mesas de oro, y las comieron.

Entre los asistentes se hallaba un tal Eleazar ben Poyra, burlón y malicioso, quien le dijo al rey Janneo: rey Janneo, el corazón de los fariseos está contra ti. ¿Qué debo hacer?, preguntó el Rey. Dales con la lámina de oro en los ojos (2). Y él les dió con la lámina en los ojos. Había allí un hombre anciano, llamado Judá ben Guedidiá, quien le dijo al Rey: rey Janneo, ya tienes bastante con la corona de la realeza; deja la corona del sacerdocio para los descendientes de Aarón. Se cuenta que la madre de Janneo había sido cautiva (3) en Modín; pero se investigó tal cargo, y no se pudo comprobar (su veracidad). Los sabios de Israel salieron irritados. Entonces Eleazar ben Poyra le dijo a Janneo: ésta es la Ley, incluso para el más humilde de Israel, y tú eres Rey y Sumo Sacerdote. ¿Acaso te has de regir por la misma ley? ¿Pues qué debo hacer? Si quieres hacerme caso, maltrátalos. ¿Y

qué le ocurrirá a la Ley? La Ley está enrollada, echada en un rincón, todo el que lo desee, venga y estudie.

(Kiddushín 68b.)

(1) Cf. número 67.
(2) Nómbrate Sumo Sacerdote.
(3) Esto impedía a Janneo ser Sumo Sacerdote.

368

Es peligroso desafiar a Satanás

Un hombre llamado Pelimo tenía la costumbre de decir: ¡ojalá una flecha haga saltar el ojo de Satanás! (1) Sucedió que al llegar la noche del Día de Kippur se le presentó Satanás disfrazado de mendigo, y le pidió limosna. Pelimo le dió un pedazo de pan. Satanás le dijo: en un día semejante, todos están en sus casas, mientras que yo debo permanecer al exterior. Pelimo le hizo entrar en su casa, y puso pan ante él. En un día semejante, prosiguió Satanás, todos están sentados a la mesa (preparada para celebrar la última comida antes de que empiece el ayuno), mientras que yo debo estarme aparte. Se le dió un lugar en la mesa y se sentó.

Su cuerpo estaba lleno de pústulas y llagas de las que se ocupaba de una manera francamente reprensible. Pelimo le dijo: pórtate bien en la mesa. Y Satán le contestó: dame una copa. Le dieron una copa, y él tosió y escupió en ella. Al ser reprendido por sus malos modos, se dejó caer (como si estuviera) muerto. Su anfitrión oyó unas voces que decían: Pelimo ha matado un hombre. Asustado, corrió a esconderse en un armario. Satanás le persiguió y, por la fuerza, le puso de rodillas ante sí. Viéndole tan asustado, se dió a conocer, y le dijo: ¿por qué usar esta expresión? — ¿Pues qué debería decir? — Debes decir: ¡ojalá el Omnipotente castigue a Satanás!

(Kiddushín 81a-b.)

(1) O sea: desafío a Satanás.

369

El mejor oficio

Mishná) R. Meir dice: debemos enseñar a nuestro hijo un oficio digno, y luego rogar a Aquel que posee la riqueza, pues todos los oficios pueden conseguir que el obrero siga siendo pobre o bien que se enriquezca; ni la pobreza ni la riqueza dependen del oficio, todo depende del mérito del obrero...

R. Nehoray dice: dejo de lado todos los oficios del mundo, y sólo enseño a mis hijos la Ley, ciencia cuyos frutos se comen en este mundo, pero cuyo capital queda íntegro para el mundo futuro.

(Kiddushín 82a. = IV, 14.)

370

Sentencias

De quien honra a su padre y a su madre, Dios dice: le estoy tan agradecido como si me hubiera respetado a mí mismo. (Kiddushín 30b.)

Todo aquel que peca en secreto pisa el pie a la Providencia. (Kiddushín 31a.)

El hombre no puede recorrer ni siquiera cuatro codos con porte altanero porque la tierra entera está llena de la gloria de Dios. (Kiddushín 31a.)

Cuando un hombre aflige a su padre o a su madre, el Santo — bendito sea — dice: hice bien en no morar entre ellos, porque si lo hubiera hecho incluso yo sentiría dolor. (Kiddushín 31a.)

R. Yohanán dice: quien no conoce la Biblia, la Mishná y las buenas costumbres, no puede actuar de testigo (Kiddushín 40b.)

En la elección de su compañera el hombre no debe guiarse por consideraciones de índole material, sino por consideraciones de orden

moral. La verdadera fortuna de un hombre es tener una esposa virtuosa. (Kiddushín 70a.)

Cuando dos hombres disputan, el primero que calla es el más digno de elogio. (Kiddushín 71b.)

ORDEN CUARTO

NEZIKIN

(PERJUICIOS)

TRATADO BABA QAMMA

Baba Qamma significa «primera puerta», y trata principalmente de los daños que pueden causarse a la propiedad y de las injurias contra las personas.

371

CLASES DE DAÑOS

MISHNÁ) Los objetos que pueden causar daños se dividen en cuatro categorías (cuyos principales representantes son): el buey, la tumba, el «estrago» y el fuego. Las propiedades del toro no son las mismas que las del «estrago»; pero ambos tienen una propiedad de la cual carece el fuego: son seres vivos, y el fuego no lo es. Estos tres tienen algo que los distingue de la tumba: (por naturaleza) son ellos los que van tras el objeto que destruyen, mientras que la fosa no lo busca. Pero hay una propiedad que es común a los cuatro: por naturaleza pueden producir daños y el propietario está obligado a vigilarlos; si los causan, sus propietarios han de ser resarcidos con lo mejor de sus terrenos.

(Baba Qamma 2a. = I, 1.)

372

Discusión jurídica

R. Jisda le dijo a Ramí bar Hama: ¿por qué no estuviste en la Academia anoche? Discutimos algunos temas muy interesantes. ¿Cuáles? El hombre que ocupa la propiedad de otro, sin saberlo éste, ¿debe pagar el alquiler o no?

¿En qué circunstancias? Si las propiedades no son para alquilar, y el hombre que las ocupa no suele alquilar locales, no podemos decir que en este caso el propietario haya sufrido una pérdida ni que el ocupante obtuviera un beneficio. Pero si las propiedades son para alquilar y el otro suele alquilar, entonces el propietario sufre una pérdida y el otro consigue provecho. Si las propiedades no se alquilan, pero el que las ocupa suele alquilar locales, el propietario podrá decirle: has sacado provecho; mientras que el otro puede argüir: pero tú no has sufrido pérdidas.

(Baba Qamma 24a.)

373

Indemnizaciones

Mishná) Si un individuo pone un cántaro en plena calle, y un viandante tropieza con él y lo rompe, no tiene obligación de pagar (1). Si el peatón se hirió al tropezar con el cántaro, el dueño de éste pagará los daños.

Si un cántaro lleno se rompe en la calle y un peatón cae en el agua o bien tropieza con los fragmentos del cántaro, quien lo trajo pagará los daños...

Si un individuo echa agua en la calle y causa un perjuicio a alguien, deberá pagar el daño. Si esconde en la vía pública espinas, cristales, que pueden causar daños, o bien si construye su cerca con espinas o si su

cerca quedó derribada sobre la calle, lo cual puede ocasionar perjuicio a los viandantes, deberá pagar los daños causados.

(Baba Qamma 27a., 28a. y 29b.-30a. = III, 1-3.)

(1) Porque no es lógico dejar los cántaros en medio de la calle.

374

CUATRO ACCIONES PUNIBLES

R. Josué dice: cuatro cosas hay que quien las comete se ve libre del juicio de los hombres, pero será condenado en el juicio de los Cielos. Estas cuatro cosas son las siguientes: el que derriba la valla que encierra el ganado de su prójimo; quien empuja los montones de cereales de su prójimo hacia un fuego; el que alquila un testigo falso, y el que pudiendo testimoniar a favor de su prójimo, se abstiene de hacerlo.

(Baba Qamma 55b.)

375

RESPONSABILIDADES

MISHNÁ) Si alguien deposita objetos propios en el campo de su prójimo sin permiso de éste, y el ganado del propietario del campo deteriora dichos objetos, no puede exigir indemnización. Es más: si los objetos depositados ocasionan algún perjuicio o accidente al ganado, el depositario es responsable (de dichos daños). Pero si tenía permiso (para depositarlos), el responsable es el propietario.

(Baba Qamma 55b. = VI, 3.)

376

El ángel de la muerte

Cuando en una localidad se ha declarado una epidemia, nadie debe andar por el centro de los caminos, pues precisamente por allí va el ángel de la muerte, ya que, habiendo obtenido permiso (para matar), va por el camino ostensiblemente. Por el contrario, si en una localidad la salud pública es satisfactoria, nadie debe andar por los bordes de los caminos, porque el ángel de la muerte, que carece de permiso, va por ellos sigilosamente.

(Baba Qamma 60b.)

377

Parábola de las dos esposas

R. Ammí y R. Así estaban sentados con R. Isaac Nafja. El uno dijo: Maestro, explícanos alguna *balaká,* mientras que el otro dijo: Maestro, cuéntanos algún relato hagádico. Cuando empezó a contar la leyenda, el primero no le dejaba continuar, y si intentaba explicar alguna *balaká,* el otro no se lo permitía. Entonces les dijo: os voy a contar una parábola. ¿A qué puede compararse esto (que nos ocurre)? A un hombre que tenía dos mujeres, una joven y la otra vieja ya. La joven deseaba arrancarle sus cabellos canos (para que pareciera joven), mientras que la vieja quería arrancarle los negros, y así, entre la una y la otra, quedó completamente calvo. Esto es lo que me ocurre a mí con vosotros.

(Baba Qamma 60b.)

378

HISTORIA DE UNA HUCHA

UNA vez, un hombre arrojó la hucha de otro individuo al río. El dueño de la hucha vino y le dijo: yo tenía esto y lo otro de valor en ella. R. Ashí se sentó para estudiar el asunto. ¿Cómo decidir en este caso? Entonces Ravina le dijo a R. Aja, hijo de Rava, o, según opinan otros, fué R. Aja, el hijo de Rava, quien le dijo a R. Ashí: ¿no se parece esto a lo que leemos en una *mishná* (1): «Los sabios están de acuerdo con R. Judá, en que cuando un hombre prende fuego a una casa, debe restituir todo lo que había en ella, pues, en general, la gente suele guardar sus riquezas en casa.»? Replicó: si hubiera perdido el dinero que guardaba en la hucha, se le habría podido aplicar la misma ley; pero, en este caso, el hombre pretende que la hucha contenía joyas. ¿Qué hacer? ¿Acaso la gente suele guardar las joyas en una hucha, o no? Esto quedó sin resolver.

(Baba Qamma 62a.)

(1) Recuérdese que *mishná* indica cada ley en particular, al mismo tiempo que el conjunto de todas las leyes.

379

EL AJO

DEL ajo se han dicho cinco cosas. Estas cinco cosas son las siguientes: alimenta, arde en el interior, abrillanta el cutis, aumenta la virilidad y mata los gusanos en las entrañas. Algunos añaden, además, que puede utilizarse como filtro amoroso, y que suprime los celos.

(Baba Qamma 82a.)

380

LEYES PENALES

MISHNÁ) Si un individuo hiere a su prójimo, se le condenará a pagar por cinco motivos: por el daño que debe repararse; por el dolor, la curación, la incapacidad de trabajar y por la vergüenza. ¿Cómo se valora el daño? Si, por ejemplo, el individuo ocasionó la pérdida del ojo a la persona, o le cortó la mano o le rompió la pierna, se considera lo que habría valido el individuo antes de ser herido si hubiera sido vendido como esclavo, y lo que valdría después (y deberá pagarse la diferencia). ¿Cómo se valora el dolor? Si un individuo ha sido quemado con un hierro candente aunque sea en la uña, sin producir lesión visible, se considera lo que un hombre como la víctima aceptaría por soportar dicho dolor.

¿Cómo se evalúa la curación? Si hubo herida, el autor tiene la obligación de pagar el tratamiento médico. También es responsable de la hinchazón que pueda producirse a consecuencia de la herida; pero si la causa es distinta, no es responsable de ello. Si la herida se cierra y luego se abre de nuevo; si vuelve a cerrarse por segunda vez, y de nuevo se abre, todo el tratamiento corre a cargo del autor de la herida. Pero si la curación fué definitiva, no tiene obligación de pagar (en caso de que la herida se abriera de nuevo).

¿Cómo se valora la incapacidad de trabajar? La víctima es considerada como si se tratara del guardián de un campo de pepinos (1), porque ya ha recibido el precio de la pérdida de su mano o de su pie. ¿Y la humillación? Depende del estado (social) del causante y de la víctima.

(Baba Qamma 83b. = VIII, 1.)

(1) Este guardián podía ser manco o cojo.

381

Ojo por ojo

Ojo *por ojo* (1) significa reparación en dinero. Tú dices que en dinero; pero quizá se trate de hacer perder el ojo (al culpable). Supongamos que el ojo perdido era grande y el otro pequeño; en este caso, ¿cómo se aplicaría el «ojo por ojo», según reza la Escritura?... O bien, supongamos que un tuerto sacó el ojo a otra persona, o que un manco le cortó el brazo a un individuo, en este caso ¿cómo debe aplicarse el «ojo por ojo», ya que está escrito: *una sola Ley habrá para vosotros* (2), es decir, una ley igual para todos?

(Baba Qamma 83 b-84a.)

(1) Exodo XXI, 24.
(2) Levítico XXIV, 22.

382

La restitución de lo robado

Mishná) Si alguien roba a su prójimo madera y fabrica con ella muebles, o si le roba lana y se hace vestiduras, deberá pagar el valor bruto de lo que robó. Si roba una vaca preñada que posteriormente pare, o un cordero cubierto de lana que él esquila, deberá restituir el precio de la vaca preñada o el del cordero a punto de ser esquilado; pero si roba una vaca, la cual más tarde concibe y pare cuando está en su poder, o si roba un cordero cuya lana crece mientras lo tiene en su poder y él le esquila, pagará el valor que tenía el animal en el momento del robo. He aquí la regla general: todo ladrón paga el valor que tenía el objeto robado en el momento en que lo robó.

Si sustrajo a su prójimo un animal o esclavos que luego envejecieron, deberá satisfacer el precio que tenían en el momento en que los robó... Si robó una moneda que luego se hendió o se rompió, si robó

frutos que luego se pudrieron, o vino que se volvió agrio, deberá restituir el valor que tenían en el momento del robo.

(Baba Qamma 93b., 96b. y 98b. = IX, 1-3.)

383

SENTENCIAS

LA Escritura coloca a hombres y mujeres al mismo nivel en relación con todas las leyes del Pentateuco (Baba Qamma 15a.)

Quien conoce un argumento a favor de su prójimo y se niega a prestar testimonio, escapa al juicio de los hombres; pero sigue sometido al juicio del Señor (Baba Qamma 56a.)

Todo aquel que intercede por su prójimo, cuando experimenta la misma necesidad que este último, será el primero en ser atendido (Baba Qamma 92a.)

El hombre debe pertenecer siempre a los perseguidos y no a los perseguidores. (Baba Qamma 93a.)

La ley del estado es la Ley. (Baba Qamma 113a.)

TRATADO BABA METSIA

Baba Metsía significa literalmente «puerta media». En él se estudia todo lo que hace referencia a los bienes inmuebles, a su venta y alquiler, etc.

384

A QUIEN CORRESPONDEN LOS OBJETOS HALLADOS

MISHNÁ) Cierta clase de objetos hallados pertenecen inmediatamente al que los encontró; en cuanto a los demás, debe notificar el hallazgo. Le pertenecen sin más: los frutos esparcidos, monedas desparramadas, espigas de trigo caídas en un camino público, pasteles de higos secos, panes, pescados atados juntos, trozos de carne, lana en estado natural, tallos de lino, briznas de lana teñidas de rojo. Todo esto pertenece al que lo encontró, según R. Meir (1). Pero R. Judá dice: todo lo que lleva una señal distintiva debe ser declarado; por ejemplo: si al pastel de higos hallados va adherido un trozo de vasija, o si al trozo de pan acompañan monedas.

(Baba Metsía 21a. = II, 1.)

(1) Porque es prácticamente imposible identificar el propietario.

385

La bolsa de los objetos hallados

Había en Jerusalén un lugar conocido por «piedra de la reclamación». Quien había perdido un objeto iba allí (a buscarlo). Quien le había hallado, anunciaba lo que había encontrado; quien lo había perdido daba a conocer las características, y así lo recuperaba.

Después de la destrucción del Templo — ¡ojalá pueda edificarse de nuevo y pronto en nuestros días! — estos anuncios se hacían en las sinagogas y en las Academias. Pero cuando se multiplicó el número de personas que no respetaban la Ley, se decidió que bastaba con informar (de la pérdida) a los vecinos y a los conocidos.

(Baba Metsía 28b.)

386

De cómo deben cuidarse los objetos hallados

Mishná) Si un individuo halló unos libros, deberá leerlos una vez al mes. Si no sabe leer, al menos deberá desenrollarlos... Si halló una prenda de vestir, deberá sacudirla al menos una vez al mes, extenderla para que se ventile, pero no para su propia conveniencia. Si halló recipientes de plata o de cobre, podrá utilizarlos para el fin con que fueron hechos; pero no debe abusar de ellos para que el valor no disminuya con el roce. Si halló vasos de oro o de vidrio, no deberá tocarlos, aunque quien los perdió no aparezca hasta la venida de Elías (1). Si halló un saco, o un cesto u otro objeto ordinario, que un hombre de su categoría no suele usar, no está obligado a recogerlos.

(Baba Metsía 29b. = II, 9.)

(1) Frase que el Talmud utiliza significando: indefinidamente. El profeta Elías aparecerá poco antes del fin del mundo.

387

Honra al maestro antes que al padre

MISHNÁ) Si un individuo perdió un objeto y, al mismo tiempo, su padre perdió otro, si no puede buscarlos los dos a la vez, puede ocuparse primeramente del suyo. Si un discípulo perdió un objeto y su maestro perdió otro, puede ocuparse primero del suyo. Si su padre perdió un objeto y su maestro perdió otro, y no puede buscarlos a la vez, deberá ocuparse en primer lugar de su maestro, ya que si bien su padre le dió bienes terrenos, su maestro le hizo digno del mundo venidero; pero si su padre es un hombre culto, deberá ocuparse primero del objeto de su padre. Si su padre y su maestro llevan cada uno una carga, primero deberá ayudar a su maestro a descargarla, y luego a su padre. Si su padre y su maestro están encarcelados, primero debe rescatar a su maestro, y luego a su padre; pero si este último es un hombre culto, primero le rescatará a él, y luego a su maestro.

(Baba Metsía 33a. = II, 11.)

388

Discusión jurídica

MISHNÁ) Dos individuos han dado dinero a una tercera persona para que lo guarde; el primero le dió 100 *zuz*, y el otro, 200. Más tarde, cada uno de ellos reclama 200 *zuz*. El depositario deberá dar 100 a cada uno, y los otros 100 quedarán en su poder hasta la llegada de Elías (1).

R. Yosé dice: si se obrara de este modo, ¿qué habría perdido el impostor (al reclamarlos)? Es la cantidad total la que deberá guardarse hasta la llegada de Elías.

(Baba Metsía 37a. = III, 3.)

(1) Se guardarán hasta averiguar quién es el dueño de ellos.

389

Reclamaciones en las ventas

MISHNÁ) Si una mercancía cuesta un *selá*, o sea 24 *monedas*, puede reclamarse si se ha sufrido un error de 4 *monedas*. ¿Hasta cuándo puede hacerse la reclamación? Hasta que se haya tenido tiempo de enseñar la mercancía a un mercader experto o a un pariente. R. Tarfón en Lidda. Allí se podía reclamar si en una cantidad de un *selá* había habido un error de 8 *monedas*, o sea el tercio del valor. Los mercaderes de Lidda estaban contentos con esta norma; pero más tarde, R. Tarfón les dijo que podía reclamarse durante todo el día. Entonces le dijeron: R. Tarfón debe dejarnos tal como estábamos antes de que estableciera esta ley. Y, en efecto, se volvieron (a adoptar) las reglas de los doctores.

Tanto el comprador como el vendedor pueden reclamar si se consideran agraviados en el precio. Las disposiciones acerca de los errores en los precios, se aplican tanto al comerciante como al que no lo es... La parte perjudicada puede, según lo quiera: o anular la venta, restituyendo el importe, o reclamar la compensación.

(Baba Metsía 49b. y 51a. = IV, 3.)

390

Los condenados

TODOS los individuos que vayan al Infierno saldrán de él, a excepción de quienes cometieron tres clases de pecados. Estas tres categorías son las siguientes: los individuos que cometieron adulterio; quienes avergonzaron a su prójimo públicamente y los que aplicaron a su prójimo un mote injurioso (1).

(Baba Metsía 58b.)

(1) Cf. San Mateo V, 22.

391

La honradez en los negocios

MISHNÁ) Al igual que está prohibido engañar al prójimo en las compras, del mismo modo no es lícito engañarle de palabra. También está prohibido preguntar a alguien el precio de un objeto si no se tiene la intención de comprarlo. Al encontrarse con un hombre arrepentido, no se le deben recordar sus antiguos pecados...

El individuo que mezcló el vino con agua, no podrá venderlo en su tienda, sin advertir previamente al comprador de que el vino está mezclado. Tampoco debe venderlo a un mercader, ni siquiera advirtiéndole que está mezclado, ya que éste engañará a sus compradores, haciéndoles creer que se trata de vino puro.

(Baba Metsía 58b. y 60a. = IV, 7.)

392

La Ley fué dada de una vez

UNA discusión se suscitó entre R. Eliézer y sus colegas. R. Eliézer aportó todos los argumentos posibles, mas sus colegas no se declararon convencidos. Entonces R. Eliézer dijo: si la Ley me concede la razón, pruébelo ese algarrobo. — Y el algarrobo se trasladó a una distancia de cien codos — algunos dicen que eran cuatrocientos codos —; pero sus compañeros le replicaron: ninguna prueba puede aportar un algarrobo.

R. Eliézer porfió: si la Ley está de acuerdo con mi punto de vista, sea una prueba este arroyo. Y el arroyo dió media vuelta. Sin embargo, sus compañeros le dijeron: un arroyo nada puede probar.

Entonces les dijo: si la Ley aprueba mi parecer, demuéstrenlo las paredes de esta Academia. Las paredes se hendieron y amenazaban desplomarse. R. Josué les reprendió: si quienes estudian la Ley discuten entre sí acerca de alguna regla, ¿qué os importa? Y, por respeto hacia

R. Josué, las paredes no se derrumbaron, pero tampoco volvieron a su primitiva posición, por deferencia hacia R. Eliézer, y quedaron inclinadas.

Finalmente, R. Eliézer exclamó: si la Ley está de mi parte, envíenos el Cielo una prueba de ello. Entonces se oyó una voz celeste que decía: ¿por qué estáis contra R. Eliézer? La decisión legal siempre está de acuerdo con su opinión. R. Josué se echó a sus pies y exclamó: *(la Ley) no está en los cielos* (1).

¿Qué significa todo este relato? R. Jeremías decía: la Ley ha sido dada de una vez para siempre en el Sinaí; por ello, no hacemos ningún caso de un decreto celeste.

(Baba Metsía 59b.)

(1) Deuteronomio XXX, 12.

393

La usura y el préstamo a interés

MISHNÁ) ¿Qué es usura (prohibida por el Pentateuco) y qué es préstamo a) interés, prohibido únicamente por la ley rabínica? La usura prohibida por la ley mosaica es la de los préstamos. Por ejemplo: si se presta a una persona 1 *selá* (o sea 4 dinares) para que al devolverlos, devuelva 5, o si se prestan 2 *seás* de trigo a una persona, para que devuelva 3.

El interés, prohibido únicamente por la ley rabínica, es el de las compras de frutos. Por ejemplo: un ciudadano acuerda con un campesino que éste le proporcionará trigo a 25 dinares de plata por *cor* (1), que es el precio corriente en el mercado. Más tarde el precio sube a 30 dinares, y el ciudadano acude a reclamar el trigo para venderlo y con el importe comprar vino; pero el campesino le dice: conservaré el trigo a 30 dinares el cor, y te daré el vino cuando lo necesites, aunque en este momento el campesino no tenga el vino en su poder. (Eso está prohibido).

(Baba Metsía 60b. = V, 1.)

(1) Medida de capacidad.

394

Pesos y medidas

No *cometeréis iniquidad en los juicios, ni en las medidas, ni en los pesos, ni en las medidas de capacidad* (1). Las medidas se refieren a la medición de la superficie de los terrenos: no deben medirse unos en verano y los otros en invierno (por la contracción del patrón que sirve para medir). Los pesos, porque no es lícito conservar los pesos metidos en sal (porque eso les hace más pesados). Medidas de capacidad: no deben medirse los líquidos cuando están con su espuma.

(Baba Metsía 61b.)

(1) Levítico XIX, 35.

395

Los quejones

Tres clases de personas se quejan, pero nadie las compadece: quienes prestan dinero sin testigos; los que se compran un dueño (1) y los que se dejan dominar por su esposa...

Quien tuvo mala suerte en un lugar y no se aleja de él, podrá gritar cuanto quiera, mas nadie le contestará.

(Baba Metsía 75b.)

(1) Quienes, voluntariamente, se hacen esclavos.

396

El despido de obreros

Mishná) Si alguien contrata obreros, y éstos no quieren trabajar (después de haber empezado), el obrero debe sufrir las consecuencias de ello.

Si el patrono despide al obrero a mitad del trabajo, deberá sufrir las consecuencias. Todos aquellos que modifican las condiciones estipuladas (sin tener derecho) deben atenerse a las consecuencias, y todos los que no cumplen su palabra, han de sufrir las consecuencias.

(Baba Metsía 75b.-76a. = VI, 2.)

397

Reglas de los asnos alquilados

MISHNÁ) Quien alquila un asno para llevarle a una colina y, en cambio, lo lleva al valle, o viceversa, aunque la distancia (recorrida) sea la misma, si el asno muere, es responsable (por haber infringido las cláusulas del contrato). Si alguien alquila un asno, el cual pierde la vista o es confiscado por el gobierno, el dueño del asno puede decirle al que lo alquiló: he aquí lo que te pertenece (1); pero si el asno muere o se hiere, el propietario está obligado a proporcionarle otro asno al que había alquilado el primero. Si alquila un asno para llevarlo a una colina y lo lleva a un valle, y el animal se escapa, no hay responsabilidad; pero si se cansa, hay responsabilidad. En cambio, si lo contrató para llevarle a un valle y lo lleva a una colina, ocurre lo contrario; pero si el animal se cansó al escalar una colina, hay responsabilidad.

(Baba Metsía 78a. = VI, 3.)

(1) Es decir, no viene obligado a prestarle otro asno.

398

Cómo deben contratarse los obreros

MISHNÁ) Si un individuo contrata obreros y les dice que acudan temprano al trabajo o bien que se vayan muy tarde, no les puede obligar a (hacer) más de lo que permiten las costumbres del país. Si es costumbre dar a los hombres de comer, o bien darles una

buena comida, debe hacerlo. En todo deben seguirse las costumbres establecidas.

R. Yohanán b. Matiá le dijo a su hijo: ve a contratarme unos obreros. Y su hijo fué a contratarlos y se comprometió a darles alimento. Cuando se lo contó a su padre, éste le dijo: aunque les dieras una comida tan abundante como la del rey Salomón, no habrías cumplido por completo con tu deber, ya que estos obreros descienden de Abraham, de Isaac y de Jacob. Ve, pues, y diles, antes de que empiecen a trabajar, que sólo te comprometes a darles pan y verdura. Rabbán Simón ben Gamliel dice: (eso) era inútil, puesto que todo depende de las costumbres del país.

(Baba Metsía 83a. = VII, 1.)

399

La hstoria de Rabbí

Los sufrimientos de la enfermedad le sobrevinieron a Rabbí por algo que hizo, y por otra cosa que hizo desaparecieron.

En cierta ocasión, llevaban una ternera a degollar. La ternera se escapó hacia Rabbí, y escondió su cabeza bajo los vestidos de éste, y mugió. Rabbí le dijo: ve, fuiste creada para ser sacrificada. Y por no haber tenido compasión del animal, le atacó la enfermedad.

Otra vez, la criada de Rabbí estaba barriendo la casa. Los gatitos se hallaban en el suelo, y la criada quiso barrerlos. Rabbí le dijo: déjalos, pues está escrito: *sus misericordias se extienden sobre todas sus creaturas* (1). Y por haber tenido compasión, Dios se apiadó de él, y se curó.

(Baba Metsía 85a.)

(1) Salmos CXLV, 9.

400

R. Hiyya y el estudio de la Ley

R. Hiyya dice: me dediqué a impedir que Israel olvidara la Ley. ¿Cómo lo llevé a cabo? Yo hilaba lino, tejía redes y, así, capturaba ciervos. Con la carne de los ciervos cazados alimenté a una serie de huérfanos, mientras preparaba la piel de los mismos para hacer pergamino sobre el cual, más tarde, copiaba el Pentateuco. A continuación, fijé mi residencia en cierto lugar y enseñé a cinco niños los cinco libros de Moisés (un libro a cada niño), y a otros seis niños les enseñé los órdenes de la Mishná. Y cuando hube acabado les dije: durante mi ausencia y hasta mi regreso cada uno de vosotros enseñará a los demás niños el Pentateuco y la Mishná. He aquí, pues, cómo impedí que Israel dejara caer en el olvido la Ley.

(Baba Metsía 85b.)

401

Rabba bar Nahmani

Rabba bar Nahmani fué acusado de defraudar los ingresos de la capitación de doce mil judíos, al retenerlos cada año en su Academia durante un mes en primavera y otro mes en otoño, ya que grandes masas, procedentes de las más variadas localidades del país, acostumbraban, en las dos épocas: Pascua y la fiesta de las Cabañas, a ir a escuchar su palabra, de manera que cuando los funcionarios imperiales iban a recaudar los impuestos no hallaban nunca a los interesados en sus domicilios. Por ello, enviaron un mensajero a prenderle, pero no le pudo hallar porque el rabino había huído a Pumbedita; de esta localidad pasó a Akra, y luego, sucesivamente, a Agmi, Sijún, Zerifá, Fuente de Maya (Ain de Maya), y de nuevo a Pumbedita. Al llegar a este lugar, ambos, el mensajero y el rabino, pararon en la misma posada.

Delante del mensajero, sobre la mesa, se colocaron dos copas, y después de haber bebido y haber sido retirada la mesa, el rostro del men-

sajero quedó mirando a su espalda. El posadero, temiendo las consecuencias de la desgracia acaecida a tal funcionario en su mesón, pidió consejo al rabino, que se había escondido, y éste le sugirió que colocara de nuevo la mesa ante el mensajero, pero con una sola copa (1), y de este modo el número par quedaría transformado en impar, y su rostro volvería a ocupar la posición normal. Así lo hicieron, y todo ocurrió según había previsto el rabino. Entonces el funcionario le dijo al posadero: sé que el hombre que busco está aquí; se precipitó y le halló. Si hubiera estado seguro, le dijo al verlo, de que tu huida sólo me hubiera costado la vida, te habría dejado ir; pero temo los tormentos físicos, y por ello debo prenderte. Y, acto seguido, le encerró.

El rabino rezó hasta que milagrosamente las paredes de la cárcel se derrumbaron; huyó a Agmi, donde se sentó junto a la raíz de un árbol y se puso a meditar.

(Baba Metsía 86a.)

(1) Los números pares son de mal agüero.

402

Donde quiera que fueres haz lo que vieres

El hombre no deberá nunca ir contra las costumbres establecidas. Parad mientes en esto: cuando Moisés subió a la montaña, no comió (1), y, asimismo, cuando los ángeles oficiantes bajaron a la tierra, se alimentaron (2).

(Baba Metsía 86b.)

(1) Cf. Éxodo XXXIV, 28.
(2) Cf. Génesis XVIII, 8.

403

Abraham engendró a Isaac

El día en que Isaac fué destetado, Abraham celebró una gran fiesta, a la que invitó a todos los personajes del país. No todos los que acudieron a ella creían en la razón de su celebración, pues algunos

dijeron despectivamente: esta pareja de viejos ha adoptado un niño, y celebran una fiesta para convencernos de que es hijo de ellos. ¿Qué hizo Abraham? Invitó a todos los personajes de la época, y Sara invitó a las esposas de éstos, quienes acudieron con sus hijos, pero no trajeron a sus nodrizas. En aquella ocasión, los senos de Sara se convirtieron en dos fuentes de leche, pues pudo alimentar, por sí misma, a todos los niños. Pero aún había algunos que no estaban convencidos, y dijeron: *¿con qué a un centenario le nacerá un hijo, y Sara, nonagenaria, podrá parir?* (1) Entonces, para acallar esta objeción, el rostro de Isaac se demudó hasta convertirse en el vivo retrato de Abraham, y entonces, todos a una, exclamaron: Abraham engendró a Isaac.

(Baba Metsía 87a.)

(1) Génesis XVII, 17.

404

EL INQUILINATO

MISHNÁ) Si un individuo alquila una casa, no puede expulsar al inquilino desde la fiesta de las cabañas a Pascua (1); si quiere desahuciarlo en verano, deberá advertírselo con treinta días de anticipación. En las grandes ciudades, tanto en verano como en invierno, no puede desalojarse al inquilino sin notificárselo con un año de antelación. Cuando se trata de una tienda, tanto en las ciudades pequeñas como en las grandes avisará al tendero con un año de antelación. Rabbán Simón ben Gamliel dice: si se trata de la tienda de un panadero o de un tintorero el inquilino debe ser avisado con tres años de antelación (2).

Si un individuo alquiló una casa por un año, y este año es bisiesto, el mes añadido pertenece al inquilino; pero si la alquiló por meses, el inquilino deberá pagar el mes añadido. Un individuo alquiló en Séforis una casa de baños, diciendo que la alquilaba por 12 dinares de oro anuales o por un dinar al mes. (Como aquel año tenía trece meses) acudieron a Rabbán Simón ben Gamliel y a R. Yosé, quienes dijeron: el mes añadido debe repartirse entre el propietario y el inquilino (pues no hubo acuerdo previo).

Si un individuo alquila una casa por cierto tiempo, y la casa se derrumba antes de acabar el plazo, el propietario viene obligado a reconstruírsela. Si la casa era pequeña, no la hará grande; si era grande, no la hará pequeña; si sólo tenía una habitación, no la hará de dos, ni viceversa. La casa que edifique no tendrá ni menos ni más ventanas que la anterior, a menos de que propietario e inquilino acuerden hacer tal modificación.

(Baba Metsía 101b., 102a.-b. y 103a. = VIII, 6 y 8.)

(1) O sea, en invierno, aproximadamente desde octubre a abril.
(2) Porque suelen dar a sus clientes crédito a largo plazo.

405

LOS CONTRATOS DE ALQUILER DE TIERRAS

MISHNÁ) Si alguien alquiló un campo que necesita ser regado o en el que hay árboles plantados, y si la fuente (para regar) se seca o si los árboles se marchitan, no podrá obtener una rebaja en el precio del alquiler. Sólo podrá obtener la rebaja si dijo al contratar: alquílame este campo de regadío o este campo poblado de árboles, y luego la fuente se seca o se secan los árboles.

Si alguien alquila un campo (alquiler que deberá pagar con el producto del campo) y lo deja en barbecho, se estima cuál habría sido la producción, y el arrendatario paga en consecuencia, ya que normalmente una cláusula del contrato dice: si dejo el campo en barbecho y no lo cultivo, pagaré una indemnización proporcional a su producción máxima.

Si alguien alquila un campo y se niega a arrancar las malas hierbas, diciendo al propietario: ¿a ti qué te importa, puesto que ya te pago el alquiler?, no debe admitírsele esta razón, ya que el propietario tiene derecho a contestarle: mañana te marcharás, y me costará un gran esfuerzo extirpar las malas hierbas que tú dejaste crecer.

(Baba Metsía 103b., 104a. y 105a. = IX, 2-4.)

406

El pago de los jornales

MISHNÁ) El obrero que trabajó de día, debe cobrar durante la noche siguiente, y su patrono tiene de plazo para pagarle hasta el día siguiente al amanecer. Si trabajó durante la noche cobrará al día siguiente, y el patrono podrá diferir el pago hasta la puesta de sol del día siguiente. Si fué contratado por una semana, un mes, un año o un período de siete años, cobrará su salario cuando acabe dicho período: de día, si acaba de día; por la noche, si el contrato expira de noche.

(GUEMARÁ) Quien se retrasa en pagar a un trabajador que contrató, incumple cinco prescripciones de la Ley: *no oprimirás a tu prójimo, no le despojarás* (1), *no oprimirás al mercenario pobre y necesitado* (2), *no retendrás hasta la mañana (siguiente) el salario de un trabajador* (1) *y cada día le darás su salario antes de que se ponga el sol* (3).

(Baba Metsía 110b.-111a. = IX, 11.)

(1) Levítico XIX, 13.
(2) Deuteronomio XXIV, 14.
(3) Deuteronomio XXIV, 15.

407

Enfermedades incurables

SAMUEL dijo: conocemos el remedio para todas las enfermedades excepto tres: la producida por comer dátiles verdes teniendo el estómago vacío; la causada por llevar una tela húmeda arrollada alrededor de las ijadas, y la que tiene por causa echarse a dormir después de comer sin haber andado previamente una distancia de al menos cuatro codos (1).

(Baba Metsía 113b.)

(1) Cf. tratado *Shabbat* 41 a, núm. *127*.

408

SENTENCIAS

QUIEN presta a interés perderá lo que posee. (Baba Metsía 17a.)

Hacer sufrir a los animales es transgredir la ley divina (Baba Metsía 32b.)

Si tu amigo te llama para que le ayudes a descargar su mulo, y al mismo tiempo te llama para lo mismo tu enemigo, deberás atender primeramente a tu enemigo, a fin de dominar tus pasiones. (Baba Metsía 32b.)

Mayor placer produce una medida ganada con nuestro propio esfuerzo que nueve partes obtenidas por otra persona. (Baba Metsía 38a.)

Un rabino dice: el hombre debería dividir sus bienes en tres partes. Una debería invertirla en la agricultura; la segunda en los negocios, y debería guardar como reserva la tercera parte. (Baba Metsía 42a.)

Si tu mujer es baja, agáchate y háblale en voz baja. (Baba Metsía 59a.)

Si todos los pecados son castigados por medio de intermediarios, Dios se reserva castigar por sí mismo la opresión. (Baba Metsía 59a.)

Si en tu familia hay pobres, es justo que los socorras antes que a los pobres que no son parientes; si hay pobres en tu ciudad, debes ayudarles antes que a los de otra ciudad. (Baba Metsía 71a.)

Si prestas dinero no lo prestarás a usura, porque los usureros son como derramadores de sangre. (Baba Metsía 72a.)

Si alguien te debe dinero y no puede pagártelo, procura no pasar delante de él. (Baba Metsía 75b.)

A quien no cumple las instrucciones del que le contrató, se le considera ladrón. (Baba Metsía 78a-b.)

TRATADO BABA BATRA

Baba batra significa «última puerta», y trata de todo lo que guarda relación con los bienes inmuebles y, asimismo, con la sucesión hereditaria.

409

Los copropietarios

MISHNÁ) Dos casas, pertenecientes a distintas personas, dan a un patio común. Si los dos individuos propietarios del patio quieren dividirlo en dos patios, levantando entre ambos un muro de separación, edificarán dicha pared en el medio del patio. En caso de que no lleguen a un acuerdo acerca de qué materiales habrán de emplear, el que quiere seguir las costumbres del país podrá obligar al otro a acceder a ello, tanto si tales muros se suelen construir con piedras sin desbastar, como con piedras talladas, traviesas o ladrillos.

(Baba Batra 2a. = I, 1.)

410

La residencia

MISHNÁ) Los habitantes de una ciudad pueden ser obligados a contribuir a los gastos de construcción de fortificaciones de la ciudad incluyendo las puertas. Rabbán Simón ben Gamliel dice: no

todas las ciudades precisan (de fortificaciones; luego, sus habitantes no deben contribuir). ¿Cuánto tiempo debe residirse en una ciudad para ser considerado como vecino de ella, que debe compartir las cargas y los derechos de los habitantes? Doce meses. Si un individuo compra una casa en la ciudad, es considerado inmediatamente como habitante de dicha ciudad.

(Baba Batra 7b. = I, 4.)

411

La caridad es como cota de mallas

Qué significan las palabras de la Biblia: *se revistió con la caridad como con cota de mallas* (1)? Nos enseña que al igual que en la cota de mallas cada malla se une a la siguiente para cooperar a la solidez del conjunto, del mismo modo, céntimo tras céntimo, la caridad logra un gran resultado.

(Baba Batra 9b.)

(1) Isaías LIX, 17.

412

Por qué hay gente pobre

Turnus Rufus (1) le preguntó a R. Akivá: si vuestro Dios ama a los pobres, ¿por qué no se ocupa de ellos?, y el rabino le respondió: lo hace para que podamos, al socorrerles, vernos libres del Infierno (2). Pero Turnus Rufus insistió: al contrario, esto hace que vayáis al Infierno. Te contaré una parábola: un rey de carne y sangre, enojado con su esclavo, le encarcela y ordena que no le den ni de comer ni de beber. Sin embargo, alguien le lleva comida y bebida. Cuando el rey se entere, ¿no se enojara contra éste? Y vosotros sois esclavos, pues está escrito: *porque para mí son los israelitas esclavos* (3).

R. Akivá contestó: te voy a relatar otra parábola: un rey de carne y sangre, enojado con su hijo, manda encarcelarle, prohibiendo que

se le dé de comer o de beber. Sin embargo, alguien le ofrece comida y bebida. Cuando el rey se entere de ello, ¿no le recompensará? Somos llamados hijos, ya que está escrito: *sois los hijos del Señor, vuestro Dios* (4). Y, además, El mismo ha declarado: *divide tu pan con el hambriento, alberga en tu casa a los pobres que carecen de asilo* (5).

Somos llamados hijos y también siervos. Cuando hacemos la voluntad de Dios somos llamados hijos; pero cuando no le obedecemos, somos llamados siervos.

(Baba Batra 10a.)

(1) Cf. núm. *267*, nota 1.
(2) O sea, la caridad ayuda a expiar los pecados.
(3) Levítico XXV, 55.
(4) Deuteronomio XIV, 1.
(5) Isaías LVIII, 7.

413

Dios y los hombres

Ved cuán diferente es la manera de obrar del Santo — bendito sea — y de los hombres. Si lleváis un gran regalo a un rey, no es seguro que lo acepte, y en caso de que lo acepte, no es seguro que os permitan verle. En cambio, con Dios ocurre todo lo contrario: si dais la menor cosa a un pobre, podéis estar seguros de que un día seréis admitidos a Su presencia.

(Baba Batra 10a.)

414

La muerte es lo más fuerte

Diez cosas sólidas han sido creadas en este mundo. Una montaña es sólida, pero el hierro puede destruirla; el hierro es sólido pero el fuego le puede fundir. El fuego es fuerte, pero el agua le apaga; el agua tiene gran fuerza, pero las nubes pueden llevársela. Las nubes son poderosas, pero el viento es capaz de disiparlas. El viento es poderoso, mas el cuerpo lo puede transportar (en los pulmones). El cuerpo

es vigoroso, pero el miedo puede abatirlo. El miedo es resistente, pero el vino puede expulsarle; el vino es una fuerza, pero el sueño lo neutraliza. La muerte es la más fuerte de todas las cosas.

(Baba Batra 10a.)

415

La caridad de Benjamín el justo

De Benjamín el justo, que era guardián del cepillo de los pobres, se cuenta que en una época de hambre se le acercó una mujer pidiéndole que le diera de comer. ¡Por el servicio del Templo!, exclamó: nada queda en el cepillo. Pero la mujer insistió: Rabí, si no me alimentas a mí y a mis siete hijos, nos moriremos de hambre. Entonces él la socorrió de su propio peculio.

Al cabo de cierto tiempo, cayó enfermo y estuvo a las puertas de la muerte. Los ángeles intercedieron ante el Santo — bendito sea —, diciendo: Señor del mundo, dijiste de quien salvara una sola alma de Israel es como si hubiera salvado la vida de todas. ¿Acaso Benjamín el justo, que salvó a una mujer y a sus siete hijos, habrá de morir tan pronto? Inmediatamente, la sentencia de muerte que había sido dictada, fué revocada, y se le añadieron veintidós años a su vida.

(Baba Batra 11a.)

416

El orden de los libros proféticos (1)

Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Jeremías, Ezequiel, Isaías y los Doce (profetas menores). En estos Doce, Oseas precede cronológicamente a los demás, ya que está escrito: *principio de la palabra del Señor dirigida a Oseas* (2), de donde se deduce que es el primero de los profetas posteriores. Pero, el principio de la palabra del Señor, ¿fué

verdaderamente lo que nos llegó por medio de Oseas? ¿No hubo profetas entre Moisés y él? He aquí lo que dice R. Yohanán: esto significa que Oseas es el primero de los cuatro profetas que profetizaron en esta época, o sea: Oseas, Isaías, Amós y Miqueas. De ser así, Oseas debiera ir incluso antes de Jeremías. Pero como quiera que su profecía fué puesta por escrito al mismo tiempo que las de Ageo, Zacarías y Malaquías, los últimos profetas, Oseas fué introducido en el conjunto de los Doce. Por lo tanto, debemos considerarle como si fuera un libro, y por ello se le da el primer lugar. Además, por ser de reducido tamaño, habría sido fácil que se perdiera.

En cuanto a Isaías, dado que profetizó antes de Jeremías y de Ezequiel, ¿no debería ir antes que éstos? Pero como el libro de los Reyes acaba con la destrucción del Templo, de la cual trata todo el libro de Jeremías, y el de Ezequiel parte de esta destrucción y acaba con un mensaje de consuelo, tema que es el mismo que el de todo el libro de Isaías, unimos destrucción a destrucción y consuelo a consuelo.

(Baba Batra 14b.)

(1) Entiéndase como Libros Proféticos los que así están clasificados en la Biblia Hebrea.
(2) Oseas I, 2.

417

Los autores de los libros sagrados

Moisés escribió su libro, el relato de Balaam (Números XXIII) y Job. Josué escribió el libro de su nombre, y los ocho últimos versículos del Deuteronomio (que tratan de la muerte de Moisés). Samuel escribió los libros que llevan su nombre, y Jueces y Rut.

David escribió los Salmos con la colaboración de diez antiguos que son: Adán (Sal. CXXXIX), Melquisedec (Sal. CX), Abraham (1) (Sal. LXXXIX), Moisés (Sal. XC-C), Emán (Sal. LXXXVIII), Idutún (Sal. XXXIX, LXII y LXXVII), Asaf (Sal. LXXIII-LXXXIII) y los hijos de Coré (Sal. XLII-XLIX, LXXXIV, LXXXV, LXXXVII, LXXXVIII).

Jeremías escribió su libro, el libro de los Reyes y las Lamentaciones. Ezequías y sus compañeros pusieron por escrito los libros de

Isaías, Proverbios, Cantar de los Cantares y Eclesiastés. Los hombres de la Gran Asamblea escribieron Ezequiel, los Doce, Daniel y Ester. Esdras escribió el libro que lleva su nombre y las genealogías de las Crónicas hasta él; Nehemías acabó las Crónicas.

(Baba Batra 14b. ss.)

(1) Identificado con Etán.

418

PLANES DE ENSEÑANZA

RECORDAD siempre al hombre que se llamó Josué ben Gamala, ya que de no haber sido por él, Israel habría olvidado la Ley.

Antiguamente, cada padre solía instruir a sus hijos; pero, de este modo, los huérfanos no recibían enseñanza. Por lo tanto, se acordó establecer maestros en Jerusalén para enseñar a los niños, y los padres que vivían fuera de la ciudad enviaban a sus hijos para que se les instruyera. Pero tampoco este plan comprendía a los huérfanos. Más tarde se acordó nombrar instructores (de grado superior) en cada distrito, que se encargarían de los niños de 16 y 17 años; pero ocurría que si el maestro se quejaba de uno de sus alumnos, éste se rebelaba y ya no acudía a la escuela.

Finalmente, apareció Josué ben Gamala y decidió establecer instructores en cada provincia y en cada ciudad, a quienes los niños les serían entregados desde los seis o los siete años.

(Baba Batra 21a.)

419

LOS MAESTROS

EL mayor número de alumnos que debe ser confiado a un maestro para darles la enseñanza primaria es de 25. Si hay 50 alumnos, se necesita un segundo maestro; pero si los alumnos son 40, otro alumno mayor que ellos puede ser contratado para ayudar al maestro.

Rava dice: si en una localidad hay dos maestros, uno de los cuales enseña mejor que el otro, el que enseña peor no debe ser despedido, ya que, si así se hiciera, es posible que también el otro incurriera en negligencia... Mar dice: la emulación de los escribas (o maestros) aumenta la sabiduría. Rava también dice: cuando en una localidad hay dos maestros, uno de los cuales enseña mucho pero superficialmente, mientras que el otro enseña profundamente pero no en cantidad, debe preferirse el primero de ellos, porque a la larga los niños sacarán mayor partido en aprender mucho. En cambio, R. Dimí de Nehardea cree que debe ser preferido el segundo, ya que un error aprendido es difícil de olvidar.

(Baba Batra 21a.)

420

Enviados de Dios y enviados de los hombres

Los mensajeros del Santo — bendito sea — no se parecen a los de los hombres. Los mensajeros de los hombres se ven obligados a regresar junto a quienes les enviaron, para dar cuenta de su misión; en cambio, los enviados del Santo — bendita sea — permanecen en el lugar al que fueron enviados... Ello es debido a que a donde quiera que vayan están en presencia de Dios.

(Baba Batra 25a.)

421

La sagacidad de R. Benaá

En cierta ocasión, un hombre oyó por casualidad que su esposa le decía a su hija que de sus diez hijos varones, solamente uno de ellos podría claramente pretender ser hijo de su esposo. Al morir el padre, se vió que había legado todos sus bienes a un solo hijo, pero en el testamento no venía citado el nombre del heredero.

Se suscitó la cuestión de saber a cuál de los diez se refería, y los

hijos pidieron a R. Benaá que hiciera de árbitro entre ellos. Id, les dijo, y golpead en la tumba de vuestro padre, hasta que se levante para decir a cuál de vosotros dejó sus bienes. Todos excepto uno, así lo hicieron; pero este uno, que al obrar de tal manera mostró mayor respeto hacia la memoria de su padre, fué considerado el heredero en el que el padre había puesto su afecto, y los demás fueron excluídos.

Los excluídos acudieron directamente al gobierno y denunciaron al rabino. Hay un hombre, dijeron, que priva arbitrariamente a la gente de sus derechos, sin que medien pruebas de testigos. Por ello, el rabino fué encarcelado; pero aportó a las autoridades tal evidencia de su sagacidad y sentido de la justicia, que muy pronto fué puesto en libertad.

(Baba Batra 58a.)

422

Consecuencias de la destrucción del Segundo Templo

Cuando el Segundo Templo fué destruído, muchos israelitas decidieron abstenerse de (comer) carne y de (beber) vino. R. Josué (ben Jananiá) discutió con ellos, y les dijo: hijos míos, ¿por qué no queréis comer carne ni beber vino? Respondieron: ¿debemos comer carne cuando han cesado las ofrendas que se ofrecían en el altar?, ¿debemos beber vino cuando han cesado las libaciones de vino derramado sobre el altar?

Entonces, les dijo el rabino, tampoco deberíamos comer pan, puesto que ya no se hacen ofrendas de harina. —Muy bien; sólo comeremos frutos. —Pero no podemos hacerlo, ya que no se ofrecen las primicias. —Entonces nos contentaremos con (comer) otra clase de frutos (que no se ofrecían como primicias). En tal caso, tampoco debemos beber agua ya que las libaciones de agua han cesado. Permanecieron silenciosos (sin saber qué decir).

(Baba Batra 60b.)

423

CONDICIONES DE VENTA

MISHNÁ) Si un individuo vende un barco, en la venta quedan incluídos los mástiles, el pabellón, el ancla y todo el aparejo necesario para dirigir el barco, pero quedan exentos: el equipaje, el material de embalaje (de las mercancías) y las provisiones. Sin embargo, en la venta quedarán incluídas todas esas cosas si se estipula la venta del «barco con todo su contenido».

La venta de un carro no incluye la venta de las mulas, ni viceversa. La venta de un yugo no incluce la de la yunta, ni viceversa.

R. Judá dice: el precio indica lo que se ha vendido. ¿Cómo se explica esto? Si alguien dice: véndeme tu yugo por doscientos *zuz*, es evidente que el yugo (por sí solo) no vale tanto; mas los rabinos sostienen que el precio no es una prueba concluyente.

(Baba Batra 73a. y 77b. = V, 1.)

424

CORÉ Y SUS SECUACES

UN árabe le dijo a Rabba bar bar Jana: ven y te mostraré el lugar en que fueron tragados Coré y sus secuaces (1). El rabino añade: en dicho lugar observé que salía humo de dos grietas del suelo. El árabe introdujo su lanza, a cuyo extremo había atado un trozo de lana, por una de ellas y cuando la sacó estaba chamuscada. Entonces me ordenó escuchar. Así lo hice, y al escuchar les oí (a Coré y a sus secuaces) gemir: Moisés y su Ley son verídicos, mientras que nosotros somos unos mentirosos.

A continuación, el árabe me contó que se suelen acercar a dicho lugar cada treinta días, y hurgan en el Infierno como si se tratara de remover la carne en un puchero hirviendo.

(Baba Batra 74a.)

(1) Cf. Números XVI.

425

La incredulidad de un discípulo

R. Yohanán, al explicar el pasaje de Isaías (LIV, 12), decía: el Santo — bendito sea — aportará piedras preciosas y perlas, el tamaño de cada una de las cuales será de treinta por treinta codos, aunque después de tallarlas quedarán reducidas a veinte por diez codos, y las colocará en las puertas de Jerusalén. Un discípulo observó despectivamente: hasta la fecha nadie ha visto una piedra preciosa tan grande como un huevo de pájaro pequeño. ¿Acaso existen piedras de tan gran tamaño?

Algunos días más tarde, este mismo discípulo tuvo que realizar un viaje por mar, y allí, en el mar, percibió a los ángeles transportando unas piedras preciosas y perlas como aquellas de las que había hablado su maestro, y tras preguntar se enteró de que las labraban para las puertas de Jerusalén. De regreso a su ciudad, se fué derecho a casa de R. Yohanán, y le contó lo que había visto y oído. Necio — le dijo éste — si no las hubieras visto, ¿habrías menospreciado las palabras de un sabio?

(Baba Batra 75a.)

426

Cláusulas de los contratos de venta

MISHNÁ) Si alguien vende a su prójimo frutos (sin especificar si se trata de semillas para plantar o bien para consumir) y éstos no crecen, aunque se tratara de semillas de lino (que en general se suelen comprar para plantar), el vendedor no es responsable de ello. Rabbán Simón ben Gamliel dice: si vende semillas para plantar y los frutos que echa no son comestibles, el vendedor es responsable.

Si alguien vende frutos a su prójimo, éste aceptará que haya un cuarto de *kav* de desecho por cada *seá* (1). Si se trata de higos, debe aceptar que el diez por ciento sean malos. Si compra el contenido de

una bodega, debe aceptar que diez toneles de cada cien contengan vino agrio...

Si alguien vende a su prójimo vino que luego se vuelve agrio, no es responsable de ello; pero si sabía que su vino podía agriarse, lo vendió bajo falsa apariencia (y, por lo tanto, la venta es nula). Si declaró: te vendo vino aromático (2), el vino debe conservarse en perfecto estado hasta Shavuot (Pentecostés); si vendió vino añejo, debe ser de la vendimia del año anterior, y si vendió vino garantizando que era muy viejo, el vino debe ser de tres años antes.

(Baba Batra 92a. = VI, 1-3.)

(1) El *kav* era el sexto de un *seá*.
(2) Es decir, vino garantizado de que se conserva en perfecto estado.

427

Grados de parentesco en relación con la herencia

MISHNÁ) En relación con la herencia, existen cuatro grados de parentesco. La primera categoría incluye los parientes de un individuo que pueden heredarle, y a los que él puede heredar, si mueren antes que él. Son los hijos, que pueden heredar al padre y éste puede heredarles si mueren antes que él (sin dejar hijos), y los hermanos, que pueden heredarse recíprocamente

Segunda categoría: los parientes de un individuo que pueden heredarle, pero a quienes él no puede heredar. Por ejemplo, el hijo puede recibir herencia de su madre, pero no viceversa; el marido de su mujer, pero no al revés; el hijo de la hermana de un individuo hereda (ya que la hermana hereda, y el hijo puede heredar de su madre), pero él no puede heredar al hermano del hijo de su hermana (ya que su hermana no puede heredar de su hijo).

Tercera categoría: los parientes de un individuo que no le pueden heredar, pero el individuo sí puede heredarles. Por ejemplo: la madre en relación con su hijo; ella no le hereda, pero él sí puede heredar de ella. La esposa en relación con su marido: ella no puede heredar, pero él sí de ella. El hermano de la madre de un individuo, no puede heredar de su sobrino, pero éste sí puede heredar de él.

Cuarta categoría: los parientes de un individuo que ni pueden heredar de él, ni él de ellos, como, por ejemplo, los hermanos únicamente de madre.

(Baba Batra 108a. = VIII, 1.)

428

El orden de sucesión

MISHNÁ) El orden de sucesión es el siguiente: *si un hombre muere sin dejar hijo, haréis pasar su herencia a su hija* (1). Luego, un hijo y toda su descendencia, tienen preferencia ante una hija y toda su descendencia. Una hija viene antes que los hermanos (del difunto) y toda su descendencia hereda antes que la descendencia de los hermanos. Los hermanos (del difunto) preceden a los hermanos del padre. He aquí la regla general: siempre que una persona ocupa el primer lugar en el orden de sucesión, su descendencia le sigue inmediatamente; pero un padre precede a todos los descendientes (2).

(Baba Batra 115a. = VIII, 2.)

(1) Números XXVII, 8.
(2) Si el difunto no deja herederos en línea directa, su padre o su abuelo tienen preferencia.

429

Los discípulos de Hillel

HILLEL el Antiguo tuvo ochenta discípulos. Treinta eran dignos de que la Providencia residiera siempre junto a ellos, al igual que había velado por Moisés, nuestro maestro. Otros treinta merecían que el sol se para (por ellos) como se había parado a petición de Josué ben Nun; y los méritos de los otros veinte ocupaban una posición intermedia entre los de estos dos grupos.

El mayor de todos los discípulos fué Jonatán ben Uzziel y el menor Rabbán Yohanán ben Zakkay. Se dice que Rabbán Yohanán ben

Zakkay no olvidó estudiar ni la Biblia, ni la Mishná, ni la Guemará; estudió, además, las constituciones, las leyendas y las minucias de la Ley; las sutilezas de los escribas, los argumentos a fortiori y los deducidos por semejanza, la teoría acerca de las fases de la luna, la Guematriá (1), las parábolas de las uvas agraces y de las zorras, así como el lenguaje de los demonios, de las palmeras y de los ángeles.

(Baba Batra 134a.)

(1) Es decir, utilización del valor numérico de las letras hebreas con diversos fines, entre ellos el exegético.

430

SENTENCIAS

La caridad equivale a todos los demás preceptos juntos (Baba Batra 9a.)

Impulsar al prójimo a hacer el bien es más meritorio que hacerlo por sí mismo. (Baba Batra 9a.)

Quien cierra los ojos a la caridad obra como si adorara a los ídolos. (Baba Batra 10a.)

La mejor caridad es que alguien dé sin saber a quién da, y que alguien reciba sin saber quién le da (Baba Batra 10b.)

Satanás, la mala inclinación y el ángel de la muerte son una misma cosa. (Baba Batra 16a.)

La pobreza en una casa es más difícil de soportar que cincuenta plagas. (Baba Batra 116a.)

TRATADO SANHEDRIN

Sanhedrín significa «tribunales», y trata de los tribunales, del procedimiento judicial y de los crímenes que puedan castigarse con la pena capital.

431

TRIBUNALES DE TRES

MISHNÁ) Un tribunal de tres jueces juzga los procesos civiles, o las reclamaciones acerca de un objeto arrebatado por la violencia o por deudas. Asimismo, un tribunal de tres miembros entiende en las demandas por daños, tanto en los casos en los que la Ley concede una indemnización total, como en aquellos en los que sólo establece la devolución de la mitad del daño. así como los casos en los que hay obligación de pagar el doble, el cuádruplé o el quíntuple (1). Las reclamaciones motivadas por violación, seducción y la acusación de adulterio se verán ante un tribunal de tres jueces. Esta es la opinión de R. Meir; pero los demás doctores dicen: la acusación de adulterio debe verse ante un tribunal de veintitrés miembros, ya que el proceso puede acabar con condena a muerte.

(Sanhedrín 2a. = I, 1.)

(1) Cf., por ejemplo, Éxodo XXI, 37.

432

El gran Sanedrín

MISHNÁ) Para juzgar a una tribu entera, a un falso profeta o a un gran sacerdote es preciso un tribunal de 71 miembros (o Gran Sanedrín). También es necesario para declarar que la guerra no es obligatoria, para aumentar (la extensión de) la ciudad (de Jerusalén) o los anejos al Templo.

Sólo el Gran Sanedrín tiene derecho a nombrar los tribunales de 23 jueces (Pequeño Sanedrín), que residen en las ciudades. También es preciso un Gran Sanedrín para castigar a una ciudad entera, culpable de paganismo.

La declaración espontánea de una guerra (1) sólo puede ser decretada por el tribunal de setenta y uno. ¿De dónde procede este número de miembros? De lo que está escrito: *reúneme setenta hombres de entre los ancianos de Israel* (2). Por consiguiente, con Moisés hacían setenta y uno.

(Sanhedrín 2a. = I, 3.)

(1) Por oposición a las guerras claramente ordenadas en el Pentateuco contra los siete pueblos cananeos.
(2) Números XI, 16.

433

Integridad de jueces y testigos

LOS jueces deben saber con Quién y ante Quién juzgan, y, asimismo, Quién es el que un día tendrá en cuenta las sentencias que dictaron, ya que está escrito: *Dios está en la asamblea divina; Dios juzga entre los jueces* (1).

(También) los testigos deben saber con y ante Quién atestiguan, y Quién, el día señalado, les pedirá cuentas de sus actos, ya que está

escrito: *las dos personas que tienen (entre sí) una causa estarán ante el Señor* (2).

(Sanhedrín 6b.)

(1) Salmos LXXXII, 1.
(2) Deuteronomio XIX, 17.

434

SÍMILES DE LA DISPUTA

LA disputa se parece a una abertura a través de la cual pasa una corriente de agua. Cuanto mayor es la abertura, mayor es el caudal de agua y con más fuerza penetra por ella.

La disputa también se asemeja a las maderas empleadas en la construcción de un puente; cuanto más largas son, más duras se hacen.

(Sanhedrín 7a.)

435

FIJACIÓN DEL CALENDARIO

LOS rabinos han enseñado: el calendario sólo puede ser establecido por un tribunal, nombrado especialmente para llevar a cabo tal cometido.

Se cuenta que Rabbán Gamliel ordenó: haced subir a mi habitación a siete sabios para tal fin. Cuando el rabino subió a su habitación, se encontró con que había ocho personas, y entonces preguntó: ¿quién de vosotros subió sin permiso? Samuel el Pequeño, se levantó y dijo: yo soy el que se presentó sin autorización; pero he venido no para participar en la intercalación del año, sino para aprender cómo se aplica esta ley en la práctica. Rabbán Gamliel le dijo: puedes sentarte, hijo mío; sois dignos de que cada año sea intercalado por vosotros.

Sin embargo, los sabios decidieron que el año sólo podría ser ampliado por un tribunal especialmente nombrado para ello. Pero, a decir verdad, no fué Samuel el Pequeño el que acudió a la reunión sin la

debida autorización, sino otra persona; pero como no quería avergonzar al compañero culpable, se levantó él (y se acusó).

(Sanhedrín 10b-11a.)

436

La bondad de R. Hiyya

Una vez, mientras Rabbí estaba disertando, notó olor a ajo, y dijo: salga de la habitación el que come ajo. Y R. Hiyya se levantó y salió. Acto seguido, y uno tras otro, los demás discípulos se levantaron y abandonaron la estancia. Al día siguiente, R. Hiyya encontró a R. Simón, hijo de Rabbí, quien le preguntó: ¿eres tú el que molestó a mi padre ayer? Y él respondió: cosa semejante nunca volverá a ocurrir en Israel.

¿Dónde aprendió R. Hiyya a obrar así? Junto a R. Meir. Se cuenta que un buen día una mujer acudió a la Academia de R. Meir y le dijo: maestro, uno de vosotros está comprometido conmigo, por haber tenido relación sexual conmigo. El rabino se levantó, redactó un acta de repudio, y se la entregó. Entonces, todos los discípulos se levantaron y, sucesivamente, cada uno de ellos entregó a la mujer un acta de repudio (con lo que se solucionó el problema y el culpable no quedó en evidencia).

(Sanhedrín 11a.)

437

El rey no puede ser juzgado

Mishná) El rey no puede juzgar ni ser juzgado; no puede deponer como testigo, ni nadie puede atestiguar contra él...

(Guemará) R. José dice: esto únicamente se refiere a los reyes de Israel; pero los reyes de la casa de David pueden juzgar y ser juzgados, ya que está escrito: *¡casa de David! Así dice el Señor: celebrad*

juicio por la mañana (1). Si el rey no puede ser juzgado, ¿cómo podrá juzgar? ¿Acaso no está escrito: *reuníos y reunid a los demás* (2), que, según explicó Resh Lakish, significa: embelleceos y luego embelleced a los demás?

¿Por qué no se aplica esto a los reyes de Israel? Por el caso que ocurrió con un esclavo del rey Janneo (3), esclavo que dió muerte a un hombre. Simón ben Shétaj les dijo a los sabios: señalad el hombre, y lo entregaremos al tribunal. Mandaron recado al Rey, diciéndole: tu esclavo dió muerte a un hombre; y el Rey les envió el esclavo. Pero los sabios le mandaron de nuevo a decir: también tú debes acudir, ya que la Ley dice: *el propietario fué requerido* (4), el propietario debe acudir y permanecer junto a su buey. Y así el Rey se presentó ante el tribunal y se sentó. Entonces Simón ben Shétaj le dijo: ponte en pie, rey Janneo, y permite que los testigos declaren contra ti; no estás en pie ante nosotros (jueces), sino ante Aquel que habló y el mundo fué creado, pues está escrito: *los dos hombres, entre los que hay una disputa estarán ante el Señor* (5). El Rey dijo: no haré lo que tú dices, sino lo que digan tus colegas. Entonces Simón ben Shétaj se volvió a la derecha y vió que todos miraban al suelo; se volvió hacia la izquierda y vió que también aquellos estaban mirando el suelo. Entonces Simón ben Shétaj les dijo: ¿estáis todos absortos en meditación? Entonces, ¡ojalá el Señor de la meditación, venga y os convoque para rendir cuenta! E inmediatamente apareció Gabriel y los arrojó contra el suelo, y murieron. A continuación, fué decretado que el rey no podría juzgar, ni tampoco ser juzgado; no podría atestiguar ni nadie podría deponer contra él.

(Sanhedrín 2a. y 19a.-b.)

(1) Jeremías XXI, 12.
(2) Sofonías II, 1.
(3) Cf. núm. 67.
(4) Éxodo XXI, 29.
(5) Deuteronomio XIX, 17.

438

Fundación de Roma

Cuando Salomón se desposó con la hija de un faraón (el ángel), Gabriel bajó (a la tierra) e hincó un junco en el mar. Alrededor de este junco se fué depositando un banco de aluvión. Mucho más tarde, sobre esa isla fué edificada la gran ciudad de Roma (1).

(Sanhedrín 21b.)

(1) O sea, como castigo por el pecado de Salomón, se edificó la ciudad que habría de destruir el reino judío.

439

La esposa

Rabí Alexandrí dijo: al hombre cuya esposa muere y él permanece en vida le parece que el mundo se ha oscurecido para él. R. Samuel ben Nahmán dice: todo puede ser reemplazado, excepto la esposa de la juventud, ya que está escrito: *la esposa de la juventud, ¿podrá ser repudiada?* (1). R. Judá enseñaba a su hijo Isaac: el hombre sólo halla alegría con su primera esposa, pues está escrito: *bendita sea la fuente; regocíjate con la esposa de tu juventud* (2).

(Sanhedrín 22a-b.)

(1) Isaías LIV, 6.
(2) Proverbios V, 18.

440

ACEPTACIÓN DE JUECES Y TESTIGOS

MISHNÁ) Los procesos monetarios son juzgados por tres jueces. Es conveniente que cada parte elija un juez, y que el tercero sea nombrado por acuerdo de las partes. Esta es la opinión de R. Meir; pero los demás sabios dicen: los dos jueces elegidos por las partes elegirán el tercer juez.

R. Meir dice: cada parte puede recusar el juez elegido por la parte contraria. Los demás doctores dicen: la parte sólo puede recusar al elegido por la parte contraria si demuestra que el juez es un pariente o bien una persona judicialmente inapta; pero no le puede recusar, si es apto para juzgar o ha sido declarado competente por el tribunal.

R. Meir dice· cada parte puede recusar los testigos de la parte contraria. Los demás doctores dicen: sólo pueden recusarlos si demuestran que el testigo es pariente o está descalificado para asuntos judiciales.

(Sanhedrín 23a. = III, 1-3.)

441

INCAPACIDAD PARA SER JUEZ O TESTIGO

MISHNÁ) Se consideran judicialmente inaptos para ser jueces o testigos, las siguientes personas: los jugadores de dados, quienes prestan a usura, quienes apuestan sobre el vuelo de los pájaros...

(GUEMARÁ) ¿Por qué no se admite al jugador de dados? Rami bar Jama dijo: porque el juego es una especulación, y la especulación no es lícita. R. Shéshet dijo: no se trata de especulación. La causa estriba en que los tahures no se preocupan del bienestar de la gente (e ignoran todo lo referente a las leyes).

(Sanhedrín 24b.)

442

EXÉGESIS DE UN PASAJE BÍBLICO

CÓMO se explica el texto: *los padres no morirán por los hijos, ni los hijos morirán por los padres?* (1). Si quisiera hacernos saber que los padres no morirían por los pecados cometidos por sus hijos, no sería necesario, ya que está escrito: *cada uno morirá por su propio pecado* (2). He aquí cuál es el significado de dicho versículo: los padres no deben ser condenados por el testimonio de sus hijos, ni los hijos por el testimonio de sus padres.

(Sanhedrín, 27b.)

(1) Deuteronomio XXIV, 16.
(2) Deuteronomio XXIV, 16.

443

LA DECLARACIÓN DE LOS TESTIGOS Y LA SENTENCIA

MISHNÁ) Para estar seguros de la exactitud de las deposiciones, se introduce el primer testigo en una habitación aislada, y se le da a conocer la gravedad de testimoniar falsamente. Se desaloja la sala y se pregunta al testigo más importante: ¿cómo sabes que este hombre debe dinero al demandante? Si contesta que se lo oyó decir a alguien, o bien que el demandado mismo se lo contó, su testimonio es nulo (1), excepto si el testigo aclara: el demandado reconoció ante mí que debía 200 *zuz*.

Se introduce luego al segundo testigo, y se le examina del mismo modo. Si las dos deposiciones coinciden, los jueces empiezan a deliberar. Si dos de los tres jueces quieren absolver al demandado y el tercero quiere condenarle, será absuelto; si dos quieren condenarle y el tercero se inclina por la absolución, será condenado. Pero si un juez se inclina por

la condena, el segundo por la absolución, y el tercero no sabe qué partido tomar, será preciso aumentar el número de los jueces.

(Sanhedrín 29a. = III, 8-9.)

(1) Los comentaristas explican que a menudo la gente declaraba tener deudas, para que no se le considerara rico.

444

JUICIOS CIVILES Y JUICIOS CRIMINALES

MISHNÁ) Los procesos por dinero exigen las mismas investigaciones y averiguaciones que aquellos que pueden acabar con condena a muerte, ya que está escrito: *una misma ley tendréis* (1). ¿Por qué es diferente el procedimiento en un caso y en otro? En los procesos monetarios, tres jueces son suficientes para juzgar, mientras que en procesos que pueden acarrear la condena a muerte del acusado, se necesitan 23 jueces. En asuntos monetarios la discusión de los jueces puede comenzar indiferentemente o por el argumento favorable o por el desfavorable al acusado; en cambio, en asuntos graves, debe empezar siempre por el argumento favorable al acusado.

En asuntos monetarios es suficiente una mayoría de un voto, tanto para absolver como para condenar. En asuntos que pueden acabar con condena a muerte, un voto de mayoría basta para absolver al acusado, pero para condenarle se precisa una mayoría de dos votos.

En juicios monetarios, si hubo error, la sentencia queda anulada; en cambio, en asuntos capitales, queda anulada si la sentencia fué condenatoria, pero sigue siendo válida si la sentencia fué absolutoria.

En asuntos monetarios, los discípulos, que asisten a los juicios pero no toman parte en las deliberaciones de sus maestros, pueden dar su opinión, tanto en favor como en contra del acusado. Pero en asuntos que pueden acabar con condena a muerte, sólo pueden emitir su opinión si es favorable al acusado, pero no si va contra él. En asuntos de dinero, los jueces pueden cambiar de opinión durante la discusión; pero en asuntos capitales, el que primeramente votó por la condena, puede mudar de parecer, pero no el que al principio votó por la absolución, pues debe persistir en su opinión.

En asuntos monetarios el proceso debe acabar el mismo día en que comenzó, mientras que en asuntos capitales, la absolución puede ser pronunciada el día mismo y, en cambio, la condena debe ser diferida hasta el día siguiente, con la esperanza de que quizás, entretanto, se dé con un argumento favorable al acusado.

(Sanhedrín 32a. = IV, 1-4 y 6.)

(1) Levítico XXIV, 22.

445

EXHORTACIÓN A LOS TESTIGOS

MISHNÁ) «Quizá la deposición que vas a hacer se basa solamente en una hipótesis, en lo que oíste decir, en lo que dijo otro testigo, o en lo que dijo alguien en quien tienes confianza. Quizás ignores que te someteremos a una encuesta contradictoria; recuerda que un proceso criminal es distinto de un proceso civil. En este último caso, el hombre pierde dinero y es absuelto, perdonado; en cambio, en un proceso criminal, la responsabilidad de su sangre y la de su descendencia pesará sobre él hasta el fin del mundo. Así le ocurrió a Caín, el que mató a su hermano, del cual está escrito: *la voz de la sangre de tu hermano me llama desde la tierra* (1). El texto dice, literalmente, «la voz de las sangres», es decir, la de su hermano y la de su progenie.

Al principio sólo fué creado un individuo, para hacernos saber que quien suprime una sola alma, la Escritura le considera como si hubiera destruído el mundo entero. Quizás te digas: ¿por qué voy a tomar sobre mí una carga tan pesada? (y a lo mejor te abstienes de deponer como testigo); pero está escrito: *el testigo que vió o supo y no informó, llevará su iniquidad* (2).

(1) Génesis IV, 10.
(2) Levítico V, 1.

446

Composición de los tribunales y la elección de los miembros

MISHNÁ) Los miembros del Sanedrín celebraban sus sesiones sentados en hemiciclos para que pudieran verse unos a otros. Ante ellos se hallaban dos escribas, uno a la derecha y el otro a la izquierda, quienes ponían por escrito las opiniones y los motivos de los que se inclinaban por la condena y de quienes eran partidarios de la absolución. R. Judá dice que los escribas deben ser tres: uno pondrá por escrito lo que dicen los partidarios de la condena; el segundo, lo que digan quienes se inclinan por la absolución, y el tercero anotará tanto las opiniones del uno como del otro grupo.

Ante los jueces se sentaban tres filas de discípulos (cada una de 23 miembros), cada uno de los cuales conocía su lugar. En caso de vacante, se nombraba a un discípulo de la primera fila, cuyo lugar era ocupado por otro de la segunda fila, y el de éste último por uno de la tercera fila. Para la vacante a cubrir en la tercera fila, se elegía a una persona de la comunidad. Esta, una vez elegida, no ocupaba el lugar que había dejado libre el que había ascendido, sino que ocupaba el lugar que le correspondía en relación con sus méritos.

(Sanhedrín 36b-37a. = IV, 8.)

447

Por qué creó Dios un solo hombre

MISHNÁ) Dios creó sólo a Adán para hacernos saber que quien salva a un solo ser humano salva al mundo entero, y que quien mata a un hombre es como si matara a todo el género humano. El hecho de que Dios creara un solo hombre tenía por fin demostrarnos que todos los hombres son hermanos, y para que nadie pudiera decir a otro: mi padre era superior al tuyo. También lo hizo para que los

paganos no pudieran decir que en el cielo hay varias divinidades.

(Sanhedrín 37a. = IV, 9.)

448

El troquel de Dios

MISHNÁ) Lo siguiente demuestra la omnipotencia del Santo — bendito sea —, Rey de Reyes: los soberanos con un solo troquel acuñan gran cantidad de monedas, exactamente iguales unas a otras. En cambio, el Rey de Reyes, el Santo — bendito sea —, con un mismo troquel hizo a todos los hombres de la tierra, y ninguno de ellos es igual a su prójimo.

(Sanhedrín 37a. = IV, 9.)

449

La suposición

LOS rabinos han enseñado: ¿qué es una suposición? Les dijo: quizá sea algo parecido a lo siguiente: veis a un hombre que persigue a otro dirigiéndose hacia unas ruinas, y corréis tras él. Le hallái con una espada en la mano, espada de la cual gotea sangre, y junto a él un hombre en los estertores de la agonía. Si esto es todo lo que visteis, no visteis nada.

(Sanhedrín 37b.)

450

Las cuatro clases de pena de muete

AUNQUE el Sanedrín fué abolido después de la destrucción del Templo, las cuatro clases de ejecución (que podía dictar) no han sido abolidas. ¿Cómo?... Quienes merecían la muerte por lapi-

dación, morirán cayendo de un tejado o pisoteados por animales salvajes. Quienes merecían la muerte por el fuego, perecerán en un fuego, o bien a causa de una mordedura de serpiente. Los que merecieron la muerte por la espada, o serán entregados al Gobierno o les acosarán los bandidos y les darán muerte. Quienes merecieron la muerte por estrangulación, morirán ahogados en un río o por asfixia.

(Sanhedrín 37b.)

451

UN SOLO HOMBRE FUÉ CREADO

LOS rabinos han enseñado: un solo hombre fué creado. ¿Por qué? Para que los paganos no puedan decir: en los cielos hay varios dioses. Otra razón es que fué creado uno solo a causa de los justos y de los malvados; para que los justos no puedan decir: descendemos de un justo, y para que los malvados no puedan decir: descendemos de un malvado. Otra explicación es que fué creado así a causa de las familias; para que éstas no pudieran pelearse. Si ahora, cuando sólo fué creado un solo hombre, las familias se pelean entre sí, ¡qué hubiera ocurrido si ya desde el principio hubieran existido dos hombres!

Los rabinos han enseñado: fué creado un solo hombre para proclamar la grandeza del Señor, Rey de Reyes, el Santo — bendito sea —, Con un mismo troquel el hombre acuña numerosas monedas, cada una de ellas igual a las demás, mientras que el Santo — bendito sea — acuña a todos los hombres con el mismo troquel que utilizó para el primer hombre, sin que ninguno de ellos se parezca a los demás. ¿Por qué no les otorga las mismas facciones? Para que el hombre, al ver una bella morada o una hermosa mujer, no pretenda que le pertenecen.

R. Meir solía decir: tres cosas diferencian a un hombre de otro: la voz, la fisonomía y la mente; las dos primeras características sirven para evitar las inmoralidades, mientras que tienen mente distinta a causa de los ladrones y de los hombres violentos (1).

(Sanhedrín 38a.)

(1) Si todos tuvieran el mismo entendimiento, los ladrones sabrían dónde guardan los demás individuos sus objetos de valor.

452

El castigo de Ezequiel

Es costumbre del mundo que cuando una ciudad se ha rebelado contra un rey de carne y sangre, si éste es cruel mata a todos los habitantes (de la ciudad); si es clemente, solamente mata a la mitad de ellos, pero si es muy benigno castiga únicamente a los dirigentes. Así hizo el Santo — bendito sea —: castigó a Ezequiel para que pudiera borrar los pecados de Israel.

(Sanhedrín 39a.)

453

La mujer

El emperador le dijo a Rabbán Gamliel: vuestro Dios es un ladrón, pues está escrito: *y el Señor hizo caer un sueño profundo sobre Adán y se durmió (y mientras dormía le robó una costilla)* (1). Entonces la hija de Rabbán Gamliel interrumpió a su padre: permíteme que le conteste yo, y, a continuación, le dijo al emperador: dame un juez. —¿Para qué lo quieres? —. Y ella respondió: unos ladrones asaltaron anoche nuestra casa; tomaron un cáliz de plata y dejaron en su lugar un cáliz de oro —. El emperador le dijo: ¡ojalá estos ladrones asaltaran cada noche mi casa! Y la hija de Rabbán Gamliel le respondió: ¿no fué también una buena cosa para Adán que le tomaran una costilla y le dieran a cambio una mujer?

Bien, replicó el emperador, lo que yo quiero decir es que podía haberle cogido la costilla abiertamente. Pero la hija de Rabbán Gamliel contestó: dame un pedazo de carne humana. Y cuando lo obtuvo, se lo puso bajo la axila. Al cabo de cierto tiempo, lo sacó de debajo de su axila y lo puso delante del emperador, diciéndole: come. El emperador respondió: es repugnante. Y entonces ella le dijo: si la costilla le hu-

biera sido cogida abiertamente a Adán, Eva le habría resultado repugnante.

(Sanhedrín 39a.)

(1) Génesis II, 21.

454

Nadie sabe lo que hace Dios

El emperador le dijo a Rabbán Gamliel: yo sé lo que vuestro Dios está haciendo en los cielos, y también sé dónde reside. Entonces, Rabbán Gamliel alargó la vista y pareció preocupado. ¿Qué te ocurre?, le preguntó el emperador. Y Rabbán Gamliel contestó: tengo un hijo, que actualmente se halla en tierras ultramarinas, y suspiro por él. Me gustaría que me hablaras de él. ¿Acaso sé dónde está?, replicó el emperador. Y Rabbán Gamliel le dijo a continuación: ¡ignoras lo que está ocurriendo en la tierra, y pretendes conocer lo que ocurre en los cielos!

(Sanhedrín 39a.)

455

Omnisciencia de Dios

El emperador le dijo una vez a Rabbán Gamliel: está escrito: *El cuenta el número de las estrellas...* (1). ¿Qué tiene eso de particular? También yo puedo contar las estrellas.

Entonces Rabbán Gamliel colocó algunos membrillos en un canasto, y al mismo tiempo que los iba moviendo le dijo al emperador: cuéntalos. Manténlos quietos un momento, contestó el emperador. También las estrellas están en constante movimiento en los cielos, arguyó Rabbán Gamliel.

(Sanhedrín 39a.)

(1) Salmos CXLVII, 4.

456

Rabí Tanhum

En cierta ocasión, el emperador le dijo a R. Tanhum: formemos todos un solo pueblo. Esto es estupendo, dijo R. Tanhum; pero nosotros, los circuncisos, no podemos ser como vosotros. Por ello, debéis circuncidaros vosotros, y así seréis como nosotros. El emperador contestó: bien dices; pero quien vence al emperador en una discusión, es arrojado a la arena.

Y, en efecto, R. Tanhum fué arrojado a la arena, pero no fué devorado (por los animales salvajes). Uno de los paganos, que asistían al espectáculo, exclamó: (las fieras) no le comen porque no están hambrientas. Entonces arrojaron al pagano, e inmediatamente (las fieras) le devoraron.

(Sanhedrín 39a.)

457

Omnipresencia de Dios

Un pagano le dijo a Rabbán Gamliel: afirmáis que en todos los lugares en los que se reúnen diez hombres para rezar (1), allí se posa la Providencia de Dios. Entonces, ¿cuántos dioses existen?

Rabbán Gamliel llamó al criado del pagano, y le golpeó con una cuchara. ¿Por qué le pegas?, preguntó el pagano —. Porque el sol penetra en la casa de un infiel. —Pero, arguyó el pagano, el sol brilla para todos.— Y entonces Rabbán Gamliel le dijo: si el sol, que es sólo uno de los millones de miríadas de servidores de Dios, puede hallarse al mismo tiempo en todos los lugares del mundo, ¡con mucho mayor motivo la Providencia divina puede resplandecer y posarse en todo el universo!

(Sanhedrín 39a.)

(1) Diez es el número mínimo de personas que deben estar presentes para llevar a cabo el rezo *en común*.

458

Preguntas a los testigos

MISHNÁ) Los testigos son interrogados sobre siete cosas: ¿en qué período sabático (tuvo lugar el hecho)?, ¿en qué año?, ¿en qué mes?, ¿en qué día del mes?, ¿en qué día de la semana?, ¿a qué hora? y ¿dónde (ocurrió el hecho)? ¿Reconoces a este hombre (como autor del delito)? ¿Le advertiste (de que lo que iba a hacer era un crimen)? Cuando se trata de idolatría, dos cuestiones (suplementarias) se les plantean: ¿qué ídolo adoró? y ¿cómo le adoró?

(Sanhedrín 40a. = V, I.)

459

Discrepancias entre los testimonios

MISHNÁ) Si uno de los testigos declara que el hecho tuvo lugar el segundo día de la luna, mientras que otro dice que ocurrió el tercer día, la deposición de ambos es válida, pues es posible que solamente uno de ellos supiera que el mes era intercalar. Pero si uno afirma que ocurrió el tercer día y otro sostiene que fué el quinto, su testimonio no es válido.

Si uno de los testigos dice que el hecho ocurrió en la segunda hora (ocho de la mañana) y el otro en la tercera, su deposición puede aceptarse; pero si el uno hubiera señalado la quinta hora y el otro la tercera, el testimonio no es válido... Si uno indicó que el suceso tuvo lugar a la quinta hora y el otro sostiene que ocurrió en la séptima, el testimonio es nulo, ya que a la quinta hora (a las once de la mañana) el Sol todavía está en el Este, mientras que a la séptima (la una de la tarde), ya está en el Occidente (por consiguiente, no es posible tal error).

Cuando se ha acabado de examinar al primer testigo, entra a de-

poner el segundo. Si su deposición concuerda con la del primero, los jueces inician la discusión empezando por pedir la absolución.

(Sanhedrín 40a. = V, 3-4.)

460

El juez debe inclinarse a la benevolencia

Mishná) Si uno de los testigos dice: tengo algo que declarar, algo perjudicial al acusado, o si uno de los discípulos dice: quiero declarar algo acusatorio, los jueces les imponen silencio. Pero si uno de los discípulos quiere declarar en favor del acusado, se le invita a sentarse entre los jueces, lugar que no deberá abandonar durante el día entero. Aunque sus observaciones sean fútiles, deben ser escuchadas Asimismo, se escucha al acusado si pide la venia para declarar algo en favor suyo, pero, en este caso, con tal de que sus palabras no sean inconsistentes.

(Sanhedrín 40a. = V, 4.)

461

Preliminares de una condena a muerte

Mishná) Cuando en la deliberación el acusado es declarado inocente, se le pone inmediatamente en libertad; pero si el tribunal cree que debe ser condenado, la sentencia queda aplazada hasta el día siguiente. Entretanto, los jueces forman pequeños grupos entre ellos para discutir (esto, fuera del tribunal); comerán poco, no beberán vino durante el día entero y toda la noche meditarán sobre el proceso. A la mañana siguiente regresarán al tribunal; si persisten en su opinión, lo manifestará cada uno de ellos, diciendo: ayer condené o absolví, persisto en mi opinión. El juez que el día anterior se inclinaba por la condena, puede cambiar de opinión al día siguiente, mientras que quien era partidario de la absolución no puede mudar de

parecer. En caso de que los jueces se equivoquen, los escribas que anotaron el día anterior sus opiniones y motivos, deben recordarles dichos motivos. Al final, si han dado con motivos favorables al acusado, le absuelven; en caso contrario, empieza la votación.

Si doce jueces absuelven y once condenan (al acusado), éste es declarado inocente. Pero si doce quieren condenarle y once absolverle, o si once están a favor, once en contra y uno se abstiene, debe aumentarse el número de los jueces. ¿Hasta cuántos se procede de este modo, aumentándose por números pares? Hasta setenta y uno. Si treinta y seis jueces le absuelven y treinta y cinco quieren condenarle, el acusado es declarado inocente; pero si treinta y seis le condenan y treinta y cinco quieren absolverle, el Tribunal seguirá discutiendo hasta que uno de los jueces que querían condenarle cambie de parecer y se declare por la absolución del acusado.

(Sanhedrín 40a. = V, 5.)

462

La ejecución

MISHNÁ) Cuando el acusado ha sido condenado a morir por lapidación, es conducido al lugar de la ejecución, que estará alejado de donde celebra sesión el tribunal, tal como está escrito: *saca del campamento al blasfemo* (1). A la puerta del tribunal quedaba un hombre con una banderola en la mano; a cierta distancia, desde donde pudiera ver la banderola al ser agitada, se colocaba un hombre a caballo. Si alguno de los miembros del tribunal decía haber hallado un argumento favorable al acusado, el hombre que estaba junto a la puerta agitaba la banderola, y el caballero corría a detener la ejecución. Incluso si el mismo condenado decía haber dado con un argumento que le fuera favorable, era conducido de nuevo al tribunal para analizar tal argumento. Se le devolvía al tribunal hasta cuatro o cinco veces, con tal de que se tratara de un argumento real.

Si, después de habérsele conducido de nuevo al tribunal, se decidía que debía ser absuelto, se le absolvía; en caso contrario, era llevado de nuevo al lugar de la ejecución. Delante de él se proclamaba: fulano, hijo de mengano, es conducido al suplicio por tal o cual crimen;

fulano y mengano son los testigos. Si alguien sabe de algún argumento favorable al condenado, puede venir a manifestarlo.

(Sanhedrín 42b. = VI, 1 - 2.)

(1) Levítico XXIV, 14.

463

PECADOS PUNIBLES CON LAPIDACIÓN

MISNHÁ) He aquí las personas que merecen morir lapidadas: el que yace con su madre, o con la esposa de su padre, o con la esposa de su hijo, con otro hombre o con un animal; la mujer que atrae a un animal para que abuse de ella; el blasfemo y el idólatra; el que entrega a sus hijos a Moloc (1), quien practica la magia o la necromancia y el que profana el sábado. Quien maldice a su padre o a su madre, quien comete adulterio con una desposada que está aún en la segunda adolescencia. También el que induce a un individuo o a una ciudad entera a dar culto a las divinidades paganas; el hechicero...

(Sanhedrín 53a. = VII, 4.)

(1) Divinidad cananea a la que eran sacrificados los niños.

464

LOS SIETE MANDAMIENTOS DE LOS HIJOS DE NOÉ (1)

A los descendientes de Noé les fueron impuestos siete mandamientos. Estos siete mandamientos son: practicar la igualdad, no blasfemar el Nombre (de Dios), no entregarse a la idolatría, ni a la inmoralidad, no matar, no robar, y no comer el miembro arrancado a un animal mientras aún estaba con vida.

(Sanhedrín 56a.)

(1) Es el código moral que se empezaba por enseñar al pagano que quería convertirse al judaísmo.

465

Qué distingue el sábado de los demás días

Turnus Rufus, el malvado, le preguntó un día a R. Akivá: ¿qué diferencia hay entre el sábado y los demás días de la semana? Y el rabino, a su vez, le preguntó: ¿qué diferencia hay entre tú y los demás hombres? Turnus Rufus contestó: el rey, mi señor, quiere que sea así. Y R. Akivá replicó: lo mismo ocurre con el sábado; mi Señor, Dios, lo quiere así.

(Sanhedrín 65b.)

466

Los hechiceros

Los sabios dicen: qué encantador es el que arrebata los ojos (1). R. Akivá dice: agorero es el que calcula épocas y horas y dice: hoy es un día bueno para emprender un viaje; mañana será un día favorable para vender; el año que precede al año Sabático suele ser bueno para cultivar trigo...

Los rabinos han enseñado: agorero es el que vaticina un mal cuando el pan le cae de la boca, o cuando el bastón se le escapa de la mano, o si su hijo le llama, o si un cuervo grazna en su oído, o si un ciervo le interrumpe el sendero por el que va, o si ve una serpiente a su derecha o una zorra a su izquierda.

(Sanhedrín 65b.)

(1) O sea, el que prepara ilusiones ópticas.

467

El juicio de los impostores

Es costumbre que con quienes merecen la muerte de acuerdo con la Ley, no se usa de secreto, excepto en este caso (el de un impostor). ¿Cómo se le trata? Se enciende una lámpara en una habitación interior y se colocan testigos en la habitación exterior (que comunica con la otra), a fin de que éstos puedan ver al impostor y oír su voz, pero él no pueda verles.

Uno le dice: dime lo que me dijiste en privado, y él va y se lo dice. Otro le dice: ¿cómo has de renegar del Señor que está en los cielos y darte a la idolatría? Si se arrepiente, bueno es; pero si dice: tal es nuestro deber y así nos ha sido enseñado, los testigos, que le oyen desde fuera, le entregan al tribunal y le condenan a ser lapidado.

(Sanhedrín 67a.)

468

Magia

Una vez, Yannay se refugió en una posada, y pidió agua para beber, y le ofrecieron *shatit* (1). Se dió cuenta de que los labios de la mujer que le había traído el agua se movían, y por ello (sospechando que algo raro ocurría) derramó parte del líquido, que quedó transformado en escorpiones. Entonces le dijo a la mujer: yo he bebido de lo tuyo; bebe tú ahora de lo mío. Y la mujer bebió y quedó transformada en burra, sobre la cual montó Yannay y cabalgó hacia la plaza del mercado.

De repente surgió uno de los compañeros de la mujer y rompió el hechizo, y se vió a Yannay, cabalgando sobre una mujer.

(Sanhedrín 67b.)

(1) Bebida formada mezclando agua con harina.

469

Las últimas palabras de R. Eliézer

Cuando R. Eliézer enfermó, R. Akivá y sus discípulos fueron a visitarle... ¿Para qué habéis venido?, preguntó. — Para aprender la Ley, le contestaron —. ¿Y por qué no vinisteis antes? Porque no tuvimos tiempo. Me sorprendería, contestó R. Eliézer, que murierais de muerte natural. Y, dirigiéndose a R. Akivá, le dijo: tu muerte será la más dolorosa de todas (1).

Luego, cruzó los brazos sobre el pecho, y exclamó: ¡ay de mis brazos!, pues son como dos rollos de la Ley enrollados, y cuyo contenido está oculto. Si me hubieran hecho caso, habría contribuído mucho a incrementar los conocimientos que de la Ley tenéis; pero ahora, este conocimiento perecerá conmigo. Mucho he aprendido en mi vida, y mucho es lo que he enseñado; y, sin embargo, en nada he disminuído los conocimientos que aprendí de mis maestros, al igual que las aguas del mar no pueden ser mermadas si un perro las lamiera.

Acerca del cultivo de los pepinos egipcios he explicado trescientas—algunos dicen que fueron tres mil—*halakot*. Sin embargo, nadie, excepto R. Akivá ben José, me ha hecho ni una sola pregunta acerca de ellos. Un buen día estábamos los dos paseando por la carretera, cuando me pidió que le instruyera acerca del cultivo de los pepinos egipcios. Sólo hice una observación, y... todo el campo quedó sembrado de ellos. Entonces, a petición suya, hice otra observación acerca de cómo había que cortarlos, y ¡he aquí que todos los pepinos se reunieron por sí mismos en un canasto!

Así hablaba R. Eliézer, cuando de repente cayó para atrás y expiró.

(Sanhedrín 68a.)

(1) La muerte de R. Akivá puede leerse en el fragmento núm. *90*.

470

Principios básicos de la religión judía

En una reunión en que se discutía cuáles eran las obligaciones básicas para los judíos, se llegó a la siguiente conclusión): acerca de todas las prohibiciones que contiene la Ley, si le dicen a un judío: falta (a tal o a tal otra), y salvarás la vida, puede someterse a ello para evitar la muerte, con tal de que no consienta en hacer ninguna de estas tres cosas: darse a la idolatría, ceder a la inmoralidad y derramar sangre (humana).

(Sanhedrín 74a.)

471

Grados del pleito

El Sanedrín se componía de 71 miembros. R. Yosé decía: al principio, raras veces había discusión entre los israelitas.

El tribunal de los 71 celebraba sus sesiones en la Sala de las Piedras Labradas (del Templo), y dos tribunales de 23 miembros cada uno, juzgaban, el uno a la entrada del Monte del Templo, y el otro junto a la puerta del Patio del Templo. Y otros tribunales, también de 23 miembros, estaban establecidos en todas las ciudades de Israel.

Cuando se suscitaba algún pleito, se planteaba ante el tribunal local; si conocía alguna regla tradicional (para resolver el caso), lo resolvía; en caso contrario, recurría al tribunal de la población más próxima. Si los jueces de este tribunal tampoco decidían la cuestión, el asunto era puesto en conocimiento del tribunal establecido a la entrada del Monte del Templo. Y si tampoco éste fallaba, se apelaba al tribunal que celebraba sus sesiones junto a la puerta del Patio del Templo. Si tampoco este tribunal resolvía la cuestión, todos los jueces acudían al Tribunal establecido en la Sala de las Piedras Labradas, que celebraba sesión continua, desde la mañana, muy temprano, hasta el atardecer.

(Sanhedrín 88b.)

472

El premio a la humildad

De Palestina mandaron preguntar a los rabinos de Babilonia la siguiente cuestión: ¿quién será considerado hijo del mundo venidero? La contestación fué: el humilde, de pretensiones modestas, que alquila una habitación retirada y se dedica constantemente al estudio de la Ley, sin pedir nada para sí mismo.

(Sanhedrín 88b.)

473

El sacrificio de Isaac

Y *sucedió después de todas estas cosas que Dios probó a Abraham* (1). ¿Después de qué cosas? R. Yohanán (b. Nappaha), en nombre de R. Yosé ben Zimra, dice: después de las palabras de Satanás, quien había dicho al Santo — bendito sea —: Señor del Universo, has concedido un hijo a este hombre cuando ya era centenario, y, sin embargo, él ni siquiera te ha reservado una de las palomas de la fiesta (con que celebró el nacimiento de ese hijo) para sacrificártela. Dios respondió: ¿acaso no ha celebrado esta fiesta por su hijo? Pues, bien sé que no rehusaría sacrificarme ese hijo si Yo se lo ordenara. Y para probarlo, Dios le dijo a Abraham: *toma ahora a tu hijo* (2). Al igual que un rey de carne y sangre podría decir a un soldado veterano, que hubiera salido vencedor en muchas y difíciles batallas: pelea, te ruego, también en esta batalla, la más dura de todas, para que no se diga que todos los encuentros anteriores fueron escaramuzas sin importancia.

Del mismo modo, el Santo — bendito sea — le dijo a Abraham: te he probado de diversas maneras, ninguna de ellas inútilmente; soporta también esta prueba, para que nadie pueda decir que todas las pruebas anteriores eran triviales y fáciles de pasar. Coge a tu hijo. Abraham contestó: dos hijos tengo. — Toma el unigénito. — Ambos son unigénitos de su madre —. Toma al que más ames de los dos —.

A ambos amo por igual —. Pues coge a Isaac. Y así, gradualmente, la mente de Abraham se fué preparando para sufrir la prueba. Cuando se encaminaba con su hijo a cumplir la orden divina, le salió al encuentro Satanás, y le dijo: ¿por qué has de ser sometido a pruebas tan duras? Has enseñado a muchos y has fortificado muchas manos débiles. Con tus palabras sostuviste a quienes vacilaban y ahora esta carga penosa cae sobre ti (3). Abraham le contestó: *pues yo en mi integridad andaré* (4). Y Satanás insistió: *¿no es tu temor tu esperanza? Recuerda, por favor, ¿qué inocente fué jamás destruído?* (5). Mas viendo que no lograba convencerle, le dijo: *una palabra me llega a hurtadillas* (6). La oí por casualidad a través de la cortina (del sanctasanctórum). Un cordero será lo sacrificado, y no tu hijo Isaac. Abraham le dijo: el justo castigo del mentiroso consiste en no ser creído ni siquiera cuando dice verdad.

(Sanhedrín 89b.)

(1) Génesis XXII, 1.
(2) Génesis XXII, 2.
(3) Cf. Job IV, 2-5.
(4) Salmos XXVI, 11.
(5) Job IV, 6-7.
(6) Job IV, 12 y siguientes.

474

Parábola de la resurrección

La reina Cleopatra (1) le dijo a R. Meir: sé que los muertos resucitarán, ya que está escrito: *los hombres florecerán en la ciudad como la hierba del campo* (2). Pero cuando se levanten de sus tumbas, ¿se levantarán desnudos o vestidos? R. Meir contestó: ¿a qué se parece esto? Al trigo (3), cuya semilla es entregada desnuda a la tierra, y luego sale de ella vestida con más de un vestido. Con mucho mayor motivo ocurrirá lo mismo con los justos que fueron enterrados con sus vestidos.

(Sanhedrín 90b.)

(1) Es un anacronismo, ya que Cleopatra vivió mucho antes que R. Meir. Se propone corregir el texto, leyendo: el patriarca de los samaritanos.
(2) Salmos LXXII, 16.
(3) Cf. Epístola I a los Corintios XV, 37.

475

Parábola de los alfareros

Un pagano le dijo a Rabbán Gamliel: dices que el muerto volverá de nuevo a la vida; ¡pero el muerto se convierte en polvo! ¿Cómo puede el polvo volver a la vida? La hija de Rabbán Gamliel le pidió a su padre: permíteme que le conteste yo. En nuestra ciudad hay dos alfareros, uno de los cuales moldea agua y el otro arcilla. ¿Cuál de los dos tiene más mérito? El pagano contestó: el que moldea agua. Si es capaz de moldear agua, indudablemente podrá moldear arcilla, replicó la hija de Rabbán Gamliel.

(Sanhedrín 90b-91a.)

476

Parábola de un rey

En cierta ocasión, un pagano le dijo a R. Ammí: dices que el muerto volverá a levantarse, cuando en realidad el muerto se convierte en polvo. ¿Cómo, pues, podrá levantarse? El rabino le contestó: te voy a narrar una parábola: ¿a qué se parece esto? A un rey de carne y sangre que mandó a sus servidores: id y edificadme un gran palacio en un lugar en el que no haya ni polvo ni agua. Y los servidores fueron y le construyeron un palacio; pero a los pocos días ese palacio se derrumbó.

Entonces el rey les mandó: construidme un palacio en un lugar en el que haya polvo y agua. No lo podemos hacer, contestaron. Pero el rey les reprendió, diciéndoles: si en un lugar en el que no había ni polvo ni agua fuisteis capaces de edificar un palacio, con mayor motivo podréis edificarlo donde haya polvo y agua. Y si no lo creéis (que el polvo puede vivir), id al valle y observad al ratón. Hoy, la mitad de él es carne y la otra mitad tierra; mañana habrá crecido, y todo él será carne. Pero si me dijerais que esto exige mucho tiempo,

subid a la montaña y veréis que hoy sólo hay en ella un caracol; en cambio, mañana bajarán las lluvias, y el lugar estará lleno de caracoles.

(Sanhedrín 91a.)

477

La resurrección de la carne

Un pagano le dijo una vez a Guebiha b. Pesisa: ¡ay de ti, pueblo malvado! Pretendes que el muerto volverá a la vida. Si incluso quienes están en vida habrán de morir, ¿cómo habrá de volver el muerto a la vida?

Y Guebiha ben Pesisa le respondió: ¡ay de ti, pueblo impío! Dices que el muerto no volverá a vivir. Si incluso quienes no existen vendrán a la vida, con mucho mayor motivo volverán a vivir quienes viven ahora.

(Sanhedrín 91a.)

478

Los egipcios e Israel

Una vez, los egipcios se presentaron ante Alejandro el Macedonio, para quejarse de Israel. Está escrito, arguyeron: *el Señor hizo que hallaran gracia a los ojos de los egipcios, quienes accedieron a su petición...* (1), y pidieron: que nos devuelvan el oro y la plata que de nosotros tomaron.

Guebiha b. Pesisa les dijo a los sabios de Israel: permitidme que pleitee contra ellos delante de Alejandro. Si me vencieran, decid: sólo han vencido a un plebeyo; pero si yo les venciera, podréis decir: la Ley de Moisés, nuestro maestro, os ha vencido. Y, en efecto, le concedieron el permiso solicitado.

Guebiha fué y les arguyó: ¿de dónde habéis sacado la prueba de vuestra afirmación? De la Ley, contestaron. Y entonces él les dijo:

la prueba que yo aportaré, también procederá de la Ley. En efecto, está escrito: *la estancia de los israelitas en Egipto duró cuatrocientos treinta años* (2). Pagadnos el importe del trabajo de seiscientas mil personas que tuvisteis cautivas en Egipto durante cuatrocientos treinta años.

Alejandro concedió a los egipcios un plazo de tres días para preparar la respuesta, pero no pudieron hallar ninguna.

(Sanhedrín 91a.)

(1) Éxodo XII, 36.
(2) Éxodo XII, 40.

479

Disputa del alma y del cuerpo

Antonino le dijo a Rabbí: cuerpo y alma pueden eludir el castigo (en el día del juicio). —¿Cómo?, preguntó el rabino. El cuerpo puede alegar: fué el alma la que pecó, diciendo: desde el día en que me abandonó, duermo en la tumba como si fuera una piedra (muda). El alma podrá alegar: fué el cuerpo quien pecó; a partir del momento en que me separé de él, he volado en el espacio como pájaro inocente.

Rabbí le contestó: te voy a narrar una parábola. ¿A qué se parece esto? A un rey de carne y sangre que poseía un bellísimo jardín, en el que crecían frutos precoces. Nombró dos guardianes, uno ciego y otro cojo, para que lo vigilaran. Un día, el cojo le dijo al ciego: veo hermosos frutos tempranos en el jardín; ven, me subiré sobre tus hombros, los cogeremos y nos los comeremos. (Y así lo hicieron.) El cojo se encaramó sobre los hombros del ciego; cogieron los frutos y se los comieron.

Al cabo de cierto tiempo, vino el dueño del jardín, y al notar la ausencia de los frutos empezó a preguntar por ellos, diciendo: ¿dónde están mis frutos? El cojo le dijo: ¿acaso tengo piernas para poderlos coger? Y (a su vez), el ciego exclamó: ¿acaso tengo ojos para haberlos visto? ¿Qué hizo el rey? Ordenó al cojo que se subiera sobre los hombros del ciego, y los castigó como si los dos formaran un solo hombre.

Pues de la misma manera, el Santo — bendito sea — tomará al alma, volverá a colocarla en el cuerpo, y así, juntos, los juzgará.

(Sanhedrín 91a-b.)

480

¿CUÁNDO EL ALMA SE UNE AL CUERPO?

ANTONINO le preguntó a Rabbí: ¿cuándo se coloca el alma en el ser humano? ¿En el momento de la concepción o cuando el embrión se empieza a formar? Rabbí respondió: cuando se forma el embrión. Entonces, replicó Antonino, ¿acaso es posible que un trozo de carne no se pudra, si no ha sido salado? (1). Es preciso que el alma entre en el momento de la concepción. Y entonces Rabbí exclamó: lo que Antonino acaba de decirme, halla su apoyo en un texto sagrado: *tu visita me ha preservado el espíritu* (2).

(Sanhedrín 91b.)

(1) Es decir, ¿puede existir el embrión sin pudrirse, si no está dotado de alma?
(2) Job X, 12.

481

CUÁNDO APARECE LA MALA INCLINACIÓN

ANTONINO le dijo a R. Judá ha-Nasí: ¿a partir de qué momento la mala inclinación ejerce su poder sobre el ser humano? ¿Desde que se forma el embrión, o desde que abandona las entrañas de la madre? —Desde el momento de su formación, contestó el rabino. ¡De ser así, replicó Antonino, debería golpear acá y acullá las entrañas de su madre, y salir cuando mejor le pareciera! Bien ves que la mala inclinación surge en el momente de nacer. Entonces Rabbí exclamó: lo que acaba de decir Antonino viene corroborado por la Escri-

tura, que dice: *el pecado está echado junto a la puerta* (1) (o sea, junto a la abertura del cuerpo de la madre).

(Sanhedrín 91b.)

(1) Génesis IV, 7.

482

Castigo de David

El Santo — bendito sea — le dijo a David: ¿hasta cuándo esta iniquidad permanecerá sin expiar? Por tu culpa pereció Nob, la ciudad de los sacerdotes (1); por culpa tuya fué condenado Doeg el edomita (2); por tu culpa perecieron Saúl y sus tres hijos. ¿Qué prefieres: que perezca tu estirpe o ser entregado en manos del enemigo? Y (el rey) David respondió: Señor del Mundo, prefiero ser entregado en manos del enemigo y que no perezca jamás mi estirpe.

Un día, David salió de caza. Satanás pasó ante él bajo aspecto de gacela. David le lanzó una flecha, que no le dió, y se puso a perseguirla hasta que llegó al país de los filisteos. Al verle, el gigante Ishbí-Benob (3) gritó: ¡éste es el que mató a Goliat, mi hermano! Y fué y le encadenó.

(Sanhedrín 95a.)

(1) Cf. I Samuel XXI y XXII.
(2) Cf. I Samuel XXII.
(3) Cf. II Samuel XXI, 16.

483

Leyenda de Senaquerib

El Santo — bendito sea — se disfrazó una vez de viejo, y así se presentó ante Senaquerib y le dijo: cuando llegues junto a los reyes del este y del oeste, para enrolar a sus hijos en tu ejército, ¿qué les dirás? Tengo miedo de ello, contestó. ¿Qué debo hacer? Y Dios le respondió: ve y disfrázate. —¿De qué debo disfrazarme?, preguntó. —Dios respondió: ve a por un par de tijeras y te cortaré el

cabello. Senaquerib preguntó: ¿dónde las he de buscar? —Ve a aquella casa y tráelas.

Fué y vió unas tijeras; pero se encontró con ángeles disfrazados de personas, que molían dátiles. Les pidió las tijeras, pero ellos le dijeron: primero muele una medida de dátiles, y cuando la hayas molido obtendrás las tijeras. Hizo tal como se le había ordenado, y así obtuvo las tijeras.

Cuando regresó era ya de noche, y entonces Dios le dijo: ve y tráeme fuego. También fué a por fuego; pero mientras soplaba las ascuas, se le quemó la barba. Entonces acudió Dios y le afeitó la cabeza y la barba, diciéndole: esto es lo que está escrito: *también rasurará la barba* (1).

R. Papa dice: este es el proverbio que corre entre el pueblo: chamusca la cara del sirio, y si te agrada, prende fuego a su barba, y no te hartarás de reír.

(Sanhedrín 95b-96a.)

(1) Isaías VII, 20.

484

La verdad existe

Acerca de la frase de Ravina, quien dijo: yo solía creer que no había verdad en el mundo, uno de los rabinos, Tobías, o según otros, Taviyumá, protestó y dijo: aunque me ofrecieran todas las riquezas del mundo, no diría una mentira. Y remachó su protesta narrando la siguiente historia:

En cierta ocasión llegué a una localidad, denominada Kushta, cuyos habitantes jamás se apartaban de la verdad, y en la cual (como recompensa por su veracidad) la gente no moría hasta edad avanzada. Allí me casé y me establecí, y allí me nacieron dos hijos. Un buen día, mientras mi esposa estaba sentada, peinándose, llegó una mujer que vivía junto a nuestra casa, y pidió verla. Creyendo yo que esto era un abuso de confianza (que alguien la viera mientras se arreglaba), le dije que no estaba en casa.

Poco después de ocurrir esto, murieron mis dos hijos, y los habitantes de la localidad vinieron a averiguar la causa de su prematura

muerte. Cuando les conté la respuesta evasiva que había dado a aquella mujer, me pidieron que abandonara el lugar para que mi mala conducta no atrajera sobre la comunidad una calamidad semejante (a la que les había ocurrido a mis hijos).

(Sanhedrín 97a.)

485

Los siete años que precederán la llegada del Mesías

Durante el período de siete años que señalará la llegada del hijo de David, en el primer año se realizará lo que está escrito: *y haré llover sobre una ciudad y sobre otra ciudad no haré llover* (1). El segundo año serán lanzadas las flechas del hambre. En el tercero, el hambre será enorme: hombres, mujeres y niños, fieles piadosos y santos sucumbirán; la Ley será olvidada por quienes la estudian. El cuarto año habrá abundancia y no habrá abundancia (2). En el quinto habrá gran abundancia: la gente comerá, beberá, se regocijará, y la Ley volverá a (la memoria de) quienes la estudian. El sexto año se oirán voces (procedentes del Cielo). En el séptimo año estallarán guerras, y sólo al final de este período llegará el hijo de David (3).

(Sanhedrín 97a.)

(1) Amós IV, 7.
(2) Es decir, el país nadará en la abundancia, mas el pueblo no estará contento.
(3) El Mesías es considerado descendiente de David, de estirpe davídica.

486

Las hijas

Una hija es un falso tesoro para su padre; las preocupaciones que le produce le impiden conciliar el sueño. Cuando es joven, teme que la seduzcan; en la adolescencia teme que se entregue a la prostitución; si es casadera, tiene miedo de no hallarle marido; si está casada,

piensa que quizá sea estéril, y cuando llega a vieja, teme que se dedique a la magia (1).

(Sanhedrín 100b.)

(1) Texto muy semejante a éste se lee en el Eclesiástico XLII, 9-10, libro que no forma parte del Canon judío.

487

La enfermedad de R. Eliézer

R. Eliézer estaba postrado en el lecho, enfermo. Sus compañeros fueron a visitarle, entre ellos R. Akivá. Cuando el paciente se quejó de su intenso dolor, todos los visitantes prorrumpieron en llanto, excepto R. Akivá que estaba alegre. ¿Por qué lloráis?, les preguntó a sus compañeros, quienes le contestaron: tenemos motivo más que sobrado para derramar lágrimas, viendo a nuestro maestro retorciéndose de dolor. R. Akivá les dijo: pues ésta es precisamente la causa de que yo esté contento. Cuando veía que nuestro maestro era feliz en este mundo, temía que perteneciera a la categoría de aquellos que obtienen su recompensa en esta vida, probablemente porque son indignos de la verdadera recompensa que les está reservada en la verdadera vida. Pasan su vida terrenal sin sufrimientos, sin tristezas, sin preocupaciones. Los dolores que sufre nuestro maestro le purificarán de las malas obras que pueda haber cometido, ya que una de sus propias sentencias es precisamente que nadie es puro durante toda su vida. Su vida no fué una vida terrenal; por consiguiente, tampoco recibirá su recompensa en esta vida (sino en la otra).

(Sanhedrín 101a.)

488

Sagacidad de dos cautivos

Los rabinos han enseñado: historia de dos hombres que fueron capturados en el monte Carmelo, y cuyo guardián paseaba detrás de ellos. El uno le dijo al otro: al camello que anda delante de

nosotros, le falta un ojo; está cargado con dos barriletes, el uno lleno de vino y el otro de aceite. De los dos hombres que le conducen, uno es judío y el otro pagano.

Gente de dura cerviz, les dijo el guardián, ¿cómo sabéis todo eso? Y ambos contestaron: el camello come la hierba (únicamente) del lado que puede ver; como no ve por el otro lado, no come la hierba. Lleva dos barriletes, uno lleno de vino y el otro de aceite. El vino gotea y se hunde en el suelo, mientras que el aceite también gotea, pero queda en la superficie del suelo. De los dos hombres que le conducen, uno es judío y el otro pagano. El pagano atiende a su obligación en el centro del camino, mientras que el judío anda por un lado.

El hombre se adelantó y vió que todo era realmente así (tal como lo había sospechado el cautivo). Regresó, y después de besar a ambos cautivos, les invitó a su casa.

(Sanhedrín 104a-b.)

489

LA ALIANZA DEL RATÓN Y DEL GATO

Y *los ancianos de Moab y de Madián fueron (juntos a Balaam)* (1). Madián y Moab nunca fueron amigos; eran como dos perros pastores, siempre reñidos entre sí. Sin embargo, cuando el lobo cayó sobre el uno, el otro pensó: si no ayudo a mi vecino hoy, mañana el lobo la emprenderá conmigo. Entonces los dos perros se coaligaron, y dieron muerte al lobo.

De ahí, dice R. Papa, el dicho popular: el ratón y el gato se alían para darse un festín con la grasa del desgraciado.

(Sanhedrín 105a.)

(1) Números XXII, 7.

490

Las diez tribus

Las diez tribus nunca serán restauradas, ya que está escrito: *Dios los enviará a otro país, en un día como éste* (1). Al igual que este día pasa y no volverá, del mismo modo ellas pasarán y nunca regresarán. Palabras de R. Akivá. Pero R. Eleazar dice: «en un día como éste» significa que al igual que el día se oscurece y luego vuelve a clarear, de un modo semejante las diez tribus, ahora en la oscuridad, en el futuro volverán a la luz. Y así, los rabinos han enseñado que las diez tribus no tendrán parte en el otro mundo, según está escrito: *y los desarraigó el Señor de su tierra, con cólera, con furor, con gran indignación* (1). «Y los desarraigó el Señor de su tierra», es decir, de este mundo; «y los envió a otro país», o sea, al mundo que ha de venir. Palabras de R. Akivá. R. Simón ben Judá dice: si sus intenciones continúan siendo las mismas que en este día, no regresarán; pero si se arrepienten, regresarán. Rabbí dice: entrarán en el otro mundo, ya que está escrito: *y sucederá en dicho día, que será tocada la gran trompeta, y llegarán los que estaban dispersos* (2).

(Sanhedrín 110b.)

(1) Deuteronomio XXIX, 28.
(2) Isaías XXVII, 13.

491

Sentencias

Cuando el amor era fuerte (en la tierra), podíamos dormir sobre el filo de una espada; pero ahora, que el amor ha disminuído, una cama que tenga sesenta codos de anchura no nos basta para ello. (Sanhedrín 7a.)

El juez siempre debe suponer que tiene la punta de una espada junto a su corazón y que el Infierno está abierto junto a él. (Sanhedrín 7a.)

Dichoso aquel que oye un insulto y simula ignorarlo; evita un centenar de males. (Sanhedrín 7a.)

Quien nombra juez a una persona indigna de ostentar tal cargo, es como si erigiera en Israel la imagen de un ídolo. (Sanhedrín 7b.)

Una generación puede tener un jefe, pero nunca deberá tener dos jefes. (Sanhedrín 8a.)

A quien enseña la Ley al hijo de su prójimo, se le considera como si hubiera engendrado a su alumno. (Sanhedrín 19b.)

Si Moisés no se le hubiera adelantado, Esdras habría sido digno de entregar con sus propias manos la Ley a Israel. (Sanhedrín 21 b.)

Cuando el ladrón no tiene ocasión de robar, cree ser un hombre honrado. (Sanhedrín 22a.)

No tendrán parte en la vida futura: quien pretende que la resurrección de los muertos no consta en la Biblia, quien cree que la Ley no procede del cielo, y el epicúreo. (Sanhedrín 90a. = X, 1.)

Quien no es sincero en sus palabras, obra como si adorara a los ídolos. (Sanhedrín 92a.)

Quien induce a su prójimo a cumplir un precepto, obra como si lo hubiera cumplido él mismo. (Sanhedrín 99b.)

Quien da libre curso a la ira, destruye su hogar, (Sanhedrín 102b.)

El hombre debe dedicarse siempre a estudiar la Ley y a practicar las buenas obras, incluso si no es en provecho propio. (Sanhedrín 105b.)

TRATADO MACCOT

Macçot significa «castigos». El tratado estudia los castigos de los perjuros, las ciudades de refugio (cf. Números XXX, 9 ss.) y los crímenes que se castigan con la flagelación.

492

SEVERIDAD

MISHNÁ). Al Sanedrín que hacía ejecutar un condenado cada siete años se le consideraba destructor. R. Eleazar ben Azariá decía: incluso si manda ejecutar uno cada setenta años. R. Tarfón y R. Akivá decían: si fuésemos miembros del Sanedrín, nadie sería ejecutado jamás. Rabbán Simón ben Gamliel decía: si así lo hicieran, multiplicarían el número de las personas que, en Israel, derraman sangre.

(Maccot 7a. = I, 10.)

493

LA CURIOSIDAD CASTIGADA

R. Jisda estaba constantemente dedicado a estudiar la Ley, por lo cual el ángel de la muerte no le podía matar. ¿Qué hizo? Buscar la manera de apartarle del estudio. Para ello, trepó a lo alto de un pino que crecía en las proximidades del domicilio del rabino. Las ramas del

árbol fueron cayendo por separado, una tras otra, produciendo un gran estrépito, que impulsó al rabino a averiguar cuál era la causa de tal ruido, dado que no era causado ni por el viento ni por la mano del hombre. Pagó su curiosidad con la vida.

(Maccot 10a.)

494

La flagelación

MISHNÁ). El cumplimiento de la sentencia de flagelación tenía lugar del siguiente modo: las manos del culpable eran atadas a ambos lados de una columna. El servidor de la comunidad agarraba los vestidos del reo para rasgarlos, a fin de dejar al descubierto el pecho. Detrás del culpable había una piedra sobre la que el servidor permanecía en pie, teniendo en la mano una banda de cuero de ternera doblada en cuatro; a esta banda iban cosidas otras dos bandas de cuero.

(Maccot 22b. = III, 12-13.)

495

Preceptos morales

SIMLAY dijo: a Moisés le fueron dados seiscientos trece mandamientos, o sea: trescientas sesenta y cinco prohibiciones, que corresponden al número de días que tiene el año solar, y doscientas cuarenta y ocho órdenes, el mismo número que los miembros del cuerpo humano... (1). Vino David y los redujo a once preceptos (enumerados en el salmo XV)...

Vino Isaías y los redujo a seis, según está escrito: *el que camina en la justicia, habla rectamente, no quiere lo adquirido por medio de la violencia, aquél cuyas manos rechazan cohecho, el que cierra sus oídos por no oír propósitos sanguinarios y el que se tapa los ojos para no ver el mal* (2)...

Luego vino Miqueas, que resumió todo en tres preceptos, según está escrito: *Hombre, te han indicado lo que es bueno y lo que de ti exige el Señor: obrar justicia, amar la misericordia y andar humildemente con el Señor, tu Dios* (3)... Volvió Isaías y los redujo a dos: *Así dice el Señor: guardad el derecho y practicad la justicia* (4)... Finalmente, Habacuc formuló un mandamiento único: *el justo vivirá por su fe* (5).

(Maccot 23b-24a.)

(1) Cf. núm. *568*.
(2) Isaías XXXIII, 15.
(3) Miqueas VI, 8.
(4) Isaías LVI, 1.
(5) Habacuc II, 4.

496

HONRADEZ DE R. SAFRA

HA sido enseñado: R. Safra había estado negociando una venta con cierto individuo. El posible comprador se le acercó y le habló del asunto mientras el rabino estaba recitando el *Shemá* (1). Ignorando que estaba rezando le hizo una oferta. Naturalmente, R. Safra no interrumpió su oración, y con un gesto trató de indicar al comprador que no quería ser molestado; pero como éste no comprendiera el significado de la señal, pujó su oferta. Al acabar el rezo, R. Safra aceptó el precio que había ofrecido la primera vez. No quiso aprovecharse de que el comprador no le había comprendido, ya que interiormente había aceptado la oferta más baja.

(Maccot 24a.)

(1) Véase el fragmento núm. *66*.

497

LA RECOMPENSA DIVINA

RABBÁN Gamliel, R. Eliézer ben Azariá, R. Josué (ben Jananiá) y R. Akivá se dirigían a Roma, y ya desde Puteoli (1) oían el molesto estrépito de la ciudad, aunque este lugar se halla a unas 120 para-

sangas de Roma. Al oírlo, todos derramaron lágrimas excepto R. Akivá, que se echó a reír. ¿Por qué ríes?, le preguntaron sus compañeros. ¿Y por qué lloráis vosotros? Y ellos le respondieron: estos romanos, que adoran ídolos de madera y piedra, que ofrecen incienso a las estrellas y a los planetas, viven tranquilos y en paz, mientras que nuestro Templo, que fué escabel de nuestro Dios, ha sido pasto de las llamas. ¿Cómo, pues, podemos evitar el derramar lágrimas?

Precisamente ésta es la razón — dijo R. Akivá — por la cual yo me regocijo; porque si ésta es la suerte que corresponde a quienes infringen las leyes de Dios, ¡qué maravilloso será el destino de quienes observan dichas leyes!

(Maccot 24b.)

(1) En la actualidad, Pozzuoli.

498

SENTENCIAS

QUIEN presta incondicionalmente una cantidad a su prójimo, no tiene derecho a reclamarla antes de treinta días. (Maccot 3b.)

Rabbí dice: aprendí mucho de mis maestros, más aun de mis colegas, y muchísimo más de mis discípulos. (Maccot 10a.)

TRATADO SHEVUOT

Shevuot (plural de *shevuá,* que significa «juramento»), trata de los juramentos proferidos en privado así como de los enunciados ante un tribunal.

499

Los contendientes ante el tribunal

Los contendientes deben permanecer en pie durante toda la vista de la causa. Si los jueces quieren, pueden autorizarles a sentarse, pero les está prohibido permitir que uno se siente y el otro permanezca en pie. Tampoco les es lícito permitir que uno de las partes hable largo tiempo y luego decirle a la otra parte que abrevie...

Si un hombre culto y otro ignorante tienen un pleito entre sí, el primero no tiene derecho a presentarse antes al tribunal y sentarse, ya que se podría creer que está tratando de solucionar el asunto a favor suyo...

Si uno de los contendientes se presenta vestido con harapos y el otro ricamente vestido, se le dirá al segundo: o te vistes como él o dale un vestido semejante al tuyo. Al juez le está prohibido oír a una de las partes antes de que llegue la otra.

(Shevuot 30a-b. y 31a.)

500

CÓMO DEBE SER TRATADA LA VIUDA DE UN RABINO

DOS hombres entablaron un pleito contra la viuda de R. Huna, pleito que debía sustanciarse ante R. Nahmán, ante el cual se presentaron las dos partes. ¿Qué debo hacer?, se preguntó el rabino. Si me levanto ante ella (para honrarla, por tratarse de la viuda de un rabino), los demandantes, un par de ignorantes, estarán intranquilos (por miedo a que sea parcial); pero si no me levanto, transgrediré la regla que ordena que la esposa de un compañero sea tratada como el compañero mismo. Entonces, le dijo a su criado: sal y suelta un pato por encima de mi cabeza, y entonces me levantaré.

(Shevuot 30b.)

501

INGENIO DE R. PAPA

RAV bar Sheravyá tenía entablado un pleito con un ignorante. La causa debía verse ante R. Papa. Este le rogó que tomara asiento, y, al mismo tiempo, le dijo lo mismo al ignorante. Pero el ujier del tribunal le dió una patada al ignorante, patada que le obligó a levantarse, y entonces R. Papa no le pidió que volviera a sentarse.

(Shevuot 30b.)

502

EL JURAMENTO DEL DEMANDADO

MISHNÁ). Si el demandante reclama cien *zuz,* y el demandado dice que no le debe nada, será absuelto sin necesidad de prestar juramento; pero si confiesa deberle 50 *zuz,* deberá jurar que no le debe una cantidad mayor.

Si el demandante dice: debías 100 *zuz* a mi padre (ya muerto), y el demandante dice que solamente le debía 50, será absuelto sin prestar juramento, pues se le considera como persona que habiendo encontrado lo que otro había perdido se lo devuelve, porque hubiera podido negar la deuda entera, y el demandante debe estarle reconocido por haber confesado que debía 50 *zuz* (a su padre).

(Shevuot 38b. = VI, I.)

503

SENTENCIAS

EL juramento falso es más destructor que el agua y el fuego (juntos). (Shevuot 39a.)

TRATADO EDUYYOT

Eduyyot significa «testimonios». Es una colección de testimonios de los rabinos confirmando decisiones de autoridades más antiguas. Carece de Guemará.

504

ÁKAVIÁ BEN MAHALALEL

AKAVIÁ ben Mahalalel sostenía cuatro cosas. Los rabinos le dijeron: Akaviá, retráctate de esas cuatro cosas que dijiste y te nombraremos Presidente del Tribunal. Pero él les contestó: prefiero pasar por tonto toda mi vida que ser considerado malvado una sola hora ante el Señor, por haber sacrificado mis convicciones ante una dignidad.

(Eduyyot V, 6.)

TRATADO AVODA ZARA

Avodá Zará significa «culto extranjero, idolatría», y trata de los ritos y ceremonias paganas.

505

No debe darse satisfacción al pagano

Mishná). Tres días antes de (la fecha en que se celebran) las grandes festividades paganas, debe evitarse tener relaciones comerciales con ellos, está prohibido prestarles objetos o tomárselos prestados, prestarles dinero, pagarles o cobrarles algo. R. Judá dice: es lícito cobrarles, porque esto representa una molestia.

(Avodá Zará 2a. = I, I.)

506

El juicio de las naciones

En el más allá, el Santo — bendito sea — tomará un rollo de la Ley, lo colocará sobre sus rodillas y dirá: quién se dedicó a la Ley aquí presente, venga y recibirá su recompensa. Inmediatamente todas las naciones se precipitarán hacia El, desordenadamente; pero El les dirá:

no vengáis a mi presencia en desorden; cada nación debe presentarse con sus doctores. Primeramente se presentará el imperio romano, porque es el más importante. El Santo — bendito sea — le preguntará: ¿a qué te dedicaste? Señor del mundo — contestará —, hemos fundado muchos mercados, hemos edificado muchos baños públicos, hemos acumulado oro y plata; todo esto únicamente lo hemos hecho por Israel, para que pudiera dedicarse a la Ley. Entonces el Santo — bendito sea — les dirá: eres el pueblo más insensato del mundo. Todo lo que hicisteis lo hicistéis para vosotros mismos: los mercados para que sirvieran de reunión a las meretrices; los baños para lugar de recreo, y en cuanto al oro y la plata sólo a mí me pertenecen. Acto seguido, este imperio se alejará, desesperado.

El segundo, por orden de importancia, el imperio de los persas, se presentará. El Santo — bendito sea — les preguntará: ¿qué hicistéis?, y ellos responderán: Señor del universo, hemos construído numerosos puentes, conquistado muchas ciudades, hemos llevado a cabo infinitas guerras; mas todo eso sólo lo hicimos por Israel, para que pudiera consagrarse al estudio de la Ley. El Santo — bendito sea — les dirá: todo lo que hicisteis fué hecho únicamente en provecho propio. Los puentes los construisteis para cobrar peajes; conquistasteis las ciudades para obligar a sus habitantes a trabajar para vosotros. En cuanto a las guerras, soy Yo quien las emprende. También este pueblo desaparecerá inmediatamente, desesperado.

Pero, dado que el reino persa vió cómo había sido rechazado el imperio romano, ¿por qué se presentó? Porque se dijeron: los romanos destruyeron el Templo, mientras que nosotros ayudamos a reedificarle (1).

Sucesivamente se irán presentando las demás naciones. ¿Para qué, pues vieron que las que les habían precedido no habrían logrado nada? Porque pensaban: Roma y Persia redujeron a Israel a la esclavitud; pero nosotros no hicimos tal cosa.

(Avodá Zará 2a-b.)

(1) Cf. Esdras, capítulo I.

507

El hombre y el pez

Hiciste *al hombre semejante a los peces del mar* (1). ¿Por qué se compara al hombre con los peces? Para hacernos saber que así como los peces mueren inmediatamente cuando se hallan en tierra firme, la misma suerte les cabrá a los hombres que se apartan de las palabras de la Ley. Asimismo, al igual que entre los peces del mar, los grandes se comen a los pequeños, lo mismo harían los hombres, pues si el temor al gobierno no les refrenara los fuertes absorberían a los débiles.

(Avodá Zará 3b-4a.)

(1) Habacuc I, 14.

508

A qué obliga el trato con los paganos

En cierta ocasión, R. Abahu presentó a R. Safra a los gentiles, diciendo que era un hombre muy sabio, por lo cual le eximieron del pago de impuesto durante trece años. Pero un día estos gentiles le preguntaron a R. Safra acerca del texto: *sólo a vosotros he conocido de entre todas las familias de la tierra; por eso os castigaré por todas vuestras iniquidades* (1). Quien está enojado, ¿desahogará su indignación contra su amigo? Y R. Safra no contestó a dicha pregunta, por lo cual le colocaron una soga al cuello y le atormentaron.

Cuando se hallaba en tan lamentable situación, llegó R. Abahu y preguntó por qué lo atormentaban de tal manera. Los gentiles le contestaron: ¿no nos dijiste tú mismo que era un hombre muy sabio, cuando ni siquiera es capaz de explicarnos este texto? Eso dije — replicó R. Abahu —; pero es un experto en Mishná únicamente, y no en Biblia. Pues tú bien conoces la Biblia, le replicaron; ¿por qué él no la conoce? Yo tengo trato diario con vosotros, dijo R. Abahu, y por ello

estoy obligado a estudiar la Biblia (para podérosla explicar); pero él, que no tiene relación con vosotros, no tiene por qué molestarse, y no se preocupa de conocer la Biblia entera.

(Avodá Zará 4a.)

(1) Amós III, 2.

509

Los romanos en Palestina

R. Dimí dijo: los romanos celebraron treinta y dos guerras contra los griegos, y no pudieron vencerles hasta que se hubieron aliado con Israel. He aquí las condiciones del pacto celebrado entre los romanos e Israel: cuando Roma nombraba el rey, los judíos nombraban el hiparca; y cuando los romanos nombraban el hiparca, Israel nombraba el rey...

Los romanos observaron las cláusulas de este pacto durante 26 años, al cabo de los cuales comenzaron a oprimir a Israel.

(Avodá Zará 8b.)

510

El prosélito Onkelos

Onkelos ben Kalonikos se convirtió. El emperador envió un escuadrón a buscarle; pero Onkelos les recitó una serie de versículos bíblicos, y los soldados se convirtieron. El emperador envió otro escuadrón, y aconsejó a los hombres que para nada hablaran con Onkelos. Cuando le llevaban preso, Onkelos vió la *mezuzá* (1) y la tocó con la mano. ¿Qué es esto? les preguntó. Dínoslo tú, contestaron. Los reyes de carne y sangre suelen residir en el interior y sus guardias le guardan desde el exterior. Lo contrario ocurre con el Santo — bendito sea —: sus servidores están en la casa y Él les guarda desde fuera, según está escrito: *el Señor guardará tus entradas y tus salidas, ahora y siempre* (2).

Los soldados se convirtieron, y el emperador ya no envió nuevos escuadrones.

(Avodá Zará 11a.)

(1) Véase la nota al núm. *63*.
(2) Salmos CXXI, 8.

511

Una fiesta romana

R. Judá relata, en nombre de Samuel: aun hay otro festival en Roma que se celebra cada setenta años, y del siguiente modo: cogen un hombre sin defecto físico y le obligan a montar sobre los hombros de un cojo. Visten al primero con los mismos vestidos que llevaba Adán y ponen sobre su cabeza la cabeza de R. Ismael, y le adornan el cuello con piedras preciosas.

Iluminan las calles y entonces mandan a los dos hombres por toda la ciudad. Delante de ellos un heraldo vocea: «el relato de nuestro señor es falso: el farsante es el hermano de nuestro Señor. Quien vea este festival lo ve, y quien no lo vea, no lo verá. ¿Qué ventaja tiene para el impostor su impostura, y para el astuto su astucia?». Y la proclamación acaba así: «¡ay de éste cuando el otro se levante!»

(Avodá Zará 11b.)

512

Cómo vencer al demonio

El hombre no debe beber agua durante la noche, ya que si bebe se expone a caer en poder de Shavrirí, el demonio de la ceguera. ¿Qué debe hacer si tiene sed? Si junto a él se encuentra otra persona, debe levantarse y decirle: tengo sed (bebamos juntos); pero si está solo, deberá destapar la tapa del jarro y hacer ruido (para que el de-

monio crea que está acompañado) y dirigiéndose a él deberá decir: tu madre me ha dicho que receles de Shavrirí, *vrirí, rirí, irí, rí.*

(Avodá Zará 12b.)

513

La intención preserva al hombre

En cierta ocasión, R. Janina y R. Jonatán viajaban juntos y llegaron ante un cruce de caminos. Uno de los caminos, a través de una puerta, conducía a un lugar dedicado a la adoración de los ídolos, mientras que el otro acababa en un lugar de mala fama. Uno de los rabinos le dijo a su compañero: vayamos por el primero, ya que nuestra inclinación hacia el mal que allí podría acecharnos, se ha extinguido ya. De ningún modo, objetó el otro, vayamos por el segundo; refrenemos nuestros deseos y, así, obtendremos recompensa.

Habiéndose decidido a ir por el segundo, cuando pasaron por el lugar (de mala fama) las mujeres se humillaron ante ellos y se refugiaron avergonzadas en sus domicilios. Entonces R. Yohanán le preguntó a su compañero: ¿cómo sabías que ocurriría esto? Porque, respondió, está escrito: *la intención te preservará* (1).

(Avodá Zará 17a-b.)

(1) Proverbios II, 11.

514

R. Jananiá ben Teradión muere por la Ley

Cuando R. José ben Kisma enfermó, R. Jananiá (1) ben Teradión fué a visitarle. R. José le dijo: hermano mío, ¿no sabes que al pueblo romano, es el cielo quien le hace reinar? Ha destruído la Casa de Dios, ha matado a los creyentes y ha aniquilado los buenos; y, sin embargo, sigue existiendo. Y he oído decir que tú te estás sentado, enseñas la Ley (lo cual ha sido prohibido por los romanos), te ocupas de la Biblia, reúnes masas, llevando el Libro en tu seno.

R. Jananiá le contestó: ¡el cielo se apiadará de nosotros! R. José insistió: te estoy diciendo cosas de sentido común, y tú me contestas: ¡el cielo tenga piedad de nosotros! No me extrañaría que te quemasen junto con el libro de la Ley. Entonces R. Jananiá dijo: maestro, ¿qué seré en el otro mundo? — Refiéreme alguna de tus buenas obras. — El dinero que guardaba para la fiesta de Purim (2) (destinado a gastarlo alegremente en dicha festividad), se mezcló en mi bolsillo con el dinero destinado a dar limosna; entonces, lo repartí en su totalidad entre los pobres. — Y R. José contestó: de ser así, ¡ojalá tu parte sea la mía, y tu suerte mi suerte!

Pocos días después, murió R. José ben Kisma. Todos los magnates romanos asistieron a sus funerales, y fué pronunciado un gran discurso fúnebre. Al regresar (del funeral), los romanos encontraron a R. Jananiá ben Teradión sentado, enseñando y explicando la Ley delante de una gran muchedumbre, con el libro de la Ley en su seno. Le prendieron, le envolvieron en el rollo de la Ley, le rodearon de haces de leña verde aún, a los que prendieron fuego. Trajeron esponjas de lana, las empaparon de agua, y las pusieron sobre su corazón, para que su alma no saliera demasiado pronto.

Su hija le dijo: padre, ¿debo verte en este estado? Y él contestó: si me quemaran solo, ello me resultaría doloroso; pero como me queman junto con el libro de la Ley, el culpable de la ofensa de la que es objeto la Ley, también lo será de la ofensa que me hizo a mí. Sus discípulos le dijeron: maestro, ¿qué ves? — El pergamino se está quemando, pero las letras vuelan. — Haz lo mismo: abre la boca para que el fuego penetre en ella (y tu alma salga). — Quien me la dió, me la tomará; mas no lo haré yo mismo.

Entonces el verdugo le dijo: maestro, si añado leña al fuego y te quito las esponjas de lana mojada que tienes sobre el corazón, ¿me llevarás contigo al otro mundo? — Sí. — Júramelo. Y el rabino juró. Inmediatamente, el verdugo incrementó la llama, sacó las esponjas de lana de sobre su corazón, y, rápidamente, su alma salió. El verdugo saltó al fuego, y también pereció. Y una voz divina se dejó oír, y decía: R. Jananiá y su verdugo tendrán su parte en el otro mundo. Y R. Judá lloró y dijo: ¡Algunos alcanzan la eternidad en una hora, mientras que otros tardan años enteros en conseguirla!

(Avodá Zará 18a.)

(1) El texto pone R. Janina.
(2) Es la festividad que conmemora la historia de la reina Ester.

515

El porqué de un proverbio

Una vez, cuando R. Menasé se dirigía a Be-Turta, le sorprendieron por el camino unos bandidos, y le preguntaron cuál era su punto de destino. Voy a Pumbedita, contestó; pero al llegar a Turta, se paró allí y no prosiguió su viaje.

Los salteadores, así frustrados, le dijeron: tú debes ser discípulo de Judá, el impostor. ¡Ah!, ¿con que conocéis a mi maestro?, pues... en nombre de Dios, quede excomulgado cada uno de vosotros.

Durante veintidós años prosiguieron en su malvada ocupación; pero todos sus intentos de violencia, todos, fracasaban. Entonces, todos excepto uno de ellos, fueron a ver al rabino y le pidieron que les perdonara, lo cual les fué concedido inmediatamente. Pero aquel que no había acudido a reconocer su culpa y obtener de este modo el perdón, era tejedor de oficio, y acabó devorado por un león. De ahí el refrán: si el tejedor no se humilla, acorta su vida.

(Avodá Zará 25b-26a.)

516

Relaciones con los idólatras

Mishná). Cuando un israelita está enfermo, no debe dejarse cuidar por un idólatra; nunca debe permitir que un idólatra le afeite. Esta es la opinión de R. Meir. En cambio, los demás sabios sostienen que el israelita puede dejarse afeitar en un lugar público, donde haya gente, pero lo que nunca debe hacer es quedarse a solas con el idólatra.

(Avodá Zará 27a. = II, 2.)

517

Normas de medicina

Todas las heridas de espada, dice Samuel, son peligrosas; esto explica que para curarlas sea lícito profanar el sábado. Contra las hemorragias debe utilizarse una infusión de berros en vinagre, infusión que deberá ingerir el enfermo. En cuanto a la llaga, la cicatrización podrá apresurarse cubriéndola con polvos de grama y de sen.

(Avodá Zará 28a.)

518

Tratamiento del dolor de oído

Para el dolor de oído, tomad el riñón de un ante calvo, cortadlo en cruz, y después de haberlo colocado sobre cenizas, aplicad al oído el jugo que suelta, pero es preciso que esté tibio, ni frío ni caliente. También puede tomarse la grasa de un escarabajo grande, cortarla e introducirla en el oído. También puede tratarse llenando la oreja de aceite, tomando un tallo de ajo, a uno de cuyos extremos debe arrollarse un hilo blanco, que luego debe prenderse. A continuación se introduce el otro extremo en el oído, evitando que el aire dé en la oreja del paciente. Después de haberlo hecho con un hilo, se vuelve a hacer lo mismo con otro, y así sucesivamente hasta siete hilos. También puede obrarse con lana teñida de color violeta, que no haya sido cardada; se introduce en el oído, acercando a ella una llama, pero evitando que le dé aire.

(Avodá Zará 28b.)

519

El profesor

A qué puede ser comparado un profesor? Puede ser comparado a una botella que contenga un ungüento aromático. Cuando se destapa la botella, el perfume se difunde, mientras que cuando se la cierra, el olor agradable desaparece por completo.

(Avodá Zará 35b.)

520

El uso de fragmentos de vasija

MISHNÁ). Quien halla fragmentos de vasijas en forma de ídolo, puede utilizarlos. Quien halla algo en forma de mano o de pie, no puede utilizarlo, porque a las veces estos objetos son adorados.

Si alguien halla vasijas en las que estén representados el sol, la luna, o un dragón, debe arrojarlas al Mar Muerto. Según Rabbán Simón ben Gamliel, únicamente si estas representaciones están dibujadas en vasos preciosos, queda prohibido utilizar las vasijas; pero no existe tal prohibición, si aparecen en vasos de poco valor (pues entonces no sirven de ídolos).

(Avodá Zará 41a. = III, 2-3.)

521

Los baños de Afrodita, en Acre

MISHNÁ). Proclos ben Filosofos le preguntó a Rabbán Gamliel, quien solía bañarse en Acre, en una casa de baños que pertenecía a la diosa Afrodita (1): en vuestra Ley está escrito: *que no se te pegue a las manos nada de lo que fué prohibido* (2). ¿Cómo, pues, te bañas en una casa de baños dedicada a Afrodita? Rabbán Gamliel dijo:

no se contesta mientras se está en el baño. Al salir, contestó: no soy yo quien ha entrado en los confines de la diosa, sino ella la que penetró en mis dominios. No dijeron: hagamos una casa de baños en honor de Afrodita, sino que dijeron: hagamos a Afrodita como adorno de la casa de baños (3).

(Avodá Zará 44b. = III, 4.)

(1) Es decir, el templo de la diosa, los sacerdotes del mismo, así como el personal eran mantenidos con los ingresos de esta casa de baños.
(2) Deuteronomio XIII, 17.
(3) O sea, es una casa pública, que me pertenece a mí como a todos los demás.

522

Usufructo de casas y árboles paganos

Mishná). Hay tres categorías de casas: la casa que fué construída para fines idolátricos, está prohibido utilizarla. Si solamente fué encalada, o modificada para el ídolo, una vez que el israelita ha quitado tales arreglos, puede utilizarla. Si el pagano, después de haber colocado en ella un ídolo, lo quita, la casa puede ser utilizada.

Hay tres clases de árboles: el árbol plantado con fines idolátricos, queda prohibido. Si fué podado y arreglado para el ídolo, modificándose su aspecto, basta con quitar la parte modificada (y el resto puede ser utilizado). Finalmente, si debajo del árbol se colocó un ídolo, que más tarde fué destruído, es lícita su utilización.

(Avodá Zará 47b-48a. = III, 7 y 9.)

523

Por qué Dios no destruye los ídolos

Mishná). Preguntaron a los ancianos en Roma: ya que a Dios no le agradan los ídolos, ¿por qué no los destruye? Si adoraran objetos innecesarios para el mundo, Dios los destruiría; pero como quiera que adoran el sol, la luna, las estrellas y los planetas, ¿debería destruir el mundo por culpa de ellos?

De ser así, debe destruir lo que no tiene ninguna utilidad para el mundo, y mantener lo que tiene importancia. Si eso hiciera — contestaron los ancianos — nosotros mismos nos veríamos obligados a defender a quienes adoraran estos objetos, porque podrían alegar que son divinidades ya que no han sufrido la misma suerte que los demás.

(Avodá Zará 54b. = IV, 7.)

524

Mezcla de cosas puras con idolátricas

Mishná). He aquí lo que le ocurrió a Baytos ben Zonín: trajo de tierras lejanas, en un barco, un cargamento de higos secos; pero como en el mismo barco iban también toneles de vino de libación (idolátrica), que se rompieron y el vino se derramó sobre los higos, el caso fué sometido al juicio de los doctores, que fallaron que era lícito comerlos.

He aquí la regla (acerca de lo que se mezcla con cosas consagradas a los ídolos): cuando la cosa u objeto prohibido comunica su sabor a los alimentos, todo queda prohibido; pero en caso contrario, la mezcla será lícita.

(Avodá Zará 65b. = V, 3.)

525

Sentencias

El pagano que se dedica a estudiar la Ley, tiene el mismo mérito que un Sumo Sacerdote descendiente de Aarón (Avodá Zará 3 a.)

Ocuparse únicamente en estudiar la Ley (sin ponerla en práctica) es como negar a Dios (Avodá Zará 17b.)

La humildad es la mayor de las virtudes (Avodá Zará 20b.)

La limpieza del cuerpo conduce a la pureza espiritual (Avodá Zará 20b.)

526

TRATADO PIRKE AVOT

Pirké Avot significa literalmente «capítulos de los padres». Es un tratado ético que recoge las sentencias favoritas de todos los *tannaim*. A causa de este contenido, meramente expositivo, carece de guemará.

Dado el interés que presenta, damos la traducción íntegra de los cinco capítulos de que se compone.

Capítulo I

1. Moisés recibió la Ley en el Sinaí, y la transmitió a Josué. Josué (la transmitió) a los ancianos, y éstos a los profetas. Y los profetas la transmitieron a los hombres de la Gran Asamblea.

Estos dijeros tres cosas: sed circunspectos en vuestros juicios, formad numerosos discípulos y erigid una cerca alrededor de la Ley.

2. Simón el Justo fué (uno) de los últimos supervivientes de la Gran Asamblea.

Solía decir: el mundo permanece gracias a tres cosas: gracias a la Ley, al culto y a la caridad.

3. Antígono, natural de Soco (1), recibió (la Ley) de Simón el Justo.

Solía decir: no seáis como los siervos que sirven a su dueño con el único fin de cobrar el sueldo, sino sed como los siervos que sirven al dueño aunque no les pague sueldo, y el temor del Señor (esté siempre) sobre vosotros.

(1) Con el anterior forma la primera "pareja". Cf. Introducción, pág. XVI.

4. Yosé ben Yoézer, de Tsereda (2), y Yosé ben Yohanán, de Jerusalén, recibieron (la Ley) de ellos, (de Simón y de Antígono).

Yosé ben Yoézer, de Tsereda, decía: sea tu casa lugar de reunión de los sabios; anda en el polvo de sus pies (3) y bebe ávidamente sus palabras.

5. Yosé ben Yohanán, de Jerusalén, decía: esté tu casa abierta de par en par, y sean los pobres considerados como miembros de tu familia (4). No charles demasiado con las mujeres; esto se refiere a la propia esposa. Dijeron: y con mayor motivo a la esposa del prójimo.

Por esto dijeron los sabios: todo aquel que mantiene larga conversación con una mujer, atrae el mal hacia sí, deja de ocuparse de las palabras de la Ley, y acabará por tener parte en el Infierno.

6. Josué ben Perahiá y Nitay de Arbelas recibieron (la Ley) de ellos (de los dos Yosé).

Josué ben Perahiá decía: búscate un maestro, créate un amigo y juzga a todas las personas con benevolencia.

7. Nitay de Arbelas decía: aléjate de un mal vecino, no te asocies con el malvado, y no desesperes en la adversidad.

8. Judá ben Tabay y Simón ben Shétaj (5) recibieron (la Ley) de ellos, (de Josué y de Nitay).

Judá ben Tabay decía: no te hagas abogado. Cuando los litigantes estén delante de ti, sean a tus ojos culpables; pero cuando se hayan alejado de tu presencia, sean a tus ojos inocentes, puesto que (ambos) han aceptado el veredicto.

9. Simón ben Shétaj decía: examina cuidadosamente a los testigos; sé prudente en tus manifestaciones, pues a lo mejor por medio de ellas (alguien) aprende a mentir.

10. Shemayá y Avtalión recibieron de ellos (la Ley).

Shemayá decía: ama el trabajo, odia los honores y no trates de conseguir la intimidad de los gobernantes.

11. Avtalión decía: sabios, tened cuidado con vuestras palabras, a lo mejor os hacéis culpables de pena de destierro, y sois desterrados a un lugar de aguas malas, de las que los discípulos que vengan en pos de vosotros pueden beber y morir (a causa de ellas), y el nombre del Señor puede quedar profanado.

(2) Hoy, Surda, en Jordania.
(3) Sigue sus huellas.
(4) Literalmente: "hijos de tu casa."
(5) Era hermano de la reina Salomé Alejandra (cf. núms. *67* y *437*.)

12. Hil·lel y Shammay recibieron de ellos (la Ley).

Hil·lel decía: cuéntate entre los discípulos de Aarón. Ama la paz y persíguela; ama a las creaturas y acércalas a la Ley.

13. (También) solía decir: quien abusa de su nombre, perderá su reputación (6); quien no incrementa (sus conocimientos) los destruye; quien no estudia (la Ley) merece la muerte; quien utiliza la corona (de la Ley en cosas mundanas) perecerá.

14. (También) solía decir: si yo no estoy para mí, ¿quién estará para mí? (7); y aunque esté para mí, ¿qué soy?; y si no ahora, ¿cuándo?

15. Shammay decía: haz del estudio un hábito constante; di poco y haz mucho, y acoge a todas las personas con cara sonriente.

16. Rabbán Gamliel solía decir: elígete un maestro y evita las dudas, y no des a menudo el diezmo por aproximación.

17. Su hijo Simón, decía: toda mi vida la pasé entre sabios, y nada hallé mejor para el cuerpo que el silencio.

Lo principal no es la teoría, sino la práctica.

Todo aquel que multiplica sus palabras, introduce el pecado.

18. Rabbán Simón ben Gamliel, decía: gracias a tres cosas el mundo se mantiene: gracias a la verdad, a la justicia y a la paz, según está escrito: *verdad y juicio recto juzgarán en vuestras puertas* (8).

Capítulo II

1. Rabbí dice: ¿cuál es el camino recto que debe elegir el hombre? Todo aquel que es honorable seguir y que le proporciona consideración de parte de los hombres.

Observa tanto el precepto ligero como el grave, pues desconoces la recompensa (que trae aneja el cumplimiento de cada uno) de los preceptos.

Compara el perjuicio (que puede ocasionar el incumplimiento) de un precepto con la recompensa (por haberlo observado), y la recompensa (que aporta) una transgresión con el perjuicio (que puede ocasionar).

(6) Literalmente: "su nombre."
(7) O sea, si no me ayudo yo, ¿quién me ayudará?
(8) Zacarías VIII, 16.

Reflexiona acerca de tres cosas y nunca caerás en manos del pecado: conoce lo que hay encima de ti: un ojo que ve, un oído que escucha y (no olvides) que todas tus acciones están escritas en el libro.

2. Rabbán Gamliel, hijo de Rabbí Judá ha-Nasí, decía: hermoso es estudiar la Ley, teniendo al mismo tiempo una ocupación profana, pues el trabajo que ambas (exigen) aleja de pecado.

Toda Ley que no va acompañada de una ocupación acaba en nada y conduce al pecado.

Todas las personas que se ocupan de (los asuntos de) la Comunidad, deberán ocuparse de ellos en nombre del Señor, porque el mérito de sus antepasados les protege, y la rectitud de éstos permanecerá eternamente, ya que, a vosotros, Yo os concederé muchas recompensas si así lo hacéis.

3. Sed comedidos (en vuestras relaciones) con los gobernantes, porque no se atraen a ningún hombre si no es en beneficio propio. Aparecen como amigos cuando a ellos les conviene, pero no ayudan al hombre cuando éste les necesita.

4. (También) solía decir: obra de tal modo que la voluntad (de Dios) sea la tuya, para que haga tu voluntad como si fuera la Suya.

Anula tu voluntad ante la Suya, para que Él sacrifique la voluntad de los demás ante la tuya.

5. Hil·lel decía: no te separes de la Comunidad, ni confíes en tí mismo hasta (que llegue) el día de tu muerte, ni juzgues a tu prójimo hasta que tú mismo te halles en su situación. No profieras palabras que es imposible oír, porque al fin pueden ser oídas. No digas: cuando esté libre estudiaré (la Ley), porque a lo mejor no estarás libre (nunca).

6. (También) solía decir: ningún ignorante teme el pecado, ni ningún ignorante (puede ser) virtuoso. Ni el tímido puede aprender, ni el irascible enseñar, ni nadie que esté metido en negocios puede adquirir sabiduría. En la localidad en que no haya hombres, esfuérzate en ser hombre.

7. Pero él vió un cráneo que flotaba sobre la faz de las aguas, y le dijo: por haber ahogado (a ciertas personas, otras) te ahogaron a ti, y el fin de quienes te ahogaron, será ser ahogados.

8. (También) solía decir: a más carne, más putrefacción; quien aumenta sus bienes, aumenta su preocupación; a más mujeres, más sortilegios; a mayor número de siervas, más libertinaje, y a más siervos, más robos. Cuanto más (se practica) la Ley, más se vive; a más

escuelas, más ciencia; a más opiniones, más comprensión. Cuanta más caridad hay, más paz hay. Quien logra (tener) una buena reputación, logra para sí; quien asimila las palabras de la Ley, adquiere vida en el mundo que ha de venir.

9. Rabban Yohanán ben Zakkay recibió (la Ley) de Hil-lel y de Shammay. Solía decir: si estudiaste mucho la Ley, no te creas merecedor de agradecimiento, ya que (precisamente) para esto fuiste creado.

10. Cinco discípulos tenía Rabbán Yohanán ben Zakkay, que eran: Rabbi Eliézer ben Hirkanos, Rabbí Josué ben Jananiá, Rabbí Yosé ha-Kohén, Rabbí Simón ben Nataniel y Rabbí Eleazar ben Araj.

11. Enumeraba sus cualidades (del siguiente modo): (Rabbí) Eliézer ben Hirkanos es una cisterna encalada que no pierde gota; (Rabbí) Josué ben Jananiá, dichoso es su nacimiento. (Rabbí) Yosé ha-Kohén es el virtuoso; (Rabbí) Simón ben Nataniel teme el pecado, y (Rabbí) Eleazar ben Araj es como manantial que (siempre) va en aumento.

12. El (Rabbán Yohanán ben Zakkay) solía decir: si todos los sabios de Israel fueran colocados en un platillo de la balanza y Eliézer ben Hirkanos en el segundo platillo, pesaría más que todos ellos.

Abba Saul dice, en nombre de él (de Rabbán Yohanán ben Zakkay): si colocaran a todos los sabios de Israel en un platillo de balanza y a Eliézer ben Hirkanos con ellos, y (colocaran) a Eleazar ben Araj en el segundo platillo, éste pesaría más que todos ellos (juntos).

13. Les dijo: salid y ved cuál es el mejor camino que debe seguir el hombre.

Rabbí Eliézer dice: la benevolencia (9); Rabbí Josué dice: un buen amigo; Rabbí Yosé dice: un buen vecino; R. Simón dice: prever el futuro; Rabbí Eleazar dice: un buen corazón.

(Y Rabbán Yohanán ben Zakkay) les contestó: prefiero las palabras de Eleazar ben Araj a las vuestras, ya que en sus palabras quedan incluídas las vuestras.

14. (A continuación) les dijo: salid y ved cuál es el peor camino del que debe alejarse el hombre. Rabbí Eliézer dice: la envidia (10). Rabbí Josué dice: un mal amigo; Rabbí Yosé dice: un mal vecino; R. Simón dice: el que toma prestado y no paga, pues quien toma prestado de un hombre es como si tomara prestado del Señor, según está escrito: *el malvado toma prestado y no paga, mientras que el*

(9) Literalmente: "un buen ojo."
(10) Literalmente: "un mal ojo."

justo se compadece y da (11). Rabbí Eleazar dice: un mal corazón.

(Entonces Rabbán Yohanán) les dijo: más me agradan las palabras de Eleazar ben Araj que las vuestras, porque sus palabras incluyen las vuestras.

15. Ellos dijeron tres cosas. Rabbí Eliézer dice: aprecia tanto la honra de tu prójimo como la tuya propia; no te irrites con facilidad y arrepiéntete un día antes de tu muerte (12).

Caliéntate con la llama de los sabios; pero sé prudente con las brasas, no sea que te quemes. La mordedura de ellos es la mordedura del zorro; su picadura, la picadura del escorpión; su silbido, el silbido de la serpiente venenosa, y todas sus palabras (son) como brasas de fuego.

16. Rabbí Josué dice: la envidia, la mala inclinación y el odio de las creaturas expulsan al hombre del mundo.

17. Rabbí Yosé dice: aprecia las propiedades de tu prójimo tanto como las tuyas; imponte (el deber de) estudiar la Ley, ya que no la has heredado; todas tus acciones sean (hechas) en nombre del Señor.

18. Rabbí Simón dice: sé cuidadoso al recitar el *Shemá* (13) y las oraciones. Cuando reces, no conviertas tu oración en una rutina, sino (en una llamada a las) misericordias y gracias del Señor, pues está escrito: *porque es clemente y misericordioso; tardo en airarse, muy misericordioso, y te arrepientes del mal* (14).

No te consideres impío a tus propios ojos.

19. Rabbí Eleazar dice: sé diligente en estudiar la Ley, y sabe lo que debes responder a los incrédulos (15), sabe ante quién trabajas y quién es el dueño de tu trabajo, quién te pagará la recompensa por tu trabajo.

20. Rabbí Tarfón dice: la jornada es corta, y mucho el trabajo; los trabajadores son perezosos, la recompensa es grande, y el dueño de la casa (nos) apremia.

21. (También) solía decir: no estás obligado a acabar el trabajo; pero (tampoco) eres libre para abandonarle. Si estudiaste mucho la Ley, te darán una gran recompensa, pues fiel es el dueño de tu trabajo, que te pagará el salario por tu trabajo, pues has de saber que el don de la recompensa de los justos llegará en el futuro.

(11) Salmos XXXVII, 21.
(12) Véase el fragmento *151*.
(13) Cf. núm. *66*.
(14) Jonás IV, 2.
(15) Literalmente: "epicúreos."

Capítulo III

1. Akaviá ben Mahalalel dice: reflexiona acerca de tres cosas y no caerás en manos del pecado: sabe de dónde procedes, a dónde vas, y delante de Quien, en el futuro, habrás de dar cuenta (de tus actos).

¿De dónde procedes? De una gota corrompida. ¿A dónde vas? A un lugar (lleno) de polvo, gusanos y larvas. ¿Ante Quién, en el futuro, habrás de dar cuenta (de tus actos)? Ante un rey, el Rey de Reyes, el Santo — bendito sea —.

2. Rabbí Jananiá, suplente de los sacerdotes, dice: ora por la paz del reino, pues de no ser por temor hacia él, el hombre destruiría la vida de su prójimo.

3. Rabbí Jananiá ben Teradión dice: cuando dos personas están sentadas y no median entre ellas palabras de la Ley, ciertamente ésta es una reunión de burlones, según está escrito: *y en reunión de burlones no se sentó* (16).

En cambio, cuando dos individuos se sientan y entre ellos median palabras de la Ley, la Providencia reside entre ambos, según está escrito: *entonces hablarán quienes temen al Señor, cada uno a su compañero; pondrá atención el Señor y escuchará, y se escribirá un libro de recuerdo delante de El a favor de quienes temen al Señor y de quienes reverencian su nombre* (17).

No sé (que) esto (es válido) sino para dos. ¿De dónde (deduciré que) aunque sea uno solo el que se sienta y se ocupa de la Ley, el Santo — bendito sea — le concederá recompensa? Del siguiente texto: *(aunque) se siente en soledad y en silencio, se (la) concederá (el Señor)* (18).

4. Rabbí Simón dice: tres personas que comieron en la misma mesa y no pronunciaron en ella palabras de la Ley, es como si hubieran comido de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, según está escrito: *porque todas las mesas están llenas de vómitos e inmundicias; no hay lugar (para más)* (19).

En cambio, si tres personas comen en la misma mesa y recitan pala-

(16) Salmos I, 1.
(17) Malaquías III, 16.
(18) Lamentaciones III, 28.
(19) Isaías XXVIII, 8.

bras de la Ley, es como si hubieran comido en la mesa del Señor, según está escrito: *y me dijo: ésta es la mesa que se halla ante el Señor* (20).

5. Rabbí Janina ben Jakinay dice: quien vela durante la noche, quien anda par un camino retirado y quien vuelve su corazón hacia cosas vanas, ciertamente pagará con su vida.

6. Rabbí Nejuniá ben ha-qaná dice: todo aquel que acepta sobre sí mismo el yugo de la Ley, se verá libre del yugo del reino y del yugo de las cosas mundanas, mientras que quien aparta de sí el yugo de la Ley, pondrán sobre él el yugo del reino y el yugo de las cosas mundanas.

7. Rabbí Jalafta ben Dosa, de Kfar Jananiá, dice: cuando diez personas se sientan y se ocupan de la Ley, la Providencia reside entre ellas, según está escrito: *Dios está en la asamblea de los poderosos* (21).

¿Y de dónde (se puede deducir que esto ocurre) aunque (sólo sean) cinco? De lo que está escrito: *y su morada sobre la tierra la estableció* (22).

¿Y de dónde (se deduce) aunque sólo sean tres? De lo que está escrito: *en medio de los dioses juzga* (23).

¿Y de dónde, si son dos? Del siguiente texto: *entonces hablarán quienes temen al Señor, cada uno a su compañero; pondrá atención el Señor y escuchará* (24).

¿Y de dónde aunque (sólo sea) uno? De lo que está escrito: *en todos los lugares en donde Yo haga recordar mi nombre, vendré a ti y te bendeciré* (25).

8. Rabbí Eleazar, de Barbota, dice: dale (al Señor) de lo que le pertenece, ya que tanto tú como lo que posees es suyo. Y así dice David: *porque de Ti procede todo, y de tu mano te damos* (26).

9. Rabbí Simón dice: quien va por el camino y estudia (la Ley) e interrumpe su estudio y dice: ¡qué hermoso es este árbol! ¡qué bello es este terreno!, la Escritura considera que ha perdido su alma.

10. Rabbí Dostaí bar Yannay, en nombre de Rabbí Meir, dice: todo aquel que olvida una palabra de lo que aprendió, la Escritura le considera como si hubiera perdido su alma, pues está escrito: *solamente, guárdate y guarda tu alma mucho para no olvidar las cosas que tus ojos vieron* (27).

(20) Ezequiel, XLI, 22.
(21) Salmos LXXXII, 1.
(22) Amós IX, 6.
(23) Salmos LXXXII, 1.
(24) Malaquías III, 16.
(25) Éxodo XX, 24.
(26) I Crónicas XXIX, 14.
(27) Deuteronomio IV, 9.

¿Puede aplicarse esto (también) a quien le es difícil estudiar? La Escritura dice: *y para que no huyan de tu mente en todos los días de tu vida* (28). He aquí, pues, que no pierde su alma si no se sienta y las aleja (deliberadamente) de su mente.

11. Rabbí Janina ben Dosa dice: todo aquel cuyo temor al pecado precede a su sabiduría, su sabiduría prevalecerá.

En cambio, todo aquel que considera más importante su sabiduría que el temor a pecar, su sabiduría no perdurará.

12. (También) solía decir: todo aquel cuyas obras superan en número a su sabiduría, su sabiduría subsistirá; en cambio, todo aquel cuya sabiduría es mayor que sus obras, su sabiduría no subsistirá.

13. (También) solía decir: (en) aquél en el que el espíritu de las creaturas pone su confianza, el Espíritu del Señor pondrá su confianza; pero aquel sobre el cual el espíritu de las creaturas no ponga su confianza, el Espíritu del Señor no la pondrá en él.

14. Rabbí Dosa ben Horkinas dice: el sueño por la mañana, el vino al mediodía, la conversación de los niños, y asistir a las reuniones de los ignorantes, hacen salir al hombre del mundo.

15. R. Eleazar ha-modaí dice: quien profana las cosas sagradas, no observa las festividades, quien hace palidecer el rostro de su prójimo públicamente, quebranta el pacto de Abraham, nuestro padre. El que halla una manera falsa de interpretar la Ley, manera que no está de acuerdo con la *halaká,* aunque posea la Ley y buenas obras, no tendrá parte en el mundo que ha de venir.

16. Rabbí Ismael dice: sé sumiso ante el jefe, complaciente con la juventud y acoge a todas las personas con alegría.

17. Rabbí Akivá dice: risa y frivolidad conducen al hombre a la ignominia.

La tradición es una valla para (defender) la Ley; los diezmos son una valla para la riqueza; las promesas lo son para la abstinencia. La cerca de la sabiduría es el silencio.

18. (También) solía decir: amado es el hombre porque fué creado a imagen (de Dios). Gracias a un amor especial se le ha dado a conocer que fué creado a imagen (de Dios), pues está escrito: *porque a imagen de Dios fué hecho el hombre* (29).

Amados son los israelitas porque son llamados hijos del Señor. A consecuencia de un amor particular les ha sido dado a conocer que

(28) Deuteronomio IV, 9.
(29) Génesis IX, 6.

son llamados hijos del Señor, según está escrito: *hijos sois del Señor, vuestro Dios* (30).

Amados son los israelitas porque les fué dado un instrumento magnífico (: la Ley). Merced a un amor especial les fué dado a conocer que les había sido otorgado un instrumento magnífico, ya que está escrito: *porque doctrina buena os he dado; mi Ley no desdeñéis* (31).

19. Todo está previsto, y (sin embargo) libertad (nos) fué dada. Con bondad el mundo es juzgado, todo ello según el número de acciones.

20. (También) solía decir: todo (nos) fué dado en prenda, y una red está extendida sobre toda la vida. La tienda está abierta y el tendero fía; el registro está abierto y la mano dispuesta a escribir; todo aquel que quiera tomar prestado, venga y tome. Pero, eso sí, los recaudadores hacen un recorrido regular diariamente, y exigen al hombre el pago, con su aquiescencia o sin ella; pero ellos saben a qué atenerse, pues el juicio es un juicio verdadero, y todo está preparado para el banquete.

21. Rabbí Eleazar ben Azariá dice: si no existe Ley, no hay cortesía, y sin cortesía no hay Ley. Si no hay sabiduría, no hay temor, y sin temor no hay sabiduría. Si no hay conocimiento no hay comprensión, ni hay comprensión sin conocimiento. Sin alimento no hay Ley; pero sin Ley no hay alimento.

22. (También) solía decir: toda persona cuya sabiduría es superior a sus obras, ¿a qué se parece? A un árbol cuyas ramas son numerosas, pero sus raíces escasas; viene el viento y lo desarraiga y le obliga a doblarse sobre sí mismo, según está escrito: *será como enebro en la estepa, y aunque le venga el bien, no lo verá; habita en las arideces del desierto, en tierra salitrosa e inhabitable* (32).

En cambio, todo aquel cuyas obras sean superiores a su sabiduría, ¿a qué puede compararse? A un árbol de pocas ramas, pero con numerosas raíces. Aunque todos los vientos del mundo vinieran y soplaran contra él, no le podrían mover de su sitio, según está escrito: *y será como árbol plantado junto a las aguas y que hacia el torrente envía sus raíces; no teme que venga el calor, y conserva (siempre) verde el follaje. En año de sequía, no la siente, y no cesa de dar fruto* (33).

23. Rabbí Eleazar ben Jisma dice: los nidos y las leyes de la

(30) Deuteronomio XIV, 1.
(31) Proverbios IV, 2.
(32) Jeremías XVII, 6.
(33) Jeremías XVII, 8.

menstruación (34), son la sustancia de la *halaká;* el cálculo de las revoluciones celestes y la geometría son los condimentos de la sabiduría.

Capítulo IV

1. Ben Zoma dice: ¿quién es sabio? el que aprende de todas las personas, según está escrito: *me hace más inteligente que todos mis maestros* (35).

¿Quién es fuerte? El que domina su inclinación, según está escrito: *mejor es el paciente que el fuerte, y quien domina su espíritu (es mejor que) quien conquista una ciudad* (36).

¿Quién es rico? Aquel que se regocija con su parte, según está escrito: *(lo obtenido con) el trabajo de tus manos, comerás; serás feliz y bienaventurado* (37), serás feliz en este mundo y bienaventurado en el mundo venidero.

¿Quién es respetado? Quien respeta a las creaturas, según está escrito: *porque a quienes me honran, honro; y quienes me desprecian, serán despreciados* (38).

2. Ben Azzay dice: apresúrate en (cumplir) el precepto poco importante y huye del pecado, ya que un precepto atrae otro precepto, mientras que un pecado arrastra a otro pecado; la recompensa de un precepto, es (la oportunidad de poder observar) otro precepto, y la recompensa de una transgresión es (la facilidad para cometer) otra transgresión.

3. (También) solía decir: no desdeñes a ninguna persona ni rechaces nada (por imposible), pues no hay persona a quien no le llegue su hora ni cosa que no tenga su lugar (señalado).

4. Rabbí Levitas, de Yovne, dice: sé muy, muy humilde, ya que la esperanza del hombre es el gusano.

5. Rabbí Yohanán ben Beroqa dice: quien profana el nombre del Señor en secreto, se vengarán de él públicamente, tanto si por ignorancia como si voluntariamente profanó el Nombre (de Dios).

6. Rabbí Ismael bar Rabbí Yosé dice: a quien aprende con intención de enseñar, le será dada la posibilidad de aprender y de enseñar;

(34) *Quinnin* ("nidos") y *Niddá* ("menstruación") son dos tratados de la Mishná. Cf. págs. 383 y 394.
(35) Salmos CXIX, 99.
(36) Proverbios XVI, 32.
(37) Salmos CXXVIII, 2.
(38) I Samuel II, 30.

pero quien aprende con el fin de obrar, le será dada la posibilidad de aprender y enseñar, de observar y de practicar (los preceptos).

7. Rabbí Sadoq dice: no te separes de la Comunidad, ni seas como los abogados; no conviertas (la Ley) en corona para enorgullecerte mediante ella ni en azada para cavar con ella.

Así decía Hil·lel: quien utiliza la corona (de la Ley en cosas mundanas) perecerá (39). He aquí lo que aprendiste: todo el que saca provecho de las palabras de la Ley le será arrebatada su vida del mundo.

8. Rabbí Yosé dice: todo aquel que honra la Ley, su persona será respetada por las creaturas; mientras que todo el que desprecia la Ley, será despreciado por las creaturas.

9. Rabbí Ismael, su hijo, dice: quien se abstiene de juzgar, evita el odio, el robo y el juramento falso; quien se enorgullece de sus conocimientos, es tonto, malvado y, además, insolente.

10. (También) solía decir: no emitas juicio por ti mismo, pues no emite juicio por sí mismo, sino Uno (solo).

No digas (a tus colegas): aceptad mi opinión, pues ellos tienen derecho (a decirlo), pero no tú.

11. Rabbí Jonatán dice: todo aquel que observa la Ley siendo pobre, acabará observándola siendo rico; mos todo aquel que incumple la Ley siendo rico, acabará por incumplirla en la pobreza.

12. Rabbí Meir dice: sé parco en ocupaciones mundanas y dedícate a la Ley; sé humilde ante todas las personas. Si desatiendes la Ley tendrás muchos obstáculos opuestos a ti; pero si te ocupas de la Ley, hay una gran recompensa para serte otorgada.

13. Rabbí Eliézer ben Jacob dice: quien cumple un precepto, adquiere un defensor; (mas) quien comete un pecado obtiene un acusador, Arrepentimiento y (buenas) obras son buenos como coraza contra el castigo.

14. Rabbí Yohanán, el zapatero, dice: toda reunión dedicada al Nombre del Señor, su fin será permanecer; pero si no está dedicada al Señor, no perdurará.

15. Rabbí Eleazar ben Shamúa dice: respeta tanto a tu discípulo como a ti mismo, y respeta a tu compañero como a tu Maestro, y a tu Maestro como al Señor.

16. Rabbí Judá dice: sé prudente en el estudio, ya que un error en el estudio engendra presunción.

17. Rabbí Simón dice: hay tres coronas: la corona de la Ley,

(39) Pirké Avot I, 13.

la corona del sacerdocio y la corona de la realeza; mas la corona de una buena reputación está por encima de ellas.

18. Rabbí Nehoraí dice: dirígete a un lugar de estudio y no digas que la Ley te seguirá, porque (son) tus compañeros quienes la ponen en tu mano; de tu (propia) inteligencia, no te fies.

19. Rabbí Yannay dice: no está en nuestras manos (el explicar) la felicidad de los malvados ni los sufrimientos de los justos.

20. Rabbí Matya ben Jarash dice: recibe en paz a toda persona, y es mejor que seas cola de león que cabeza de zorro.

21. Rabbí Jacob dice: este mundo se parece a una antecámara si se le compara con el otro mundo; prepárate en la antecámara para entrar en el salón.

22. (También) solía decir: más hermosa es una hora de arrepentimiento y buenas obras en este mundo que toda la vida en el otro mundo. Más hermosa es una hora de placer en el mundo que ha de venir que toda la vida en éste.

23. Rabbí Simón ben Eleazar dice: no intentes tranquilizar a tu prójimo cuando esté afligido; ni consolarle cuando su (pariente) difunto yace ante él. No le preguntes cuando está haciendo una promesa, ni te esfuerces en verle cuando es desgraciado.

24. Samuel el Pequeño dice: *con la caída de tu enemigo no te alegres, y cuando tropiece no se regocije tu corazón; no sea que lo vea el Señor y le parezca mal y aparte de él su ira* (40).

25. Elishá ben Avuyá dice: quien aprende de niño, ¿a qué se parece? A tinta (que sirvió para escribir) sobre papel nuevo. Y quien aprende (siendo) viejo, ¿a qué puede comparársele? A la tinta (con la cual se escribió) sobre papel borrado.

26. Rabbí Yosé ben Judá, (natural) de Kfar ha-Bablí, dice: el que aprende de los niños, ¿a qué se asemeja? A quien come uvas agrias y bebe vino de su lagar. Y quien aprende de los viejos, ¿a qué se parece? A quien come uvas maduras y bebe vino añejo.

27. Rabbí Meir dice: no te fijes en el recipiente sino en su contenido. Hay recipientes nuevos llenos de (vino) viejo, y recipientes viejos en los que ni siquiera hay (vino) nuevo.

28. Rabbí Eleazar ha-Kappar dice: la envidia, la codicia y la ambición sacan al hombre del mundo.

29. (También) solía decir: los nacidos habrán de morir y los muertos (volverán) a vivir; los vivos habrán de ser juzgados, cono-

(40) Proverbios XXIV, 17-18.

cerán, proclamarán y darán a conocer que Él es Dios, el Hacedor, el Creador. Él es quien Comprende, Él es el Juez, el Testigo, el Demandante. Él, en el futuro, juzgará. Bendito sea.

Ante Él no hay ni injusticia, ni olvido, ni preferencias, y no acepta cohecho. Has de saber que todo (se hace) según la cuenta (41).

No te asegura tu inclinación que el sepulcro sea un refugio para ti, ya que sin tu voluntad fuiste hecho, sin quererlo tú naciste, a pesar tuyo vives y a pesar tuyo morirás, y pese a ti, en el futuro, habrás de dar cuenta (de tus actos) ante un rey, Rey de Reyes, el Santo — bendito sea —.

Capítulo V

1. Con diez palabras fué creado el mundo. ¿Por qué no dice con una palabra? Podría haber sido creado, pero para castigar a los malvados que hacen perecer el mundo, fué creado con diez palabras; y para dar buena recompensa a los justos que mantienen el mundo, fué creado con diez palabras.

2. Diez generaciones (se sucedieron) de Adán a Noé, para dar a conocer cuánta es la paciencia del Señor, pues todas (estas) generaciones le fueron irritando hasta que descargó sobre ellas las aguas del diluvio.

3. Diez generaciones (vivieron) de Noé a Abraham para mostrar cuán paciente es el Señor, pues todas (estas) generaciones le irritaron hasta que vino Abraham, nuestro padre, y recibió la recompensa de todas ellas.

4. Diez veces puso a prueba a Abraham, nuestro padre, y resistió a todas ellas para dar a conocer cuán (grande era) el amor de Abraham nuestro padre.

5. Diez milagros fueron hechos para nuestros antepasados en Egipto y (otros) diez junto al mar.

Diez plagas envió el Santo — bendito sea — contra los egipcios y (otras) diez junto al mar.

6. Diez veces pusieron a prueba nuestros antepasados al Santo — bendito sea — en el desierto, según está escrito: *y tentáronme estas diez veces y no oyeron mi voz* (42).

(41) Es decir, depende de nuestras acciones.
(42) Números XIV, 22.

7. Diez milagros fueron obrados en favor de nuestros antepasados en el Templo: no abortó (ninguna) mujer por el olor de la carne sagrada, ni se corrompió jamás la carne sagrada, ni (jamás) se vió una mosca en el matadero, ni estuvo sujeto a polución nocturna el Sumo Sacerdote en el día de Kippur; no apagaron las lluvias el fuego de maderas de la hoguera; no pudo el viento con la columna de humo, no se halló vicio en la «gavilla» (43) ni en los dos panes, y con el pan de la proposición permanecieron en pie, apretados e inclinados los espíritus. No mordió serpiente ni escorpión (a nadie) en Jerusalén jamás, ni ninguna persona le dijo a su prójimo: *estrecho para mí es el lugar* (44) para que pernocte en Jerusalén.

8. Diez cosas fueron creadas en víspera de sábado, entre dos luces; y son:. la boca de la tierra (45), la boca del pozo (46), la boca de la burra (47), el arco iris, el maná, el cayado (de Moisés) (48), el *shamir* (49), la forma de las letras, la escritura y las Tablas (de la Ley).

Hay quienes dicen: incluso los diablos y la tumba de Moisés y el cordero de Abraham, nuestro padre. Y hay quienes añaden: las tenazas hechas con tenazas.

9. Siete cosas (se dan) en el estúpido y (otras) siete en el sabio.

El sabio no habla ante quien le es superior en sabiduría o en edad, ni se entromete en medio de las palabras de su prójimo, ni es ligero al contestar. Pregunta conforme al asunto y responde de acuerdo con la *halaká*. Habla de lo primero, primero, y de lo último, a lo último, y acerca de lo que (nunca) oyó, dice: no he llegado a saber, y acepto la verdad. Lo contrario (de estas siete cosas, se dan) en el estúpido.

10. Siete clases de castigos vinieron al mundo por causa de siete naturalezas de transgresión: si algunos pagan el diezmo y otros no lo pagan, hambre de sequía vendrá; los unos estarán hambrientos; los otros, hartos.

¿Decidieron no pagar el diezmo? Hambre (consecuencia) de desórdenes y (hambre) de sequía vendrán. Y (si resolvieron) no ofrecer la *jal·lá* (50), hambre de exterminio vendrá.

11. La peste vino al mundo por los crímenes punibles con la

(43) Cf. fragmento núm. 111 nota 2.
(44) Isaías XLIX, 20.
(45) Cf. Números XVI, 32.
(46) Cf. Números XXI, 16.
(47) Cf. Números XXII, 28.
(48) Cf. Éxodo IV, 17.
(49) Cf. *Guittin* 68 a-b (núm. 347).
(50) Cf. pág. 77.

muerte y citados en la Ley que no se vieron ante el tribunal (humano), y por los frutos del año sabático.

La espada vino al mundo por negarse el juez a hacer justicia o por falsearla, y por quienes enseñan la Ley no de conformidad con la *halakà*.

Los animales salvajes vinieron al mundo a causa del juramento falso y por la profanación del Nombre (de Dios).

El destierro vino al mundo por dar culto a las estrellas, por cometer adulterio, por derramar sangre y por (no dar) el descanso a la tierra (en el año sabático).

12. En cuatro épocas la peste aumenta: en el cuarto año, en el séptimo año (o sabático), al acabar el año sabático y al acabar la Fiesta (de los Tabernáculos) que (se celebra) cada año.

En el cuarto año a causa del diezmo del pobre que (debe entregarse) el tercer año. En el séptimo año a causa del diezmo del pobre que (se da) el sexto. Al acabar el año sabático a consecuencia de los frutos del año sabático, y al acabar la Fiesta que se celebra anualmente, a causa del robo de los regalos a los pobres.

13. Cuatro tipos de hombres hay. El que dice lo mío es mío y lo tuyo tuyo; éste es el tipo corriente, aunque hay quienes dicen que este es el tipo de Sodoma.

(Quien dice:) lo mío es tuyo y lo tuyo mío, es el ignorante. Lo mío es tuyo y lo tuyo tuyo, es el virtuoso. Lo tuyo es mío, pero lo mío es mío: el malvado.

14. Cuatro (son las) clases de temperamento: el que se irrita fácilmente, pero se calma pronto: su pérdida queda compensada con su ganancia.

El que se irrita difícilmente, pero a quien le cuesta calmarse: su provecho queda anulado con su pérdida.

El que se enfada con dificultad, pero perdona fácilmente, (éste es) virtuoso. El pronto a irritarse y difícil de apaciguar es el malvado.

15. Cuatro clases de discípulos hay: el que comprende pronto y pronto olvida: su provecho queda anulado por su perjuicio. El que aprehende con dificultad, pero al que también le es difícil olvidar: su perjuicio queda compensado por su beneficio.

El que entiende rápidamente y olvida difícilmente: su parte es buena. El que aprende con dificultad pero olvida fácilmente: su parte es mala.

16. Cuatro clases hay de personas caritativas. El que quiere dar,

pero no que den los demás: envidia a los demás. (El que quiere que) den los otros, pero no él: este es injusto consigo mismo.

El que da y (permite que) los demás den: es el virtuoso; ni da ni (quiere que) den los demás, es un malvado.

17. Cuatro (son) las clases de asistentes a la Academia. El que asiste y no practica. La recompensa de su conducta estará en su mano (o sea, el obrar). El que practica pero no asiste: la recompensa de su acción estará en su mano.

El que asiste y practica, es el virtuoso; el que ni asiste ni practica, malvado (es).

18. Cuatro son las clases de quienes se sientan ante los sabios: esponja, embudo, colador y tamiz.

Esponja es el que absorbe todo (sin distinciones); embudo el que le entra por un lado y le sale por otro; colador es el que deja salir el vino y retiene las heces, y tamiz el que deja pasar la harina y retiene el salvado.

19. Todo amor que depende de algo, al cesar la cosa cesa el amor. Si no depende de nada, no cesará jamás.

¿Cuál es un amor que depende de algo? El amor de Amnón y Tamar. ¿Y el que no depende de nada? El amor de David y Jonatán.

20. Toda discusión (motivada por) el Nombre del Señor, acabará por prevalecer, mientras que la no dedicada al Nombre del Señor, no persistirá.

¿Cuál es una discusión motivada por el Señor? La (que reinaba entre) Hil·lel y Shammay. ¿Y cuál la que no tenía por objeto el Señor? La discusión de Coré y todo su grupo.

21. Todo aquel que conserva puros a muchos, el pecado no le alcanzará; en cambio, a todo aquel que hace pecar a muchos, no le será dada oportunidad de arrepentirse.

Moisés fué justo y conservó puros a muchos. La rectitud de muchos fué añadida a su cuenta, según está escrito: *la justicia del Señor ejecutó y sus juicios con Israel* (51).

22. Jeroboam ben Nabat pecó e hizo pecar a muchos. El pecado de muchos fué añadido al suyo, según está escrito: *por los pecados que Jeroboam cometió e hizo cometer a Israel* (52).

23. Todo aquel que posea tres cosas será considerado discípulo de Abraham, nuestro padre; pero si posee tres cosas distintas, se le considerará discípulo de Balaam el malvado.

(51) Deuteronomio XXXIII, 21.
(52) I Reyes XV,30.

(Quien posee) benevolencia, espíritu humilde y alma sumisa es considerado discípulo de Abraham, nuestro padre; (quien está dotado de) envidia, espíritu altanero y codicia es discípulo de Balaam el malvado.

¿Qué (diferencia hay) entre los discípulos de Abraham, nuestro padre, y los discípulos de Balaam el malvado? Los discípulos de Abraham, nuestro padre, comen en este mundo y tendrán su parte en el mundo futuro, según está escrito: *tengo para dar herencia a quienes me aman, y sus tesoros llenaré* (53). En cambio, los discípulos de Balaam el malvado heredarán el Infierno y bajarán a un pozo de destrucción, según esta escrito: *y Tú, Dios, les harás bajar a un pozo de destrucción; hombres sanguinarios y pérfidos, no llegarán a la mitad de sus días; mas Yo confiaré en ti* (54).

24. Judá ben Tema dice: sé fiero como pantera y ligero como águila, rápido como ciervo y fuerte como león para hacer la voluntad de tu padre que está en los cielos.

25. (También) solía decir: el insolente (irá) al Infierno y el modesto al Edén. Sea tu voluntad, Señor, nuestro Dios y Dios de nuestros antepasados, edificar el Templo pronto en nuestros días y darnos nuestra parte en tu Ley.

26. (También) solía decir: a los cinco años (debe empezarse a estudiar) la Biblia; a los diez, la Mishná; a los trece (a cumplir) los preceptos y a los quince (estudiar) la Guemará. A los dieciocho (el hombre) debe casarse; a los veinte, perseguir (55). a los treinta (plenitud de) fuerza, a los cuarenta inteligencia, a los cincuenta reflexión, a los sesenta (llega) la vejez, a los setenta cabellos grises, a los ochenta fuerza (especial) (56) y a los noventa se encorva. A los cien es como un muerto, que pasó y desistió del mundo.

27. Ben Bag-Bag dice: vuélvela por aquí o vuélvela por allí, (la Ley) lo encierra todo. Contémplala, envejece inclinado sobre ella, de sus máximas no te separes. No hay para ti mejor regla que ella.

Ben He-He dice: según el trabajo, la recompensa.

(53) Proverbios VIII, 21.
(54) Salmos LV, 24.
(55) Pasaje difícil de interpretar. Para unos "buscar medios de subsistencia"; para otros, "perseguir la justicia".
(56) Cf. Salmos XC, 10.

TRATADO HORAYOT

Horayot (plural de *horayá,* «decisión, sentencia») trata del pecado cometido a consecuencia de una opinión recibida de las autoridades religiosas.

527

PRESAGIOS SUPERSTICIOSOS

Si alguien desea saber si vivirá todo el año, deberá encender una lámpara durante los diez días (comprendidos) entre el día de año nuevo y el día de Kippur, en una habitación en la que no haya nada para beber. Si la luz se mantiene encendida (mientras haya aceite en la lámpara) vivirá todo el año.

Cuando alguien inicia un asunto y quiere saber si tendrá buen resultado o no, deberá criar un gallo. Si el gallo engorda y prospera, lo mismo ocurrirá con el asunto.

Cuando alguien va a salir de viaje y quiere saber si regresará sano y salvo a su hogar, se encerrará en una habitación oscura. Si ve la sombra de una sombra, es señal de que regresará. Pero este presagio no es infalible.

(Horayot 12a.)

528

ORDEN JERÁRQUICO

MISHNÁ) El sacerdote pasa antes que el levita, y éste antes que el israelita. El israelita pasa antes que el bastardo, y el bastardo antes que el *natín* (1); esté antes que el prosélito, y el prosélito antes que el esclavo manumitido. Estas preferencias se aplican cuando todos ellos son iguales; pero si el bastardo era sabio y el Sumo Sacerdote ignorante, el bastardo culto pasa antes que el Sumo Sacerdote ignorante.

(GUEMARÁ) El sacerdote antes que el levita, según está escrito: *Y los hijos de Amran fueron Aarón y Moisés. Y eligió a Aarón para servirle en el sanctasanctórum* (2). El levita antes que el israelita, pues está escrito: *en aquel momento separó el Señor la tribu de Leví etc* (3). El israelita antes que el bastardo, ya que el uno es noble y el otro no lo es; el bastardo antes que el *natín,* ya que el primero procede de una gota legítima y, en cambio, el otro de una gota ilegítima. El *natín* antes que el prosélito, porque el primero se educó entre nosotros, en las cosas santas, mientras que el segundo no se educó con nosotros en las cosas santas.

(Hotayot 13a. = III, 8.)

(1) Descendiente de las tribus sometidas bajo Moisés para servir en el Templo.
(2) I Crónicas XXIII, 13.
(3) Deuteronomio X, 8.

529

PÉRDIDA Y RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA

CINCO son las causas que hacen olvidar lo aprendido: comer lo que comió una rata o un gato; comer el corazón de un animal, comer aceitunas como ordinario, beber el agua con la que alguien se lavó, y colocar un pie sobre el otro cuando nos estamos bañando...

Cinco causas nos devuelven el recuerdo de las cosas aprendidas: pan cocido sobre ascuas; comer huevos pasados por agua sin sal, beber

con frecuencia aceite de oliva y beber con frecuencia vino aromático, y el que bebe agua que sobró al amasar el pan. Algunos añaden: el que untó el dedo en la sal, y comió.

(Horayot 13b.)

530

Cosas que dificultan el estudio

Diez cosas dificultan el estudio. Son: pasar bajo la rienda de un camello, y, con mayor motivo, bajo el camello mismo. Pasar entre dos camellos o entre dos mujeres (1), o una mujer que pasa entre dos hombres. Pasar junto a un mal olor procedente de una carroña. Pasar por un puente, bajo el cual el agua no fluye desde hace cuarenta días. Comer pan insuficientemente cocido; comer carne sucia; beber agua de una conducción que atraviesa un cementerio. Mirar un cadáver cara a cara. Algunos añaden: leer los epitafios.

(Horayot 13b.)

(1) Peligro de brujería; cf. núm. *189*.

531

Disputa entre sabios

Cuando el Príncipe entraba (en la Academia), todos los asistentes se ponían en pie y no se sentaban hasta que él les decía: sentaos. Cuando entraba el Presidente del Tribunal, formaban ante él una fila por un lado y otra fila por el otro, hasta que se sentaba en su sitio. Cuando entraba el Sabio (alternativamente), un asistente permanecía en pie y otro sentado, hasta que el Sabio ocupaba su sitio.

(Anteriormente), cuando Rabbán Simón ben Gamliel entraba en la Academia, todos los asistentes se levantaban ante él; lo mismo hacían cuando entraban R. Meir, el Sabio, y R. Natán, Presidente del Tribunal. Rabbán Simón ben Gamliel exclamó: esto significa que no

quieren que haya diferencia entre ellos y yo. Y entonces estableció esa regla (cambiando la costumbre).

Aquel día, R. Meir y R. Natán estaban ausentes. Al día siguiente, cuando entraron en la Academia, vieron que los asistentes no se levantaban a su paso como de costumbre, y preguntaron el motivo de ello. Les respondieron: así lo ha decretado Rabbán Simón ben Gamliel. Entonces R. Meir le dijo a R. Natán: yo soy Sabio y tú Presidente del Tribunal. Hagámosle algo semejante: hagámosle preguntas acerca del tratado *Uktsín* (1), y como no sabrá contestarlas, le podremos destituir, y entonces yo seré Presidente del Tribunal y tú Príncipe.

Pero R. Jacob ben Qarsí les oyó y para evitar el escándalo fué a enseñar a Rabbán Simón ben Gamliel respuestas a las preguntas que aquellos querían hacerle. Al día siguiente, el Príncipe, invitado por R. Meir y por R. Natán para que diera una lección acerca del tratado *Uktsín,* supo salirse del paso. Mas les dijo: si no me hubiera preparado, me habríais expuesto a la confusión. Y ordenó que fueran excluídos de la Academia.

Fuera de ella se dedicaron a fraguar preguntas difíciles que enviaban por escrito a la Academia; algunas de estas preguntas fueron contestadas, pero otras no, y en este caso (ellos mismos) enviaban a la Academia la respuesta a dichas cuestiones.

Un buen día, R. José le dijo (al Príncipe): ¿la Ley ha de estar fuera y nosotros dentro? Y a consecuencia de ello, Rabbán (Simón ben) Gamliel decidió que se les permitiera regresar; pero como castigo por su osadía, acordaron que las opiniones de ambos no serían citadas en su nombre, sino que en vez de R. Meir dirían «otros» y en lugar de R. Natán se diría «hay quienes dicen», «según algunos».

Los dos rabinos oyeron en sueños que debían reconciliarse con el príncipe. R. Natán así lo hizo; pero R. Meir se negó a ello alegando que los sueños no tienen ningún significado.

(Horayot 13b.)

(1) Cf. pág. 403.

532

SENTENCIAS

LA prohibición de darse a la idolatría es tan importante como los demás preceptos de la Ley (juntos). (Horayot 8a.)

El sabio es superior al rey. El sabio que fallece no puede ser sustituído; en cambio, si muere el rey, cualquier persona es capaz de sustituirle.

(Horayot 13a.)

ORDEN QUINTO

KODASHIM

(SANTIDADES)

TRATADO ZEVAJIM

Zevajim significa «sacrificios». El tratado está dedicado a estudiar lo que guarda relación con los sacrificios ofrecidos en el Templo (Cf. Levítico, capítulos I-VII).

533

INTERPRETACIÓN DE UN PASAJE CONTRADICTORIO

UN texto de la Biblia dice: *y dió David a Ornán por el lugar, siclos de oro, por valor de seiscientos* (1), y otro texto dice: *y compró David la era y los bueyes, en plata, cincuenta siclos* (2). ¿Cómo se explica (tal contradicción)? David tomó de cada tribu cincuenta siclos, y así, en total, sumaron seiscientos siclos, o sea que tomó plata por valor de cincuenta siclos de oro.

(Zevajim 116b.)

(1) I Crónicas XXI, 25.
(2) II Samuel XXIV, 24.

TRATADO MENAJOT

Menajot significa «ofrendas», y contiene y discute las reglas referentes a las oblaciones de harinas estatuídas en el Levítico, capítulo II.

534

Los copistas del Pentateuco

R. Josué bar Abba, en nombre de Rav, dice: quien compra un rollo de la Ley en el mercado, se apodera del acto meritorio de otra persona; pero si él mismo transcribe un rollo de la Ley, la Escritura le considera como si lo hubiera recibido directamente en el Monte Sinaí.

R. Judá, en nombre de Rav, dice: de ningún modo. Aunque haya rectificado una sola letra (errónea) en el (Texto), la Escritura le considera como si él mismo lo hubiera copiado por entero.

(Menajot 30a.)

535

Preguntas capciosas

Una vez, Filemón le preguntó a Rabbí: si un hombre tuviera dos cabezas, ¿sobre cuál de ellas deberá poner las filacterias? Al oir la pregunta, Rabbí le contestó: o te levantas inmediatamente y te largas

o lanzo contra ti el anatema, porque lo que estás haciendo es mofarte de mí.

(Menajot 37a.)

536

La púrpura

La parte externa del caparazón del molusco que produce la púrpura tiene un color parecido al del mar. La forma de su cuerpo se asemeja a la del pez; nace cada setenta años. Su sangre es utilizada para teñir la lana de color púrpura. Todas estas peculiaridades explican que (las prendas que tienen) dicho color resulten tan caras.

(Menajot 44a.)

537

Abundancia de aceite en la Galilea

El versículo *y bañará sus pies en el aceite* (1), según los rabinos, se refiere a que la parte (que correspondió a la tribu) de Asher produce aceite como si fuera un manantial (2).

Los rabinos han enseñado: una vez los laedicenses enviaron un agente de negocios a Jerusalén con el encargo de comprar aceite por valor de un millón. Desembarcó en Tiro, y de ahí se dirigió a Gush-Jalab, donde se encontró con un cosechero de aceite que estaba recogiendo los frutos de sus olivos. Le preguntó si podría proporcionarle aceite por un importe total de un millón. Espera a que haya acabado mi labor, le contestó. El agente, después de haber visto la manera metódica en que llevaba a cabo su labor, no pudo por menos de exclamar: ¡cómo!, ¿tienes verdaderamente aceite por valor de un millón para venderme? A buen seguro, los judíos te han encargado que te burles de mí.

Sin embargo, se dirigió con el cosechero a casa de éste. Al llegar a

ella, una esclava le trajo agua caliente para que se lavara manos y pies, y un cuenco de oro, lleno de aceite, para sumergir en él manos y pies (después de haberlos lavado con agua), cumpliendo así al pie de la letra el contenido del versículo antes citado.

Después de haber comido juntos, el cosechero midió aceite por valor de un millón, y entonces le preguntó al agente si deseaba comprar más. Sí, contestó el agente, pero no llevo más dinero encima. No importa, dijo el cosechero, cómpralo y yo iré contigo a tu país para cobrarlo. Y, a continuación, midió otros ciento ochenta mil.

Se dice que alquiló todos los caballos, mulos, camellos y asnos que pudo hallar en todo Israel para transportar el aceite. Al llegar a su ciudad, la gente se dirigía a su encuentro para felicitarle por el éxito de la misión que le habían encomendado. Mas él les atajó, diciendo: no me felicitéis a mí, sino a éste, mi compañero, a quien adeudo ciento ochenta mil.

Esto explica lo que está escrito: *hay quien se las da de rico y no tiene nada; y quien teniendo mucho, pasa por pobre* (3).

(Menajot 85b.)

(1) Deuteronomio XXXIII, 24.
(2) A Asher le correspondió la Galilea Occidental, desde Tiro a Jaifa hasta unos veinticinco kilómetros, por término medio, hacia el interior. Véase Josué XIX, 24-31.
(3) Proverbios XIII, 7.

538

La filosofía griega

Un rabino preguntaba: puesto que ya he aprendido la Ley entera, ¿puedo estudiar ahora la filosofía griega? Se le contestó aduciendo el siguiente versículo bíblico: *el libro de la Ley no debe apartarse de tu boca; lo meditarás día y noche* (1). Y se añadió: busca el momento en que no es ni de día ni de noche, y dedica este espacio de tiempo a estudiar la filosofía griega.

(Menajot 99b.)

(1) Josué I, 8.

539

SENTENCIAS

EL hombre tiene la obligación de recitar diariamente cien bendiciones. (Menajot 43b.)

Respetad siempre a la autoridad suprema de vuestro país. (Menajot 98a.)

TRATADO JUL·LIN

El tratado *Jul·lín* («cosas profanas»), estudia las leyes que están relacionadas con la matanza ritual de los animales, así como las leyes sobre las abstenciones.

540

La salud de R. Janina

Se cuenta que a los ochenta años R. Janina todavía era capaz de sostenerse sobre un solo pie mientras se quitaba y se volvía a poner el zapato. Y lo explicaba del siguiente modo: gracias al agua caliente y al aceite con el que mi madre me lavaba durante mi niñez, gozo de buena salud en mi vejez.

(Jul·lín 24b.)

541

Dios es invisible

Se cuenta que el emperador Adriano le dijo a R. Josué ben Jananiá: quiero ver a tu Dios. Esto es imposible, le contestó el rabino. Pero como el emperador porfiara, el rabino le puso de cara al sol (esto ocurría durante el solsticio de verano), y le dijo: mírale. No puedo, respondió el emperador. Y, a continuación, el rabino exclamó: te con-

fiesas incapaz de mirar el sol, que es tan sólo uno de los servidores del Santo — bendito sea —; con mucho mayor motivo no cabe en tus posibilidades el ver a Dios mismo.

(Jul·lín 59b.)

542

Dios es como un león

Una vez el emperador le dijo a R. Josué ben Jananiá: vuestro Dios es comparado con un león, según está escrito: *el león rugió; ¿quién no temerá?* (1). ¿En qué estriba la superioridad del león, puesto que un hombre puede matarlo?

El rabino contestó: no se le compara a un león corriente, sino a un león del bosque Ilaí. Muéstrame inmediatamente ese león, dijo el emperador. ¡Pero si tú no puedes verle!, exclamó el rabino.

El emperador porfió en que quería ver el león, y entonces el rabino rogó a Dios que le ayudara a resolver esa dificultad. Su petición fué atendida: el león salió de su cubil y rugió, a consecuencia de lo cual, aunque se hallaba a cuatrocientas parasangas de distancia, todos los muros de Roma temblaron y se derrumbaron. Cuando llegó a trescientas parasangas, volvió a rugir, y entonces los dientes de las gentes cayeron de las bocas y el mismo Emperador cayó de su trono, temblando. ¡Ay, Rabbí!, exclamó, ruega a tu Dios que ordene al león que regrese a su cubil.

(Jul·lín 59b.)

(1) Amós III, 8.

543

La luna habla al Señor

Está escrito: *e hizo Dios los dos luminares grandes... el luminar mayor... y el luminar menor* (1). Entonces la Luna le dijo al Santo — bendito sea —: Señor del universo, ¿acaso pueden dos reyes

valerse de una sola corona?, a lo cual Dios respondió: pues... empequeñécete. Y la Luna le dijo: ¿por haber pronunciado una sola palabra debo reducir mi tamaño? Y Dios respondió: *pues preside al día y a la noche* (2), a lo cual la Luna arguyó: ¿de qué sirve una simple luz en pleno día? Dios le dijo: ve, los israelitas se basarán en ti para contar los días y los años (3).

(Jul·lín 60b.)

(1) Génesis I, 16.
(2) Génesis I, 18.
(3) Alusión a que el calendario judío se basa, principalmente, en la revolución de la luna.

544

El rentista

Quien posee una mina (moneda) puede comprar, para acompañar el pan, una libra de verduras; quien posee diez, puede añadir, a su pan, una libra de pescado. El poseedor de cincuenta minas tiene la posibilidad de comprar una libra de carne, y, finalmente, el que posee cien minas puede comer diariamente carne asada.

(Jul·lín 84a.)

545

El cuidado de la esposa y los hijos

El hombre debe gastar menos de lo que sus medios de fortuna le permiten para alimentarse a sí mismo; debe gastar en proporción a sus posibilidades para vestirse, y por encima de sus posibilidades para honrar a su esposa y a sus hijos, ya que estos últimos dependen de él, mientras que él depende del Señor, que habló y el Universo fué creado.

(Jul·lín 84b.)

546

La disputa entre Rabbí y un pagano

Un pagano le dijo a Rabbí: el que formó las montañas no fué el que creó el viento, y viceversa, el que creó el viento no creó las montañas, ya que está escrito: *el que formó las montañas y creó los vientos* (1), a lo cual Rabbí replicó: necio, mira el final del versículo, donde se lee: *Señor de los ejércitos es su nombre.*

Dame tres días de plazo y te refutaré. Durante estos tres días Rabbí ayunó, y cuando se disponía a comer (después de los tres días de ayuno) le dijeron: en la puerta hay un pagano, y él exclamó: *me dieron hiel para comer* (2) (creyendo que su adversario había dado con un argumento). Mas el pagano que le esperaba le dijo: Rabbí, te traigo buenas noticias. Tu enemigo no pudo hallar respuesta; se tiró desde lo alto de un tejado y ha fallecido.

(Jul-lín 87a.)

(1) Amós IV, 13.
(2) Salmos LXIX, 21.

547

Exageraciones

Junto al altar (en el Templo), había un lugar donde se recogían las cenizas, y a las veces había allí aproximadamente trescientos *coros* de ceniza.

Al sugerir Rava que esto debía ser una exageración, R. Ammí dijo que el Pentateuco, los Profetas y los Sabios acostumbraban a valerse de la hipérbole. Así, por ejemplo, el Pentateuco habla de *ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo* (1); los Profetas dicen: *temblaba la tierra con la voz de ellos* (2).

Los sabios también exageran: a la entrada del Templo había una vid de oro, apoyada sobre cristales, en la que los devotos solían colgar sus ofrendas de frutos y de racimos de uva. Ocurrió una vez, dice

R. Eleazar ben R. Sadoq, que trescientos sacerdotes fueron precisos para desembarazar la vid de las ofrendas que de ella colgaban.

(Jul·lín 90b.)

(1) Deuteronomio I, 28.
(2) I Reyes I, 40. Recuérdese que en la Biblia hebrea este libro pertenece a la sección de los Libros Proféticos.

548

El velo del templo

Trescientos sacerdotes fueron designados para correr el velo (del Templo), ya que ha sido enseñado que Rabbán Simón ben Gamliel, en nombre de R. Simón suplente del Sumo Sacerdote, declaró que el espesor del velo era de un palmo.

Estaba tejido con setenta y dos fibras, cada una de las cuales estaba formada por veinticuatro cabos. Tenía cuarenta codos de largo por veinte de ancho. Una infinidad de mujeres trabajaban en su confección, y cada año se confeccionaban dos de dichos velos. Cuando estaba sucio, eran necesarios trescientos sacerdotes para descolgarle y limpiarle.

(Jul·lín 90b.)

549

Israel es más querido que los ángeles

Tres grupos de ángeles oficiantes entonan diariamente un himno de alabanza. Un grupo dice: Santo; el segundo responde: Santo, y el tercero prosigue: Santo es el Señor de los ejércitos.

Mas ante el Santo — bendito sea — Israel es más querido que los ángeles oficiantes, ya que Israel repite el himno a cada hora, mientras que los ángeles oficiantes sólo lo entonan una vez al día.

(Jul·lín 91b.)

550

ORIGEN DE ALGUNAS COSTUMBRES

Los rabinos han enseñado: el hombre no deberá vender a su prójimo zapatos confeccionados con cuero de un animal que murió de enfermedad como si se tratara del de un animal sacrificado en el matadero. Y esto por dos motivos: primero, porque se engaña a sí mismo (porque el del animal sacrificado dura más), y segundo, porque hay peligro (ya que el animal pudo haber sido mordido por una serpiente, y el veneno que queda en el cuero puede resultar fatal para quien calza zapatos hechos con dicho cuero).

El hombre no debiera enviar a su prójimo un barril de vino con cierta cantidad de aceite flotando sobre la superficie. Así sucedió una vez, y el que lo recibió invitó a sus amigos a comer un manjar, en cuya preparación el aceite era el principal ingrediente. Cuando los invitados estuvieron reunidos, se vió que el barril contenía vino, y no aceite. Y como quiera que el anfitrión no tenía ninguna otra cosa preparada para darles, fué y se suicidó.

Los invitados no deberían dar nada de lo que tienen ante sí ni al hijo ni a la hija del anfitrión, a menos de que el propio anfitrión les dé permiso para ello. En efecto: una vez, en época de escasez, sucedió que un individuo invitó a tres amigos suyos a comer, y no tenía nada más que tres huevos para ofrecerles. Y se los ofreció. Cuando los invitados estuvieron sentados a la mesa, el hijo del anfitrión entró en la habitación. Al verle, uno de los invitados le dió su porción y los otros dos le imitaron. Poco después, entró el anfitrión y al ver que el chiquillo tenía la boca y las manos llenas, le derribó al suelo, y el niño murió instantáneamente. La madre, al ver esto, fué y se tiró de cabeza desde el tejado de la casa, y el padre siguió, a su vez, este ejemplo.

(Jul·lín 94a.)

551

SENTENCIAS

LA idolatría es tan importante que quien la rechaza obra como si conociera la Ley por entero. (Jul·lín 5a.)

El estudiante que al cabo de cinco años no sacó provecho del estudio, no lo sacará jamás. (Jul·lín 24a.)

Lo que salva al mundo es la humildad de quienes tienen la boca cerrada cuando se les insulta. (Jul·lín 89a.)

No debemos robar el espíritu (engañar) a nuestro prójimo, ni siquiera a un pagano (Jul·lín 94a.)

TRATADO BEJOROT

Bejorot significa «primogénitos», y se refiere a las leyes de los primogénitos del hombre y de los animales. (Exodo XIII, 12 y siguientes, y Números XVIII, 15 y siguientes).

552

HAY QUE GUARDAR TODOS LOS PRECEPTOS (1)

UN prosélito que se ha comprometido a observar la Ley pero de quien se sospecha que quebranta un solo precepto, ha de ser considerado culpable de haber transgredido la Ley entera, y, por consiguiente, como un israelita apóstata, y ha de ser castigado de acuerdo con ello.

(Bejorot 30b.)

(1) Cf. Epístola de Santiago II, 10.

553

SENTENCIAS

LOS veredictos de quien cobra por juzgar son nulos. (Bejorot IV, 6.)

Si un testigo acepta retribución por su testimonio, éste es nulo. (Bejorot IV, 6.)

TRATADO ARAJIN

Arajín (en singular *érej* «valuación») es el tratado dedicado a la valoración de las personas y cosas dedicadas al Templo. (Cf. Levítico XXVII, 2 y siguientes).

554

La lengua

R. Yohanán, en nombre de Yosé ben Zimra, dice: ¿qué es lo que está escrito: *¿qué te será dado y qué te será añadido, oh lengua engañosa?* (1). El santo — bendito sea — le dijo a la lengua: todos los miembros del cuerpo son verticales, sólo tú estás reclinada. Todos los miembros del cuerpo están fuera, excepto tú que estás en el interior. Y no sólo eso, sino que te he rodeado con dos paredes, una de hueso y la otra de carne. *¿Qué te será dado y qué te será añadido, oh lengua engañosa?*

R. Yohanán, en nombre de Yosé, dice: quien calumnia es un ateo, pues está escrito: *de quienes han dicho: con nuestras lenguas prevaleceremos, nuestros labios están con nosotros, ¿quién es dueño de nosotros?* (2).

(Arajín 15b.)

(1) Salmos CXX, 3.
(2) Salmos XII, 4.

555

La calumnia

La calumnia es la «tercera lengua», porque hace morir a tres personas: la que habla, a la que se habla y de quien se habla... Todo aquel que pronuncia una calumnia obra exactamente igual que si negara el principio fundamental (o sea, la existencia de Dios)... Todo aquel que profiere una calumnia, merece ser lapidado. El Santo — bendito sea — dice de dicha persona: Yo y él no podemos vivir juntos en el mundo. Quienes formulan calumnias ensalzan la iniquidad, exactamente del mismo modo que quien incurre a la vez en los tres pecados: idolatría, deshonestidad y derramamiento de sangre.

(Arajín 15b.)

556

Subasta de bienes embargados

Mishná) Cuando el Tribunal ha embargado los bienes de un deudor para así poder pagar la deuda y también ha estimado el valor de dichos bienes, es necesario hacer pública la estimación así como el acto de la venta judicial por medio de publicaciones repetidas, para que todos cuantos quieran puedan verlos y estimarlos a su vez, y para que el Tribunal los pueda adjudicar al mejor postor... Las publicaciones deben hacerse por la mañana y por la tarde.

(Arajín 21b. = III, 2.)

557

SENTENCIAS

QUIEN durante cuarenta días seguidos no sufre ninguna aflicción, ha recibido su recompensa en esta vida (Arajín 16b.)

Siete cosas causan aflicción: la calumnia, el derramamiento de sangre, el perjurio, el adulterio, la presunción, el robo y la envidia. (Arajín 17b.)

TRATADO TEMURA

Temurá significa «cambio» Trata de lo que guarda relación con el cambio de los animales ofrecidos como sacrificio. (Cf. Levítico, XXVII, 10 y 33).

558

MOISÉS Y JOSUÉ

CUANDO Moisés estaba a punto de entrar en el Paraíso, se volvió hacia Josué y le dijo: si tienes alguna duda, dímela ahora y te la resolveré. A lo cual replicó Josué: ¿acaso he de alejarme de tu lado y dirigirme a otra parte? ¿Acaso tú mismo no has escrito acerca de mí: *su siervo Josué ben Nun, el joven, no se alejará del Tabernáculo?* (1).

Como castigo por esa atrevida respuesta, que debió afligir y turbar a su señor, la fuerza del entendimiento de Josué empezó inmediatamente a debilitarse, hasta el extremo de que olvidó trescientas *halakot*, y se le presentaron setecientas dudas para perturbarle. Entonces todo Israel se alzó para matarle; pero el Santo — bendito sea —, le dijo: es imposible enseñarte las *halakot* y su explicación; pero vé y aflígelos con trabajo, según está escrito: *y sucedió después de la muerte de Moisés, siervo del Señor, que el Señor habló a Josué ben Nun, siervo de Moisés, diciendo:...* (2).

(Temurá 16a.)

(1) Éxodo XXXIII, 11.
(2) Josué I, 1.

TRATADO KERITOT

El tratado *Keritot* (en singular *keritá* «separación») está dedicado a estudiar los pecados punibles con la pena de separación (Cf. Génesis XVII, 14; Éxodo XII, 15 etc.)

559

La mujer azotada

Los rabinos han enseñado: cuando una mujer debe ser azotada, el hombre sólo vendrá obligado a ofrecer un sacrificio; pero cuando no deba ser azotada, el hombre no tiene obligación ninguna de ofrecer sacrificio (1).

(Keritot 11a.)

(1) Cf. Levítico XIX, 20-21.

TRATADO MEILA

Meilá significa «dilapidación, fraude», y trata de las dilapidaciones en relación con la propiedad del Templo (Cf. Levítico V, 15 y siguientes; Números V, 6-8).

560

ANULACIÓN DE UN EDICTO CONTRA ISRAEL

UNA vez el gobierno romano publicó un edicto en el que prohibía a Israel que observara el sábado, circuncidara a sus hijos y ordenaba que cohabitara con mujer en período de menstruación.

Rubén ben Istrublí se arregló el cabello como si fuera pagano, y se mezcló entre los senadores romanos, y los importunó con sabios reproches. Primeramente les dijo: si alguien tiene un enemigo, ¿qué deseará: que sea pobre o que sea rico? Que sea pobre, replicaron los senadores. Entonces, arguyó Rubén, ¿no sería más pobre si le prohibiérais trabajar los sábados? Bien dicho, observaron los romanos. E inmediatamente abolieron la parte del decreto que al sábado se refería.

De nuevo volvió a preguntarles: si alguien tiene un enemigo, ¿qué deseará: que sea débil o que sea fuerte? Que sea débil, claro está, contestaron. — Entonces, dejad que los israelitas circunciden a sus hijos, y así se debilitarán. Bueno es el argumento, dijeron. Y el decreto acerca de la circuncisión fue revocado.

Por tercera vez les dijo: si alguien tiene un enemigo, ¿qué preferirá: que aumente o que decrezca? — Que decrezca, naturalmente —.

Entonces, (mejor es que) no cohabiten con mujer en menstruación. Y así, también esta parte del decreto fue anulada.

Pero cuando se enteraron de que era judío, inmediatamente volvieron a poner en vigor los decretos que habían sido revocados.

(Meilá 17a.)

561

El milagro de R. Simón ben Yohay

Se suscitó una discusión acerca de quién habría de ir a Roma para apelar contra estos edictos. Al fin, se acordó que R. Simón ben Yohay, a quien se consideraba experimentado en milagros, iría junto con R. Eleazar, el hijo de R. Yosé...

Cuando juntos iban de viaje, les fué planteada la siguiente pregunta: ¿de dónde se infiere que la sangre de un reptil es impura? R. Eleazar replicó frunciendo los labios, y citó: *y estos serán inmundos para ti* (1). Y R. Simón le dijo: por el fruncimiento de labios se ve que eres discípulo de sabio. ¡Ojalá el hijo nunca vuelva a su padre!, porque estaba enojado de que se atreviera a enseñar una *halaká* en su presencia.

Entonces se presentó Ben Temalión (un diablillo), y tras saludarle le dijo: ¿quieres que te acompañe? — R. Simón se lamentó y dijo: ¡Ay!, una esclava de mi antepasado (2) fué asistida por tres ángeles, mientras que a mí ninguno me asiste. Sin embargo, ojalá sea realizado un milagro en favor mío.

El diablillo penetró en la hija del emperador, y cuando el rabino fué llamado para curar a la princesa, exorcizó al diablillo, diciendo: ¡sal, Ben Temalión! ¡Ben Temalión, sal!, y el diablo la abandonó. Como recompensa, rogaron a los rabinos que pidieran lo que quisieran y los introdujeron en el tesoro imperial para que escogieran lo que mejor les pareciese. Y habiendo visto el edicto contra Israel, lo eligieron y lo redujeron a pedazos.

(Meilá 17a-b.)

(1) Levítico XI, 29.
(2) Alusión a Agar, la esclava de Abraham.

TRATADO TAMID

Tamid significa literalmente «perpetuidad», y describe el ritual diario de las ofrendas en el Templo (Cf. Exodo XXIX, 38 y siguientes; Números XXVIII, 3 y siguientes).

562

ALEJANDRO Y LOS ANCIANOS DEL SUR

DIEZ cosas preguntó Alejandro el Macedonio a los ancianos del sur. Les dijo: ¿qué está más alejado: los cielos de la tierra o el este del oeste? — Y (los ancianos) le contestaron: el este está más alejado del oeste. Has de saber que cuando el Sol está en el este (1) todos pueden mirarle y (también) cuando está en el oeste (2) todos pueden mirarle. En cambio, cuando el Sol está en el cenit, nadie puede mirarle. Los sabios (judíos) dicen: uno y otro están a la misma distancia, ya que está escrito: *tan elevados (están) los cielos de la tierra... como alejado el este del oeste* (3)...

(Alejandro) les preguntó: ¿qué fué creado antes: los cielos o la tierra? Los cielos — replicaron — fueron creados antes, ya que está escrito: *en el principio creó Dios los cielos y la tierra* (4). Volvió a preguntarles: ¿qué fué creado antes: la luz o la oscuridad? (Los ancianos) le respondieron: es una pregunta carente de respuesta. Pero podían haber contestado que la oscuridad fué creada antes, puesto que está escrito: *y la tierra estaba confusa y vacía, y la oscuridad (estaba sobre la faz de abismo)*, y, a continuación: *y dijo Dios: haya luz, y hubo luz* (5)...

Les preguntó: ¿quién puede llamarse sabio?, y le respondieron: sabio es el que prevé el futuro. (Luego) les preguntó: ¿quién puede considerarse fuerte? (6), a lo que le contestaron: quien domina su inclinación. Les dijo: ¿quién debe llamarse rico?, y ellos respondieron: rico es el que se regocija con su suerte.

(A continuación) les preguntó: ¿qué debe hacer el hombre para vivir? — Matarse. — ¿Y para morir? — Hacerse vivir. Luego les preguntó: ¿qué debe hacer el hombre para agradar a las creaturas?, y ellos le contestaron: odiar la realeza y el poder. Mas él les dijo: mi opinión es mejor que la vuestra. Debe amarse la realeza y el poder para hacer el bien a los seres humanos. ¿Qué es mejor: vivir en el mar o en tierra? — Es mejor vivir en tierra, ya que todos los que navegan no son felices sino cuando bajan a tierra.

Les dijo: ¿quién es el más sabio de vosotros?, y ellos le respondieron: todos lo somos por un igual, ya que a todas tus preguntas hemos contestado al unísono. Díjoles: ¿por qué, pues, me habéis resistido?, y ellos le dijeron: porque Satanás siempre resulta vencedor. Les dijo: entonces, os voy a matar con permiso de los reyes, a lo que le replicaron: el poder está en la mano del rey, mas no conviene al rey la mentira. Acto seguido, les regaló vestidos de púrpura y collares de oro para el cuello.

(Tamid 31b-32a.)

(1) O sea, al amanecer.
(2) O sea, en el ocaso.
(3) Salmos CIII, 11-12.
(4) Génesis I, 1.
(5) Génesis I, 2 y 3.
(6) Esta respuesta y la siguiente, figuran en el tratado Pirké Avot IV, 1 (Véase nuestra pág. 344).

563

ALEJANDRO Y LAS MUJERES

ALEJANDRO el Macedonio llegó ante una ciudad, cuyos habitantes eran todos mujeres, con la intención de hacerles la guerra. Pero ellas le dijeron: si nos matas, dirán que mataste a unas mujeres; y si te matamos, dirán: vaya rey, al que unas mujeres le mataron.

Entonces les dijo: traedme pan. Y ellas le ofrecieron un pan de oro sobre una mesa de oro. Alejandro les preguntó: ¿acaso el hom-

bre puede comer pan de oro? Y ellas le respondieron: si sólo querías pan, ¿no le había en tu país? ¿Tuviste que venir hasta aquí (para hallarlo)?

Antes de emprender el regreso, mandó escribir sobre la puerta de aquella ciudad las siguientes palabras: Yo, Alejandro el Macedonio, fuí un necio al querer ir a Africa, para que unas mujeres me dieran una lección.

(Tamid 32a-b.)

564

ALEJANDRO A LAS PUERTAS DEL PARAÍSO

ALEJANDRO el Macedonio llegó a una fuente, junto a la cual se sentó y se puso a comer pan. Tenía en las manos pescados salados, y mientras los estaba lavando notó un olor (especial), y por ello exclamó: esto prueba que esta fuente procede del Edén. Según algunos, tomó de dicha agua y se lavó el rostro; según otros, remontó el curso hasta llegar a la puerta del Edén. Una vez allí, levantó la voz y dijo: abridme la puerta; pero le contestaron: *esta puerta es del Señor; los justos entrarán por ella* (1).

Mas porfió: también yo soy rey, soy considerado. Dadme algo. Y le dieron un globo. Lo colocó en un platillo de una balanza y en el otro platillo colocó todo el oro y la plata que poseía, mas no pesaba tanto como el globo. Entonces les dijo a los rabinos: ¿qué es eso? — Es un globo ocular, de carne y sangre que no se sacia. — Demostradme que es lo que decís. Y (los rabinos) tomaron un poco de polvo y cubrieron el globo. Inmediatamente, la balanza se niveló, ya que está escrito: *el seol y el averno no se sacian nunca, y así el ojo del hombre no se harta jamás* (2).

(Tamid 32b.)

(1) Salmos CXVIII, 19.
(2) Proverbios XXVII, 20.

TRATADO MIDDOT

Middot significa «dimensiones», y trata de la arquitectura del Templo. Carece de Guemará.

565

El atrio del Templo

En el atrio (del Templo) había seis habitaciones: tres al norte y (otras) tres al sur. Las del norte eran: la estancia de la sal, la sala de las pieles y la sala de los lavados. En la estancia de la sal ponían sal en las ofrendas (1): en la sala de las pieles (se colocaban) las pieles sagradas y sobre su tejado estaba el cuarto de baño del Sumo Sacerdote...; la sala de los lavados eran donde lavaban las ofrendas sagradas y de allí una escalera subía al tejado de la sala de las pieles.

En la parte sur (se hallaban): la sala de la madera, la sala del destierro y la sala cuadrada. La sala de madera, dice R. Eliézer, olvidé para qué servía. Abba Saul dice: la habitación del Sumo Sacerdote estaba detrás de estas dos y el tejado de la tercera era idéntico. En la sala del destierro había una cisterna sobre la cual estaba colocada la rueda. De allí suministraban agua a todo el atrio. En la sala cuadrada celebraba sus sesiones el Gran Sanedrín de Israel.

(Middot V, 1.)

(1) Cf. Levítico II, 13.

TRATADO QINNIM

Qinnim significa «nidos de pájaros», y trata de las ofrendas de pájaros. (Cf. Levítico (I, 14; V, 7; XII, 6 y siguientes). Carece de Guemará. Acerca de este tratado, véase *Pirké Avot* III, 23.

566

La voz del carnero

Dijo R. Josué: esto es lo que dijeron: cuando (el carnero) está vivo tiene una sola voz, pero una vez muerto tiene siete voces (distintas). ¿Cómo se explica eso? Sus cuernos (sirven para fabricar) trompetas; sus dos muslos para (hacer) flautas. Su piel para tambor; sus intestinos gruesos para (hacer cuerdas de) liras, y los delgados para (cuerdas de) harpas.

(Qinnim III, 6.)

ORDEN SEXTO

TAHAROT

(COSAS PURAS)

TRATADO KELIM

Kelim significa literalmente «vasijas», y trata de la impureza ritual de los recipientes (Cf. Levítico XI, 33 y siguientes). El tratado carece de Guemará.

567

SANTIDAD DE PALESTINA

DIEZ son los grados de santidad y Palestina es santa por encima de todos los países. ¿En qué consiste su santidad? Su santidad consiste en que en ella se ofrecen: la «gavilla» (1), las primicias y los panes, los cuales no se ofrecen en ningún otro país.

(Kelim I, 6.)

(1) Cf. núm. *111*, nota 2.

TRATADO OHALOT

Ohalot significa «tiendas de campaña», y trata de la impureza causada por el cadáver que se halla en una tienda de campaña. El tratado carece de Guemará.

568

Los miembros del cuerpo humano

El cuerpo humano tiene 248 miembros. Treinta en el pie —seis en cada dedo—, diez en el tobillo, dos en la pierna, cinco en la rodilla, uno en el muslo, tres en la pelvis y once costillas; treinta en la mano —seis por dedo—, dos en el antebrazo, dos en el codo, uno en el brazo y cuatro en el hombro. Así tenemos ciento uno por cada lado (en total, doscientos dos). Añade a éstos: dieciocho vértebras en la columna vertebral, nueve en la cabeza, ocho en el cuello, seis en la abertura del corazón (tórax) y cinco en las ijadas.

(Ohalot 1, 8.)

569

Lugares habitados por paganos

Diez lugares hay, que aunque estén habitados por paganos, no se consideran impuros. Estos diez lugares son: las tiendas de campaña de los árabes, la cabaña de un guardián, la parte alta de una torre,

los almacenes de frutos, los cenadores, la garita de un portero, los patios descubiertos, las casas de baños, los cuarteles y los campamentos militares.

(Ohalot XVIII, 10.)

TRATADO NEGAIM

Negaim significa literalmente «plagas», y estudia las leyes relacionadas con la lepra (Cf. Levítico, cap. XIII). El tratado carece de Guemará.

570

PARTES DEL CUERPO QUE NO SE CONTAMINAN

VEINTICUATRO extremidades de miembros del cuerpo humano no sufren contaminación en caso de enfermedad. Estas veinticuatro extremidades son las siguientes: las puntas de los dedos de las manos y de los pies, los bordes de las orejas, la punta de la nariz, la punta del pene y los pezones de la mujer. R. Judá añade: incluso los del hombre.

(Negaim VI, 7.)

TRATADO PARA

Pará significa «vaca», tratado de las leyes que guardan relación con la vaca roja (Cf. Números XIX). Carece de Guemará.

571

LAS MUJERES IMPURAS

HABÍA en Jerusalén unos atrios edificados sobre la roca, debajo de cada uno de los cuales (se abría) una cavidad, frente al precipicio del abismo. Eran conducidas (a dicho lugar) las mujeres impuras, que daban a luz allí, y allí mismo criaban a sus hijos.

(Pará III, 2.)

TRATADO TAHAROT

Taharot significa «cosas puras», y es un eufemismo, pues trata de las impurezas que duran hasta la puesta del sol (Cf. Levítico XI, 24). Carece de Guemará.

TRATADO MIKVAOT

Mikvaot significa «baños expiatorios» y trata del uso de cisternas para la purificación ritual (Cf. Levítico XV, 10 y siguientes, Números XXXI, 23; etc).

572

Baño de agua y lodo

Si un baño contiene cuarenta partes de agua y sólo una pequeña cantidad de barro, la gente puede, según R. Eleazar, meterse en el agua que contiene, mas no en el barro. En cambio, R. Yosé sostiene que pueden meterse en ambos.

(Mikvaot II, 10.)

TRATADO NIDDÁ

Niddá significa «impureza (por menstruación)», y trata de las leyes citadas en Levítico XII y XV, 18 ss.

573

Acciones pecaminosas

Todo aquel que hace una de las cosas siguientes peca contra sí mismo, y su sangre caerá sobre su propia cabeza: el que come ajos, cebollas o huevos que fueron mondados el día anterior; quien bebe agua captada la noche anterior; quien pasa toda la noche en un cementerio; quien se corta las uñas y arroja los trozos cortados a la vía pública.

(Niddá 17a.)

574

Colores de la sangre

Mishná) Se denomina roja la sangre semejante a la que fluye de una herida; negra si es como tinta... (Brillante como azafrán) cuando su color es como el de la hoja más clara del azafrán; como agua terrosa si tiene el mismo color que la tierra que pro-

cede del valle de Bet-Kérem cuando está mezclada con agua. Finalmente, color de vino cortado, cuando tiene el mismo color que dos partes de agua pura y una de vino, pero siempre que se trate de vino del Sarón (1).

(Niddá 19a. = II, 7.)

(1) Región natural de Palestina, junto al mar.

575

ALCOHOLISMO

HA sido enseñado: Abba Saul dice: yo solía enterrar los muertos, y me fijaba en los huesos de los difuntos, y así me di cuenta que quienes habían bebido vino fuerte sus huesos parecían como quemados; en cambio, quien había bebido vino mezclado (con agua), sus huesos eran transparentes.

(Niddá 24b.)

576

EL FÉMUR DEL REY OG Y EL OJO DE ABSALÓN

DICE Abba Saul — hay quien dice que era R. Yohanán —: cuando yo era sepulturero corrí una vez tras un ciervo, y penetré en el fémur de un difunto; pero aunque corrí tres parasangas detrás de él, no le pude atrapar ni alcanzar el final del hueso. Cuando regresé, me contaron que era un hueso de Og rey Basán (1).

Abba Saul dice: cuando era sepulturero, una vez se abrió un agujero debajo de mí, y penetré en el globo del ojo del difunto hasta mi nariz. Cuando regresé al punto de partida, me dijeron que era el ojo de Absalón.

(Niddá 24b.)

(1) Cf. Números XXI, 33-35.

577

El embrión y el nacimiento

A qué se asemeja el niño en las entrañas de la madre? A un libro doblado y colocado de lado. Sus manos están sobre las sienes, los codos sobre las rodillas, los calcañares sobre las nalgas. La cabeza está entre las rodillas; la boca está cerrada y el ombligo abierto. El alimento y la bebida los absorbe el feto a través de la madre; pero no evacúa, por temor de matar a su madre.

Cuando sale al exterior, lo que estaba cerrado (la boca) se abre, mientras que lo que estaba abierto (el ombligo) se cierra, pues de no ser así el niño no viviría ni siquiera una hora. Una luz está encendida sobre su cabeza, para que pueda ver de un extremo al otro del mundo, según está escrito: *cuando brillaba su lámpara sobre mi cabeza, a cuya luz yo andaba en la tiniebla* (1). No os sorprenda esto, ya que al fin y al cabo cualquier persona puede dormir aquí y soñar con lo que ocurre en España: para el ser humano no hay días más felices que esos. Es entonces cuando se le inicia en la Ley. Mas cuando entra en el ambiente del mundo, un ángel le golpea en la boca y le hace olvidar todo.

No sale de las entrañas de la madre sin previamente haber contraído un compromiso solemne, bajo juramento: sé justo y no perverso; aunque todo el mundo te diga que eres justo, sé malo a tus propios ojos, y no olvides que el Santo — bendito sea — es puro, que sus ministros también son puros y que el alma que en ti puso es pura. Si la conservas pura, todo irá bien; mas si no lo haces, te la arrebataré.

(Niddá 30b.)

(1) Job XXIX, 3.

578

HISTORIA DE DOS SOCIOS

Yo *te alabo, Señor, porque te irritaste contra mí; tu enojo se aplacará y Tú me consolarás* (1). R. Yosé dice: este texto se refiere a dos personas que habían de ir al extranjero por negocios; pero como a una de ellas se le introdujo una espina en el pie, tuvo que aplazar su proyectado viaje, y por ello comenzó a proferir reproches y blasfemias. Pero cuando más tarde se enteró de que el buque en el que viajaba su compañero se había ido a pique, reconoció su falta de alcances y alabó al Señor por el favor que le había hecho.

(Niddá 31a.)

(1) Isaías XII, 1.

579

LA POSICIÓN DEL FETO

Los rabinos han enseñado: durante los tres primeros meses (del embarazo) el feto está situado en la parte baja (del útero); durante los tres meses siguientes ocupa la parte central, y durante los tres últimos se halla en la parte superior. Cuando llega el momento de dar a luz, se traslada a donde estaba primeramente, y eso es lo que causa los dolores del parto. Además, los dolores que produce (el dar a luz) una hembra son mayores que los que causa el varón.

(Niddá 31a.)

580

FORMACIÓN DEL SER HUMANO

Los rabinos han enseñado: tres son los que contribuyen a formar el ser humano: el Santo — bendito sea —, el padre y la madre. El padre proporciona la materia blanca, de la cual están formados:

los huesos, los nervios, las uñas, el cerebro y la parte blanca del ojo. A la madre se debe la materia roja, que constituye: la piel, la carne, el cabello y la pupila del ojo. Pero es el Santo — bendito sea —, quien da al hombre el aliento, el alma, la fisonomía, la visión, la audición, la palabra, la razón y la inteligencia.

Y cuando llega el momento de abandonar el mundo, Dios le arrebata la parte que le dió, dejando las que aportaron el padre y la madre. R. Papa añade: éste es el significado del refrán: sacude la sal y arroja la carne a los perros.

(Niddá 31a.)

581

SENTENCIAS

HA sido dicho a la familia de Elías: todo aquel que estudia las *halakot,* puede estar seguro de que tendrá su parte en el mundo que ha venir. (Niddá 73a.)

TRATADO MAJSHIRÍN

Majshirín significa «preparaciones», y trata de los líquidos que causan impureza (Cf. Levítico XI, 34 y 38). Carece de Guemará.

582

NATURALEZA DEL EXPÓSITO

SI un expósito es hallado en una localidad, la mayoría de cuyos habitantes son paganos, el expósito es (considerado) pagano; pero si la mayor parte de ellos son israelitas, se le considera israelita. Cuando la mitad de los habitantes son paganos y la otra mitad israelitas, es (considerado) israelita.

(Majshirín II, 7.)

583

LAS BEBIDAS

SIETE son las clases de líquidos comprendidos bajo la denominación genérica de bebidas (1). Esos siete líquidos son los siguientes: el rocío, el agua, el vino, el aceite, la sangre, la leche y la miel.

(Majshirín VI, 6.)

(1) Cf. Levítico XI, 34.

TRATADO ZAVIM

Zavim significa «gonorreas», y trata de la impureza causada por tal motivo (Cf. Levítico XV, 2 y siguientes). El presente tratado carece de Guemará.

TRATADO TEVUL YOM

Tevul Yom significa «inmersión durante un día», y trata del estado de un individuo que sufrió inmersión, pero cuya purificación es incompleta hasta la caída de la tarde. Carece de Guemará.

TRATADO YADÁYIM

Yadáyim significa literalmente «manos», y trata de la impureza de manos y del modo de purificarlas. Carece de Guemará.

584

JUDÁ EL AMONITA

UN buen día, Judá, un prosélito amonita, se presentó ante ellos, ante la Academia, y les dijo: ¿qué debo hacer para entrar en la Congregación (de Israel)? Rabbán Gamliel le contestó: prohibido te está; pero R. Josué (ben Jananiá) intervino diciendo: te está permitido.

Pero Rabbán Gamliel le dijo: ¿y el versículo: *no entrará un amonita ni un moabita en la congregación del Señor, ni siquiera a la décima generación, etc.* (1)?, a lo cual R. Josué respondió: ¿están todavía amonitas y moabitas en sus lugares (de antaño)? ¿Acaso no vino Senaquerib, rey de Asiria, y trasplantó todas las naciones, según está escrito: *borré las fronteras de los pueblos, y saqueé sus tesoros y humillé mucho a los sentados* (2)?

Rabbán Gamliel replicó: la Escritura dice: *y después de esto haré volver de la cautividad a los amonitas* (3); por consiguiente, ya volvieron. Mas R. Josué le dijo: la Escritura dice: *y devolví del Cautiverio a mi pueblo Israel y a Judá* (4), pero éstos no regresaron.

Y así, le fué permitido (al prosélito) entrar a formar parte de la Congregación (de Israel).

(Yadáyim IV, 4.)

(1) Deuteronomio XXIII, 4.
(2) Isaías X, 13.
(3) Jeremías XLIX, 6.
(4) Jeremías XXX, 3.

TRATADO UKTSÍN

Uktsín significa «pedúnculos (de flor)», y trata de los pedúnculos d
los frutos que pueden ocasionar una impureza. Carece de Guemará
es el último tratado del TALMUD.